

LA RESIGNIFICACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO CONTEMPORÁNEO: EXPERIENCIAS ALTERNATIVAS EMERGENTES



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

AUTOR

Juan Manuel Bueno Carvajal

DIRECTORES

Fernando Gaja i Diaz

Rafael Ramón Temes Cordovez

Doctorado en arquitectura, edificación, urbanística y paisaje
Universitat Politècnica de València

Marzo 2022

LA RESIGNIFICACIÓN DEL ESPACIO PÚBLICO CONTEMPORÁNEO: EXPERIENCIAS ALTERNATIVAS EMERGENTES



UNIVERSITAT
POLITÈCNICA
DE VALÈNCIA

AUTOR

Juan Manuel Bueno Carvajal

DIRECTORES

Fernando Gaja i Diaz

Rafael Ramón Temes Cordovez

Doctorado en arquitectura, edificación, urbanística y paisaje
Universitat Politècnica de València

Marzo 2022

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mis tutores. A Fernando Gaja por ser el primer contacto que tuve con la Universitat Politècnica de València y ser el conductor de la tesis, que gracias a sus consejos, visión y experiencias indujo en mí las inquietudes y el ánimo para lograr desarrollar el doctorado. A Rafael Temes por su apoyo y sus ideas que han sido decisivas para acotar y culminar este trabajo. Muchas gracias a los dos por el tiempo, dedicación, lectura y acompañamiento en este largo y duro camino del doctorado.

Le doy gracias a mi familia por todo su apoyo incondicional en esta etapa de mi vida. A mis padres Yolanda y José Manuel por estar presentes a pesar de la distancia y por toda su confianza e indudable respaldo en este logro de mi vida. A Andrés por su compañía, paciencia y entrega en estos años.

RESUMEN

Este trabajo de investigación explora y presenta formas contemporáneas del espacio público que han sido denominadas *experiencias alternativas emergentes*, las cuales cuestionan distintas prácticas de la planeación y gestión urbana convencional, y los conceptos tradicionales que han definido y caracterizado al espacio público como ámbito de estudio urbano.

Las experiencias emergentes surgen de manera espontánea con iniciativas participativas, son más cercanas a las realidades de las comunidades y barrios, y generan identidad, apropiación y empoderamiento de la ciudadanía. Se contemplan a partir de varios instrumentos como el *placemaking*, el *urbanismo táctico* y el *urbanismo hecho a mano*; se desarrollan a partir de las acciones resultantes de procesos participativos; se conciben a partir de medios como el reciclaje urbano y el reciclaje desde la materialidad; e incluyen expresiones provenientes del arte urbano. Se explican en la tesis a partir de diversas posturas teóricas y un amplio ejercicio de casos de estudio de diversas ciudades en el mundo, expuestos en cuatro grupos: los efímeros, los consolidados desde la escala barrial, los estructurados desde el arte y los semilleros.

La resignificación del espacio público es la conclusión de este trabajo, desarrollada por nuevos insumos provenientes de estas manifestaciones, abriendo un debate sobre otros caminos de concebir el espacio público, resaltando las características de cohesión, de la prioridad de las actividades por encima de la infraestructura física, de la posibilidad de gestión a través de tácticas y formas efímeras que permiten ser escalones para el mejoramiento, lo fundamental de la participación ciudadana e intermediación de colectivos en las distintas etapas de los proyectos, la pequeña escala de las intervenciones, y la importancia del espacio público como factor de bienestar para las personas como interfaz social y de calidad de vida de las ciudades.

RESUM

Este treball d'investigació explora i presenta formes contemporànies de l'espai públic que han sigut denominades *experiències alternatives emergents*, les quals qüestionen distintes pràctiques de la planeació i gestió urbana convencional, i els conceptes tradicionals que han definit i caracteritzat a l'espai públic com a àmbit d'estudi urbà.

Les experiències emergents sorgixen de manera espontània amb iniciatives participatives, són més pròximes a les realitats de les comunitats i barris, i generen identitat, apropiació i apoderament de la ciutadania. Es conceben a partir de diversos instruments com el *placemakig*, *l'urbanisme tàctic* i *l'urbanisme fet a mà*; es desenrotllen a partir de les accions resultants de processos participatius; es conceben a partir de mitjans com el reciclatge urbà i el reciclatge des de la materialitat; i inclouen expressions provinents de l'art urbà. S'expliquen en la tesi a partir de diverses postures teòriques i un ampli exercici de casos d'estudi de diverses ciutats en el món, exposats en quatre grups: els efímers, els consolidats des de l'escala vaig agranaral, els estructurats des de l'art i els iniciadors.

La resignificació de l'espai públic és la conclusió d'este treball, desenrotllada per nous insumos provinents d'estes manifestacions, obrint un debat sobre altres camins de concebre l'espai públic, ressaltant les característiques de cohesió, de prioritat de les activitats per damunt de la infraestructura física, de la possibilitat de gestió a través de tàctiques i formes efímeres que permeten ser escalons per al millorament, el més important de la participació ciutadana i intermediació de col·lectius en les distintes etapes dels projectes, la reduïda escala de les intervencions, i la importància de l'espai públic com a factor de benestar per a les persones com a interfície social i de qualitat de vida de les ciutats.

ABSTRACT

This research explores contemporary forms of public space that have been called emerging alternative experiences, which question different practices of conventional urban planning and management, and the traditional concepts about the characterization and definition of public space as a field of urban study.

Emerging experiences arise spontaneously with participatory initiatives, are closer to the realities of communities and neighborhoods, and generate identity, ownership and empowerment of citizens. They are conceived from some instruments like the *placemaking*, the *tactical urbanism* and the *handmade urbanism*; they have been developed by initiatives and actions of participatory processes; they are conceived through the urban recycling and recycling from materiality; and include expressions from urban art. The thesis explains the alternative experiences based on theoretical positions and a wide exercise of case studies from different cities in the world, exposed in four groups: ephemeral, consolidated from the neighborhood scale, structured from art and initiators.

The resignification of public space is the conclusion of this work, developed by new inputs from these manifestations, creating questions about other ways of conceiving public space, the characteristics of cohesion, the priority of activities over physical infrastructure, the possibility of management through tactics and ephemeral forms as a previous steps for improvement, the fundamentals of citizen participation and mediation of organizations in the different moments of the projects, the small scale of the interventions, and the importance of public space as a factor of well-being for people as a social interface and quality of life in cities.

CONTENIDO

PRIMERA PARTE: PRESENTACIÓN Y ESTRUCTURA.....	16
CAPÍTULO 1. DISEÑO DEL PROYECTO	17
1.1. <i>INTRODUCCIÓN</i>	19
1.2. <i>TEMÁTICA DE INVESTIGACIÓN</i>	21
1.3. <i>HIPÓTESIS</i>	25
1.4. <i>OBJETIVOS</i>	28
1.5. <i>METODOLOGÍA</i>	29
1.6. <i>ESTRUCTURA</i>	33
1.7. <i>PLANEACIÓN</i>	34
SEGUNDA PARTE: TEORÍA.....	38
CAPÍTULO 2. CONSTRUCCIÓN TEÓRICA INICIAL SOBRE EL ESPACIO PÚBLICO.....	39
2.1. <i>PRESENTACIÓN</i>	41
2.2. <i>METODOLOGÍA</i>	42
2.3. <i>DE LO PÚBLICO Y LO COLECTIVO</i>	43
2.4. <i>LOS CUATRO COMPONENTES DEL ESPACIO PÚBLICO</i>	46
2.4.1. <i>ÁMBITO SOCIAL</i>	46
2.4.2. <i>CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA</i>	51
2.4.3. <i>FUNCIÓN CULTURAL</i>	53
2.4.4. <i>REFERENCIA FÍSICA</i>	55
2.5. <i>LAS VARIABLES COMUNES</i>	58
2.6. <i>TAXONOMÍA: LUGARES ASOCIADOS CON EL ESPACIO PÚBLICO</i>	64
2.6.1. <i>PLAZAS</i>	66
2.6.2. <i>CALLES</i>	68
2.6.3. <i>PARQUES</i>	70
2.7. <i>CONCLUSIÓN: CÓMO ENTENDER EL ESPACIO PÚBLICO DESDE UNA MIRADA CONVENCIONAL</i>	71
CAPÍTULO 3. PROBLEMAS DE LA CIUDAD Y DEL ESPACIO PÚBLICO	75
3.1. <i>PRESENTACIÓN</i>	77
3.2. <i>CIUDAD EN CRISIS: HACIA UNA EVOLUCIÓN NECESARIA</i>	78
3.2.1. <i>IMPACTOS AMBIENTALES</i>	78

3.2.2.	LA POBLACIÓN	79
3.2.3.	IDENTIDAD, VIOLENCIA Y MODELOS URBANOS	81
3.3.	PROBLEMAS QUE SE GENERAN EN EL ESPACIO PÚBLICO	84
3.3.1.	PROBLEMAS PROPIOS	85
3.3.2.	COMO UN ESCENARIO DE PROBLEMAS	88
3.3.3.	PROBLEMAS GENERADOS	91
3.4.	CONCLUSIONES: LOS TRES CONJUNTOS DE PROBLEMÁTICAS	93
CAPÍTULO 4. BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD		95
4.1.	PRESENTACIÓN	97
4.2.	INTRODUCCIÓN: LA IDENTIDAD Y LA CIUDAD	97
4.3.	EN BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD	99
4.4.	LA CIUDAD NEUTRA	101
4.5.	EL ESPACIO PÚBLICO SIMULADO	104
4.5.1.	EL CENTRO COMERCIAL	106
4.5.2.	EL CONJUNTO CERRADO DE VIVIENDAS	109
4.5.3.	CONSUMO DE UN MODELO URBANO	112
4.6.	SOBRE EL GÉNERO Y LA DIVERSIDAD EN EL ESPACIO PÚBLICO	114
4.7.	LA ACCESIBILIDAD	119
4.7.1.	ACCESIBILIDAD PARA TODAS LAS PERSONAS	121
4.7.2.	EL EJERCICIO DE ADAPTACIÓN DE LA CIUDAD	124
4.7.3.	ACCESIBILIDAD Y MOVILIDAD	124
4.8.	EL DISEÑO HOSTIL	125
4.9.	LOS REFERENTES Y LA DIVULGACIÓN	128
4.9.1.	EL ESPACIO PÚBLICO SOBREDISEÑADO	133
4.9.2.	DISEÑOS SUPERSTAR	134
4.10.	CONCLUSIONES: SIGNIFICADOS Y CONFLICTOS	138
4.10.1.	NEUTRALIDAD A FAVOR DE LO GLOBAL	140
4.10.2.	LOS ESPACIOS PÚBLICOS Y EXPERIENCIAS DE CIUDAD A PARTIR DE LO PRIVADO	140
4.10.3.	LA BRECHA SOCIAL DESDE LA DIVERSIDAD Y EL GÉNERO	141
4.10.4.	LA CIUDAD QUE JUSTIFICA LA DESIGUALDAD	141
4.10.5.	LA CONSTANTE BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD	142
CAPÍTULO 5. DISEÑO DEL ESPACIO PÚBLICO		143
5.1.	PRESENTACIÓN	145
5.2.	METODOLOGÍA	145
5.3.	PROYECTOS CONVENCIONALES PRESENTADOS COMO REFERENTES EXITOSOS	147
5.3.1.	AVENIDA PARAL·LEL	149
5.3.2.	LAS HALLES	152
5.3.3.	HIGH LINE	155
5.3.4.	PLAZA DE LA REPÚBLICA	158
5.3.5.	PARK AM GLEISDREIECK	161
5.3.6.	PLAZA DE CISNEROS	164
5.4.	PROYECTOS CONVENCIONALES COMO REFERENTES POLÉMICOS O NEGATIVOS	167
5.4.1.	PARQUE DEL BICENTENARIO	168
5.4.2.	MADRID RÍO	171
5.4.3.	JARDINES DE LA RAMBLA DE SANTS	174

5.4.4.	PLAZA MAYOR DE VILA-REAL.....	177
5.4.5.	PARQUE EL RENACIMIENTO.....	180
5.4.6.	PLAÇA DELS PAÏSOS CATALANS.....	183
5.5.	CONCLUSIONES: DOS MIRADAS DE LO CONVENCIONAL.....	186
TERCERA PARTE: EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS		190
CAPÍTULO 6. MANIFESTACIONES EMERGENTES EN EL ESPACIO PÚBLICO		191
6.1.	PRESENTACIÓN.....	193
6.2.	INSTRUMENTOS: LOS URBANISMOS EMERGENTES	196
6.2.1.	PLACEMAKING.....	198
6.2.2.	EL URBANISMO TÁCTICO.....	200
6.2.3.	URBANISMO HECHO A MANO.....	204
6.2.4.	GUÍAS Y LINEAMIENTOS.....	205
6.3.	ACCIONES: LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA.....	208
6.3.1.	LA PARTICIPACIÓN EN CONTEXTOS INFORMALES.....	211
6.3.2.	LA RESPONSABILIDAD DE LA ACADEMIA CON LA PARTICIPACIÓN 213	
6.4.	MEDIOS: EL RECICLAJE.....	215
6.4.1.	RECICLAJE URBANO.....	216
6.4.2.	MATERIALIZACIÓN A TRAVÉS DEL RECICLAJE.....	220
6.5.	EXPRESIONES: EL ARTE URBANO.....	221
6.5.1.	RELACIONES ENTRE ARTE Y CIUDAD.....	223
6.5.2.	EL MURAL.....	225
6.5.3.	LA ESCULTURA.....	231
6.5.4.	LAS INSTALACIONES.....	236
6.5.5.	LA PERFORMANCE.....	240
6.6.	EXPLORACIÓN DE ALGUNOS EJEMPLOS DE PROYECTOS EMERGENTES 244	
6.6.1.	ESPACIO DE PAZ EN PINTO SALINAS.....	245
6.6.2.	SOLAR CORONA.....	246
6.6.3.	CENTRO DE FORMACIÓN CAÑADA REAL.....	247
6.6.4.	SOMMERWERKSTATT WIESENBURG.....	248
6.6.5.	ECOBX.....	249
6.6.6.	EL DORADO.....	250
6.6.7.	EL JUEGO COMO VALOR DE USO MERCADO SAN ROQUE.....	251
6.6.8.	STEEL CITY SOUND SYSTEM.....	252
6.7.	CUESTIONAMIENTOS Y CRÍTICAS SOBRE EL DESARROLLO DE ESTAS PRÁCTICAS PARA EL FUTURO DEL ESPACIO PÚBLICO	253
6.7.1.	LO EFÍMERO Y LO PERMANENTE.....	253
6.7.2.	LOS INTERESES COMERCIALES Y POLÍTICOS.....	254
6.7.3.	EL ARTE INSTITUCIONALIZADO.....	256
6.7.4.	LA VULNERABILIDAD DEL ARTE URBANO.....	257
6.7.5.	LOS VACÍOS EN LA PLANEACIÓN URBANA.....	259
6.8.	CONCLUSIONES: LOS APORTES DE ESTAS EXPERIENCIAS.....	260
CUARTA PARTE: CASOS DE ESTUDIO Y PLANTEAMIENTOS DE RESIGNIFICACIÓN		262
CAPÍTULO 7. PROYECTOS REPRESENTATIVOS.....		263
7.1.	PRESENTACIÓN.....	265

7.2. METODOLOGÍA: CLASIFICACIÓN DE LOS PROYECTOS Y CRITERIOS DE REVISIÓN	266
7.2.1. PRIMERA FASE.....	266
7.2.2. SEGUNDA FASE.....	267
7.2.3. TERCERA FASE.....	271
7.2.4. CUARTA FASE.....	271
7.3. LÍNEA DE TIEMPO CASOS DE ESTUDIO	274
7.4. PROYECTOS EFÍMEROS	274
7.4.1. PARK(ING).....	274
7.4.2. AUTOPARQUE DE DIVERSIONES PÚBLICO.....	282
7.4.3. CACHARROS CALLEJEROS.....	289
7.5. PROYECTOS CONSOLIDADOS DESDE LA ESCALA BARRIAL	293
7.5.1. STERNSCHANZE.....	293
7.5.2. CAMPUS MARTIUS PARK.....	300
7.5.3. LA ISLA DE NANTES.....	307
7.5.4. CHRISTIANIA.....	317
7.6. ESTRUCTURADOS DESDE EL ARTE	325
7.6.1. VIDA.....	325
7.6.2. LA POTOCINE.....	331
7.6.3. SOMOS LUZ.....	339
7.7. PROYECTOS SEMILLEROS	344
7.7.1. COMÚN – UNIDAD.....	344
7.7.2. ESTO NO ES UN SOLAR.....	354
7.7.3. CASA ENSAMBLE CHACARRÁ.....	362
7.7.4. NÓMADA LABORATORIO URBANO.....	367
7.8. COMPARATIVO Y CONCLUSIONES	373
7.8.1. COMPARATIVO DE LOS PROYECTOS EFÍMEROS.....	373
7.8.2. COMPARATIVO DE LOS PROYECTOS CONSOLIDADOS DESDE LA ESCALA BARRIAL.....	375
7.8.3. COMPARATIVO DE LOS PROYECTOS ESTRUCTURADOS DESDE EL ARTE.....	378
7.8.4. COMPARATIVO DE LOS PROYECTOS SEMILLEROS.....	380
CAPÍTULO 8. RESIGNIFICAR EL ESPACIO PÚBLICO	383
8.1. PRESENTACIÓN	385
8.2. UNA MIRADA DE INTERPRETACIÓN	386
8.3. DESDE LA ESCALA URBANA	387
8.3.1. COHESIÓN.....	388
8.3.2. LA CONTRADICCIÓN COMO CLAVE DE LA SOLUCIÓN.....	389
8.3.3. UNA CIUDAD QUE CUIDA ES UNA CIUDAD SEGURA.....	392
8.4. EL ESPACIO PÚBLICO DILUCIDADO: NUEVAS IDEAS Y OTRAS CARACTERÍSTICAS	393
8.4.1. UN ESPACIO URBANO COMPARTIDO.....	393
8.4.2. NO ES ESTÁTICO.....	394
8.4.3. DESDE LO COLECTIVO, TAMBIÉN SON LOS EDIFICIOS.....	395
8.4.4. LA INFRAESTRUCTURA FÍSICA NO SIEMPRE ES NECESARIA.....	396
8.4.5. ES UN PROCESO.....	397
8.5. LA GESTIÓN	398
8.5.1. LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA.....	399
8.5.2. LOS COLECTIVOS, UN MEDIO EFICAZ.....	400
8.5.3. LA ESCALA DE LAS INTERVENCIONES.....	401

QUINTA PARTE: FINAL.....	402
CAPÍTULO 9. DESAFÍOS DE ESTAS FORMAS ANTE LA COVID - 19.....	403
9.1. PRESENTACIÓN.....	405
9.2. EL ESPACIO PÚBLICO EN LA EMERGENCIA DE LA COVID-19.....	405
9.2.1. EL ESPACIO PÚBLICO CONCEBIDO DESDE LA SOSTENIBILIDAD Y LA SALUD	408
9.2.2. LA CONTRIBUCIÓN DE LAS ACTUACIONES TÁCTICAS.....	409
9.2.3. MOVILIDAD AL AIRE LIBRE	411
9.2.4. CALLES A FAVOR DE LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA	414
9.2.5. PARTICIPACIÓN CIUDADANA DESDE LOS BARRIOS.....	414
9.3. OPORTUNIDADES DESDE ESTA EMERGENCIA PARA UN MEJORAMIENTO CONTÍNUO DE LAS CIUDADES.....	415
CAPÍTULO 10. CONCLUSIONES	419
10.1. PRESENTACIÓN.....	421
10.2. ANÁLISIS Y TEORÍA.....	421
10.2.1. EL ESPACIO PÚBLICO COMPRENDIDO DESDE LO TEÓRICO.....	421
10.2.2. LA IDENTIDAD EN EL ESPACIO PÚBLICO: UN ASUNTO INFLUYENTE	423
10.2.3. LA BRECHA SOCIAL DESDE LA DIVERSIDAD Y EL GÉNERO	423
10.2.4. LA IDENTIDAD CONCEBIDA DESDE LA GESTIÓN	424
10.3. MANIFESTACIONES EMERGENTES.....	424
10.3.1. ETAPAS INTERMEDIAS DE UN PROCESO.....	425
10.4. EL DISEÑO Y LA ESTÉTICA	426
10.5. RESIGNIFICANDO EL ESPACIO PÚBLICO	426
10.5.1. LA PARTICIPACIÓN SIEMPRE PRESENTE.....	426
10.5.2. LA SALUD Y EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS	427
10.5.3. LA INFRAESTRUCTURA FÍSICA NO ES UNA CONDICIÓN DETERMINANTE	428
10.5.4. EL ESPACIO PÚBLICO TAMBIÉN SON LOS EDIFICIOS.....	429
10.5.5. DEFINIR LAS ACCIONES URBANAS DE ACTUACIÓN DESDE PEQUEÑAS ESCALAS.....	429
10.5.6. RECUPERACIÓN DE LA CIUDAD	429
10.5.7. EL ROL DE LOS COLECTIVOS EN EL ESPACIO PÚBLICO	430
10.6. FINAL.....	431
BIBLIOGRAFÍA.....	433

PRIMERA PARTE:

PRESENTACIÓN Y ESTRUCTURA

CAPÍTULO 1.

DISEÑO DEL PROYECTO

1.1. INTRODUCCIÓN

El espacio público es un elemento relevante de la estructura urbana, de hecho, es posible indicarlo en un enunciado de base: sin espacio público no sería posible hablar de la noción de ciudad. En la ciudad contemporánea, el espacio público podría ser interpretado además como una estrategia urbana que presenta valiosas y recurrentes intervenciones a través de proyectos, con múltiples variaciones y escalas, que aparentemente, han traído como resultado a las ciudades en general, cualidades que persiguen metas de consolidación, revitalización, urbanización, desarrollo de infraestructuras, mejoramiento barrial, etc., ante distintas necesidades y problemáticas urbanas que puedan afrontarse en estos tiempos.

Es un componente urbano relevante para el ejercicio profesional de la arquitectura y el urbanismo, y objeto de estudio, desde el ámbito académico a través de distintas disciplinas; justo después de haber sido un elemento de la ciudad sin mayor atención desde las prácticas y teorías heredadas del Movimiento Moderno, en la primera mitad del siglo XX.

Existen distintos significados atribuidos al espacio público, como medio generador de identidad urbana, plataforma social urbana, o como protagonista de actuaciones que aseguran de manera efectiva integrar los demás componentes de la ciudad, como los volúmenes construidos, la estructura ecológica o la movilidad. Por otro lado, es posible declarar que no siempre se logran estos atributos, en casos en los que los proyectos de espacio público han desarrollado consecuencias que pueden calificarse como negativas para los entornos inmediatos o incluso para toda la ciudad. Justamente, estos efectos pueden ser causados por la manera en la que dichos significados puedan interpretarse, por diversas prácticas en la gestión urbana, o por los procesos en sí de la planeación de las ciudades.

Así surge el sentido de esta investigación, que busca plantear una revisión de distintas experiencias de intervención en el espacio público, donde se pretende

considerar que existen manifestaciones emergentes que intentan demostrar nuevos caminos para pensar la ciudad, que aparecen de manera espontánea, con iniciativas participativas, movimientos ciudadanos y nuevas generaciones interdisciplinarias de trabajo que han permitido contemplar maneras alternativas de comprender y realizar el espacio público.

El foco del conflicto – y parte de la hipótesis de la investigación – es la interpretación del espacio público, puesto que puede entenderse como una estrategia individual, donde los proyectos se diseñan y se ejecutan de manera asilada. El diseño, la materialidad, la función y los intereses de particulares, muchas veces son las prioridades, sin tener en cuenta otras variables que pueden ser más provechosas, como los mismos procesos que desde la participación ciudadana construyen nuevas formas de gestión de los proyectos y de valorar los contextos intervenidos. Es posible así, plantear una cuestión que rodea otras formas de intervenir y desarrollar el espacio público, las cuales en cierta forma desafían la planeación urbana tradicional.

Por ello, estas nuevas experiencias emergentes traen distintos insumos en materia de comprensión del significado del espacio público. Sus características se desarrollarán y expondrán en esta tesis doctoral, de las que pueden destacarse, por ejemplo, las escalas de intervención de los proyectos, que por lo general son pequeñas, del nivel y cobertura de barrios; las metodologías de diseño participativo y colaborativo con aportes interdisciplinarios; el desapego de intereses lucrativos; el reciclaje como medio de materialización y aprovechamiento de espacios urbanos sin uso; la apropiación de la ciudadanía; entre otros más, que conforman los argumentos para cuestionar la forma en la que desde disciplinas como la arquitectura y el urbanismo, hemos comprendido al espacio público. De esta manera es posible plantear que las dinámicas de las ciudades requieren contemplar estos nuevos caminos para explorar otras maneras de formar el espacio público.

Justamente, son estas formas emergentes las que hacen un llamado de atención ante los vacíos que han dejado algunos métodos, a la responsabilidad de las administraciones públicas y gobiernos, a las profesiones encargadas de la ciudad y el espacio público, a la academia y a la ciudadanía en general.

En este trabajo se ha logrado compilar estas nuevas perspectivas para plantear reflexiones que redirijan y aporten insumos teóricos para valorar e indicar que es necesario ver al espacio público desde estos caminos alternativos como recursos complementarios. Con este ejercicio académico se desarrolla un aporte para resignificar el espacio público, y se pone en evidencia que estas maneras emergentes de concebirlo traen potentes mecanismos para afrontar los distintos desafíos urbanos de este siglo.

1.2. TEMÁTICA DE INVESTIGACIÓN

El tema de investigación es la construcción de la resignificación del espacio público contemporáneo a partir de la evidencia de manifestaciones emergentes que se materializan en proyectos contemporáneos con carácter alternativo.

Resignificar es una noción determinante para esta investigación. Es una acción – que puede ser parte de un proceso – que suele implementarse para nombrar la forma de dar un nuevo significado a una conducta o un evento particular. Con ello, es posible comprender que resignificar concede un sentido o un valor diferente a algo.

El espacio público, que es el eje central de la investigación, posee un valor urbano de expresión; es el medio de capacidad propia de la materia urbana que expresa significados cívicos, estéticos, funcionales, sociales (de Solà-Morales, 2010) y artísticos. Por ello, es necesario y pertinente, en el marco de la ciudad contemporánea, continuar actuando a través del espacio público, incluyéndolo como un elemento de relevancia, que hace parte de un proceso complejo, que permite concebir notorias características de las ciudades, y que debe estar integrado a otras estructuras como los usos del suelo (la vivienda y el comercio), los equipamientos, la estructura ecológica, la morfología urbana, las dinámicas sociales, y por supuesto, en la gestión de la ciudad.

Por otro lado, es decisivo el rol del espacio público en términos sociales, ya que es una condición directamente implicada con la utilidad que ejerce como

componente en la ciudad. Esto quiere decir que las propuestas espaciales técnicas funcionan y dependen siempre y cuando existan las condiciones sociales, por lo que existen otras lecturas posibles sobre lo público, ya que el mismo espacio público es aquel *arquitecturalizado* para tal efecto, relacionando las condiciones físicas con la presencia de actividades urbanas (Vargas-Vargas & Lara-Álvarez, 2020). Justamente, es en esta relación en donde surgen los distintos conflictos, que hacen del espacio público un escenario en el que se retratan y evidencian, a manera de diagnóstico, distintos acontecimientos y dinámicas que acontecen en la ciudad. Además, como afirma Oriol Bohigas (2011), posee una función educadora, y que al ser parte de la ciudad, es a su vez objeto de la experiencia de definición de las formas urbanas y de su interdependencia estructural, donde se concretan varios componentes como la legibilidad, la identidad y la innovación cultural, siendo estos tres, vehículos de convivencia e instrumentos educadores (Bohigas, 2011).

El desarrollo de la investigación sobre las temáticas relacionadas con el espacio público, presentan gran valor en el sentido de construir y recopilar distintas experiencias y conceptos que generan posturas para abrir un debate entorno a la resignificación del espacio público. Con ello, es posible comprender distintos fenómenos que además de resaltar su importancia urbana, evidencian que no siempre es una estrategia definitiva y que su interpretación puede generar efectos indeseados e impactos considerables para distintos aspectos como la identidad, la accesibilidad, la segregación, entre otros, y por lo tanto su complejidad es mayor.

Entonces, se han incluido perspectivas abiertas e integrales para estudiar y desarrollar el espacio público, que incluyen factores urbanos, sociales, de diseño y de gestión, que al pasar por alto, pueden revertir las cualidades que de las intervenciones del espacio público en las ciudades y resultar en aspectos negativos, que son el diario de problemáticas urbanas a las que el ejercicio del diseño urbano y la gestión atienden desde la práctica.

Esto lleva a plantear varias ideas que alimentan la hipótesis de la investigación y su desarrollo en general, donde se desarrollarán algunas posturas que atribuyen el valor teórico del significado del espacio público y cómo, desde un

punto de vista contemporáneo, las distintas disciplinas han asumido el rol del espacio público en la ciudad.

Las nuevas experiencias, vistas como formas emergentes, valoran proyectos de apropiación social; los que se han denominado como los urbanismos alternativos, integrados por prácticas como el *urbanismo hecho a mano*¹, el *urbanismo táctico*² y el *placemaking*; el reciclaje, la participación ciudadana; las expresiones del arte urbano; y la combinación de variables urbanas de apoyo como la mezcla de actividades a través de los usos del suelo.

Desde dichas manifestaciones, es pertinente revalidar el significado que se ha construido sobre el espacio público, puesto que en las ciudades se pueden encontrar estas experiencias emergentes como un movimiento recurrente, que asumen varias de las tantas problemáticas urbanas que se evidencian directamente en el espacio público, siendo estas un camino alternativo, que se está fortaleciendo y que requiere ser estudiado para construir aportes a los temas urbanos.

Además, estas prácticas generan valores en un sentido amplio, que aportan cualidades al espacio público – que son cada vez más necesarias en las ciudades – como medio que asegura el bienestar social, la sostenibilidad, la identidad y las prácticas democráticas de la ciudadanía desde la participación y toma de decisiones.

¹ Término propuesto por los autores Rosa y Weiland (2013). Constituyen acciones urbanas en el espacio público y que son llevadas a cabo por cuenta propia de las comunidades locales.

² Comprendido a través de la postura de Mozas (2011), quien insiste en hacer una diferenciación entre los conceptos de estrategia y de táctica, para poder lograr llegar a una definición. Según su planeamiento, el urbanismo táctico se reconoce principalmente por la implementación de instrumentos de intervención utilizados por la ciudadanía de manera directa, participativa y autoconstruida.



Figura 01. Carrera Séptima. En la ciudad de Bogotá, un ejemplo notable de espacio público es la transformación de la Carrera Séptima. Es una avenida tradicional, conocida también como la Calle Real, la cual es testigo de eventos históricos relevantes como las manifestaciones del Bogotazo del 9 de abril de 1948 que transformó la ciudad y la historia del país. Esta avenida ha logrado ser peatonalizada tras varios procesos progresivos en donde se fue restringiendo el tráfico vehicular e implementando actuaciones efímeras que permitieron dar paso al proyecto definitivo que ha creado una nueva estructura peatonal, un carril bici, y nuevo mobiliario. Fuente: elaboración propia.

1.3. HIPÓTESIS

El espacio público es una estructura urbana fundamental y necesaria para la ciudad. Su intervención, a diferencia de otras estructuras, no es tan compleja en términos técnicos y de diseño, tiene efectos inmediatos y no requiere un mantenimiento desgastante ni demandante. Son varias posturas teóricas, académicas y en la experiencia de proyectos ejecutados, en las que se demuestra que las expectativas (o alcances) del espacio público pueden sobrepasar a los reales resultados y que, como consecuencia, las ciudades han asumido condiciones opuestas y problemáticas debido a estas intervenciones.

Como elemento estructurante de la ciudad, el espacio público ha integrado prácticas y procesos de gestión que han sido estáticos, y que han vinculado intereses particulares en función de privados o de las perspectivas políticas de turno. Esto ha generado una cierta incapacidad de adaptación del espacio público a las realidades y verdaderas necesidades de la ciudadanía. Desde esta perspectiva, es posible indicar que el espacio público ha llegado a ser entendido, enseñado, divulgado y promocionado de una manera individual, separado de su entorno, de las personas y de las dinámicas sociales y ambientales, sobrevalorando así su significado.

Entonces, el espacio público requiere ser revisado y valorado desde una perspectiva contemporánea, a través de nuevas manifestaciones, que se han desarrollado de manera alternativa y complementaria a la planeación convencional urbana. Esta revisión permite entender cómo ha sido posible comprender otros métodos y recursos para lograr resultados en términos de espacio público. Los aportes generados desde estas manifestaciones tienen un alto potencial que valora la importancia de aspectos significativos como la participación de la ciudadanía en el desarrollo de los proyectos, la inclusión de visiones interdisciplinarias en el ejercicio del urbanismo, y lo más relevante, los resultados que han fomentado la apropiación, el empoderamiento y la construcción de identidades y de significados en el espacio público.



Figura 02. Zona Santiago, un pati per al barri. Este solar³ que previamente funcionaba como un parqueadero, fue transformado a través de proyectos tácticos e intervenciones artísticas para crear el patio de juegos para un colegio y también como lugar de encuentro y reunión para los habitantes del barrio del Cabanyal en la ciudad de València. Es notable la participación desde distintos frentes como colectivos, cooperativas, instituciones públicas y privadas, y la ciudadanía para llevar a cabo esta iniciativa. Fuente: elaboración propia.

³ El solar materializa en el suelo la propiedad de la tierra. Sus límites pueden ser más o menos materializados gracias a los cerramientos de todo tipo, sobre todo en el medio urbano. El solar es generalmente un espacio privado y está afectado por una estructura de actividades (usos del suelo) (Boire & Danieuil, 1985). Pueden ser denominados con el término de lote o parcela.

Por otro lado, también es posible afirmar que estas manifestaciones pueden presentar cierta vulnerabilidad, porque a pesar de sus virtudes, aún no están lo suficiente consolidadas y pueden ser tomadas únicamente como eventos efímeros y actuaciones transitorias, y con ello, que se podría argumentar que no son una solución definitiva. De esta manera, surgen dificultades para validarlas e involucrarlas como métodos de la gestión y prácticas urbanas.

Para desarrollar estas ideas que se enmarcan en la hipótesis, es necesario profundizar en algunas nociones que llevarán a la comprensión del problema de estudio. Así surgen las siguientes preguntas iniciales que guiarán y permitirán la formulación de los objetivos de la investigación:

- A partir de referencias y posturas conceptuales ¿cómo es posible construir una definición teórica integral del espacio público que logre caracterizarlo desde distintas variables físicas, sociales, patrimoniales y de reconocimiento como punto de partida para su comprensión?
- ¿Cuáles son las principales características de los problemas del espacio público y la ciudad contemporáneos? ¿Es posible reconocer problemáticas de manera directa en el espacio público y estas influenciar en el resto de componentes urbanos?
- ¿En qué casos de intervenciones en el espacio público pueden evidenciarse consecuencias y efectos negativos? ¿Qué ejemplos convencionales pueden ser evaluados como positivos?
- ¿Qué experiencias pueden ser evidenciadas como nuevas manifestaciones emergentes que cuestionan los convencionales proyectos de intervención en el espacio público? ¿cuáles son las características de estos proyectos? ¿qué efectos positivos y alcances evidencian estos proyectos? ¿son estos el punto de partida para resignificar la noción de espacio público?
- ¿En qué casos de estudio es posible evidenciar estas manifestaciones y cómo estos pueden ser analizados y mostrados?

- ¿Estas manifestaciones han sido adaptadas en la planeación convencional? ¿es posible plantearlo? y, ¿cuáles son los riesgos o puntos débiles que estas presentan para ser incluidas?
- Finalmente, ¿Cuáles son los componentes conceptuales que constituyen la resignificación del espacio público a partir de estos proyectos y experiencias?

1.4. OBJETIVOS

Los siguientes objetivos son planteados en correspondencia con los interrogantes presentados en la hipótesis y dan paso al desarrollo de la investigación:

- Definir y presentar el concepto de espacio público desde distintas dimensiones teóricas que lo caracterizan y sustentan su relevancia en la ciudad y construir una noción teórica integral que permita su comprensión desde diferentes ámbitos como base.
- Contextualizar los problemas generales principales de la ciudad contemporánea y el espacio público.
- Revisar actuaciones convencionales del espacio público en distintos ejemplos para comprender problemáticas derivadas de estos procesos y desarrollar los argumentos que justifican que puede sobrevalorarse el alcance del espacio público como estrategia urbana.
- Presentar nuevas experiencias como demostración de manifestaciones emergentes en el espacio público contemporáneo a través de sus características notables sobre los alcances y efectos positivos que generan en la ciudad, y su relevancia, de ser concebidos como punto de partida para resignificar la noción de espacio público.

- Proponer estudios de caso en donde puedan evidenciarse distintas experiencias emergentes en el espacio público materializadas en varias locaciones para revisar sus características y alcances.
- Desde la construcción teórica, revisión conceptual y análisis de casos de estudio, corroborar y construir a partir de reflexiones insumos para la resignificación del espacio público.

En la figura 03 se concluye de manera gráfica la base del proyecto, a través de la relación entre la idea de la hipótesis, las preguntas propuestas de investigación, los objetivos y cómo estos se plantean desarrollar a través de tres etapas.

1.5. METODOLOGÍA

La metodología de investigación puede definirse como una tesis mixta, la cual se compone de dos métodos, uno, de tipo aplicado, el cual tiene como objetivo, la aplicación de conocimientos, buscando resultados prácticos y otro, de tipo básico, el cual propone nuevas teorías o modifica existentes en un marco teórico o estado del arte (Universitat Politècnica de València, 2018).

Para el desarrollo de la tesis, se proponen tres fases principales, que permiten estructurar el proyecto a través de cinco partes, las cuales contienen los distintos capítulos que la conforman proponiendo un esquema metodológico que requiere retroalimentarse constantemente, por lo que su orden no es estático, y permite la revisión y fortalecimiento de sus partes, con el ánimo de dejar abierta la posibilidad de replantear posturas y caminos conforme se va desarrollando, lo cual es propio de su carácter mixto.

En la tabla 01 y en la figura 04 se presentan estas fases explicadas a través de sus alcances y con los medios necesarios a los que se ha acudido para su desarrollo.

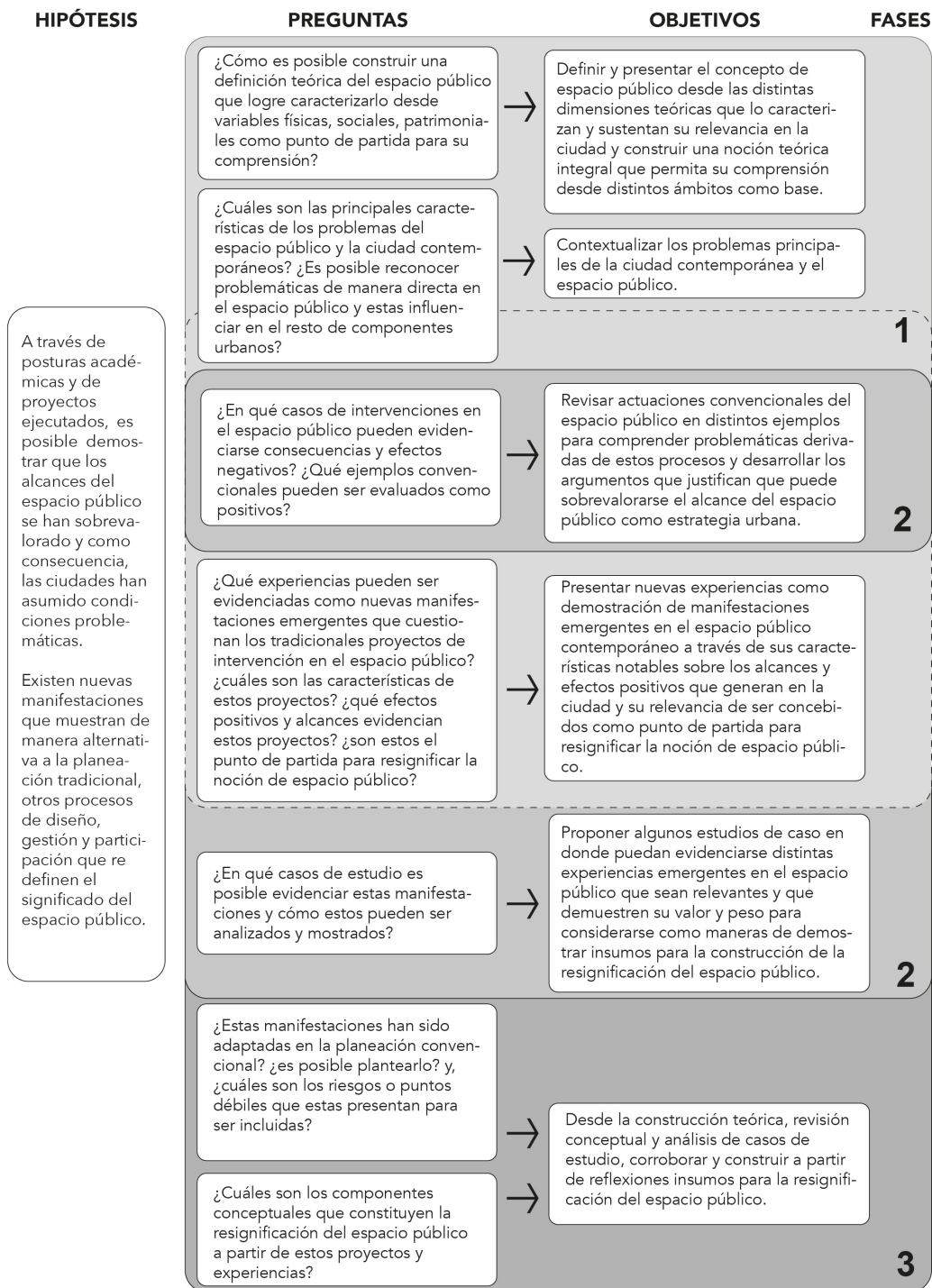


Figura 03. Relación entre hipótesis, preguntas, objetivos y fases. Fuente: elaboración propia.



Figura 04. Forma gráfica de la metodología de la tesis. Fuente: elaboración propia.

Tabla 01. Fases, alcances y fuentes de la metodológica. Fuente: elaboración propia.

Fase	Alcance	Medios y fuentes
Teoría	Esta fase permitió la construcción teórica en la que se sustenta la tesis. Corresponde al marco teórico, y permitió el desarrollo de las tres primeras partes. En la primera se presenta toda la estructura inicial (definición del tema, hipótesis, objetivos y metodología). En la segunda, los temas de definición, las principales problemáticas, contrariedades y la identidad en el del espacio público. En la definición del espacio público se ha logrado proponer una mirada de base que lo anuncia desde una perspectiva teórica contemporánea, que en principio no incluye las nuevas perspectivas, que justamente conforman la siguiente parte. En la tercera, se encuentran todos los conceptos nuevos sobre las prácticas emergentes en el espacio público: los urbanismos alternativos, el diseño participativo, el reciclaje urbano y como materialidad, y el arte urbano.	Son fuentes primarias como recursos bibliográficos (libros y artículos científicos de revistas especializadas). Su selección se realiza a partir de palabras clave que surgen a medida que avanza esta fase y que su vigencia se establezca a partir de estudios recientes (de preferencia sobre los últimos 10 años). El alcance de estas fuentes incluye principalmente los ámbitos de estudio de Hispanoamérica y algunos hallazgos en el resto de Europa y Norteamérica.

<p style="text-align: center;">Casos de estudio</p>	<p>En esta fase ha iniciado con una selección de casos de ejemplo que complementan los hallazgos de la anterior fase, a través de proyectos convencionales en el espacio público con resultados destacables y aportes valiosos, y por otro lado, aquellos que permiten ser cuestionados y contemplados como referentes con resultados no deseados y problemáticas para sus contextos. El siguiente bloque de casos de estudio se compone de los proyectos que han sido seleccionados como representantes fieles de los principios de las manifestaciones emergentes, caracterizados por su carácter alternativo, social, participativo, etc. Son la evidencia que logra sustentar la materialización de dichas manifestaciones y por ello componen una parte sustancial de la investigación. Los ejemplos encontrados se han escogido siguiendo los hallazgos teóricos y por lo tanto su dimensión geográfica también se acota al alcance teórico, logrando compilar ejemplos de Europa, Latinoamérica y Norteamérica.</p>	<p>Incluye la revisión y observación documental de fuentes secundarias y la observación directa en los que se ha podido tener acceso. Para la selección de los casos de estudio se ha tomado como base los hallazgos de la fase uno, para encontrar en otras fuentes como recursos web, sitios oficiales de colectivos, blogs, entre otros. Es usual encontrar la divulgación de estos proyectos a partir de estos medios y su registro bibliográfico es una labor que se está consolidando.</p>
<p style="text-align: center;">Análisis, debate y conclusiones</p>	<p>La última fase es la elaboración de criterios para poder describir y analizar los casos de estudio. Se han establecido a manera de conclusión de las anteriores fases, por lo que pueden entenderse como un resultado del componente teórico. Esta fase permite mediante un proceso deductivo consolidar los casos desde las visiones teóricas de las manifestaciones emergentes. Este proceso se detalla en cada parte de la investigación, por lo que en los capítulos principales al inicio se incluye un apartado metodológico que puntualiza los procesos realizados para cada uno. Por otro lado, el debate y las conclusiones también se realizan desde el final de cada capítulo, logrando una visión de cierre de cada uno de los temas. Con ello el componente final sobre la resignificación y las conclusiones se estructuran desde dichas conclusiones particulares.</p>	<p>Los insumos de esta fase son en gran medida los hallazgos de las dos primeras fases. Se ha apoyado también en algunas fuentes teóricas, principalmente de artículos especializados, para seguir modelos descriptivos y maneras de presentación de casos de estudio, que puedan ser aplicados.</p>

1.6. ESTRUCTURA

A partir de diez capítulos, agrupados en cinco partes, se desarrolla esta investigación. La primera parte, es la presentación y estructura, incluye el primer capítulo, del que hace parte este apartado y define el tema de investigación y todo el diseño del proyecto desde la hipótesis, los objetivos y la metodología.

La segunda parte corresponde a la teoría y a esta pertenecen el capítulo dos, el cual propone una revisión inicial desde distintas posturas teóricas, para construir un estado del arte del espacio público, comprendido como un sistema. Se concluye además con una categorización de los espacios físicos que componen al espacio público. Este capítulo pretende ser contrastado al final de la tesis con las visiones alternativas que se desarrollarán. El capítulo tres presenta los problemas de la ciudad y del espacio público. Es una revisión general sobre cuáles son las problemáticas que amenazan al espacio público y sus impactos directos en la ciudad y con particular interés, a esos problemas que han llegado a ser recurrentes en las ciudades. El capítulo cuatro trata sobre distintos factores que repercuten en la identidad urbana que se construye a partir del espacio público. El capítulo cinco expone dos visiones opuestas en algunos casos de estudio de proyectos contemporáneo ejecutados a través de mecanismos de gestión y planeación convencionales.

La tercera parte se denomina como experiencias significativas, y se compone del capítulo seis que desarrolla los conceptos principales de la tesis: los instrumentos como el *placemaking*, el *urbanismo táctico* y el *urbanismo hecho a mano*; las acciones resultantes de procesos participativos; los medios como el reciclaje urbano y el reciclaje desde la materialidad; y las expresiones provenientes del arte urbano.

La cuarta parte son los casos de estudio y la resignificación del espacio público, en donde se presentan en el capítulo siete, una serie de ejemplos estructurados en proyectos con distintas características: efímeros, los consolidados desde la

escala barrial, los estructurados desde el arte y los semilleros. Estos casos se presentan a partir de un método descriptivo desarrollado a partir de la formulación de criterios en base a las revisiones de la segunda y tercera parte. El capítulo ocho corresponde a la resignificación en donde se valida la postura teórica de la investigación, proponiendo algunos enfoques que permiten consolidar nuevos significados que se obtienen a partir de las experiencias emergentes.

La quinta parte, incluye los últimos capítulos. En el nueve se plantea cómo estas formas emergentes contribuyen también ante la crisis derivada de la pandemia de la Covid – 19, reforzando el significado de salud y sostenibilidad del espacio público. Y por último, el capítulo diez corresponde a las conclusiones finales.

En la figura 05, se expone la forma en la que se ha estructurado la tesis, con el objetivo de comprender su desarrollo a partir de las etapas expuestas y ver de una manera gráfica la manera en la que se disponen los temas. Es de gran utilidad metodológica poder exponer el trabajo gráficamente, que a lo largo de su desarrollo va planteando los distintos caminos y decisiones que se toman para cumplir los objetivos propuestos e ir consolidando el proyecto. Cabe resaltar que es un instrumento que ha cambiado constantemente y el definitivo se ha logrado hasta tener finalizada la tesis.

1.7. PLANEACIÓN

Se ha diseñado un esquema de planeación siguiendo la estructura del Programa de Doctorado de duración de cuatro años. Además de los objetivos, se incluyen las actividades formativas específicas y transversales que se exigen como requisitos en la formación doctoral, que pueden concebirse como aquellos productos que permiten dar divulgación a la tesis, y de cierta forma, validan su pertinencia al ser expuestos ante medios externos. Con esta tesis se logró la publicación de dos artículos en revistas de Latinoamérica; un capítulo de libro; tres ponencias, dos en congresos internacionales y uno nacional, y la impartición de conferencias en cursos para una universidad internacional.

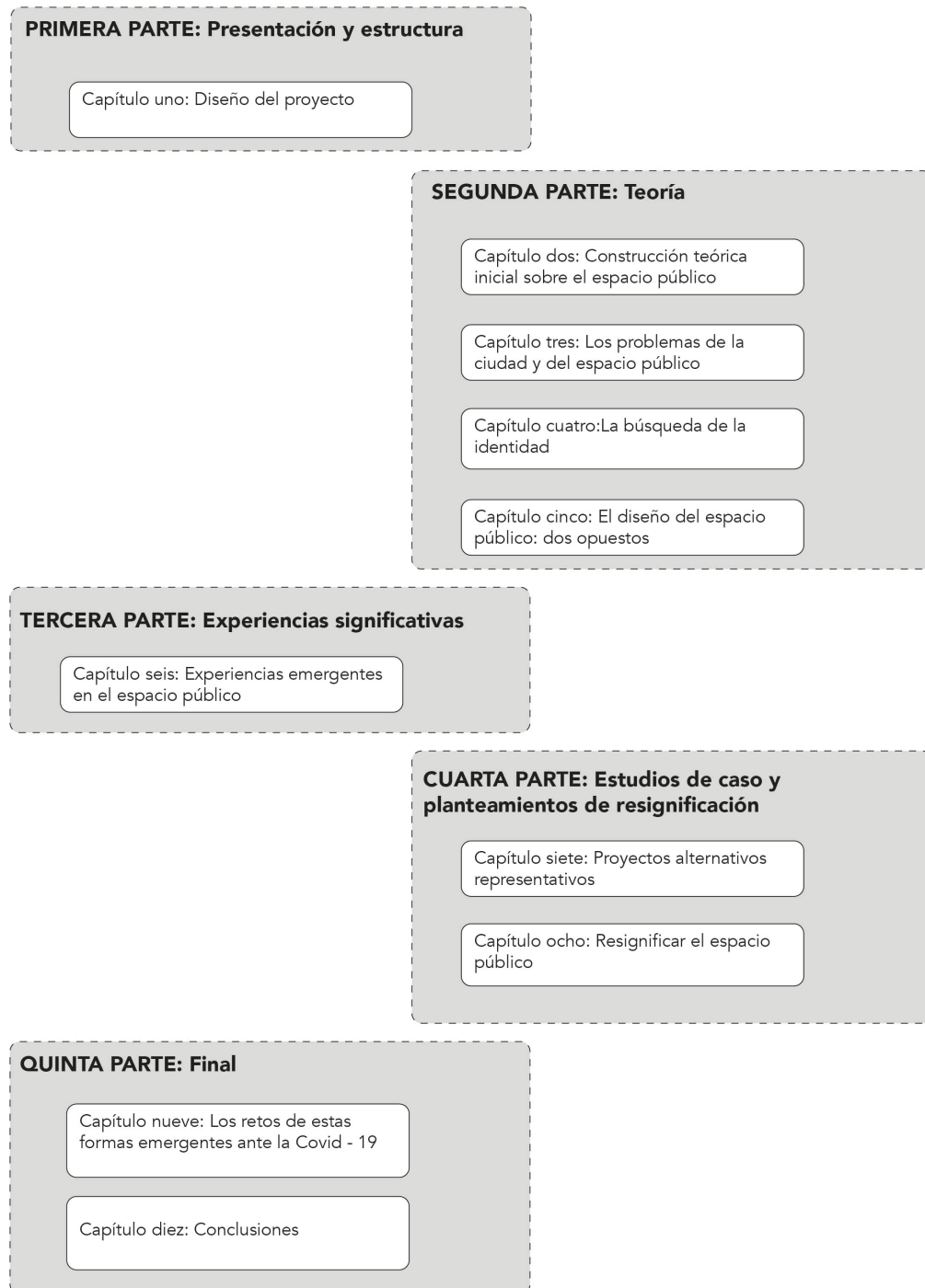


Figura 05. Estructura de la tesis. Fuente: elaboración propia.

La planeación se ha concebido como un desarrollo ajustado a los tiempos, en donde las etapas propuestas en la metodología no siempre logran ser cronológicas, ya que requieren constante retroalimentación, por lo que su evolución no es constante y requiere retroceder o avanzar (ver tabla 02).

Tabla 02. Planeación de la tesis. Fuente: elaboración propia.

Año	Objetivo	Actividades	Recursos
Primer año	Definir y presentar el concepto de espacio público a través de distintas variables teóricas.	Desarrollo y comprensión de los conceptos principales. Consolidación de conceptos y afianzamiento de objetivos y camino de desarrollo del proyecto.	Búsqueda bibliográfica de fuentes primarias. Lectura y abstracción conceptual. Se plasma a través de textos, compilaciones, fotografías, imágenes y diagramas.
	Contextualizar los problemas urbanos contemporáneos desde el espacio público a través de una revisión general.	Avance de las actividades formativas transversales (cursos propuestos por la Escuela de Doctorado)	
Segundo año	Revisar actuaciones convencionales del espacio público en distintos ejemplos para comprender problemáticas derivadas de estos procesos y desarrollar los argumentos que justifican que puede sobrevalorarse el alcance del espacio público como estrategia urbana.	Construcción de una referencia base y consolidación de elementos teóricos. Diseño y propuesta de mecanismos de descripción y análisis. Búsqueda y selección de casos de estudio que corroboren los insumos teóricos desarrollados. Finalización de cursos restantes de actividades formativas transversales. Elaborar artículos para publicación en revistas a partir de los capítulos consolidados.	Referentes de proyectos en fuentes primarias y secundarias: en el ámbito local (Valencia y España), Europa y Latinoamérica. Diseño de instrumentos de registro y observación. Se plasma a través de textos, fotografías y esquemas.
	Presentar nuevas experiencias como evidencia de manifestaciones emergentes en el espacio público contemporáneo a través de sus características notables sobre los alcances y efectos positivos que generan en la ciudad y su relevancia de ser concebidos como punto de partida para resignificar la noción de espacio público.	Comprendiendo los procesos de revisión y publicación de artículos en revistas indexadas (entre seis a doce meses o más) es una actividad que requiere seguimiento y constante producción.	

	<p>Proponer estudios de caso en donde puedan evidenciarse distintas experiencias emergentes en el espacio público materializadas en varias locaciones para revisar sus características y alcances.</p>		
<p>Tercer y cuarto año</p>	<p>Desde la construcción teórica, revisión conceptual y análisis de casos de estudio, aportar reflexiones para la resignificación del espacio público.</p>	<p>Consolidación de resultados a través del planteamiento final de resignificación del espacio público. Formulación de conclusiones. Continuación de producción y seguimiento de artículos. Participación activa en eventos académicos nacionales e internacionales con ponencias. Evaluación de posibilidades de divulgación en otras publicaciones. Retroalimentación general de la tesis a partir de los aportes de las actividades transversales. Culminación de las actividades de formación transversal.</p>	<p>Observación directa. Construcción de instrumentos de recolección y de presentación. Construcción final conceptual a partir de resultados.</p>

SEGUNDA PARTE:

TEORÍA

CAPÍTULO 2.

CONSTRUCCIÓN TEÓRICA INICIAL SOBRE EL ESPACIO PÚBLICO

2.1. PRESENTACIÓN

Este capítulo se aborda como un ejercicio teórico, que reúne la postura de distintos autores para construir una definición conceptual del espacio público, lograda a partir de una categorización e interpretación teórica. Esta definición se aproxima a una visión convencional del espacio público, justamente porque es una base de partida para su comprensión, y esto permite contrastarla con otras posturas alternativas que constituyen en gran medida el alcance de la investigación. Es posible comprender esta parte inicial como un insumo de debate, que finalmente será complementado y en cierta forma reinterpretado tras el desarrollo de toda la tesis.

Este capítulo incluye una definición inicial del espacio público y el espacio colectivo como inicio. Luego se realiza una revisión de definiciones que apuntan a una comprensión importante desde el componente físico del espacio público, que logra contener dinámicas relevantes que lo estructuran y que a su vez interactúan con otros componentes urbanos. También es posible distinguir el espacio público a partir de una taxonomía común para su reconocimiento a través de los espacios comunes como las calles, los parques y las plazas.

Se ha generado una diferenciación de cuatro componentes, que son aquellos que permiten concebir al espacio público como un sistema urbano, del cual es posible interpretar significados paralelos, pero que a su vez, se interrelacionan y dialogan con el resto de componentes urbanos. Es por ello, que el espacio público es un gran sistema urbano articulado y en definitiva, es una estructura que constituye la esencia de la ciudad. Así, se ha considerado que debido a la complejidad conceptual del espacio público, es necesario acudir a esta definición a partir de estos componentes: ámbito social, constitución histórica, función cultural y referencia física.

El capítulo se diseña con esta estructura: se dará inicio a partir de la metodología aplicada, la cual expone las tres fases implementadas: búsqueda

y selección; compilación y definición de categorías; y los resultados. Enseguida se expondrán estos resultados, que conforman las definiciones de cada uno de los cuatro componentes del espacio público, mencionados a partir de las interpretaciones de distintos autores contemporáneos. Después, aparecerá la discusión de los resultados, en donde se proponen seis variables transversales: equipamientos, morfología, medio ambiente, gestión, comercio y vivienda; las cuales definen las relaciones existentes entre componentes, y se propone un apartado sobre la taxonomía del espacio público, que se considera pertinente incluir en el ejercicio como aporte al componente físico en donde se definen los tres grandes grupos que identifican a los espacios que componen el espacio público: las plazas, la calle y los parques, los cuales se exponen a partir de su morfología y las unidades que los conforman. Por último en las conclusiones del capítulo, se desarrollan reflexiones puntuales sobre la interpretación del espacio público desde estas visiones convencionales.

2.2. METODOLOGÍA

Se ha diseñado un método mixto, el cual se compone de tres fases: la primera es un componente de búsqueda, revisión y validación de fuentes teóricas, la segunda, consta de la revisión y tratamiento de la información recolectada a partir de un ejercicio de clasificación deductivo a partir de la interpretación de los contenidos hallados, y por último una exposición de estos resultados y las conclusiones relevantes como aportes finales.

La primera fase comprende la sección de búsqueda, para la que se ha determinado una selección de fuentes teóricas que provienen de medios bibliográficos como textos académicos, artículos científicos y otras publicaciones, los cuales tengan como criterio, que sus autores hayan investigado el espacio público a partir de experiencias prácticas y teóricas, que en particular estén señaladas a partir del siglo XXI y que evidencien una construcción conceptual desde distintas disciplinas cercanas al estudio urbano.

La segunda fase se estructura a partir de la compilación de resúmenes que abstraen las definiciones de interés sobre el espacio público. Luego, se procede con la sección de definición de categorías, que pudieron ser obtenidas a partir de las distintas afinidades temáticas que comparten las fuentes halladas, para así determinar cuatro rasgos distintivos: el social, el histórico, el cultural y el físico. Esta fase concluye en la última sección, en donde se hacen evidentes la presencia de dinámicas y elementos transversales entre estos rasgos.

La tercera fase se compone del desarrollo y argumentación de los cuatro componentes y los elementos transversales. También incluye la propuesta de taxonomía del espacio público, que en parte complementa el enfoque físico desarrollado. Por último, en las conclusiones, se plantean reflexiones y se exaltan los aportes del ejercicio.

2.3. DE LO PÚBLICO Y LO COLECTIVO

Público y colectivo son dos términos que están asociados al espacio urbano. Más allá de buscar diferenciarlos, es posible comprenderlos desde las características que los definen como dos ideas complementarias.

Iniciando con lo público, podría fijarse desde su carácter y definición de sistema, como los distintos espacios libres y abiertos que de manera secuencial crean una sola unidad. De Solà-Morales (2012) explica esto a partir de la defensa de las zonas verdes, las calles, las áreas de equipamientos y los espacios libres en las ciudades como el principal objeto del urbanismo; y con ello se busca la mejor manera de hacer la ciudad disponible para las personas, exigiendo un metro cuadrado mínimo público (de Solà-Morales, 2012).

Lo público se puede distinguir como los espacios de la ciudad destinados a la movilidad, al encuentro social, a la estructura ambiental y a la recreación; lo cual puede traducirse en espacios reconocibles como las calles, los parques, las plazas y los equipamientos. Sin embargo, lo público tiene un valor relevante que va más allá de entenderlo como la estructura física y abierta de la ciudad y como un instrumento de planeación. Es un mecanismo contundente para

forjar la ciudad a través de espacios accesibles y libres de uso, como explica de Solà-Morales (2012):

“La importancia del espacio público no está, seguramente, en ser más o menos extenso, cuantitativamente dominante o protagonista simbólico, sino en referir entre los espacios privados, haciendo también de ellos patrimonio común. Dar carácter urbano, público, a los edificios y lugares que sin él serían sólo privados. Urbanizar lo privado es el concepto: es decir, absolverlo en la esfera de lo publico”. (de Solà-Morales, 2012). p 23.

Es en este punto es posible hablar del espacio colectivo. Este propone un uso común para toda la población, constituye la sede y los lugares de la experiencia colectiva de las personas, por lo que haría parte del sistema unitario de espacios y edificios dentro del territorio urbanizado. Esta idea defendida por Cerasi & Quaroni (1990) se desarrolla contemplando que el espacio colectivo no es del todo un elemento que se asocia a una parte concreta o una forma particular en las ciudades. Puede presentarse en distintos lugares de forma simultánea, dando énfasis al uso y la experiencia, y por ello, la accesibilidad es un factor sustancial para definir el espacio colectivo. Los espacios de gestión privada que sean accesibles al público tienen un nivel de control sobre el usuario algo más intenso que muchos lugares públicos, marcando así una diferencia clara entre ambos (Cerasi & Quaroni, 1990).

Podemos reconocer espacios públicos contenedores para lo colectivo, y también escenarios privados, controlados, que también son colectivos. Esta distinción puede ser más evidente desde la concepción urbana del Movimiento Moderno, en donde se promovía

“...la separación de los edificios del espacio público tradicional, utilizando mecanismos como los retrocesos, la construcción sobre pilotes y la disposición de los edificios perpendiculares a las calles; como resultado la plaza pierde valor, el coche es el medio de transporte y acceso predominante y si se incluye la separación de usos en la ciudad se agudiza aún más esta situación derivando en la dislocación entre calle y arquitectura para perder al espacio público como ámbito para socializar”. (de Castro González, 2021) p.27.



Figura 06. Sony Center. Es un complejo comercial en Berlín en Postdamer Platz. El espacio más representativo es el foro central, una plaza cubierta por una cúpula compuesta por amplias terrazas y una fuente. Este lugar está contenido entre los edificios que componen el proyecto, pero su carácter es abierto y permeable, por lo que junto con el comercio y las funciones de las terrazas representa un lugar de carácter colectivo característico de la ciudad. Fuente: elaboración propia.

Para puntualizar estas referencias a lo público y lo colectivo, en la tabla 03 es posible identificar las principales características y ámbitos comunes de estos componentes que logran complementarlos.

Tabla 03. Espacios públicos y colectivos. Fuente: elaboración propia.

	Espacio Urbano	
	Público	Colectivo
Características	Sistema de espacios libres y abiertos.	Uso común, se centra en la experiencia y el uso frecuente.
	Espacios accesibles y con libertad de uso.	Está limitado por la accesibilidad y el control espacial.
Variables complementarias	Puede contener espacios colectivos.	Puede hacer uso de lo privado y de lo público.
	Presentan límites físicos que pueden estar o no del todo definidos.	

2.4. LOS CUATRO COMPONENTES DEL ESPACIO PÚBLICO

Concebir el espacio público como un gran sistema, implica entender que a través de él es posible encontrar relaciones con los diferentes elementos de la ciudad. Este sistema funciona a partir de cuatro componentes distinguibles: el ámbito social, la historia, la cultura y lo físico.

2.4.1. ÁMBITO SOCIAL

Este componente se desarrolla partiendo de que el espacio público posee capacidades para albergar las relaciones humanas, las cuales son las acciones que contribuyen al bienestar de las sociedades y se caracterizan desde sus complejidades reflejadas en la ciudad. Es importante comprender que hay un proceso propio en las ciudades – que puede ser captado no solo por la

arquitectura, sino desde otras disciplinas relacionadas – referido a lo social como una característica fundamental del espacio público.

Desde una primera visión, que podría ser catalogada como una dimensión sensorial, se acude a la postura de Gehl (2013), quien declara que el espacio público es el medio urbano capaz de humanizar e integrar a las personas en función de mejorar sus relaciones y la calidad de vida. Las ciudades están vivas cuando la gente puede interactuar, la vida social es más relevante que los mismos espacios y los edificios. La gente se siente atraída por más gente y así, el espacio público puede comprenderse desde los sentidos (ver y oír) en función de agrupar desde la atracción y las aperturas (Gehl, 2013). No es posible ejercer un control efectivo y directo de las distintas interacciones entre las personas en el espacio público, diferente al caso de los espacios privados, donde existen estrategias variadas de regulación en dichas interacciones. Es por ello que el espacio público se caracteriza por la presencia del extraño, puede ser de alguien a quién descubrir o a al que temer, es el espacio de las personas y para las personas. En el espacio público no es posible ejercer un control directo de nuestra interacción (Valera, 2014).

Desde un enfoque político se consigue incluir la visión de Delgado (2011), quien presenta al espacio público como un espacio político, que presume del medio de convivencia de libre acuerdo de personas autónomas, que hace que la sociedad sea heterogénea y coexista. También, tiene una tarea estratégica, entendida como escenario en el que el sistema democrático debe ejercer los derechos de reunión y expresión como medio de control y cuestionamiento sobre los poderes (Delgado, 2011). Ahora bien, es importante hacer un detenimiento en un concepto clave: el medio de cuestionamiento de los poderes. Desde este enfoque político, podría comprenderse que una función relevante es la reunión, que como tal podría ser casi una tradición urbana moderna en el sentido de ver a la ciudadanía volcada en las calles marchando y concentrada en las plazas para manifestarse. Es entonces un espacio que contribuye al ejercicio democrático.

Por otro lado, De Solà-Morales es un autor que comparte la noción del espacio público como experiencia urbana. Esto pone en evidencia que es el mayor espacio social de la ciudad, donde toda manifestación de vida colectiva se

puede desenvolver y la experiencia urbana se da a través de estas dinámicas junto con la riqueza urbanística, arquitectónica y civil. El autor expone que estos espacios colectivos además tienen la facultad de poder hacerse públicos y privados a la vez; son espacios públicos que pueden ser absorbidos por usos particulares, o al contrario, espacios privados que adquieren usos colectivos. Así se incluye en cierta medida una dimensión privada en lo público, la cual se cumple si la calidad de lo individual es condición para que, al ser semánticamente colectivizado, genere una riqueza social (de Solà-Morales, 2008).

La dualidad entre lo público y privado puede revisarse en la medida en que se impongan barreras o divisiones, que pueden ser físicas o no, y demarcan hasta qué instancias el espacio público se hace privado. Es entonces cuando es posible hablar de espacios colectivos, en donde se puede comprender la complementariedad entre estas dos partes. Sin embargo, es en este punto en donde se podría debatir sobre los alcances, o límites entre cada uno. Es posible ilustrar este debate a partir de espacios públicos simulados, como los centros comerciales, o los conjuntos residenciales cerrados, que incluso aparentan todo lo que tiene el espacio público. La privatización es justamente una de las principales problemáticas, donde la comercialización de lo público sobrepasa a las condiciones sociales que ofrece la ciudad, desencadenando como consecuencia control y predeterminación de la experiencia urbana.

Desde la perspectiva de género, García, Ortiz y Prats (2014), afirman que en el espacio público existe un proceso continuo de proyección, el cual es la misma de la identidad de algunos grupos, donde unos la aceptan, otros la trasgreden y otros la ignoran. El uso y apropiación del espacio público es un aspecto fundamental en el estudio de la vida cotidiana de las personas, donde el uso diferencial del espacio es un tema de interés multidisciplinar (M. D. García, Ortiz, & Prats, 2014). Entonces, el espacio público es un lugar de intercambio, encuentro y de desafío de los roles de género tradicionalmente asignados a hombres y mujeres. Así, el éxito del espacio público se determina por la intensidad y la variedad de usos que se desarrollan por cuenta de grupos sociales diversos y hace parte de la contribución a la calidad de vida de la ciudadanía por fomentar transformaciones que avivan sentimientos de lugar y pertenencia (M. D. García et al., 2014).



Figura 07. Plaza de la Virgen. Esta plaza de la ciudad de València es escenario de eventos representativos como la ofrenda de flores durante la festividad de las fallas, o la reunión de todos los jueves en la Puerta de los Apóstoles de la Catedral del Tribunal de las Aguas, declarado patrimonio cultural inmaterial de la humanidad. Es un ejemplo de un espacio que adquiere funciones sociales relevantes que conservan las tradiciones y eventos propios de la ciudad. Fuente: elaboración propia.

El significado de identidad de la ciudad, puede desarrollarse partiendo de que el espacio público es un escenario contenedor, el cual ofrece a la sociedad su carta de naturaleza, puesto que las personas se identifican como ciudadanía cuando pueden hacer uso del conjunto de funciones potenciales sin restricción: el juego, la fiesta, el intercambio económico, la estancia, el deporte, etc. Forma los ejes principales de la vida social y de relación de forma conjunta con los espacios verdes, de permanencia y los equipamientos, es el elemento estructural de un modelo de ciudad más sostenible (Rueda, 2011). En palabras de Salcedo (2020):

“...la identidad espacial es la membresía que asume un sujeto a un colectivo social por la realización frecuente de acciones con objetos contenidos en un espacio delimitado geográfica o simbólicamente, vinculado directamente con ese colectivo social” (Salcedo, 2020) p. 118.

Implicando así la construcción de identidad se forja a partir de caminos que convergen en la forma como a través de actividades, la ciudadanía da uso de lo público y otorga significados a distintos lugares de la ciudad, donde el espacio público permite que esta acción se establezca y se desarrolle atribuyendo nociones de identidad.

Por último, en este componente se incluye la experiencia y la capacidad de socialización que resguarda el espacio público. Para ello es posible mencionar a Whyte (1980), que desde finales del siglo pasado anunciaba las principales cualidades del espacio público para mejorar la experiencia urbana de las personas. Es posible resaltar los lugares que potencian el atractivo para generar vida en los espacios públicos: las plazas como epicentro estructurador; todos aquellos lugares posibles para que las personas puedan sentarse empezando por los bancos y por todos los bordillos y bordes de escaleras que permiten el encuentro social; la posibilidad de comer, complementando a usos privados o eventos efímeros que generan atracción para las personas; y por último es posible señalar que existen otros lugares al interior de los edificios que generan resguardo pero a su vez se abren al espacio público ampliando la relación que hay entre espacios privados y públicos para usos comunitarios (Whyte, 1980).

2.4.2. CONSTRUCCIÓN HISTÓRICA



Figura 08. La Plaza de Bolívar. Es el epicentro histórico de Bogotá y reúne edificios representativos de diferentes momentos de la historia de la ciudad y el país: el nuevo Palacio de Justicia (poder judicial) que reemplazó el edificio destruido en 1985 por una toma realizada por la guerrilla del M-19, el Capitolio Nacional (poder legislativo) del arquitecto Thomas Reed – que se aprecia al fondo –, la catedral Primada de Colombia, el Palacio Liévano (sede de la alcaldía), del arquitecto Gastón Lelarge, sede de la Alcaldía Mayor y la casa del florero (Museo de la Independencia), de arquitectura colonial en donde ocurrió el grito de independencia el 20 de julio de 1810. Fuente: elaboración propia.

Este componente se puede comprender desde un significado patrimonial que aguarda el espacio público. Puede entenderse como el aporte que realiza el conjunto de acontecimientos relevantes de las ciudades, que según las distintas intervenciones urbanas y arquitectónicas transforman la ciudad, van dirigiendo, reafirmando o contrastando significados que residen en el espacio público y construyen una memoria colectiva en sus habitantes.

La noción de patrimonio, para De Las Rivas (2010), se puede definir a partir de tres partes. Primero como espacio de representación del poder: las instituciones y sus símbolos; segundo, como espacio de representación social de la ciudadanía: de sus intereses ordinarios y de su historia común; y por último, como espacio de representación de la vida urbana: teatro de las actividades cotidianas y sus interferencias (De Las Rivas, 2010). Existe entonces, una interacción cotidiana entre el espacio y la vida urbana, la cual es una dinámica común que atesora el intercambio como función de memoria y construcción de significados.

Ahora bien, está incluido dentro de una categoría patrimonial específica, como el caso de jardines, parques y plazas, o como el caso de observar al espacio público como un espacio social que contiene las distintas actividades comunitarias consideradas como patrimonio intangible. Esta es la definición que hace Conti (2008), que enfatiza en el vínculo directo del espacio público con el concepto de lugar, el cual es por excelencia el espacio donde se dan distintas maneras de comunicación entre ciudadanos, que pueden ser el comercio, el paseo, la fiesta o la conversación. Así se hace representativo, en especial en la plaza o en las calles, donde la comunidad se expresa y encuentra su identidad (Conti, 2008), que para este caso podemos atribuir que esta identidad es el patrimonio.

La construcción de la memoria colectiva, puede estimularse a partir de la plaza como elemento del espacio público, ya que puede ser considerado como uno de los escenarios jerárquicos de las ciudades. Pèrgolis (2002) declara que a lo largo de la historia, la plaza ha tenido un claro significado comunitario ya que es posible considerar tres principales características: primero, su condición de ámbito contenedor puesto que es lugar para el encuentro. Segundo, es un ámbito público, generalmente descubierto, expresión de la escala urbana, diferente a un patio, espacio privado, expresión de la escala arquitectónica, con usos y significados propios. Y por último, su capacidad para poder concurrir, ya que las constituyen los lugares de permanencia y participación de manera estática o mediante desplazamientos interiores (Pèrgolis, 2002).

Se incluye un fuerte significado sobre cómo el espacio público contribuye a la construcción social de memoria, la cual permite asegurar entre varias

cualidades, la vitalidad y la apropiación que se forja en las ciudades con el transcurso de las generaciones y la evolución espacial misma. También, como señalan Díaz y Ortiz (2006), el espacio público puede condicionar la evolución histórica, que en algún caso puede ser fragmentada, ya que depende de dinámicas sociales complejas; esto debido a que es un factor relevante que puede generar una desintegración socio espacial, entorpeciendo la apropiación de los espacios públicos a través de la frágil cohesión social que condiciona la riqueza de heterogeneidad social y étnica de las ciudades (Díaz y Ortiz 2006).

Ahora bien, lo patrimonial se puede asumir desde un sentido contemporáneo en proyectos y acciones que se hacen en función de mejorar o de reafirmar las actividades que ya están establecidas en el contexto de la intervención, interpretándose como intervenciones que contribuyen con el patrimonio porque de cierta manera edifican sobre lo construido y así reafirman significados existentes.

2.4.3. FUNCIÓN CULTURAL

La capacidad del espacio público como escenario y medio generador de manifestaciones artísticas es la base para definir un significado relacionado con el ámbito del arte, en particular, a través de manifestaciones recurrentes que se han consolidado en el lenguaje urbano contemporáneo. Es posible definir este gran evento como el arte público, como Maderuelo (1990) indica:

“...que desde mediados de los años setenta se ha gestado la idea, cada vez más sólida, de generar una nueva categoría, la de *arte público*; de reconocer un tipo específico de arte cuyo destino es el conjunto de ciudadanos no especialistas en arte contemporáneo y cuya ubicación es el espacio público abierto. Esta nueva categoría no es un estilo y se desarrolla independientemente de las formas, los materiales y las escalas” (Maderuelo, 1990) p. 164.

El arte se desarrolla de forma especial en el espacio público gracias a distintas circunstancias como su inserción determinada y planeada, la estética y pertinencia plástica, y las manifestaciones sociales que acuden al arte como plataforma de expresión. Se pueden distinguir distintas formas de arte urbano,

de las que se pueden reconocer principalmente al grafiti, el mural y la escultura. Comparten procesos comunes al haber logrado encontrar un nuevo lugar de exploración, distinto al museo o la galería, siendo el espacio público, un medio de explotación de nuevas formas, metodologías y escenarios.

El interés hacia lo público desde el arte, puede tener una explicación que contempla procesos participativos en la ciudad conformando redes de arte. Lo anterior, es presentado por Fernández (2009), quien enfatiza esta relación directa entre arte y ciudad a través del espacio público, donde la obra se involucra de manera directa, dando primacía al valor del lugar, y por las acciones de la comunidad como coautora en estos proyectos artísticos, a partir del trabajo colectivo de profesionales y comunidades locales (B. Fernández, 2009).



Figura 09. Murales del artista Yurika. Su obra se ha concentrado en la historia del folclor y de la música típica colombiana. Ha interpretado visualmente elementos representativos, como animales, personajes, la cumbia, plantas y flores que identifican al país. Fuente: Elaboración propia.

Desde la pintura, se puede comprender que el espacio público se apodera del concepto de *street art*, el cual se ha constituido recientemente para producir una transformación importante en la forma de ver el arte en la ciudad, en especial desde obras de gran formato como los murales, principalmente plasmados en medianeras⁴ de edificios, que generan impactos importantes en la ciudad, incluso en la revitalización misma del espacio público (Rojas, 2017), puesto que hay un llamado de atención en un lugar que sin la obra hubiese pasado inadvertido.

Desde la escultura, se puede interpretar la postura de Sobrino Manzanares (1999), puesto que para las instalaciones, el espacio público es un escenario que acoge al público de una manera cercana hacia la obra, la cual se caracteriza por tener un lenguaje radical para crear reflexiones por medio de instrumentos alejados de la tradición artística, donde con la ubicación de la obra complementa su visibilidad con el contexto urbano. Para la escultura, se da una ampliación en la experiencia tridimensional trascendiendo en un lenguaje plural para la obra pública, llevando a la comprensión y de la escultura contemporánea en su rol de medio significativo para reivindicar el espacio público como generador y matriz de ciudad (Sobrino Manzanares, 1999).

2.4.4. REFERENCIA FÍSICA

El espacio público es un lugar físico. Se puede diseñar, medir, intervenir y modificar a través de distintas acciones que tienen un claro ejercicio material, por lo tanto es un espacio construido. Es una plataforma que permite la realización de acciones a partir del diseño de estructuras para dar cabida a los anteriores tres componentes descritos, además de otros propósitos que se enfocan en aspectos funcionales como la movilidad urbana. Es por ello, que este aspecto puede ser analizado desde distintos instrumentos normativos que permiten definirlo y delimitar su alcance, valorando estas normativas como un recurso importante para su definición física y funcional.

⁴ También puede asociarse el término *culata*. Este hace referencia a las paredes descubiertas entre edificios medianeros y pueden surgir como parte de intervenciones urbanas que implican demoliciones y rupturas y como vacíos en la ciudad; o por el contrario evidencian espacios libres y vacíos que pueden ser edificables.

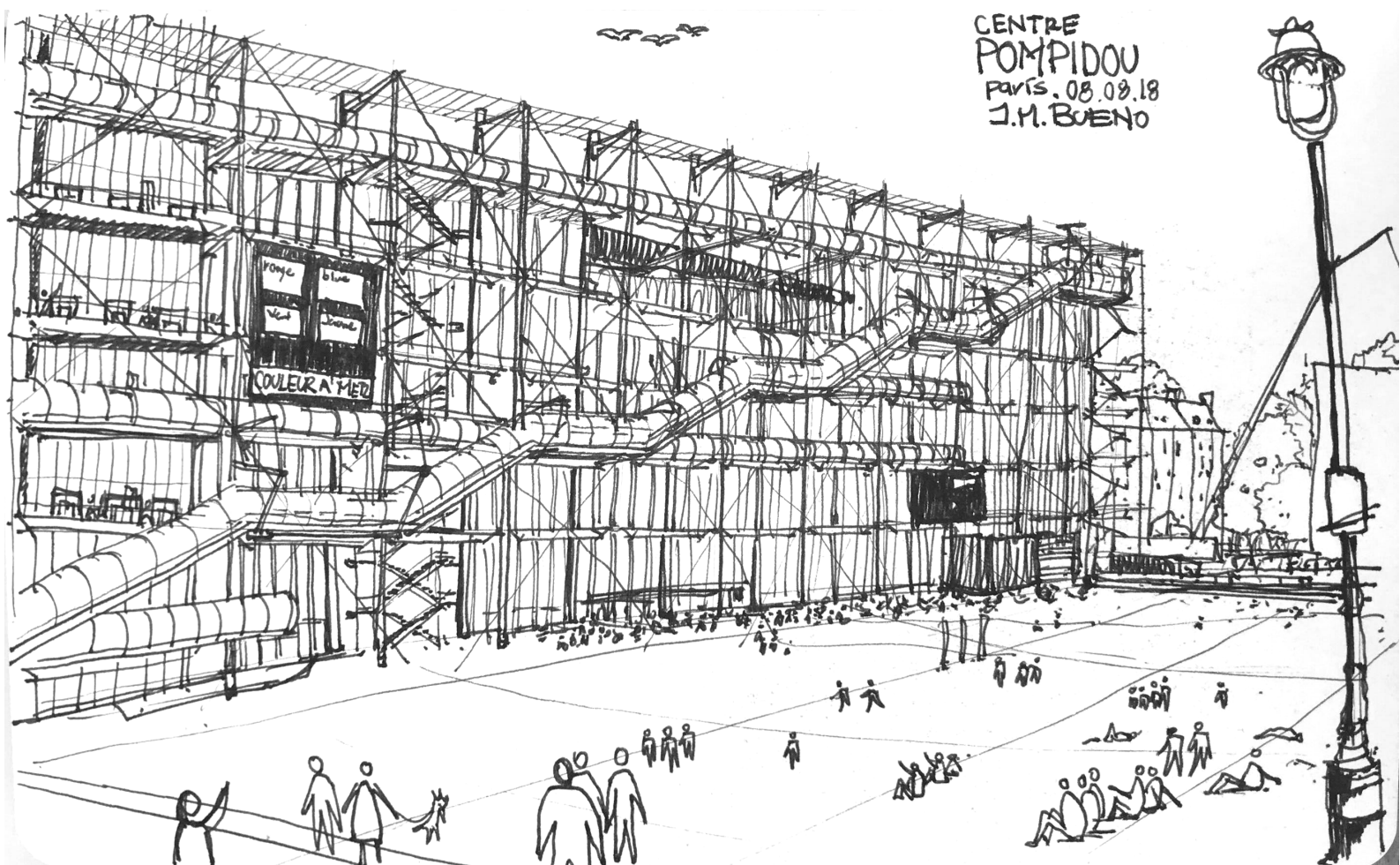


Figura 10. Centro Georges Pompidou, París. Este edificio singular se implanta en la trama urbana dejando un amplio espacio destinado para una plaza. Desde esta operación se puede interpretar el espacio público que asume una dimensión urbana, logrando con la plaza el desarrollo de actividades culturales complementarias y un espacio para poder apreciar el edificio, representativo por el contraste arquitectónico con su contexto. Fuente: Elaboración propia.

Se puede destacar la postura de la ciudad de Bogotá, que través del DADEP⁵ (2018), define estas partes: la movilidad (las calles, que determinan estructuras para la circulación de peatones, vehículos sostenibles⁶, transporte público, motocicletas y automóviles); la permanencia (espacios generalmente abiertos en la ciudad como plazas y parques); la función ambiental (estructura ecológica como zonas verdes, cuerpos de agua, árboles y jardines); el patrimonio (elementos de significado, como las plazas fundacionales, los símbolos y los propios edificios); el mobiliario (elementos fijos o móviles diseñados para dar realizar actividades como descansar, contemplar, el comercio, la higiene); y el arte (objetos que representan valores históricos, comunes, de referencia y contribución a la memoria colectiva) (DADEP. Alcaldía Mayor de Bogotá, 2018).

Estas secciones pueden presentar otras interpretaciones, en el caso de la permanencia, la ciudadanía no se detiene o concentra únicamente en las plazas y los parques, esto, puede acontecer en cualquier lugar del espacio público, y justamente es esta acción de concentración entorno a actividades (como charlar, comer, jugar, bailar, etc.) es un factor que genera vitalidad, usos y significados al mismo espacio y también a su contexto directo. El hecho de diferenciar la circulación y la permanencia es quizá la pauta que clasifica y desprovee la posibilidad del aprovechamiento de los distintos escenarios públicos por un intento de clasificar una acción.

Otra manera de comprender este espacio físico es a través de los espacios que lo conforman, que de manera general podrían agruparse en parques (zonas con componentes recreativos), litoral (en caso de el borde costero marítimo), fluvial (cercanos a bordes de cuerpos de agua), cubierto (equipamientos), urbano (de ordenamiento territorial) y movilidad (calles) (AMB Sección de Proyectos y Diseño Urbano, 2018).

⁵ Departamento Administrativo de la Defensoría del Espacio Público de Bogotá. Es una entidad distrital de la ciudad encargada de la defensa y administración del patrimonio inmobiliario y el espacio público de la capital.

⁶ Vehículos que son impulsados por la propia energía de las personas (bicicletas, patines, patinetas, monopatín, etc.). En el caso de muchas ciudades, han tenido acogida a lo largo de las últimas décadas debido a la implementación de infraestructuras y como una opción de movilidad.

De manera complementaria al aspecto físico, el espacio público se define desde una dimensión urbana, considerada desde el espacio conformado a partir del conjunto constituido por edificios, equipamientos e infraestructuras, donde las formas de dicho conjunto transmiten valores, no limitándose únicamente a los transmitidos por los monumentos o símbolos (Borja, 2001). También, es un indicador de calidad. Es un medio que a través de la política urbana puede hacer ciudad sobre la existente, mantiene y renueva los centros históricos, une a la ciudad fragmentada y produce nuevas centralidades (Borja & Muxí, 2003).

Y finalmente, el espacio público es un territorio compartido en términos de igualdad y libertad, es diverso y vulnerable y son estas las bases para ver su capacidad de integración social, a través de la apropiación espontánea de la ciudadanía, que debe ser considerada como parte del diseño urbano y no menospreciar la capacidad que tiene como regenerador urbano que es en donde renace la actividad ciudadana (A. Fernández, 2006).

Esta dimensión física es uno de los aspectos más debatibles, y justamente la definición física del espacio público ha apuntado tradicionalmente hacia la rigidez, la poca o nula flexibilidad, y por ende su adaptación y modificación en el tiempo o ante nuevas dinámicas urbanas es una de las principales problemáticas. Este ha de ser un punto de inflexión importante para avanzar hacia las nuevas formas de intervención.

2.5. LAS VARIABLES COMUNES

Este aspecto se determina desde otros componentes urbanos que complementan el sistema de espacio público, ya que si este es valorado de manera aislada e independiente, no sería posible comprender la real dimensión y conexión urbana que posee. Justamente desde la implementación de actividades en los espacios públicos es posible contribuir significativamente a la calidad de vida, la sostenibilidad y vitalidad de las ciudades (Aşilioğlu & Çay, 2020), por lo que es desde estos componentes que se logra una integración y se asegura la función del espacio público (ver tabla 04).

Tabla 04. Variables comunes. Fuente: elaboración propia.

Grupos	Variables	Definición
Construcciones y usos	Estructura ambiental	Permite que el espacio público sea habitado desde relaciones coherentes entre lo construido y el medio ambiente: el agua, las superficies, el aire y distintas especies vivas.
	Equipamientos	Edificios que ofrecen servicios, permiten extensiones entre los espacios públicos y privados por medio de actividades.
	Vivienda	Como un uso del suelo y función determinante en la ciudad es un aspecto de gran importancia porque genera distintas actividades secundarias que se acogen en el espacio público.
	Comercio	Es un uso del suelo que permite diversificar las actividades y la interacción de los ciudadanos con el espacio público, además de ser una función que complementa la vivienda.
Diseño urbano	Morfología	La disposición física de la ciudad, su forma y su lógica de configuración espacial determinan la manera como se conforma el espacio público, y de manera combinada hacen la experiencia física de la ciudad. Determina decisiones de infraestructura y movilidad.
	Gestión	Se refiere al aspecto administrativo y de gobernanza, toma de decisiones, cooperación, diseño y ejecución de instrumentos que garanticen actuaciones en el espacio público.

A continuación en la tabla 05, se concluye cada uno de los componentes del espacio público desde la síntesis permitiendo hallar elementos transversales comunes para comprender la unión de los cuatro componentes.

Tabla 05. Síntesis conceptual y desarrollo de variables en los componentes del espacio público. Fuente: elaboración propia.

ÁMBITO SOCIAL	
Autores	Síntesis conceptual
Vargas-Vargas Lara-A. (2020)	Lugar <i>arquitecturalizado</i> para albergar actividades y una función social.
Varela (2014)	Espacio sin control directo de nuestra interacción con los demás, opuesto a lo privado donde se regulan las interacciones.
García, Ortiz y Prats (2014)	El uso y apropiación del espacio público es fundamental en el estudio de la vida cotidiana, donde el uso diferencial es un tema de interés multidisciplinar.

Gehl (2013)	Dimensión sensorial: medio urbano capaz de humanizar e integrar a las personas en función de mejorar sus relaciones.
Rueda (2011)	Escenario contenedor donde las personas se identifican como ciudadanía cuando pueden hacer uso del conjunto de funciones potenciales sin restricción.
Delgado (2011)	Espacio político como medio de convivencia de libre, contribuyendo a que la sociedad urbana sea heterogénea y coexista.
De Solà-Morales (2008)	Es el mayor espacio colectivo de la ciudad, permite el desarrollo de la experiencia urbana a través de la riqueza urbanística, arquitectónica y civil.
White (1980)	Posee cualidades que mejoran la experiencia urbana de las personas.
Variables transversales	
Estructura ambiental	Puede darse en la medida en la que elementos naturales condicionan desde el diseño la posibilidad de generar actividades específicas como permanecer bajo la sombra de árboles, utilizar espacios abiertos verdes, etc.
Equipamientos	Desarrollan un factor relevante como núcleos comunitarios. Su relación se asegura a partir del carácter social de iniciativa pública de función del edificio, que complementa la acción del espacio público.
Vivienda	Asegura que las dinámicas del espacio público estén en función de las actividades que se desprenden del habitar, las cuales caracterizan hábitos y costumbres que caracterizan las ciudades y hacen en el espacio público factores diferenciadores y multidimensionales.
Comercio	Complementa actividades y genera vitalidad en el espacio público permitiendo permanencias.
Morfología	Se puede determinar en las condiciones espaciales de los espacios de reunión como las plazas y las características de calles que permiten concentraciones.
Gestión	Es una variable sobresaliente donde depende de las iniciativas de políticas públicas, acciones sociales y ambientes de gobernabilidad que estimulen el uso, mantenimiento y desarrollo de todos los componentes del espacio público como parte relevante del conjunto de la acción de la gestión urbana.

CONSTITUCIÓN HISTÓRICA	
Autores	Síntesis conceptual
Salcedo (2020)	La forma en la que los vínculos de entre las personas se relacionan con lugares específicos en la ciudad.
De las Rivas (2010)	Se define como el espacio de representación del poder, de representación social de la ciudadanía y como el espacio de representación de la vida urbana.
Conti (2008)	Genera distintas maneras de comunicación entre ciudadanos, así se hace representativo, porque la comunidad se expresa y encuentra su identidad.
Díaz y Ortiz (2006)	Es la construcción social de memoria, que asegurar la vitalidad y la apropiación que se forja en las ciudades con el paso de generaciones y la evolución espacial.
Pérgolis (2002)	Tiene un significado comunitario, es un contenedor, puesto que es lugar para el encuentro, es público, como expresión de la escala urbana, y tiene la capacidad para concurrir, a través de la participación estática o en movimiento.
Variables transversales	
Estructura ambiental	Es una variable que ha tenido un espacio de atención especial en la historia contemporánea. Podría hallar su importancia en elementos naturales que son reconocidos de manera simbólica en el espacio público.
Equipamientos	Complementan las acciones de construcción colectiva de memoria desde su acción social.
Vivienda	Desprende su importancia en su acción de reconocimiento en lugares puntuales que conforman dinámicas que han creado hábitos y relaciones desde el comercio y la vivienda entre el ámbito privado y público.
Comercio	
Morfología	La huella urbana que ocupa el espacio público permite definir los distintos momentos de su historia, permitiendo reconocer la influencia en el espacio de las acciones propias de distintos periodos, que hoy han sumado las capas que dejan en evidencia una constante construcción de memoria.
Gestión	De su acción depende el aseguramiento de la conservación y la atribución de la importancia que tiene el patrimonio como generador de significados en la ciudad.

FUNCIÓN CULTURAL	
Autores	Síntesis conceptual
Rojas (2017)	Genera impactos importantes en la revitalización urbana, puesto que hay un llamado de atención en un lugar que sin la obra hubiese pasado inadvertido.
Fernández (2009)	Lugar de relación directa entre arte y ciudad. La obra se involucra dando primacía al valor del lugar, físico o simbólico, junto con las acciones de la comunidad como coautora de proyectos artísticos.
Sobrino M. (1999)	El arte es un medio significativo para reivindicar el espacio público como generador y matriz de ciudad.
Maderuelo (1990)	Contiene al arte público, reconociendo formas específicas de arte cuyo destino es toda la ciudadanía y cuya ubicación es el espacio público abierto.
Variables transversales	
Estructura ambiental	Se puede involucrar al ser un factor incluido en la obra artística.
Equipamientos	Según su función, adquieren un rol definitivo en la relación entre el arte y la ciudad prolongando actividades artísticas hacia el exterior.
Vivienda	La vivienda resguarda las iniciativas comunitarias que pueden generar proyectos artísticos colaborativos. las construcciones de vivienda pueden ser utilizadas como superficies para el desarrollo de obras artísticas urbanas.
Comercio	Puede darse alguna manifestación privada que utilice el espacio público para promover el arte, lo cual entra en debate sobre la autenticidad del sentido de lo público a través del arte urbano.
Morfología	Condiciona las acciones del arte a través de la expresión de sus manifestaciones que dependen de las superficies y condiciones de donde se implantan.
Gestión	Es dependiente del actuar de las administraciones que las ciudades puedan reconocer y forjar relaciones con el arte. Puede tener una relación que determine la influencia artística desde las acciones colectivas que influyen en las instituciones para permitir y promover proyectos artísticos en el espacio público.

REFERENCIA FÍSICA Y DIMENSIÓN URBANA	
Autores	Síntesis conceptual
AMB (2018)	Conjunto de los espacios que lo conforman: parques, litoral, fluvial, cubierto, urbano y movilidad.
DADEP (2018)	Compuesto por el conjunto físico de movilidad, permanencia, función ambiental, patrimonio e identidad, mobiliario y señalización los monumentos y el arte.
Fernández (2006)	Es un territorio compartido en igualdad, diverso y vulnerable, y son estas las bases de su capacidad de integración social, con la apropiación espontánea de la ciudadanía, que debe ser considerada como parte del diseño urbano.
Borja y Muxí (2003)	Es un medio que a través de la política urbana puede hacer ciudad sobre la existente, mantiene y renueva los centros históricos, une a la ciudad fragmentada y produce nuevas centralidades.
Borja (2001)	Es el espacio conformado a partir del conjunto constituido por edificios, equipamientos e infraestructuras, donde sus formas transmiten valores complementados con los transmitidos por los monumentos y símbolos.
Variables transversales	
Estructura ambiental	Es un componente determinante en la forma como el paisaje urbano es definido desde el espacio público a partir de las distintas estructuras ambientales que se insertan en las ciudades.
Equipamientos	Siendo un ámbito edificado, como volumen arquitectónico, no conforma una estructura física del espacio público, sin embargo su acción urbana integra funciones hacia el espacio libre y exterior.
Vivienda	Este uso del suelo ejerce una función principal en la generación de actividades y dinámicas que pueden influir en la forma y diseño físico del espacio público en función de la vivienda.
Comercio	No es una variable determinante desde lo físico. Puede surgir algún mobiliario o equipamiento comercial que desarrolle actividades y se inserte en el espacio público.
Morfología	Determina desde lo físico las dimensiones, áreas y coberturas del espacio público. Influye en la manera como se caracterizan y clasifican los distintos espacios que lo conforman. Depende de los bordes, los niveles y la geometría.
Gestión	Son los instrumentos normativos los que determinan los componentes físicos del espacio público, desde su diseño, hasta las características técnicas que los definen, los cuales también desde este ámbito se hacen particulares y caracterizan a las ciudades desde el mobiliario, materialidades, señalética, etc.

2.6. TAXONOMÍA: LUGARES ASOCIADOS CON EL ESPACIO PÚBLICO

Como complemento al componente físico, se ha propuesto desde una perspectiva de reconocimiento a los diferentes espacios específicos que son más notables desde esta primera visión del espacio público⁷.

Es posible hacer una aproximación a esta clasificación, partiendo de la identificación de algunos elementos como los parques, jardines, calles peatonales, bulevares, paseos, plazas, malecones y andenes (Niño Soto, Badillo Jimenez, & Dávila Cordido, 2019), que dan un panorama general sobre cómo se pueden categorizar. Entonces, se propone una estructura que surge desde la observación directa, complementada desde los insumos obtenidos en el desarrollo del componente físico.

Se plantean tres espacios principales: las plazas, los parques y las calles, los cuales se estructuran a partir de una propuesta de criterios descriptivos que se componen de dos grupos: los componentes y la geometría. A continuación se describen en la tabla 06:

⁷ Esta exploración se produce a partir de una línea de reconocimiento próxima a la idea convencional del espacio público, pero que en cierta medida es producto de su reconocimiento físico, por lo que estos criterios descriptivos aplicados y los tres espacios principales son constantes y cercanos en todos los escenarios urbanos, por lo que es posible en esta instancia y como un aporte conceptual de base para el desarrollo de otros componentes y nuevas manifestaciones que presentan otras condiciones que no permiten ser revisadas desde esta postura.

Tabla 06. Criterios descriptivos de los espacios físicos del espacio público. Fuente: elaboración propia.

Criterios descriptivos		
Componentes	Zonas de circulación	Son partes del suelo que tienen como función demarcar y delimitar la circulación de personas o de vehículos. Se componen de caminos, andenes, sendas, etc., su materialidad está en función de estas circulaciones o de las funciones que alberguen estas zonas, y se compone generalmente por lozas, adoquines o asfaltos.
	Zonas blandas	Son partes del suelo que albergan por lo general componentes de la estructura natural como los árboles, jardines, césped o incluso cuerpos de agua o fuentes. Su relación con las zonas duras constituye la zonificación de parques, plazas y calles.
	Arborización	Corresponde a las distintas especies de plantas y árboles que conviven en el espacio público, Su disposición y función puede ser planeada o ser parte de la estructura natural originaria. Su propósito es diverso y necesario, para garantizar la preservación de especies, la absorción de CO ₂ , generación de confort térmico y acústico, equilibrio de ecosistemas naturales, desarrollos paisajísticos, etc.
	Mobiliario	Se trata de los elementos físicos que permiten el uso y desarrollo de distintas funciones de circulación y permanencia en el espacio público. Incluye elementos de socialización y descanso como bancas y mesas; de deporte como canchas; de entretenimiento como juegos infantiles; de movilidad como bolardos y semáforos; señalética; etc.
	Arte	Elementos artísticos del espacio público, principalmente esculturas o murales.
Morfología	Bordes	Son elementos urbanos que delimitan el espacio público, son límites físicos en gran medida, y a partir de estos límites puede encontrarse la propiedad privada. Pueden ser las mismas calles, edificios, muros, rejas, cuerpos de agua, playas, ríos, montañas, entre tantos.
	Niveles	Dependen de la topografía, lo cual permite la implementación de planos inclinados, rampas, escaleras, gradas, etc. como elementos que acondicionen el diseño del espacio público.
	Geometrías	Son las formas que pueden tener estos espacios, que están condicionados por elementos morfológicos derivados de las tramas urbanas, la topografía del lugar o alguna función en específico.

2.6.1. PLAZAS

Pueden abarcar distintas escalas urbanas y se relacionan con la permanencia y su capacidad de concurrencia, lo cual ha construido significados atribuidos a la memoria histórica a través de eventos relevantes que pueden ser de carácter fundacional o como centros de comercio y mercado. Su carácter es peatonal.

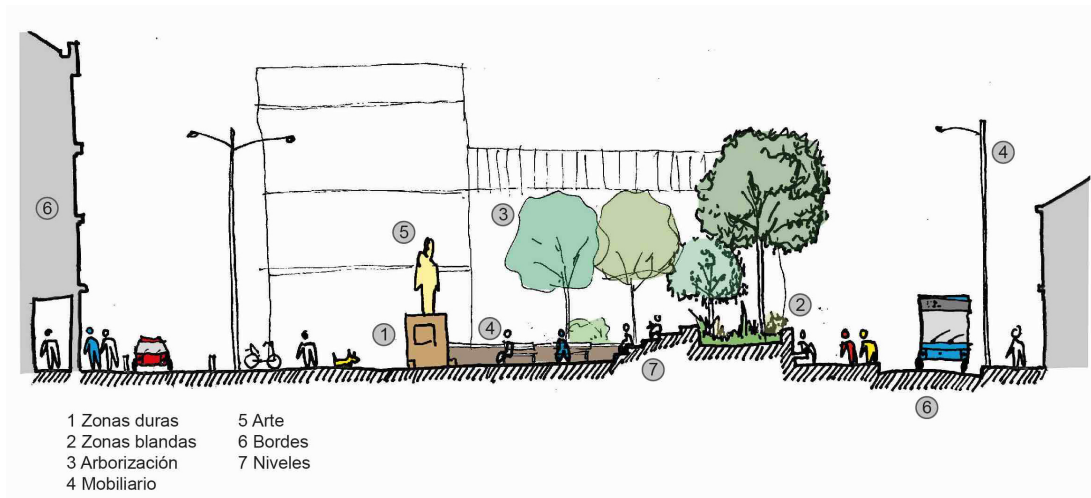


Figura 11.. Plaza de ejemplo en corte. Fuente: elaboración propia

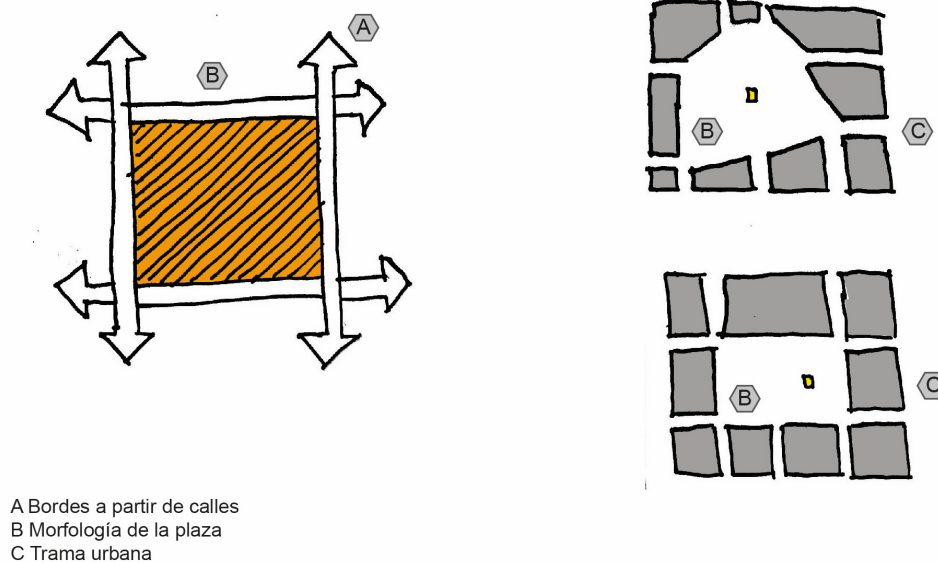


Figura 12. Morfología de las plazas. Fuente: elaboración propia.

Tabla 07. Plazas. Fuente: elaboración propia.

PLAZAS		
Componentes	Zonas de circulación	Predominan en su configuración, debido a que a través de las texturas del piso se ejerce una función de permanencia y de versatilidad en recorridos, encuentros y actividades. Una fuerte tendencia desde los años sesenta ha sido la de las plazas duras, en donde se proponían espacios continuos interrumpidos omitiendo mobiliario y arborización. Esta idea de prevalencia de áreas duras aún persiste en muchas plazas.
	Zonas blandas	Pueden complementar el diseño funcional de las zonas duras a través de jardines, zonas verdes, fuentes, etc. Sin embargo por lo general, su proporción es menor con respecto a las zonas duras.
	Arborización	Es importante la presencia de árboles en las plazas, en especial para asegurar permanencias a través del confort, entre otras estrategias, que también incluyen el valor paisajístico. Su ubicación asegura la disposición, las actividades y dinámicas que se desarrollen en las plazas.
	Mobiliario	Estructura la función de las plazas, pueden existir bancos y bordes para sentarse y permanecer, bolardos que impidan el paso de vehículos, postes, luminarias, señalética, entre otros.
	Arte	Por lo general la escultura urbana ha encontrado un espacio desde la herencia del urbanismo barroco y neoclásico, también la escultura contemporánea y algunas otras manifestaciones como la pintura a través de murales.
Morfología	Bordes	Mantienen bordes consolidados, los cuales pueden ser calles, edificaciones de reconocimiento histórico. También en otras zonas de la ciudad, los bordes de las plazas son edificios de viviendas y comercios. El reconocimiento de la plaza tiene una gran relación con sus bordes ya que condicionan perspectivas, visuales y escalas en relación de lo vacío (la plaza) y lo construido (edificios de borde).
	Niveles	Según la implantación, pueden tener distintos niveles, traducidos en escaleras, rampas o planos inclinados, sin embargo, tenderá a los espacios preferiblemente planos que permiten desarrollar actividades y encuentros.
	Geometrías	Las formas de las plazas dependerán de la trama urbana en la que esté insertada, la cual responderá a un carácter de algún momento histórico de la ciudad. Sin embargo, en un ideal de reconocimiento tenderá a predominar las formas cuadradas o rectangulares definidas por los bordes.

2.6.2. CALLES

Las calles responden a la circulación, que es una función indispensable de la ciudad que ocurre a través de los recorridos peatonales o de vehículos. Configuran el componente del espacio público con mayor desarrollo en función a la movilidad por medio de calles vehiculares, andenes, carrileras de trenes, tranvías, carriles de bicicletas, etc. Su importancia funcional de comunicación y movilidad es fundamental en todas las ciudades y de estas depende la configuración de la morfología urbana, siendo un elemento urbano que más área ocupa en las ciudades.

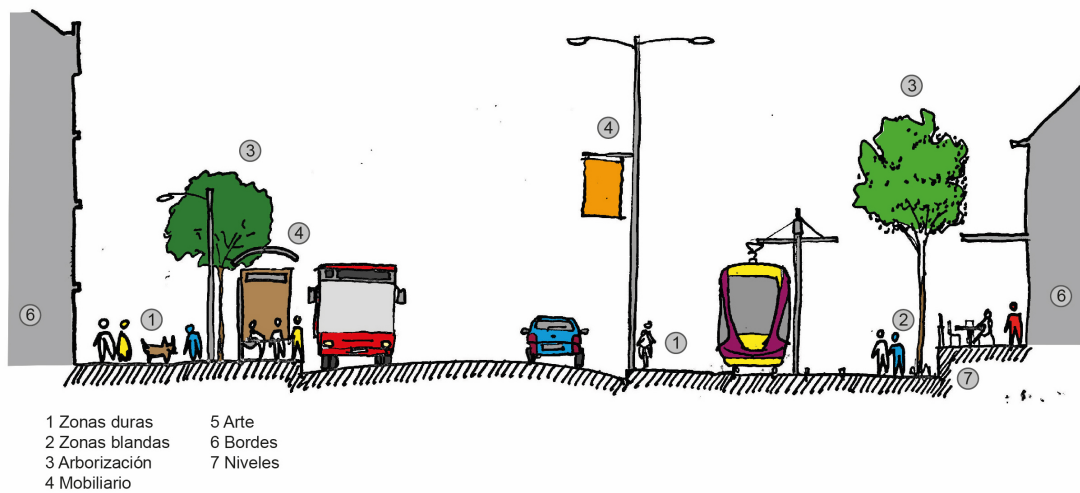


Figura 13. Calle de ejemplo en corte. Fuente: elaboración propia

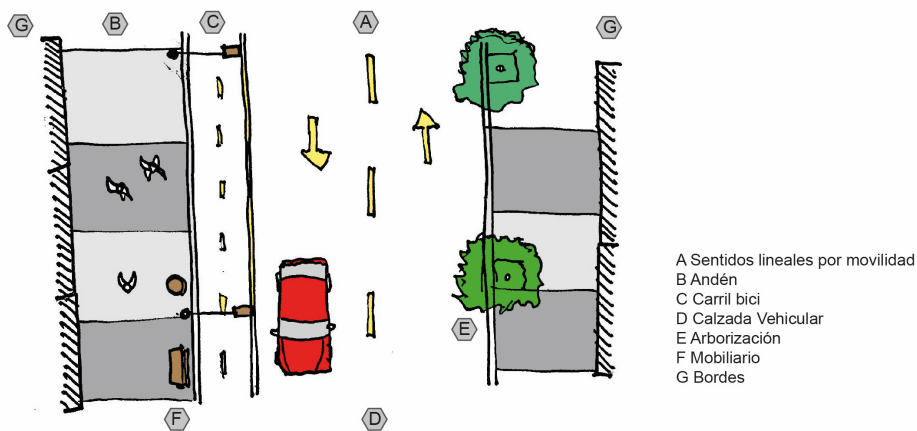


Figura 14. Morfología de las calles. Fuente: elaboración propia.

Tabla 08: Calles. Fuente: elaboración propia.

CALLES		
Componentes	Zonas de circulación	Las zonas duras son los espacios que predominan y son fundamentales para asegurar la movilidad. Las texturas definen el tipo de movilidad y la especificidad de los vehículos que transitan o de peatones.
	Zonas blandas	Pueden encontrarse en las calles a través de algunas zonas específicas como jardineras u otros espacios verdes que no obstaculicen los recorridos.
	Arborización	Complementan y articulan visuales, demarcan divisiones entre vehículos y peatones, generan sombras en los recorridos y amortiguan el ruido causado por los vehículos.
	Mobiliario	El mobiliario está relacionado con la movilidad, por lo general son postes, luminarias, y en especial la señalética, o el mobiliario destinado al comercio como vallas publicitarias. Puede haber bancas en los andenes donde pueden generarse permanencias o que dependan de terrazas de comercios.
	Arte	El arte predomina a través de la pintura como en murales o grafitis tanto en superficies verticales (paredes, fachadas...) como horizontales (el suelo de andenes o carriles vehiculares).
Morfología	Bordes	Los bordes de las calles están definidos a través de la movilidad, puesto que hay límites que definen cuál es el andén, cuál es la calzada vehicular o el carril de bicicletas. Estos límites se definen por cambios de materiales de las zonas duras o señalética en el piso. Los límites de la calle y se determinan por las construcciones de borde o por otros espacios públicos.
	Niveles	Los niveles se reconocen por lo general en el cambio de altura entre el andén y la calzada vehicular. Dependen de la topografía de la ciudad teniendo tramos de calles inclinados, donde por lo general, las pendientes están a favor de asegurar el desplazamiento.
	Geometrías	Por lo general las calles son continuas y los sentidos lineales garantizan los flujos y movimientos, en especial, orientadas en función de los vehículos motorizados, que por su diseño requieren medidas específicas para que circulen, se detengan o realicen giros, por lo que su configuración y diseño responde a factores técnicos y funcionales de los vehículos motorizados. La forma de las calles está determinada por la topografía, por bordes o por cuerpos naturales como ríos o laderas, con formas orgánicas. Según el diseño urbano existen configuraciones ortogonales, en diagonales, o radiales.

2.6.3. PARQUES

Se relacionan directamente con la función de esparcimiento en la ciudad, a través de la recreación activa o pasiva, las cuales dependen de las infraestructuras que los parques como espacio brinden, los cuales pueden especializarse para distintas prácticas deportivas, lúdicas, contemplativas o diseños paisajísticos.



Figura 15. Parque de ejemplo en corte. Fuente: elaboración propia.

Tabla 09: Parques. Fuente: elaboración propia.

PARQUES		
Componentes	Zonas de circulación	Hacen parte de su configuración para definir los recorridos interiores que conducen a distintas áreas especializadas, pueden ser espacios destinados a deportes o zonas similares a las plazas que ejercen concentraciones directas. Sin embargo la proporción de estas zonas en relación a las zonas blandas es inversa a las de las plazas, predominan las blandas.
	Zonas blandas	Estas pueden estar definidas por distintas texturas, las cuales pueden ser césped, arena, gravillas, espejos de agua, fuentes, jardines, entre otros. De estas zonas depende en gran medida las permanencias y dinámicas.
	Arborización	Predominan en la configuración de zonas blandas. No hay límites en su disposición y diseño de los parques. Son los elementos naturales que en cierta medida definen con mayor influencia el reconocimiento de cuerpos naturales en las ciudades.

	Mobiliario	Además del mobiliario que se puede encontrar en las plazas, también se encuentra un mobiliario más específico como el destinado a los juegos infantiles o a los equipamientos deportivos.
	Arte	Puede estar presente a través de la escultura y los murales.
Morfología	Bordes	Los parques pueden tener todos los bordes posibles, ya que, según su ubicación en las ciudades, dependerán si están en los centros consolidados o las periferias, acotando a bordes urbanos o incluso borden naturales.
	Niveles	Además de la topografía plana requerida para las actividades recreativas puntuales, los parques pueden ser flexibles en cuanto al diseño en niveles y distintas topografías inclinadas, que permiten configurar escaleras, gradas, y rampas.
	Geometrías	Su disposición geométrica dependerá de sus bordes, que, al caracterizarse por ser de gran variedad, los parques no señalan a una configuración formal predeterminada.

2.7. CONCLUSIÓN: CÓMO ENTENDER EL ESPACIO PÚBLICO DESDE UNA MIRADA CONVENCIONAL

Este ejercicio ha permitido comprender que el espacio público es un componente urbano que puede ser comprendido de manera conjunta con el resto de elementos urbanos, que en este caso se han concebido como las variables comunes, que se presentan de manera transversal y con ello permiten una articulación del espacio público con la ciudad.

Concebir el espacio público de manera aislada, es un error que puede desmedir las capacidades que tiene como elemento fundamental de la ciudad y sobrevalorar su significado. En la figura 16 se expone una síntesis sobre lo expuesto en el capítulo que permite comprender la forma en la que todas las partes desarrolladas se relacionan.

Ahora bien, es importante resaltar algunas nociones a manera de cierre, que permiten puntualizar algunas discusiones e ideas finales. Desde el componente social, el espacio público contiene un significado político, pero es importante declarar que dicha función es un asunto que se determina en el

espacio a partir de las actividades y la ciudadanía, ya que desde un punto de vista espacial, según Álvarez y Gonzáles (2017) no existe una dimensión material para lo político, puesto que la arquitectura en sí misma no puede ser denominada como política, no se puede atribuir más allá de los cuerpos de la ciudadanía; si se revisa desde la arquitectura clásica en las ciudades griegas, era el *pnux* el espacio físico centro de la política, mientras que el ágora era un espacio social de intercambio (Álvarez & González, 2017).

Es a partir del ágora, que se establece un modelo que se ha repetido como una tipología que es capaz de responder de manera coherente a pautas culturales urbanas (Pérgolis, 2002), por lo que es posible comprender esta atribución política hacia lo espacial, haciendo pertinente reafirmar que el significado político se evoca a la acción social del espacio público.

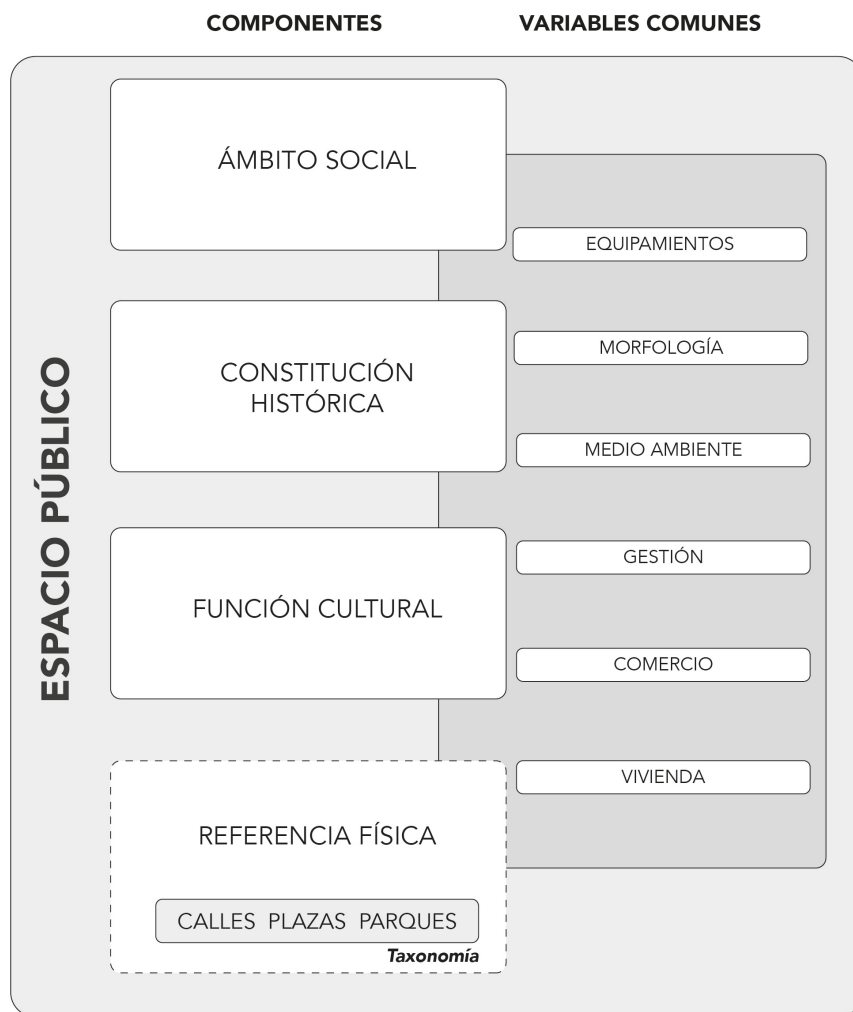


Figura 16. Sistema de espacio público. Fuente: elaboración propia.

Desde el componente histórico se debe además tener en cuenta todos aquellos factores inmateriales que residen en el espacio público, que son declarados como intangibles, como los festivales, carnavales y otras celebraciones que acontecen en la ciudad y hacen parte del tejido social urbano.

Desde su significado cultural, se observa que se han creado relaciones relevantes entre la ciudad y el arte, las cuales, como resultados suman nuevas interpretaciones del espacio público contemporáneo definiéndolo como una plataforma difusora y contenedora del arte mismo como una experiencia urbana que estructura la ciudad.

El aspecto lo físico es notable puesto que se pueden analizar distintas interpretaciones a través del diseño urbano. La comprensión de las funciones y los aspectos técnicos del espacio público determinan en parte los efectos positivos y contribuciones urbanas que tengan los proyectos de espacio público.

De esta manera se puede concluir que esta definición lograda del espacio público es una herramienta producto de la visión contemporánea de su estructura, que recurre a cuatro componentes, de los cuales el físico es el más notorio y desarrollado debido a su la interpretación misma a través de los criterios descriptivos que se han utilizado.

CAPÍTULO 3.

PROBLEMAS DE LA CIUDAD Y DEL ESPACIO PÚBLICO

3.1. PRESENTACIÓN

La ciudad como temática de estudio ha sido de gran atención para disciplinas como la arquitectura y el urbanismo, y desde otras visiones como la geografía o la sociología, se ha intentado comprender los distintos fenómenos y problemáticas de la ciudad, que surgen como realidades de su propia naturaleza y complejidad. ¿Existe un estado generalizado de crisis en las ciudades? La crisis, como concepto, puede tener varios significados, resaltando que es una situación dificultosa y que por lo tanto implica un cambio a profundidad sobre dicho conflicto. Es por ello, que en el caso urbano, esta cuestión de crisis se asume como un proceso complejo que involucra una evolución, la cual se manifiesta en la ciudad como escenario.

Esta crisis comparte similitudes en algunas problemáticas que son posibles de generalizar y que en unas ciudades han sido más evidentes, más o menos graves, según variables y actuaciones que dependen de la geografía, las regiones, condiciones sociales, desarrollos urbanos, gobiernos, etc. Esta declaración de crisis se hace pertinente en el sentido de indagar un marco general de análisis que en este caso permita identificar cómo afecta y cómo se evidencia en el espacio público, para así determinar cuáles son estos problemas y por qué son recurrentes.

El deterioro de la ciudad ha dejado en el espacio público muchos eventos como evidencia de estos problemas y lo sitúa como un elemento externo que diagnostica el estado de la ciudad que habita. Es decir, que es a través del espacio público, desde su percepción, que podemos determinar cómo es la ciudad y cómo sus realidades la caracterizan.

Con esta situación, se presentarán los que pueden ser considerados como algunos de los problemas más relevantes: los daños ambientales, la población y las tendencias actuales demográficas, la violencia urbana, la inseguridad y el miedo, la desigualdad social, las deficiencias de movilidad, el abandono y el desuso de sectores y estructuras, y la ausencia de servicios y equipamientos.

3.2. CIUDAD EN CRISIS: HACIA UNA EVOLUCIÓN NECESARIA

3.2.1. IMPACTOS AMBIENTALES

Se da inicio con uno de los principales problemas de este contexto de crisis, el genera consecuencias ecológicas causadas por la ciudad y como consecuencia producen la degradación de los ecosistemas. Peligrosos acontecimientos ocurren dentro de este marco, como el calentamiento global, los animales en extinción, la escasez del agua, los desastres naturales, la incidencia de los productos químicos peligrosos en el ambiente por su producción y el vertimiento residual, hectáreas de bosques que desaparecen para ceder espacio a la agricultura, las amenazas de incendios forestales, la disminución de suelos no alterados y la explotación de recursos no renovables en la búsqueda de energía en fuentes fósiles. Todo lo anterior ha mantenido el sistema económico y social desde la producción industrializada hasta la transición de la *revolución informacional*, que presenta Gaja (2002) como la etapa de transición que vive la sociedad hacia la era postindustrial donde el valor del conocimiento aumenta por la manipulación de grandes cantidades de información en tiempo reducido en una sociedad acostumbrada cada vez más a la inmediatez.

La crisis de la ciudad es tan grave, que en medio de su complejidad parte del hecho de que las ciudades, por sí mismas, son un problema, puesto que son organismos complejos que precisan del aporte constante de recursos, los cuales no son renovables: el propio espacio que ocupan, el suelo, el agua, las materias primas, los alimentos y la energía. Es por ello que los asentamientos urbanos crean problemas, consecuencia de la generación de grandes cantidades de residuos, y por sí solas son consideradas máquinas de contaminar afectando al aire, al agua y sus entornos inmediatos y lejanos (Gaja i Díaz, 2002).

Las fuentes fósiles son finitas y se agotarán, es una realidad, por lo que esta crisis plantea con urgencia la necesidad inminente de buscar y fomentar otras alternativas energéticas como la energía solar o la eólica. Este agotamiento no es más que una consecuencia de los hábitos actuales de consumo de la sociedad, que, de manera desigual, han alimentado un sistema material desequilibrado que para mantener el nivel de consumo asume una lógica de producción desmedida que sólo asegura un deterioro del planeta y un futuro incierto para sociedad que conocemos.

¿Cómo medir el consumo? ¿Cómo repartir equilibradamente los recursos que nos quedan? ¿Realmente somos conscientes de estos impactos? En pocas décadas, nuestra civilización habrá consumido los combustibles fósiles y dispersado los mejores materiales por el planeta sin posibilidad real de recuperación. El colapso sistémico es cada vez más evidente, a menos que se gestione de forma radicalmente distinta el recurso mineral (Piqueras Infante & Dierckxsens, 2011), puesto que su disponibilidad es finita y es urgente implementar opciones viables que alternen su uso en miras de una transición energética eficiente.

En el informe del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático (IPCC) *Cambio Climático 2021: Bases físicas*, queda demostrada la influencia humana en el clima pasado y futuro. Es evidente que desde décadas atrás el planeta está cambiando, y el clima es el aspecto más notable y el papel de la influencia de la humanidad en el sistema climático es irrefutable. Sin embargo aún las acciones humanas pueden fijar el curso futuro de esta situación, teniendo presente que el dióxido de carbono (CO₂) es uno de los principales causantes de la emergencia climática junto con otros gases contaminantes que influyen en el efecto invernadero. Por lo que si se quiere estabilizar el clima se requiere reducir las emisiones de estos gases de forma sostenida y rápida (International Panel On Climate Change IPCC, 2021).

3.2.2. LA POBLACIÓN

Piqueras y Dierckxsens (2011) señalan el tema de la crisis poblacional, en donde su postura es destacable desde el análisis que han realizado sobre la

incapacidad de reemplazo generacional. Con esto se refieren a lo que se enfrenta la sociedad actual en términos de continuidad generacional, lo cual pone en riesgo nuestra supervivencia y diversos sistemas sociales y económicos que dependen de esta continuidad cuantitativa. Es una declaración interesante, puesto que argumentan una visión contraria a la tradicional teoría del malthusianismo de Thomas Robert Malthus (1766-1838), que se basa en que el crecimiento de la población es una lógica aritmética progresiva, la cual llevará a la crisis y caos por ser tantos seres humanos los que habiten el planeta.

La postura inversa al malthusianismo, tal como Piqueras y Dierckxsens (2011) aseguran, se hace cada vez más notoria y evidente. Dentro de los argumentos que utilizan los autores, se resalta la influencia de la universalidad del trabajo femenino, entre algunas de las causas principales, que influyen en el descenso del promedio de hijos por mujer. Esto tiene como principal consecuencia el envejecimiento de la población, y por lo tanto, habrá una mayor tasa de mortalidad que de natalidad. El número ideal propuesto es 2,2 hijos por mujer, considerada como la tasa de reposición, pero ya son muchos países que muestran tasas inferiores⁸. Esto genera problemas sobre la insostenibilidad de los modelos sociales, el empleo, y la ocupación productiva y territorial de las ciudades.

Otro autor que trabaja la misma problemática poblacional es Hall (2001), quien argumenta, que las tasas de crecimiento en ciudades desarrolladas permanecen bajas y en algunos casos son negativas. El descenso en las tasas de natalidad en las ciudades desarrolladas son consecuencia de estilos de vida urbanos; a la mayor participación de las mujeres en el trabajo, la consideración de tener hijos frente a la enorme inversión de dinero y tiempo, y la fusión de hogares: el descenso en el tamaño de las familias y el rápido incremento de

⁸ Como un ejemplo, en el caso de Colombia, según el último instrumento aplicado de la Encuesta Nacional de Demografía y Salud (ENDS), la tasa de fecundidad en el país ha descendido con contundencia. Esto es consecuencia de un mejor acceso y cobertura en materia de salud reproductiva y sexual y educación sexual, lo cual ha dado herramientas para que las personas puedan decidir cómo, cuándo y si quieren ser madres o padres. El promedio de hijos por mujer en 2015, año de la encuesta, fue de 1,8 hijos, a comparación de 20 años atrás, en 1995 donde el promedio era de 3 hijos por mujer (Vegas, 2018).

individuos que viven solos o en pisos compartidos. El cambio, en la pirámide de edades se acompaña de la reducción paulatina del número de miembros que componen una familia. En algunos casos, más del 30% de las familias urbanas no tiene niños, el rol que cumplía la familia de proveer servicios a los mayores así desaparecerá (Hall, 2001).

3.2.3. IDENTIDAD, VIOLENCIA Y MODELOS URBANOS

Capel (2016) es un autor citado en este apartado, ya que presenta tres temáticas: una, es la identidad y tecnología en la ciudad, otra, se refiere a la violencia como conducta social urbana y por último la crisis de los modelos urbanos; las cuales ilustran una situación relevante dentro de las problemáticas contemporáneas urbanas.

En cuanto a la identidad de la ciudad, se observa que tiende a desaparecer, se ha criticado la mistificación del papel de la tendencia a valorar la imagen en la carrera competitiva de algunas ciudades en el mercado mundial, que acompañado de factores tecnológicos, ofrecidos como la *Smart City*, en seminarios y congresos que usan problemáticas para vender y presentar estrategias tecnológicas y de redes sociales aplicadas a ciudad como mapas urbanos y difusión de noticias. Estas iniciativas no son tan buenas como aparentan, por el contrario son negativas para la ciudad porque permiten utilizar bases de datos para en negocio de empresas atentando contra la intimidad, además, transforman los servicios de las ciudades y afectan equipamientos como bibliotecas o comercio local con ventas online (Capel, 2016b).

Aparte de esta visión, se puede declarar como preámbulo a la temática de la identidad – la cual tiene destinado un importante apartado en el capítulo cuarto – que es un asunto que construye progresivamente identificaciones a partir de la función del movimiento y conectividad global, las cuales estandarizan algunos rasgos característicos de las particularidades de cada lugar.

La violencia es una conducta que es consecuencia de la desigualdad social creciente de la ciudad, que impulsa factores de descontento que se traducen en movimientos de reacción, trayendo a la ciudad inseguridad, intranquilidad y diferencias que repercuten en el espacio público, degradando las actividades que allí acontecen⁹. Esto incide en la percepción de lo público y exterior, que implica la construcción social de ideas atribuidas hacia estos episodios de violencia que pueden desencadenar enfrentamientos considerables como elementos de reacción ante movimientos sociales de protesta, dinámicas de inseguridad y crímenes, segregación, entre otros.

Capel (2016) expone la crisis de los modelos urbanos, de los que se pueden destacar dos, el primero es el modelo de la ciudad dispersa, que no ha sido sostenible por los costos de provisión de servicios de urbanización: agua, desagüe, energía y el consumo de espacio, que afecta el medio natural y estimula el de uso del vehículo personal para el transporte. El segundo, es el modelo de la ciudad competitiva y exitosa, una ciudad global influenciada por aquellas ciudades que determinan la economía mundial, ha traído consecuencias negativas que adoptan por realizar inversiones hacia la imagen exterior e internacional y no tomar de frente los problemas locales (Capel, 2016a). Este modelo retroalimenta al problema sobre la identidad de la ciudad, que dilatan los problemas que urgen en la escala local para ofrecer una imagen exterior de ciudad global.

De las anteriores temáticas, es posible llegar a una noción en común: la globalización, que toma sentido como problemática para la ciudad, en la medida en que Peñín (2006), argumenta que ha incentivado la categorización de primeros, segundos y terceros mundos, y ha propiciado el conocimiento entre lo que sucede en uno y en otro, lo cual incita a la comparación entre ciudades y la idea de la imagen y la imitación como símbolo de progreso. Así, en la ciudad, puede darse una búsqueda de su identidad en diferencias con lo inmediato y semejanzas con lo remoto (Peñín, 2006). Sin embargo, la globalización es un modelo que ha construido tendencias económicas, flujos y conexiones entre naciones, la apertura a distintos escenarios: urbanos,

⁹ Como ejemplo inmediato se puede citar el caso de Londres. En 2018, se han evidenciado casos progresivos de muertes violentas. Se presume que en parte, este incremento se debe a los recortes de los servicios públicos y al aumento del tráfico de drogas (Deyanova, 2018).

culturales, educativos, creativos, etc. La ciudad global responde a las necesidades sociales contemporáneas.

Ahora bien, también vale la pena particularizar un escenario importante, que como región es influyente dentro de los estudios urbanos y es Latinoamérica, en el que es posible hacer una lectura sobre algunas problemáticas comunes señaladas en conflictos enmarcados por situaciones de vulnerabilidad social a causa de derivados de situaciones de pobreza y la falta de oportunidades, además de la ausencia de infraestructuras urbanas de todo tipo – empezando por la del espacio público –, la falta de redes de servicios públicos, equipamientos, entre otros.

Puede que uno de los aspectos más preocupantes sea la segregación socioeconómica, que se asume como la distribución desigual de grupos con menor poder adquisitivo en las ciudades, pero la segregación se despliega en todo el territorio de una ciudad involucrando a todas las clases sociales (Rodríguez, 2020), por lo que la desigualdad es un asunto constante. Dando una mirada a manera de conclusión, se ha consolidado en la tabla 10 la síntesis de las anteriores problemáticas siguiendo el mismo orden de exposición en los tres temas:

Tabla 10: problemas generales de la ciudad. Fuente: elaboración propia.

CIUDAD EN CRISIS		
Problemas	Autor	Síntesis conceptual
Impactos ambientales	Gaja i Diaz (2002)	Degradación del ecosistema: los animales en extinción, la escasez del agua, los desastres naturales, la presencia de productos químicos peligrosos, hectáreas quemadas, disminución de suelos no alterados.
	Piqueras y Dierckxsens (2011)	Crisis de los recursos minerales y el agotamiento de las fuentes energéticas fósiles.
	IPCC (2021)	La evidencia de los efectos en el clima de la actividad humana
La población	Hall (2001)	La crisis poblacional: envejecimiento, mayores tasas de mortalidad que de natalidad, distorsión en pirámide de edades y cambio del rol de la familia como proveedora de servicios a los mayores.

Identidad, violencia y modelos urbanos	Capel (2016)	La identidad urbana se pierde por la influencia de la competitividad mundial entre ciudades y la influencia de las tecnologías mal interpretadas que ofrece el concepto de Smart City. La violencia, como reacción a la desigualdad social degrada el espacio público.
		Los modelos de ciudad dispersa y de ciudad competitiva y exitosa han afectado la ocupación, costos en energía y transporte, así como la desatención en temas locales por buscar identidad y éxito a nivel global.
	Peñín (2006)	La globalización genera comparación entre ciudades donde la identidad de cada ciudad se construye en semejanzas con lo remoto y diferencias con lo cercano.
	Rodríguez (2020)	Desigualdad y segregación socioeconómica en las ciudades

3.3. PROBLEMAS QUE SE GENERAN EN EL ESPACIO PÚBLICO

La crisis de las ciudades es una temática que permite contemplar al espacio público como una noción de estudio amplia en donde acontecen problemáticas derivadas de estos hechos. Es posible comprenderlos desde la diferenciación de dos posibles casos. El primero, se refiere a los problemas que son propios del espacio público, creados por su capacidad de generar conflictos como sistema, en especial, por su referencia física y condición urbana; los cuales pueden darse desde la concepción del diseño, por la implementación de actuaciones urbanas por fragmentaciones, entre otros. El segundo caso, son aquellos problemas que acontecen en el espacio público como escenario, los cuales son ajenos (o consecuencia también) de las posibles condiciones propias espaciales, y son propias de la función social y política del espacio público como conflictos como el miedo o las variaciones de la percepción.

3.3.1. PROBLEMAS PROPIOS

Desde un punto de vista histórico, aparece la postura de Pégolis (2002) referenciado al caso puntual de las plazas, donde se puede reconocer un proceso de cambio desde el siglo XIX, influenciado por el neoclasicismo en el pensamiento y lenguaje de la arquitectura y la ciudad, y luego el desarrollo de la ciudad industrial junto a las nuevas tecnologías, que para el siglo XX, comienzan a definir la ciudad moderna con intervenciones funcionalistas.

Es allí donde se evidencia una problemática que afecta el significado de la plaza en la ciudad, donde pierde su carácter centralizador y comunitario, puesto que se transforma para dar mayor relevancia a otro elemento: la calle, en donde se dan ahora los encuentros y los eventos espaciales, los cuales tienen un carácter negativo por la influencia del automóvil individual y la prioridad que adquiere. Los nuevos espacios zonificados impulsados por principios postulados por arquitectos como Le Corbusier en las ciudades ideales, generan la imposibilidad de generar significados. El pensamiento social moderno se aísla del planteamiento de espacio público para la ciudad y el espíritu de comunidad se vuelca hacia el interior de los edificios (Pégolis, 2002).

Este espíritu de comunidad podría ser un ideal de la vivienda social moderna, donde los encuentros casuales entre vecinos acontecen en los nuevos prototipos de vivienda multifamiliar en altura, donde la eventualidad que permiten los pasillos interiores son los escenarios de intercambio. Sin embargo, estos espacios tampoco generan una actividad predominante, más allá de la circulación. Sin embargo, desde este pensamiento moderno se heredan los espacios comunitarios de servicio al interior del modelo urbano de la súper manzana, que alberga la implantación de los edificios en amplios espacios que tampoco son habitados por actividades debido a su dimensión.

La función comercial del espacio público ha traído una consecuencia importante para las ciudades al verse inmerso a través de un esquema contenedor, que ha sido contemplado como un prototipo arquitectónico. Con ello se define en cierta medida al modelo del centro comercial, el cual es un espacio público simulado, que ha vendido nuevas experiencias urbanas que

aparentan las acontecidas en lo público. Esto puede ser visto como una problemática, como asegura Garnier (2007), al declarar que el espacio público se ha transformado en un espacio publicitario, al traer el problema que ha desdibujado el significado del espacio público al recrearlo y simularlo contenido dentro de un volumen arquitectónico cerrado: el centro comercial.

Este fenómeno funcional que surge en casos de bordes de la ciudad (periurbano) como estrategia de expansión o en la ciudad consolidada, desplazando dinámicas y estructuras existentes ha logrado encerrar a peatones en un atractivo ámbito de consumo y de otras actividades vinculadas al ocio y el comercio. Se puede ver que incluso, desde una referencia de la sociología, que en casos europeos, como en Francia, se veía en la posmodernidad al centro comercial como un elemento que ofrece un nuevo aire que provenía de lo que acontecía del otro lado del océano en Norteamérica. La cuestión se debate hacia lo negativo que puede ser esta simulación del espacio público que sólo está a favor de la propaganda y es ahora un lugar de la urbanidad contemporánea (Garnier, 2007).

A partir de ello, surge otra amenaza generada en el espacio público y es su tendencia a la privatización. La debilidad política de la iniciativa pública, la influencia económica privada, la obediencia al mercado, la obsesión de la competitividad y el urbanismo como generador de productos son las dinámicas que conforman un marco de argumentos que Borja & Muxí (2003) exponen por medio de ejemplos como los barrios cerrados, los parques y plazas con cerramientos, los parques temáticos y las ciudades empresariales, que contribuyen a la privatización.

La desaparición del espacio público como espacio para la ciudadanía, es otro problema importante para considerar. Se explica a partir de tres ideas generales que influyen a esto: En primera instancia, la fragmentación física, que es causada por la idea funcionalista que insiste en la lógica sectorial que produce la multiplicación de elementos dispersos. En segunda instancia, la disolución urbana que se da por la especialización o el debilitamiento de los centros, que en consecuencia genera una desigualdad y desequilibrio en la urbanización. Por último, nuevamente la privatización, pero para este caso se observa como influencia en cómo ha marcado la diferencia de la propiedad y

la calidad de vida urbana, al resaltar las brechas entre clases sociales, expresadas en condominios o barrios de lujo y los asentamientos informales¹⁰ o favelas (Borja & Muxí, 2003).

Justamente, la informalidad es una condición de vulnerabilidad, que indica la presencia de modelos desiguales en las sociedades, generando espacios públicos y lugares en la ciudad con un carácter privilegiado, apartando a los más vulnerables de la oportunidad de acceder, por lo que en muchos contextos informales el espacio público surge de manera irregular y adaptada. Aparece de forma auto gestionada en lugares representativos como el parque, la cancha o las calles (Hernández García & Sierra, 2020).

Desde una mirada radical, es posible citar a Delgado (2011), quien asegura que lo público:

“...quiere decir hoy vacío entre construcciones que hay que llenar de forma adecuada a los objetivos de promotores y autoridades, que suelen ser los mismos, por cierto. En este caso se trata de [...] un ámbito que organizar para que quede garantizada la buena fluidez entre puntos, los usos adecuados, los significados deseables, un espacio aseado que deberá servir para que las construcciones – negocio o los edificios oficiales frente a los que se extiende vean garantizada la seguridad y la previsibilidad” (Delgado, 2011) p. 9.

De esta manera se fija una concepción de lo público a favor de la gestión y planeación de las ciudades que sigue intereses particulares, definiendo lo público como un elemento de garantía y rentabilidad. Esto influye notablemente en la manera de definir los instrumentos al alcance de la gestión urbana para generar una especie de maquillaje de lo público a través de significados deseables.

¹⁰ Son sectores de las ciudades que se han ocupado por personas en situación de desplazamiento por violencia, por movimientos migratorios del campo a la ciudad, entre otros. Se caracterizan por la vulnerabilidad causada por ser desarrollos al margen de la planeación. La ausencia de la estructura de espacio público, equipamientos públicos básicos y sistemas de transporte es recurrente en estos sectores y a pesar de que en muchos de estos hay avances importantes en servicios y redes urbanas aún son muchos los aspectos que se deben subsanar donde los problemas sociales agudizan la marginalidad y la desigualdad.

Por último, la agorafobia urbana es otro problema, y es la consecuencia de los anteriores procesos. Es una enfermedad producida por varias causas, entre unas, la desaparición de espacios públicos protectores y seguros. Este miedo se incentiva porque el espacio público se piensa y se usa solo para cumplir funciones como estacionar, circular o simplemente como algo residual, o a veces está ocupado por sectores considerados peligrosos y no deseados de la sociedad, como indigentes, inmigrantes o marginados, no es un espacio protegido ni protector. El espacio público también puede provocar estos peligros y evidencia los problemas, injusticias sociales, políticas y económicas (Borja & Muxí, 2003).

La agorafobia urbana, como argumenta Dammert (2004), es el temor hacia el espacio público como tal, que se puede presentar de manera más evidente en contextos urbanos de segregación predominante. Esto genera un discurso ciudadano articulado en la tendencia de privilegiar el uso de espacios privados sobre los públicos y en el reconocimiento del espacio público como peligroso por episodios de violencia. Esto impacta a cada persona y causa que se refugie en su esfera privada y que alimente un imaginario social de miedo (Dammert, 2004).

3.3.2. COMO UN ESCENARIO DE PROBLEMAS

Uno de los principales problemas contemporáneos de la ciudad y del espacio público es el miedo, el cual puede ser explicado desde la postura de Cortés (2010), que define que hay dos elementos que conforman el miedo, el primero es el desconocimiento de las demás personas. Esto fomenta el miedo a la pérdida de la identidad personal, ya que el confort (visto como lo que el ser humano posee) y el miedo a perderlo, han estado juntos en una sensación de ansiedad construyendo la sensación a las personas de vivir en un contexto de peligro y caos con la posibilidad de perder lo que ha conseguido, impulsado por el miedo a todo lo que desconoce. El segundo elemento es la desigualdad económica, que repercute en la delincuencia y la violencia, dando paso a la discriminación social y la segregación, que justifican el uso de divisiones, restricción del movimiento y la construcción de barreras.

La desatención en la infraestructura de las ciudades es también un problema que contribuye a la construcción de escenarios que fomentan el temor. Escudero (2015) explica que:

“La falta de mantenimiento va asociada a elementos de diseño urbano que no se encuentran en buenas condiciones o que no se reparan durante cierto tiempo: lugares sucios, mobiliarios estropeado, elementos pintados, *graffiteados*, o solares utilizados como aparcamientos improvisados o vertederos, etc. Es una de las deficiencias que más hace aumentar la sensación de miedo al delito por la percepción indirecta que recibe el usuario de descuido y de tratarse de un lugar que recibe poca atención por parte de la comunidad o por parte de la administración” (Escudero López, 2015) p.119.

Al igual que en la historia de las ciudades, donde existieron murallas, fosos y sistemas de defensa para la protección de amenazas externas, hoy, todos estos mecanismos fueron sustituidos por cámaras de vigilancia, vallas metálicas, rejas y muros económicos y jerárquicos con un propósito similar y es conseguir que estas barreras visibles o invisibles, físicas o sociales, realicen homogenizaciones que nos preserven de la presencia de lo desconocido y extraño y así sentir seguridad. Sendra y Sennett (2021) aseguran que:

“El miedo al espacio público ha llevado a la gente, las comunidades, las autoridades locales, los promotores y los profesionales del diseño urbano a establecer en la calle fuertes límites entre el espacio público y el privado, en un intento de reforzar el sentimiento de seguridad de la gente dentro de sus hogares” (Sendra & Sennett, 2021) p.158.

Pero de forma contraria, la ciudad se percibe cada vez más insegura, pero no es claro qué o quiénes sean los agresores o culpables. La violencia está presente y el miedo es parte de la cultura urbana que además se caracteriza por la desaparición del estado social por un estado policial donde se presencia las elevadas tasas de marginación, tensiones étnicas, divisiones sexuales y raciales, fragmentación y polarización social. Así, los espacios de la ciudad han tendido a conformar estructuras y actitudes vigilantes en espacios autónomos, a veces controlados y cerrados. Estas urbanizaciones pretenden generar seguridad, calma, siendo mundos aparte, barrios cerrados aislados de las dinámicas de la ciudad trayendo como consecuencia el rompimiento del carácter continuo de la ciudad (Cortés, 2010).

También se puede resaltar que existe una relación que entre la juventud y espacio público, la cual es compleja y controvertida, ya que existe en la mayoría de las ciudades la tradición concebir el espacio público como un espacio para adultos, en donde los jóvenes no encuentran un espacio de identidad espacial que recalca la diferenciación social de género (M. D. García et al., 2014). De manera complementaria a esta problemática, se reconoce además que existe una lucha por apropiación y búsqueda de significados en la ciudad por parte de distintos grupos de personas en calidad de proyectar condiciones similares por su género, raza, etnia, entre otros. Esta dinámica se enmarca en la defensa de la calidad del estatus de la ciudadanía libre.

Desde el siglo XX, como sostiene De Las Rivas (2010), el intercambio, como función vital urbana, ha tenido un perfil más funcional y se caracteriza, igual que el espacio público contemporáneo, por ser desfragmentado. Esta discontinuidad ocurre justamente porque existe una nueva forma de percepción de la ciudad, distorsionada, de manera encapsulada y veloz, al interior de automóviles, buses, taxis, trenes, etc. Como consecuencia quedan espacios no percibidos y vacíos, creando huecos en el reconocimiento del espacio y de la ciudad. Así es como se percibe el espacio público contemporáneo, de una forma distraída y además dicha percepción contribuye a que la ausencia de encuentro predomine.

En el marco de una sociedad organizada por el consumo y el servicio del espacio público al mercado como elemento dominante, contribuye a ritmos indiferenciados de lo colectivo en función del consumo donde la propaganda caracteriza al espacio público. Así, vemos lógicas y disputas de segregación donde tiende a aumentar la privatización del espacio por el poder autoritario y por otro lado, se reduce la capacidad de articulación de ideas colectivas (De Las Rivas, 2010).

Desde la perspectiva de Ramoneda (2010), es posible analizar lo que él plantea como el divorcio entre la urbe y la *civita*, que se evidencia a partir de dos hechos, el primero es la forma dispersa y separada de emplazamiento en la ciudad de los sectores sociales que viven enclaustrados entre barrios y muros cerrados que impiden el contacto. Y el segundo es que la ciudad puede interpretarse como una condición humana, en la que diferentes poblaciones

aprenden a vivir juntas en una experiencia de habitar con muchos extraños, lo que hace que esta condición se acerque a lo que la globalización ha influido en la ciudad, hasta el punto de afirmar que la ciudad se ha convertido en el receptor de todos los problemas del mundo porque es el lugar al cual pertenece la experiencia del humano contemporáneo (Ramoneda, 2010).

El principal problema de este debate es que el espacio público se ve envuelto como un escenario que propicia condiciones desfavorables que pueden estar argumentadas a partir del miedo. La condición urbana, vista como la condición humana, fomenta intentos de convivencia que no son genuinos y que separan cada vez más al espacio público de ser un escenario de coexistencia igualitaria.

3.3.3. PROBLEMAS GENERADOS

Por último, se incluye a manera de cierre, una serie de problemas generados, que se pueden interpretar desde dos ámbitos, que comparten al espacio público como elemento generador o como escenario. Estos son los referidos a la morfología urbana física, y una serie de amenazas generales que pueden ser tendencias como referentes urbanos y arquitectónicos.

Desde la morfología urbana, es posible determinar algunos conflictos. La morfología es juzgada con la idea de que las personas a cargo del diseño de la ciudad, en especial desde la arquitectura como profesión, pretenden que con sus propuestas y proyectos se puede determinar la actividad social y las dinámicas deseadas que se desarrollarán en la ciudad.

Es como una especie de creencia de dominio y predicción de las actividades que acontecerán en el espacio público diseñado, es un debate que puede darse frente a la capacidad de diseño y pretensión de las personas responsables desde las disciplinas del urbanismo y la arquitectura en la intervención del espacio público. Delgado (2011) denomina estos conflictos como un idealismo de urbanismo porque se presume que la morfología se puede ver como un sistema que contiene el poder de conducir y orientar las actuaciones sociales a partir de la disposición de los volúmenes arquitectónicos y los objetos alojados

del espacio público en el espacio que generan reflejos condicionados (Delgado, 2011).

Podemos valorar que esta acción sobre el diseño sí puede tener una influencia evidente determinando cómo se desarrollan muchas actividades y dinámicas resultantes¹¹, sin embargo no es el medio final o único que permita inducir, predecir y consolidar acciones en la ciudad.

Existen otras amenazas generales que desvirtúan la naturaleza original del espacio público como espacio por excelencia colectivo, esta perspectiva es expuesta por el autor de Solà-Morales (2010)¹², quien las define como la copia de modelos, el derroche económico, la arbitrariedad de los proyectos, la moda y los actores políticos beneficiados, las cuales van en contra de todo lo que puede ser el espacio público. Estas amenazas pueden desencadenar en el tratamiento del espacio público como una parcela individual dentro de la ciudad, como un elemento independiente, que se convierte en proyectos cerrados y sin aportes sobresalientes, que se limitan a ser una especie de *show room* donde se puede jugar con texturas de pisos y luminarias (de Solà-Morales, 2010).

Por último, se incluyen unas problemáticas complementarias, que se identifican a través de una clasificación de cuatro grupos: El primero son los proyectos que se valoran desde lo funcional, son aquellos que se reordenan sobre sí mismos para hacerse más útiles, novedosos y atractivos. El segundo, son los que se valoran desde lo técnico, aquellos que se orientan a diseñar áreas nuevas y son diferentes por su ubicación, escala, complejidad topográfica, nada más que una acción básica urbanizadora. El tercero, son los que se

¹¹ Con ello se puede hacer referencia a muchas situaciones que acontecen en el espacio público, condicionadas a partir del diseño físico de la ciudad, como por ejemplo, el hecho de tomar una calle particular por ser un camino corto, cómodo o seguro. La afinidad por detenerse voluntariamente en un lugar para sentarse, comprar, comer o simplemente descansar. O la facilidad de interpretar y seguir rutas comunes determinadas entorno a equipamientos e infraestructuras de movilidad.

¹² El autor plantea una crítica incluida en el libro *In favour of public space. Ten years of the european prize for urban public space*, el cual es una publicación que compila varios proyectos expuestos como ejemplos o modelos exitosos de referencia.

valoran desde lo político, son aquellos que tienen una intención estratégica de hacer espacios públicos con ingredientes privados, con una lógica del espacio colectivo (público y privado a la vez) como lo que define al espacio urbano. Y el último, son los que se valoran desde lo artístico, estos serán quizá los que son la excepción al problema, porque por el contrario intentan inventar, no tienen destino ni límites definidos, y asumen riesgos como actitud proyectual (de Solà-Morales, 2010).

3.4. CONCLUSIONES: LOS TRES CONJUNTOS DE PROBLEMÁTICAS

En la tabla 11 se expone un resumen de las problemáticas más relevantes sobre cada uno de los temas expuestos en los tres casos.

Tabla 11: problemas del (y en el) espacio público. Fuente: elaboración propia.

PROBLEMÁTICAS		
clasificación	Autor	Síntesis conceptual
Problemas propios	Pérgolis (2002)	Herencia histórica de pérdida de significados en el espacio público por el modelo urbano del Movimiento Moderno
	Garnier (2007)	El significado desdibujado del espacio público al recrearlo y simularlo, contenido dentro de un volumen arquitectónico cerrado: el centro comercial.
	Borja y Muxí (2003)	Competitividad y el urbanismo como generador de productos son las dinámicas que conforman la privatización del espacio público y la agorafobia urbana, enfermedad producida por la desaparición de espacios públicos integradores y protectores.
	Delgado (2011)	Un efecto <i>maquillaje</i> : La concepción de lo público como un vacío que debe adecuarse para los usos adecuados y significados deseables que garanticen la previsibilidad en función de particulares y la rentabilidad de la ciudad.
	Hernández García y Sierra (2020)	La informalidad como condición vulnerable genera la autogestión del espacio público.

Escenario de problemas	Cortés (2010)	Miedo: la ciudad se percibe cada vez más insegura pero no es claro qué o quiénes son los agresores o culpables, la violencia está presente y el miedo es parte de la cultura urbana.
	García, Ortiz y Prats (2014)	Identidad en el espacio público enmarcada en el diseño para adultos y mayores. Posición controvertida del uso por parte de jóvenes. Complemento a la identidad de grupos minoritarios que evidencian desigualdades sociales en la ciudad.
	De las Rivas (2010)	Discontinuidad en la percepción. existe una nueva forma de ver de la ciudad, distorsionada, de manera encapsulada y veloz.
	Ramoneda (2010)	Ciudad y espacio público como vertedero de los problemas generados en todo el mundo, a causa de la globalización y la ideología del miedo.
Problemas generados	Delgado (2011)	Idealismo de urbanismo: conflicto sobre la morfología urbana como sistema que contiene el poder de conducir y orientar las actuaciones sociales.
	de Solà-Morales (2010)	<i>Show room</i> : el espacio público como una parcela individual dentro de la ciudad, como un elemento independiente. Copia de modelos, el derroche económico, la arbitrariedad de los proyectos, la moda y los actores políticos beneficiados.

CAPÍTULO 4.

BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD

4.1. PRESENTACIÓN

Este capítulo diferentes conceptos que determinan que la ciudad contemporánea manifiesta una realidad compleja a partir de la identidad como un aspecto relacionado directamente con el espacio público. Desde distintas perspectivas complementarias – que incluyen a la geografía y la sociología – es posible comprender en parte esta situación.

Se plantearán algunas ideas relacionadas a la identidad desde el territorio para comprender sus conflictos en el ámbito urbano y el espacio público. Seguido, se plantearán las temáticas de la ciudad neutral, los centros comerciales, los conjuntos cerrados de viviendas – como elementos físicos del conflicto – ; y los temas de la perspectiva de género y la accesibilidad, los cuales presentan un escenario de desigualdad para distintos sectores de la ciudadanía, desde aspectos sociales y territoriales.

4.2. INTRODUCCIÓN: LA IDENTIDAD Y LA CIUDAD

La identidad en términos urbanos se puede comprender a partir de las interacciones que se desarrollan en la ciudad, en especial, en los lazos constantes entre sus habitantes y su entorno (García-Doménech, 2015), y propiamente el espacio público, ya que se puede entender como un lugar en conflicto constante en el que residen estos complejos vínculos y dinámicas.

A partir de esta premisa, emergen insumos referidos a la identidad urbana: el patrimonio colectivo, la identidad social, los lugares de interacción en el espacio público, los vínculos de bienestar y la pluralidad de la ciudadanía – que pueden entenderse desde el espacio público al ser un lugar que brinda a la sociedad su carta de naturaleza, ya que las personas se logran identificar como ciudadanía al hacer uso del conjunto de funciones potenciales sin

limitación (Rueda, 2011) -. A partir de ellos surgen fenómenos contemporáneos en la ciudad que indican de existen dificultades y conflictos al establecer significados en los espacios urbanos, puesto que dichos fenómenos rodean esta búsqueda de la identidad.

Estos insumos se desarrollan en este capítulo desde estas partes: primero, el concepto de identidad, previo a entrar al ámbito urbano, segundo, se plantea el escenario de la ciudad neutral, el cual se define como la tendencia hacia el diseño de espacios urbanos generalizados, los cuales se han concebido de manera estandarizada buscando la simplificación puesto que responden a funciones de dinámicas de movimiento, flujo y transporte. Dichos espacios crean conflictos en la construcción de identidades particulares o propias de las ciudades.

En tercer lugar, se presenta el concepto del espacio público simulado, el cual fomenta identidades que distan de la importancia del aspecto público. Se puede explicar partiendo de dos casos privados: los centros comerciales y los conjuntos de vivienda cerrados, ambos se componen a partir de actividades y objetos que imitan el uso e infraestructura del espacio público y refuerzan rupturas espaciales en las ciudades a través de cerramientos que por otro lado crean identidades que se basan en contener actividades de consumo que ofrecen sensaciones de confort y seguridad.

El cuarto, trata sobre el género y la diversidad, reconociendo un recorrido que busca construir y reclamar una lógica espacial significativa desde la inclusión. Este aspecto plantea ideas cercanas a la espacialización de la identidad presentado algunos ejemplos de sectores sociales concretos como el colectivo LGBTIQ¹³.

El quinto componente es la accesibilidad, que trata sobre cómo el espacio público desde el diseño permite el uso en igualdad de condiciones para todas

¹³ Las siglas surgen en los años noventa del siglo pasado y ha evolucionado. Se refiere a los términos de lesbiana, gay, bisexual, transgénero, transexual, travesti, intersexual y *queer*. Con el + se incluyen a los colectivos que no se representan en las anteriores siglas (Vila, 2019).

las personas, resaltando dificultades tradicionales en el diseño que han creado barreras y espacios no aptos para la niñez, la vejez, o las mujeres. También se reflexiona sobre las distintas barreras físicas que también impiden el uso del espacio público por parte de personas que requieren algún tipo de asistencia y los esfuerzos en las ciudades para lograr adaptarse a esta diversidad.

El sexto, aborda el tema del diseño hostil, que presenta algunos casos particulares en donde el espacio público evidencia estrategias para hacerlo inhabitable y excluir socialmente a personas no deseadas desde una concepción de consumo, imagen y segregación.

El último son los referentes y la divulgación, en donde se construyen reflexiones sobre la forma en la que se construye una identidad del espacio público en su divulgación y presentación a través de referencias bibliográficas, blogs o sitios web profesionales, consolidando la prevalencia de las tendencias y modas desde aspectos de diseño.

4.3. EN BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD

Previo a desarrollar la identidad desde el enfoque urbano, es pertinente revisar primero el concepto de identidad social, que como punto inicial se puede relacionar con el principio de libertad, como indica la perspectiva del filósofo Michel Foucault (1926 – 1984), se entiende como las acciones de dejar hacer, pasar y transcurrir; implicando las posibilidades de movimiento, la circulación de las personas y de objetos (en un sentido muy amplio como el desplazamiento, el intercambio, el contacto, la forma de dispersión y también de distribución) (Colpas, 2015), y conforme responde al hecho de que no vivimos en un espacio desocupado, por el contrario, habitamos dentro de un conjunto de relaciones que permiten definir emplazamientos irreducibles unos a otros y en superposición (Foucault, 1984).

De esta manera, se puede referenciar la identidad desde la territorialidad, la cual aparece en acciones de las personas por tratar de efectuar, influenciar y controlar determinados acontecimientos en un espacio. Entonces, la

territorialidad puede ser algo simbólico, ya que es posible interiorizarla como una estructura que permite construir una realidad, inclusive estableciendo que el territorio se apropia por personas de una comunidad que fomentan el sentimiento de que dicho espacio es su espacio común (Emiliozzi, 2013).

Ahora bien, entrando en el ámbito urbano, es posible asumir estas visiones anteriores a partir del espacio público, como la plataforma común de la ciudad que tiene una importante facultad de crear actividad y vida urbana, como revela Gehl (2013), afirmando que es el medio urbano con capacidad de integrar y humanizar a la ciudadanía ya que las ciudades están vivas en la medida en que la energía social se vuelve más relevante que los espacios construidos (Gehl, 2013).

El espacio público posee características que lo definen como medio generador de identidad. Desde los contextos más cercanos, como la escala barrial, hasta abarcar toda la ciudad, existen lugares puntuales en los que como ciudadanos, logramos establecer significados, que configuran rasgos diferenciadores y que acompañados de distintas actividades – andar, encontrarse, permanecer, entre otras – podemos generar una interacción con otras personas y a su vez con la ciudad misma, creando una especie de construcción colectiva que fomenta la construcción misma de la identidad. Nel·lo (2015) otorga esta idea al concepto denominado patrimonio colectivo, el cual consiste en el conjunto de bienes constituyentes para una colectividad, que pueden ser elementos ambientales (el paisaje natural o el agua), y los que hacen parte del medio construido (los centros históricos, los monumentos y el espacio público). Inclusive, los derechos sociales que una comunidad goza por el hecho de pertenecer a ella y disponer de los medios para ejercerlos como el derecho a la educación, la salud o la vivienda hacen parte del patrimonio colectivo (Nel·lo, 2015).

En el espacio público se logra establecer la construcción de significados que definen la identidad en un espacio urbano. Ubicarnos apropiadamente en nuestro mundo *psico-socio-ambiental* es esencial para fundar vínculos con el contexto y así la identidad surge como un elemento clave para para nuestro bienestar social y subjetivo (Valera, 2014).

Dicha construcción colectiva requiere justamente de manifestaciones de distintos grupos de personas, quienes al interactuar en el espacio público generan señales procedentes de las actividades que establecen, y es por ello que la apropiación depende de una estrecha relación con la versatilidad o variedad de los usuarios de lo público. En este sentido, establecer o reconocer discrepancias no es del todo válido, ya que según palabras de Salcedo (2020):

“...la clasificación y diferenciación entre individuos y colectividades, así como su jerarquización concomitante han operado eficazmente entorno a las categorías sociales mencionadas (genero, raza, etnia) durante un largo tiempo en la modernidad [...] Ahora bien, en la actualidad se vive un proceso de vaciamiento social de estas categorías identitarias del mundo moderno” (Salcedo, 2020) p.6

Y con ello, es pertinente dar la razón a la noción de diversidad, que se encuentra implícita en el conjunto de usuarios o individuos, vistos como la misma pluralidad de la sociedad y que contribuye a una autorregulación del espacio público el cual estimula que los significados sean llevaderos, plurales y se forjen.

Desde el ámbito urbano hay una acción constante sobre la búsqueda de la identidad, que en gran medida resulta de las dinámicas que se crean a partir de la variedad de interacciones entre las personas y el espacio público a través de las frecuencias, usos y coincidencias que se efectúan en este como escenario. Las cualidades con las que se define al espacio público permiten que sean posibles determinantes que lo definen como un elemento que genera y propicia la identidad urbana, consolidando significados que se transmiten continuamente a través de las actividades que se desarrollan. La búsqueda de la identidad es una acción inherente y permanente al espacio público y la ciudadanía.

4.4. LA CIUDAD NEUTRA

Se refiere al diseño y la construcción de espacios urbanos que impiden el desarrollo de relaciones duraderas entre los contextos en los que se implantan y la ciudadanía. Dichos lugares se extienden y consolidan en lo que Delgado

(2007) define como la tendencia de predisposición a repetir una función, que se puede interpretar como el sometimiento de lo urbano a través de la simplificación y de esta manera contraponerse a la complejidad propia de la ciudad, que está expresada en lo ambiguo, la indefinición y su propia naturaleza indeterminada (Delgado, 2007).

En este contexto, el espacio público aparece como un escenario valorado desde la planeación y la gestión urbana, con un enfoque funcional que da prioridad a las actividades y acciones que están en situación de fluidez y de movilidad, con el ánimo de vincular y comunicar eficazmente los servicios y espacios en la ciudad misma y con otras. A raíz de estas acciones, es posible plantear que el espacio público ha construido significados que son deseables, comprendidos a través de mecanismos de control que procuran garantizar la seguridad y la previsibilidad. Resulta posible incluir como una estrategia utilitaria la estandarización de los elementos que conforman al espacio público, precisamente por sus características funcionales y visuales como el caso del mobiliario urbano y la señalética.

Con ello, es posible mencionar el concepto de los *no – lugares*, los cuales son espacios que no tienen la capacidad de formar vínculos duraderos con la gente que los concurre, exceptuando vínculos esporádicos procedentes de la función espacial, que generan sujetos de consumo (Mesa, 2016). De igual manera, es viable proponer que una de las ideas notables de la configuración tanto urbana como arquitectónica, enmarcada desde finales del siglo pasado y tendencia en el presente siglo son los *no – lugares*, ya que plantean la transformación de lo general como una identidad. Se pueden reconocer principalmente a partir de la constitución de equipamientos de usos que implican la movilidad, por ejemplo las estaciones de tren y los aeropuertos, donde el propio carácter funcional hace que sean lugares de paso y que compartan características espaciales comunes. Su materialidad, el lenguaje visual, y la disposición funcional son principios elementales para la definición de estos espacios. Su reconocimiento se hace común sin importar la ciudad en donde se encuentre o el sistema de transporte, consolidando lecturas universales que unifican la función de movilidad (ver figura 17).



Figura 17. Estación de metro Maritim-Serrería de València. En la imagen se evidencian elementos estándar comunes en este tipo de infraestructuras como los suelos y texturas, accesos, tableros, iluminación y acabados de paredes y cielos falsos.

La construcción universal es una realidad cercana a todos los escenarios urbanos, que se hace compleja al definirla desde la identidad, puesto que se consolida como una tendencia hacia una imagen general, que se estandariza y se repite sin importar los contextos. Los *no – lugares* dan cabida a otras variables en la globalidad urbana, que puede incluir la pérdida de la función de sociabilidad del espacio público a través de lugares socialmente homogéneos (Aramburu, 2008).

El concepto de ciudad genérica también es pertinente de incluir, puesto que no es sinónimo de los *no – lugares*, pero lleva a comprender que es un efecto de la globalización económica, que genera una ciudad que garantiza un volumen amplio de flujos que rentabiliza las inversiones (García-Vázquez, 2004), por lo que desde esta noción, la identidad puede cumplir también con una construcción de una ciudad que es rentable.

4.5. EL ESPACIO PÚBLICO SIMULADO

Este apartado trata sobre dos casos en particular que han logrado, en cierta medida, construir un referente de experiencia urbana paralela, que se ha introducido en las ciudades como modelos urbanos, estos son los centros comerciales y los conjuntos cerrados de viviendas, que pueden entenderse desde la identidad como como componentes urbanos que hacen parte de la ciudad contemporánea. Además de presentar en su interior características que imitan y propiamente simulan al espacio público, generan distintos impactos en los contextos en los que se han implantado, generando interrupciones y rupturas posibles en la continuidad urbana debido a su función contenedora, al reservar en su interior la experiencia de simulación del espacio público.

Para llegar a ello, es pertinente revisar el contexto que ha permitido el desarrollo de estos escenarios, el cual, puede deducirse que tiene un probable origen en el planteamiento de la ciudad heredada del Movimiento Moderno. Como anunciaban los arquitectos modernos, en especial Le Corbusier, uno de los principales protagonistas del escenario urbano es el vehículo privado, como desarrollo tecnológico individual de movilidad, que además es un símbolo de capacidad de consumo y autonomía, por lo cual, lo más indicado para solucionar las principales problemáticas del espacio público, era simplemente la desaparición de los mismos (Martínez, 2015).

Por otro lado, se puede abordar el nuevo sentido de comunidad, el cual, se recrea al interior de los grandes bloques de vivienda colectiva y social, donde lo más similar a la vida urbana se transforma e introduce al interior de los edificios, donde sus zonas comunes hacen de rol público, incluso, inducidos por el mismo diseño, como lo demuestra la propuesta de uno de los postulados de la nueva arquitectura de Le Corbusier, la cubierta jardín, que aloja los equipamientos comunales suficientes para hacer que los residentes no requieran salir del edificio (en un sentido teórico). Por otro lado, las grandes extensiones de las súper manzanas y la localización de los bloques de

viviendas, hacen que la experiencia urbana se reduzca y se contenga, por lo cual, el espacio público se reduce en su expresión.

Las consecuencias de este modelo son un cerramiento al espacio exterior, que junto con otra serie de variables y problemáticas de las ciudades en el marco temporal de finales del siglo XX hasta la ciudad contemporánea, pueden contribuir en parte a la construcción de lo que puede denominarse como una tendencia *urbanófoba*, la cual puede entenderse como un sentimiento de cierto desprecio por la vida urbana, por parte de los habitantes de la ciudad, permitiendo adoptar el término de “privatopías exurbanas” usado por Ewan McKenzie (1994) el cual propicia un desentendimiento con la ciudad consolidada (Martínez, 2015).

Esta situación ha consolidado una impresión de pertenencia y de privilegio por parte de la sociedad hacia el sentido de lo privado, desde donde se gestiona una experiencia paralela de ciudad, la sensación de tranquilidad, seguridad y libertad (condicionada) por el hecho de convivir en espacios que tienen la capacidad de simular, casi de manera escenográfica, todas aquellas características físicas propias de lo urbano y del espacio público.

Es posible encontrar estas privatopías insertadas en la ciudad y otras aún más privilegiadas fuera de ella, impulsando un conflicto importante por su notoria influencia como elementos implementados como modelos articuladores de desarrollos urbanos, que han consolidado un lenguaje de urbanización que ha creado a estos prototipos y artefactos como insumos propicios y adecuados para la expansión urbana. Sin duda es evidente una aceptación e incorporación de estos espacios, de su uso y reproducción en las ciudades contemporáneas.

Además de lo expuesto, también es posible sumar como elementos generadores de estos espacios que simulan lo público, algunas razones como el miedo, generado por distintos factores de inseguridad de la ciudad; el desapego con la ciudad y su estructura, debido al abandono de los centros históricos; la gentrificación; los problemas de movilidad y accesibilidad; etc.

Por último, que quizá es la razón más contundente, el continuo estímulo al consumo, es lo que nutre la dinámica de la ciudad a través de la contención en favor del comercio y el consumo mismo, que además ofrece una experiencia diversa de otros servicios y actividades que siendo colectivas no se conectan con lo público.

4.5.1. EL CENTRO COMERCIAL

El fenómeno comercial en las ciudades no es posible de comprender sin su contexto urbano (accesibilidad y habitacional), debido a que desde un aspecto general, pueden presentarse en la ciudad tipologías comerciales respecto la consolidación de sectores y a la movilidad (Schlack, Hidalgo, Villarroel, Arce y Fariña, 2018); por lo que en las diferentes formas de comercio, se puede encontrar la representación del centro comercial, que consolida un modelo cerrado, que hermetiza la función comercial en el sentido de crear una atmósfera interna que incentiva distintas actividades de consumo. Partiendo de este fenómeno comercial y la construcción de la identidad,

“las investigaciones desde las ciencias sociales comenzaron a identificar las estrategias de los individuos y grupos sociales para apropiarse y resignificar los bienes, servicios y experiencias de consumo a los que tienen o no acceso, y, así, construir sus estilos de vida e identidades individuales y colectivas. En este sentido, se ha observado cómo la cultura material —en cualquier contexto— cobra unos matices diferentes y es apropiada por los sujetos de formas múltiples” (Aristizábal García, 2020) p.90.

Con ello, las acciones que surgen del consumo propician identidades que se asocian y crean a través de un ámbito construido, que en el caso del centro comercial, logra simular el espacio público desde las actividades comerciales, actividades complementarias de carácter recreativo (cine, parques temáticos, gimnasios, etc.) y su configuración física.

Los centros comerciales simulan el espacio público con potencia a partir de su diseño, el cual logra semejanzas a partir de los espacios de tránsito y permanencia, las zonas blandas y el mobiliario (papeleras, bancas, farolas, señalética etc.); estos elementos pueden configurar la escenografía completa

de una plaza, una calle o un parque. En la figura 18 se puede evidenciar esta capacidad de simulación, en la cubierta transitable de un centro comercial, que como espacio exterior, podría pasar como un espacio público verdadero de la ciudad por las actividades generadas y características físicas.

El centro comercial es un modelo urbano con un claro significado que se enfoca en el consumo, y se ha valido de la reconstrucción de la experiencia urbana del espacio público al estar vigilado, controlado, climatizado y protegido del medio exterior (Mesa, 2016). Su influencia en la urbanidad contemporánea contribuye a un conflicto en la experiencia que ofrece, que puede traer como efecto una confrontación de usos que fomentan procesos de privatización de la ciudad que poco a poco seguirán generando fisuras que forjan una red discontinua del espacio público (Silva, 2011), lo cual consolida su identidad desde la utilidad de la simulación. Con ello, se puede señalar en términos de Muñoz (2008):

“Los espacios públicos se han visto directamente afectados por tendencias que han cambiado de manera radical su carácter, su morfología y su función. La lista de transformaciones se podría sintetizar en tres procesos muy claros: la especialización, la privatización y la tematización” (Muñoz, 2008) p.88.

Adicional a la capacidad de simulación, desde las actividades comerciales y la configuración física espacial, desarrolla otras acciones en el exterior que tienen repercusiones en el entorno inmediato. Podría pensarse que existen configuraciones para crear conexiones urbanas a través del espacio público colindante de los centros comerciales, pero esta relación se hace en función del acceso y los flujos de movilidad que el edificio requiere. Su condición de contenedor no beneficia ni aporta grandes acciones en el exterior o en su contexto inmediato, y esto se justifica en no interrumpir la función en su interior. Por otro lado, su relación con el exterior también es cuestionable desde su configuración arquitectónica, ya que al responder a su vocación contenedora, tenderá a encerrar sus componentes a través de cerramientos y muros poco permeables (fachadas sin ningún tipo de abertura, ventanas, o elementos que permitan una relación desde el interior del edificio con la ciudad).



Figura 18. Espacios exteriores de un Centro Comercial en Bogotá. Se puede evidenciar la capacidad de simulación del contexto urbano a través de elementos propios del espacio público en el centro comercial. En la imagen se aprecia una cubierta transitable con distintos servicios comerciales en un ambiente que podría figurar como público. Fuente: elaboración propia.

Como consecuencia de la evolución en las formas de consumo, es posible reflexionar sobre el rol del comercio electrónico, el cual puede llamarse también como comercio online o por internet. Esta dinámica que se ha afianzado desde la última década del siglo pasado, consiste en la compra y venta de productos y servicios a través de páginas web o redes sociales. Ofrece una gran competencia desde lo virtual, ofreciendo comodidades desde un punto de vista comercial, que como resultado elimina o desvincula un intermediario físico, por lo cual, es una experiencia que no impacta desde lo físico las dinámicas de la ciudad en materia del espacio público, pero desmotiva la experiencia urbana de experimentar la compra afuera en la ciudad, tanto en el centro comercial como en las tiendas de barrio o los mercados.

Es posible declarar que estas formas de consumo online absorben las posibilidades de vida colectiva que los centros comerciales ofrecen. Con ello, toda dinámica social se anula y se reemplaza por la interacción web. Es una dinámica que se justifica además del hecho de no desplazarse, en las denuncias de supuestas amenazas del entorno urbano, como el estrés de la ciudad, la movilidad, la inseguridad, entre otras, por lo que se refuerza entre otras situaciones las condiciones *urbanóforas*.

4.5.2. EL CONJUNTO CERRADO DE VIVIENDAS

Puede ser denominado como conjunto cerrado de viviendas o también conjunto residencial. Contiene áreas de vivienda encerradas físicamente a través de rejas o muros (ver figura 19), con el propósito de cercar a sus propietarios, a partir de un concepto de seguridad que permite controlar el acceso al conjunto, donde sólo ingresan sus habitantes y externos bajo autorización y control. La necesidad de tranquilidad y el alejamiento del centro de la ciudad, son algunas de las principales razones de los propietarios de estos complejos para vivir en situación de encerramiento (Cabrera, Escobar y Ugarte, 2020).

La búsqueda de seguridad puede ser el principal propósito de estos espacios en la ciudad, pero también existen otras razones, ya que según Demajo (2011), el sentimiento de vulnerabilidad, la inseguridad y la violencia urbana son uno de los principales factores – además de la misma incapacidad del Estado de brindar servicios básicos –, en los que se incluyen la mencionada la seguridad ciudadana. Pero también están el incremento de la desigualdad social, el crecimiento de la brecha entre ricos y pobres, la aspiración de lograr cierta homogeneidad social por parte de algunos grupos sociales, la urgencia de un mayor contacto con la naturaleza y el propio impulso de consolidar una tendencia urbana (Demajo, 2011).

Las viviendas en los conjuntos cerrados por lo general son multifamiliares en altura, pero también pueden ser casas de baja densidad, en donde pueden estar incluidos otros servicios y usos complementarios como salones de reunión, piscina, gimnasio, parques infantiles, entre otros. En su interior, es posible apreciar con mayor claridad diferentes elementos que son propios del espacio público como zonas de circulación, áreas verdes, mobiliario, iluminación, señalética, arborización, jardines, incluso calles vehiculares y plazas.

Si se quisiera explicar desde alguna forma tipológica, los conjuntos pueden distinguirse a partir de los que son barrios cerrados como enclave, los cuales abarcan mayores extensiones; o los de manzana cerrada, que abarcan toda una manzana o parte de una, que comparten con otra. De estos prototipos, el más controvertido es el primero, porque existe una cierta integración funcional y económica entre estos sectores y barrios, o colonias populares vecinas, en especial por la demanda de mano de obra, servicios y productos que ofrece ese entorno (Capron & Esquivel, 2016); además de las condiciones físicas que requiere y su tendencia hacia la expansión de las ciudades hacia sectores periféricos, atractivos por su lejanía de los centros urbanos y su proximidad con espacios naturales.

La unidad cerrada crea dinámicas sociales específicas que aluden más a una forma de vida individual que una vida barrial (Sanín Naranjo, 2010), lo cual permite consolidar las dinámicas propias del habitar en el interior de las viviendas, suponiendo el uso de los espacios comunes en un papel secundario.



Figura 19. Conjuntos cerrados. Este modelo urbano se caracteriza por los cerramientos como rejas o muros, los cuales refuerzan el ideal de seguridad. Fuente: elaboración propia.

Así, desde las dinámicas hasta su configuración física, los conjuntos cerrados constituyen una ruptura o fragmentación en la ciudad. A partir de las piezas de este modelo urbano, que prioriza el desarrollo que se cierra a la ciudad, se puede experimentar un mejor sentimiento de ciudad para beneficiar las interacciones entre residentes, y para generar relaciones voluntarias a través de mecanismos que permiten proteger la vivienda adquirida (Chevalier & Carballo, 2005).

Desde la identidad, los conjuntos cerrados han sido un elemento urbano que da importancia a la propiedad privada con un uso colectivo, generando valor en lo restringido y devaluando al espacio abierto y público de la ciudad (Martínez, 2016). La privatización del espacio público es uno de los efectos más importantes de los conjuntos cerrados. Esto representa no sólo la apropiación de unos pocos de algo que potencialmente es de todos como las calles, las plazas o los parques, impidiendo el libre acceso a estos, sino también la pérdida de significación social de los espacios públicos y el descrédito de lo que es público en la ciudad abierta (Roitman, 2003).

Finalmente, los conjuntos cerrados componen un caso extremo del fenómeno de segregación social urbana, intentan generar una respuesta frente a problemáticas urbanas (la violencia urbana y la inseguridad), pero no son del todo una solución, actúan sólo sobre los efectos y no sobre las causas del problema y además son una opción a la que sólo unos pocos privilegiados pueden acceder (Roitman, 2003).

4.5.3. CONSUMO DE UN MODELO URBANO

La simulación del espacio público es un aspecto en el que interviene la identidad a partir de un ámbito construido, es decir, genera impactos en el espacio urbano desde elementos edificados. Con esto, el conflicto repercute en cómo se concibe el espacio público en componentes de la esfera privada, de la simulación de la ciudad y de sus dinámicas, y a partir del desarrollo de modelos urbanos contenedores, que han sido asimilados, consolidados que ofrecen una identidad urbana paralela, referida así por la capacidad escenográfica de generar dinámicas internas encerradas.

Esta realidad es posible de identificar en algunos elementos urbanos, de los que se han destacado el centro comercial y los conjuntos de viviendas, puesto que son la respuesta a varios conflictos urbanos que les han permitido fabricar una identidad de espacio público y ciudad a partir de la oferta de seguridad, comodidad, consumo y realidades previsibles y controladas. Por un lado, el centro comercial es el escenario de diversión, comodidad y el comercio, que ha consolidado en un mismo edificio una experiencia que centraliza los requerimientos de la sociedad del consumo; y por otro lado, el conjunto residencial responde a una oferta inmobiliaria, que crea el escenario de valorización y beneficios particulares, para los residentes de los conjuntos cerrados, planteando la inversión en la calidad de vida creada como respaldo.

Esto puede conducir a lo que Muñoz (2008) denomina la *urbanización*, en la medida en la que tanto filtros como obstáculos se van añadiendo en el diseño del espacio público de manera tal que se han delimitado aspectos de su uso y significado. Según el autor existen dos procesos simultáneos que la definen:

“Primero la especialización económica y funcional, que reduce la diversidad de actividades y por tanto, a través de monocultivos rentables a corto plazo, acaba por anular la complejidad del entramado urbano de relaciones para, cómo relato final, Homogenizar igualmente el paisaje humano. En segundo lugar, la segregación morfológica del espacio urbano. Es decir, la progresiva dificultad para la mezcla o hibridación de paisajes o morfologías urbanas. En la medida en que la nueva cartografía de las funciones va cociendo islas de funcionamiento especializado, se acaba traduciendo en la producción de paisajes autistas, con poca relación entre ellos, separados por barreras y discontinuidades, tanto físicas como virtuales, que hacen difícil encontrar los contenidos de diversa complejidad propios del paisaje urbano” (Muñoz, 2008) p.67.

Sin embargo, estos artefactos de contención de dinámicas, desde lo privado, pueden generar otro tipo de problemáticas, que incluso atienden asuntos distintos a la identidad urbana y al espacio público. Al interior de las tiendas y locales comerciales también es posible encontrar, en una medida menor, situaciones como hurtos, las aglomeraciones, la contaminación auditiva y visual, entre otras. Y en los conjuntos cerrados, pueden verse problemas de convivencia, agudizados por la misma condición de cerramiento y de masificación.

4.6. SOBRE EL GÉNERO Y LA DIVERSIDAD EN EL ESPACIO PÚBLICO

Desde el enfoque de género es posible identificar desigualdades sociales que se estructuran entorno a la sexualidad, que puede ser comprendida como una categoría de relación que se conforma partiendo de oposiciones situadas que varían y se intersectan con otras dinámicas de desigualdad como la etnia, la raza, clase, generación, etc. (Pérez, 2017). Desde el género se puede dialogar en el espacio urbano en términos de democracia sexual, ya que se ha transformado en un sinónimo de secularismo, valores democráticos y una renovada forma de modernidad que parece definir los límites en occidente (Sabsay, 2016).

Es posible plantear que la diversidad se relaciona directamente con el género a través del trazado de huellas en el territorio, justo como señala Emiliozzi (2013), explicando que a partir de historias, formas de vida, costumbres, lenguajes y códigos, el territorio es hablado y se definido por prácticas históricas sociales que lo conforman y transforman (Emiliozzi, 2013).

Ahora bien, el género vinculado a lo urbano, plantea un marco de democratización sexual expresado en las distintas interacciones y usos que acontecen en el espacio público. Busca una perspectiva de igualdad para todas las personas, dejando de ser un asunto exclusivo de mujeres y hombres. Incluye a la población infantil, la población mayor, colectivos y sectores sociales, que debido a estructuras físicas y sociales presentes en la ciudad, han tenido limitaciones para acceder al espacio público, afectando la libertad de movilidad de expresión.

Por ejemplo, el concepto de la ciudad androcéntrica¹⁴ ha señalado que los espacios públicos se han pensado, diseñado y desarrollado por y para ser

¹⁴ Se refiere a la visión del mundo poniendo en el centro al hombre. Desarrolla que la mirada masculina es la única perspectiva válida. Valdivia (2018) indica que las personas desenvuelven su vida a través de estructuras urbanas que están diseñadas desde esta

usados por hombres que conforman el centro hegemónico de la vida social (Cavalo, 2019). Por otro lado, la desconfianza, el riesgo y el temor como partes de la experiencia urbana crean inseguridad de forma directa en el caso de las mujeres. Esto acontece como consecuencia de la constancia en las trayectorias, la autoexclusión de algunos lugares o la limitación en el uso de ciertos itinerarios (Soto Villagrán, 2007).

Es por ello que el enfoque de género es indispensable como un objetivo propio del urbanismo. Valdivia (2018) perteneciente al *Col·lectiu Punt 6*¹⁵ declara que desde el enfoque de género se logran transformar parámetros sociales para dejar de hacer espacios desde la lógica productivista, política y socialmente restrictiva, para pensar en entornos que den prioridad a las personas que lo utilizamos. Es lograr que cada persona pueda escoger qué actividades realizar sin que estas estén definidas por el género, y que la planificación de las ciudades sea consecuente con actividades de la esfera reproductiva y los cuidados – siendo estos una responsabilidad colectiva – (Valdivia, 2018).

Precisamente, la perspectiva de género es un medio que pone en condiciones de igualdad las exigencias procedentes del mundo reproductivo y las derivadas del mundo productivo en el ámbito urbano, es decir, las necesidades cotidianas de atención a todas las personas (Muxí, Casanovas, Ciocoletto, Fonseca, & Gutiérrez, 2011). Pensar en la ciudad a través de todas las escalas a partir de la diversidad y como centro a las personas, permite considerar la ciudad desde la perspectiva de género.

La perspectiva de género y la diversidad presentan diferentes nociones que construyen la espacialización de la identidad. A través de estos es posible definir una ciudad o un sector como marcadores territoriales que espacializan una pertenencia imaginaria de una comunidad, por lo que la noción de

perspectiva androcéntrica, por lo que determinadas actividades se consideran socialmente más importantes, jerarquizando unos usos frente a otros, otorgándoles más espacio, mejor conectividad o localizaciones privilegiadas.

¹⁵ Colectivo con enfoque feminista y de perspectiva de género con sede en Barcelona que han generado proyectos notables en Latinoamérica. Han publicado varias guías propias sobre asuntos de movilidad, patios coeducativos, la vida de las mujeres que trabajan de noche, entornos habitables, entre otros.

pertenencia se hace central y además indica la existencia de una frontera entre las personas pertenecientes a la comunidad, barrio o ciudad y los que no (Sabsay, 2011).

Un inquietante desarrollo de la espacialización de la identidad es el concepto de *nuevos amurallamientos*, que se define como un fenómeno contemporáneo que acontece en barrios o sectores que consolida diferentes significados desde la identidad de grupos sociales específicos¹⁶. Como consecuencia se forjan significados que de cierta forma generan nuevos cerramientos que nos son físicos pero que separan a dichos grupos del resto de la ciudad. Esto es un asunto ambiguo, porque por un lado, estas identidades creadas en el espacio público y la ciudad son definidas y claras y generan espacios seguros para las personas pertenecientes a estos sectores, pero por otro lado, puede causar un efecto de exclusión y de creación de barreras.

El colectivo LGBTIQ+¹⁷ es un ejemplo claro para este caso. Se han construido imaginarios relacionados con el miedo, inseguridad y homofobia, desarrollados en distintas épocas y contextos, y generan maneras de segmentación social y la demarcación de nuevas fronteras urbanas y sociales por lo que el desarrollo de tales formas urbanas está justificado en la segregación y concentración, y tienen como consecuencia legitimizar y reforzar la desigualdad en el acceso y el derecho a la ciudad (Boivin, 2013).

¹⁶ Se pueden incluir por ejemplo a los grupos compuestos por migrantes que se distinguen por su lugar de origen, las etnias, personas trabajadoras sexuales, entre otros.

¹⁷ Más allá el significado de las siglas (lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersexuales) es posible acotar el término en un marco de diversidad social, el cual incluye dos conceptos: primero la orientación sexual, que se refiere a la capacidad de cada persona de sentir y mantener una atracción y relaciones emotivas, sexuales y afectivas por otras personas de un género distinto (heterosexualidad), o del mismo género (lesbiana o gay) o de más de un género (bisexual). Segundo, la identidad de género, que se refiere a la vivencia individual del género, como cada persona lo siente, la cual puede o no, corresponder con el sexo asignado desde el nacimiento (masculino o femenino), incluyendo expresiones de género (modo de hablar, vestimenta) y la vivencia personal del cuerpo (Colombia Diversa, 2018).

Este es un proceso que ha sido posible de entender desde el paso del ámbito privado al ámbito público, ya que la socialización empieza en lugares tradicionales que están ocultos y funcionan como refugios (clubes nocturnos y bares), en donde personas del colectivo han ocultado su sexualidad desde la autocensura, reduciendo oportunidades de permanecer en otros lugares, escogiendo para su propia visibilización y sociabilidad estos espacios (Ortíz, 2007). Luego, al pasar a lo público se han desarrollado de manera paralela los *nuevos amurallamientos*, que se encargan de rodear y consolidar barrios y calles como una oportunidad de expresión en la ciudad.

Es posible explicar este proceso de identidad según la noción de *comunitarismo*, que como lo expresa Fernández (2007), se refiere a la congregación espacial de grupos con intereses en común y con experiencias y prácticas determinadas de socialización. Esta reunión implícita en el espacio urbano tiene como resultado los barrios gais, que son sectores que frecuenta la comunidad LGBTIQ+, que establece territorios desde actitudes sociales abiertas que contrastan, o evidencian a otras personas que continúan siendo sensibles a prejuicios y tendencias homofóbicas (Fernández, 2007). La formación de estos barrios (incluidos enclaves comerciales y habitacionales) se considera incluso como un hecho ideal de la expresión de la diversidad urbana, resultante de la segregación geográfica y la exclusión social en términos de espacios, vínculos y tiempos que las minorías sobrellevan en otros contextos sociales y urbanos (Boivin, 2017).

Ahora bien, estos *amurallamientos* no siempre son estáticos, pueden ser temporales y estar en función de dinámicas urbanas como el comercio y el ocio, y aparecer en determinados momentos; o en el caso contrario fijarse, consolidarse y mantener límites de forma permanente. Están sujetos a un proceso de construcción social, que integra el género, los lugares y paisajes, la cultura y por lo tanto una de sus principales peculiaridades es que están concedidos de valores y características que surgen de este proceso de construcción, mutan y cambian con el tiempo (Rojas, 2014).



Figura 20. Fiesta del orgullo. Esta celebración se ha consolidado en muchas ciudades en el mes de junio. En esta fiesta se reúnen masivamente personas que componen o se identifican con el colectivo LGBTIQ+, y de manera libre, expresan su presencia activa en las ciudades. Es una celebración para reclamar por la igualdad de derechos, visibilizar la discriminación, la violencia y el señalamiento. Fuente: elaboración propia.

Desde la identidad es posible comprender que en este ejemplo se evidencia una complejidad territorial con un resultado dual, que puede ser de inclusión o de *autocerramiento*, en donde se coloca a prueba la capacidad de adaptación e itinerancia del espacio público. Una experiencia significativa de ello es la celebración de la fiesta del orgullo, que se ha consolidado en muchas ciudades del mundo, y que por lo general se desarrolla a partir de una marcha a lo largo de calles representativas para luego hacer concentraciones masivas en puntos localizados (ver figura 20). Esta fiesta permite entender la capacidad del espacio público de lograr identidades transitorias¹⁸, que en este caso, es un espacio significativo de expresión y sobretodo visibilidad, puesto que en otros momentos (como en la cotidianidad) y lugares no siempre es posible el

¹⁸ Como puede ocurrir con muchos otros eventos programados o espontáneos que acontecen en las calles como manifestaciones de eventos religiosos, protestas, celebraciones de festividades culturales, jornadas culturales, etc.

desarrollo libre de las personas por distintos conflictos asumidos desde la espacialidad misma de la identidad¹⁹.

4.7. LA ACCESIBILIDAD

Desde la identidad también es posible incluir la accesibilidad como un aspecto influyente. La restricción del acceso, o de la libre circulación a un espacio es una variable que resulta alarmante en la ciudad, puesto que en el caso de espacios colectivos, existen restricciones de acceso para las personas. En particular, los diferentes espacios colectivos como anuncia de Solà-Morales (2012) como:

“un centro de ventas o un hipermercado periférico, un parque de atracciones o un estadio, un gran aparcamiento o una galería de tiendas son los lugares significativos de la vida cotidiana, los espacios colectivos modernos. El transporte público, sobre todo, es en las grandes ciudades el lugar común de referencia. Por la frecuencia y el volumen de su uso masivo, por la variedad de su público y por el peso psicológico que adquieren como significantes de la vida metropolitana” (de Solà-Morales, 2012) p.25.

Pero también los espacios públicos cotidianos en las ciudades como las calles, los parques y las plazas, que además no poseen una implicación directa hacia

¹⁹ Es posible incluir dentro de este apartado todos aquellos sectores específicos que se han mencionado, sin embargo se ha considerado resaltar el tema del colectivo LGBTIQ+ por su desarrollo y vinculación a lo urbano desde una mirada contemporánea. Sin embargo, se puede mencionar, a manera de apéndice, sobre una clara identidad urbana en un caso histórico, el de los burdeles de la ciudad de València que en plena Baja Edad Media era conocido como la *Pobla de les fembres pekadrius* (pueblo de las hembras pecadoras), donde la prostitución era regulada y aceptada por la Iglesia. Físicamente se integran a la ciudad y se controlan a partir de un muro que los encierra y el acceso es por una única puerta, siendo reconocido como un pueblo del ocio y el sexo dentro de la ciudad. Esto muestra un caso particular de identidad urbana sectorizada que ejerció una imagen vinculada a toda la ciudad que incluso es descrito por Giacomo Casanova (el arquetipo del libertino seductor) tras una visita a los prostíbulos de la ciudad del Turia: "Nunca he visto ni he vivido en una ciudad tan lasciva y hedonista como la València de los Borgia" (Alkmst, 2019).

los usos privados pueden poseer barreras que generan que no todas las personas puedan utilizarlos, creando rupturas en los recorridos y reconocimientos de la ciudad para muchas personas.

Las barreras hacen referencia en principio a una accesibilidad física, pero también es posible tener en cuenta la accesibilidad de carácter social. En la cotidianidad de las dinámicas de la ciudad, no se perciben fácilmente todas aquellas barreras físicas que existen y que suponen riesgos y restricciones para el acceso y uso del espacio público y de la ciudad por parte de todas las personas. Son una situación importante para determinar un estado de igualdad de condiciones para el uso de la ciudad, o con mayor incidencia, del libre uso del derecho a la ciudad.

Desde esta medida, es necesario declarar cuáles son estas barreras y a qué población pueden afectar. Sin necesidad de utilizar en el concepto de *discapacidad*, que en muchos manuales y bibliografía especializada sobre la accesibilidad en la ciudad se implementa; es más apropiado en términos de inclusión, optar por establecer que existen distintas medidas de capacidades para todas las personas, suponiendo los propios estados físicos que condicionan la edad, el sexo y las limitaciones cognitivas, mentales y físicas de muchas personas, y que requieren algún tipo de asistencia para desarrollar actividades habituales y fundamentales, en las que se encuentra la movilidad.

Partiendo de lo anterior, se desarrollará el tema de la accesibilidad en el espacio público a partir de tres partes las cuales categorizan una realidad que figura como una problemática de la ciudad y que por supuesto involucra la identidad urbana, pero que a su vez, presentan un estado de evolución de la ciudad como sociedad, que ha permitido que este tema sea atendido y se esté desarrollando a partir de cómo se aprecia en el espacio público. A continuación, se exponen estas tres partes que se estructuran primero, en la denuncia de la accesibilidad para todas las personas, segundo el ejercicio de adaptación de la ciudad y tercero el rol del espacio público para mejorar la accesibilidad.

4.7.1. ACCESIBILIDAD PARA TODAS LAS PERSONAS

Frank (2013) declara que varias formas de arquitectura urbana reciente como los barrios y conjuntos cerrados, las demarcaciones más pronunciadas entre zonas pobres y zonas ricas, entre otras, han generado una nueva barrera que conduce a cerrar el espacio, lo cual, supone un señalamiento más fuerte a las diferencias de la población, concentrando grupos sociales por su edad, sexo y poder económico (Frank, 2003). De esta forma se puede señalar que la planeación urbana, en muchos casos ha estado en función de la separación y como consecuencia se puede generar gentrificación en la sociedad.

Desde las diferencias sociales, la accesibilidad está limitada en la ciudad y uno de los factores que incide a fomentarla, son todas las barreras que se hallan en el espacio público y en las estructuras de la ciudad que afectan en primera instancia, a las personas más vulnerables por presentar algún tipo de necesidad especial o de asistencia; o que son dejadas a un lado de la sociedad, como las personas sin hogar; o aquellas que se dedican a las ventas informales, entre otros. En palabras de Escudero (2015):

“En la actualidad las funciones del espacio público están siendo sustituidas por lugares específicos pensados para realizar independientemente cada una de las actividades que antes se realizaban juntas en el espacio de todos. Y en muchos de los casos se están produciendo en el interior de lugares privados, lo que supone la exclusión de los que no cumplen las condiciones impuestas, que no cumplen los “requisitos” para ser aceptados por el resto” (Escudero López, 2015) p.49.

De esta manera, sectores sociales quedan al margen de acceder a distintos usos, servicios y actividades de la ciudad, tanto en el ámbito público como el privado, haciendo que la experiencia colectiva se restrinja para aquellas personas no aceptadas. Esto incide en la creación de significados que se relacionan con la aprobación de dicho rechazo, de normalizar la existencia de las personas vulnerables y de su exclusión.



Figura 21. Las personas vulnerables y la accesibilidad. Muchas personas que habitan la calle no pueden acceder a todos los espacios públicos y colectivos, no sólo por barreras físicas, sino por los distintos significados creados entorno a la vulnerabilidad, la exclusión y el aislamiento, señalando a esta población como un sector no deseado y peligroso. Fuente: elaboración propia.

Muchos espacios no permiten el acceso a las personas más vulnerables, desplazándolas hacia otros espacios que no sean visibles y no incomoden a otras. Desde esta perspectiva, la identidad puede desarrollarse entorno a espacios que han contenido a personas sin techo, o indigentes, como lugares inseguros, indeseables o sucios, estigmatizando no solo a esta población sino al entorno que los recibe. Esto es un asunto complejo que se debe trabajar a partir de intervenciones que van más allá de lo físico en el espacio público para llamar la atención de los gobiernos y de políticas de ocupación, asistencia y programas sociales más inclusivos.

Pérez (2017) ha declarado que la inhabilidad de una persona es inversamente proporcional al grado de idoneidad de su entorno. Teniendo en cuenta que existen muchas personas que necesitan ser guiadas adecuadamente a través de ciertos entornos; son cruciales las decisiones que se toman durante los procesos de diseño del espacio público por parte de las personas responsables de estos procesos y de los proyectos urbanos, puesto que determinan decisivamente el esfuerzo que puede requerir el dar un simple paseo (Pérez Liebergesell, 2017).

Las personas que son ciegas, sordas o con alguna deficiencia particular en estos sentidos y las personas que tienen alguna inhabilidad física que condiciona su movilidad y requieren sillas de ruedas, muletas o vehículos especiales, evidencian todos los fallos y vacíos de la ciudad en su infraestructura, que en varios escenarios, se llega a hacer inaccesible.

Estas barreras condicionan el diseño para estandarizarlo, relegando a una parte de la población, ignorando etapas de la vida y distintas necesidades especiales de las personas. Para el caso de la niñez y la vejez, son dos momentos mayormente ignorados, que hacen parte del ciclo inicial y final de la vida, y justo ese auge y declive de la existencia, condiciona la forma de usar, percibir y comprender el espacio. Lugares particulares de la ciudad – como los centros históricos, por ejemplo – están negados al juego, a la experiencia infantil, al paseo y al recuerdo e inclusión de los ancianos (Tonucci, 2004).

Tonucci (2004) hace énfasis en que las ciudades han olvidado a sus habitantes, ya que se supone que cuando la ciudad sea apta para los niñas y niños, será apta para todas las personas. Esto permite tener presente que la niñez no tiene un rol verdaderamente relevante en la ciudad. Propiamente en el espacio público, los parques pueden ilustrar que incluso, son diseñados con una lógica de uso para adultos, cuando son los niños los reales usuarios. Adultos toman decisiones sobre cuáles juegos debe haber en los parques, que en muchos casos son iguales y predecibles, hechos como si los niños tuvieran actitudes monótonas. Los toboganes y columpios, que son los que predominan, sólo funcionan para realizar actividades repetitivas como mecerse, girar y deslizarse, las cuales después de un momento se hacen aburridas y los niños ensayan usarlos de otras formas (Tonucci, 2004).

Estas estructuras de juegos en parques pueden interpretarse como elementos indicativos en el espacio público para el uso infantil, lo cual permite ofrecer un espacio de oportunidad para el juego, que es una acción escasa en la ciudad y que además en cierta forma permite también el control de la población infantil. Los parques están presentes en lo público como un elemento físico que afirma dicha escasez de juego ya que es un anuncio de que a través de la zonificación en el espacio público se pueden controlar estas actividades, rezagando la espontaneidad misma del juego.

4.7.2. EL EJERCICIO DE ADAPTACIÓN DE LA CIUDAD

En respuesta a la eliminación de las barreras, en las ciudades se han desarrollado acciones conjuntas que de manera general se pueden evidenciar en distintas labores plasmadas en leyes y códigos para garantizar la accesibilidad de todas las personas. Puntualmente, se plasman en todas las adaptaciones físicas incorporadas, en especial a partir de finales del siglo pasado, que tratan de hacer más llevadera la experiencia y el uso de los espacios públicos, los equipamientos, la vivienda, los medios de transporte, entre otros.

Se pueden apreciar como elementos estructurantes de estas intervenciones físicas, el uso e implementación de circulaciones verticales como ascensores y rampas, pasos señalizados, sonoros y táctiles, entre otros. Sin embargo, esto se ha traducido en acciones de adecuación, que buscan soluciones que pueden ser temporales y que no resuelven del todo esta problemática, por lo que aún queda mucho por desarrollar y lograr un efectivo método de adaptación.

Por otro lado, esta adaptación puede leerse desde la accesibilidad en el planteamiento urbano. Esta incorporación no debe estar basada en la buena voluntad de las administraciones, sino que es un derecho que nos compete a todas las personas, puesto que la visión reduccionista del acceso al medio urbano como una problemática de solo un colectivo o sector, es una cuestión marginal en la planeación urbana, en la que se ignora la integralidad de esta problemática, que afecta distintas etapas de la vida y que al final afectará a toda la ciudadanía (Ruiz Varona, Temes Cordovez, & Cámara Menoyo, 2018).

4.7.3. ACCESIBILIDAD Y MOVILIDAD

El espacio público como estructura, ha permitido el desarrollo e implementación de distintos elementos físicos que facilitan la accesibilidad, como las rampas, barandas, losas táctiles y señalética. Sin embargo, más allá de lo físico, la accesibilidad es un tema que no está garantizado y que puede

ser interpretado como requisito de diseño, y que puede evidenciar la inclusión forzada o improvisada en el diseño de elementos como las rampas, barandas, losas táctiles y la señalética.

Por ejemplo, para el caso de accesibilidad de todo tipo de movilidad, incluyendo los vehículos sostenibles, como bicicletas y patines, se ha acudido a estructuras de circulación que no siempre son compatibles con el resto de la movilidad, poniendo en riesgo el uso del espacio público por parte de todas las personas y vehículos.

La movilidad se involucra también con la accesibilidad. Hay que tener en cuenta todas las formas de desplazamiento, que incluso, en un plano más complejo, es posible analizar el perfil de una calle típica, que en muchas ciudades incluye dinámicas propias de los bordes comerciales, que atraen a un gran volumen de peatones que se desplazan por aceras a los costados, por otro lado, la demarcación de tramos vehiculares para el transporte público y particular y para el carril de bicicletas. La convivencia integral de todos estos medios en una misma calle es sinónimo de accesibilidad, siempre y cuando el riesgo sea mínimo para todas las personas en materia de seguridad, teniendo aspectos claves como la visibilidad, la señalética o el control del ruido, pero quizá el elemento más sobresaliente es el control de los riesgos que pueden causar los vehículos motorizados.

4.8. EL DISEÑO HOSTIL

Es un término que se refiere al esfuerzo para que los lugares públicos sean directamente inhabitables o más incómodos con el objetivo de evitar su uso (Teixeira, 2020). Esta forma de actuación pretende obstaculizar o entorpecer circulaciones y permanencias, logrando agredir y expulsar a las personas en el espacio público. También se le conoce como el urbanismo defensivo, o incluso de forma directa como la arquitectura de la exclusión o “anti pobres” (Echarri, 2020).



Figura 22. Centro Internacional de Convenciones de Medellín. Cuando no hay eventos programados, este espacio no es utilizado. La plaza está diseñada para evitar cualquier tipo de permanencia, sigue la lógica de las plazas duras, no tiene mobiliario y no es más que una gran superficie. Es un ejemplo de diseño hostil en gran escala. Fuente: elaboración propia.

Estas intervenciones retratan la inhabitabilidad de lo público, que consta de acciones directas desde el mobiliario urbano, por ejemplo, en bancas con formas incompatibles con la antropometría para asegurar solo rápidas estancias, evitando otros posibles usos como acostarse, practicar deportes. Es recurrente el uso de objetos puntiagudos o pinchos en bordillos o accesos a edificios, o en cualquier lugar de la ciudad que pueda ofrecer algún tipo de refugio o que pueda ser utilizado para actividades comerciales informales.

Por supuesto, dentro de este repertorio se incluyen los cerramientos de todo tipo: muros, rejas, remates con alambres y púas, cables con electricidad, entre otros; y que también pueden complementarse con la presencia de cámaras de seguridad y placas que anuncian que hay alarmas y circuitos de video. Todos estos elementos pueden ser parte del diseño desde el anteproyecto, o también como adaptaciones posteriores.

Estas actuaciones se producen a partir de tres implicados: primero, desde una mirada global, enmarcada en una política común neoliberal que se direcciona desde gobiernos locales y administraciones en respuesta al consumo y la privatización, que afecta directamente a la población más vulnerable y reafirma la desigualdad social. Como ejemplo, es recurrente en las ciudades estadounidenses, que ante el grave problema del aumento de la indigencia y las brechas sociales, las administraciones en lugar de atajar el problema y encontrar soluciones, han decidido que es mejor expulsar a las personas sin hogar a zonas menos visibles, para lo cual se han servido de las ventajas que para este fin brinda el diseño hostil (Teixeira, 2020).

La segunda implicación responde a una lógica implícita en la planeación urbana. Se refiere a las dinámicas relacionadas con el consumo, en el marco productivo capitalista, en donde hay una gran producción de bienes y servicios ofertados. Entonces, desde el diseño urbano y arquitectónico se han generado intervenciones que contribuyen a la circulación rápida y a propiciar el consumo, evitando los espacios para detenerse y establecer alguna relación con otras personas, o con el contexto, evitando lugares que no estén relacionados directamente al consumo. Por ello, el diseño hostil se enfoca en alejar a las personas que no sigan dicha circulación o que obstaculicen estas dinámicas de consumo.

Por último, de manera asombrosa, existen casos en los que las propias personas residentes de barrios se organizan para expulsar lo no deseado, implementado el diseño hostil. Los problemas sociales en barrios y zonas pobres o vulnerables de las ciudades también evidencian cierta auto exclusión en donde movimientos internos se encargan de expulsar lo no deseado, incluso si las intervenciones afectan también de manera directa al resto del vecindario. Por ejemplo, al erradicar zonas verdes o jardines, y convertirlos en zonas duras de hormigón para evitar refugios para el consumo de drogas, o estancias para personas sin hogar o evitar el paseo de mascotas; intervenir lugares para evitar zonas convertidas por jóvenes y niños en improvisadas canchas para jugar fútbol; señaléticas de prohibido pisar el césped; entre otras. Estas acciones surgen debido a problemas complejos de base, de los que muchas personas llegan a un límite de tolerancia y por ello logran acuerdos

para implementarlas, prefiriendo lugares hostiles para que vecinos no los puedan usar²⁰.

Estas intervenciones son un claro mensaje de expulsión que ha sido casi que normalizado y aceptado, con lo cual, es posible plantear que su presencia advierte que no todas las personas son bienvenidas y con ello, que existen problemas sociales de fondo, que no son posibles de solucionar con estas acciones, pero que se ofrecen como mecanismos al alcance de la planeación, de los gobiernos, de privados y de incluso vecinos para tratarlos y que pueden acontecer en cualquier sector; demostrando que la ciudad es un ambiente hostil y que lo agresivo no entiende de fronteras (Arroyo, 2017).

En este sentido, el diseño hostil, desde la perspectiva de la identidad, ha consolidado significados que lo han normalizarlo como práctica urbana. Incluso puede señalarse que es sinónimo de seguridad y de protección para la ciudadanía y que está de por sí aprobada su implementación bajo esta premisa.

4.9. LOS REFERENTES Y LA DIVULGACIÓN

Es posible detectar contribuciones importantes en el ámbito teórico, desde lo expuesto a través de distintos estudios, proyectos y referencias sobre el espacio público, que incluyen un cierto sentido de consolidar una identidad atribuida al significado del espacio público, que en el conjunto teórico intenta otorgarle un rol representativo y decisivo como ámbito urbano.

²⁰ Los habitantes de la Plaza del Pueblo de Orcasur, en el distrito madrileño de Usera – hartos de que , juguistas eventuales, y personas consumidoras de drogas y sin hogar dañaran las plantas o utilizaran las puertas de sus viviendas como porterías de fútbol – , apoyados en una cooperativa de vecinos decidieron arrancar el césped, podar los árboles y retirar las bancas de una zona ajardinada de 20 m2 para convertirla en una plaza dura con piedras puntiagudas. Una abominación estética que ya no tiene ninguna utilidad. “Si no lo disfrutamos nosotros, que no lo disfrute nadie”, exponía una vecina justificando la actuación de retroceso urbanístico en un barrio donde es escaso el uso del espacio público y la presencia de zonas verdes (Echarri, 2020).



Figura 23. Museo para la biodiversidad de la Ciudad de Panamá. Este proyecto, ejemplo de *edificios clave*, es el único de Frank Gehry en Latinoamérica, es un edificio enfocado para una gran escala, donde sólo desde la perspectiva de los barcos o los aviones se puede apreciar su composición de geometrías y colores llamativos. Ha sido criticado por sus costos, por su inauguración sin la apertura completa de las salas, y por el contenido museográfico, que se basa en los recursos internos de pantallas y elementos interactivos que no utilizan ni el contexto ni al edificio en la experiencia de exhibición. Fuente: elaboración propia.

Al realizar una inspección bibliográfica en diversas fuentes (libros, revistas, blogs, web, sitios oficiales de oficinas de arquitectura, etc.), es posible notar que el espacio público, en muchos casos es una variable de estudio que deposita un gran sentido de esperanza y confianza en ser un medio contundente en diversos procesos urbanos. Se establece como un receptor de estrategias que por lo general exponen proyectos que podríamos suponer que se encuentran allí sólo por sus atributos en el diseño, y es por ello que cumplen su rol de referencia para la academia y para el sector profesional.

Estas referencias pueden estar acompañadas de distintas fórmulas, que a manera de estrategias, exponen distintas modalidades de operar el espacio público e intervenir las ciudades, exaltando resultados notorios en donde aparentemente la distancia con la realidad o la cotidianidad urbana podría resultar una constante. Desarrollan la noción de un espacio público que parece como si fuera una maqueta, que está superpuesto en la ciudad y sustentado en el diseño, los contrastes llamativos con sus contextos (como en los centros históricos), pero no en el bienestar y la calidad de vida de la ciudadanía.

Es notable el trabajo y contribución de varios autores para comprender el espacio público, sin embargo, su postura se interpreta en un sentido ideal que levanta dudas sobre su pertinencia, y más hacia la generación de un aporte que ha construido una idea que advierte demasiadas cualidades que dejan al espacio público como un elemento responsable de muchas estrategias de intervención en la ciudad, y también, que los ejemplos que aparecen de proyectos en los libros son los que están de moda y que han representado un sentido comercial y de propaganda para muchas ciudades.

Busquets y Correa (2006), exponen una situación que desde un comienzo se presenta como una dinámica validada y apta en el contexto de la ciudad contemporánea y es el caso de la competencia entre ciudades, que ha llevado a la búsqueda de edificios iconográficos denominados *edificios clave* con sinergia urbana (Busquets & Correa, 2006), que han desarrollado una preocupación urbanística. Se argumenta que estos *edificios clave*, siguen una tendencia global para competir por innovar a toda costa y justificar que su pertinencia está resuelta por el hecho de confiar en que su presencia puede resolver distintos conflictos urbanos y que además logrará efectos de

renovación y revitalización. También se señala el rol de la arquitecta y el arquitecto *superstar*, quien funciona como responsable del diseño de estos edificios. Como figuras de renombre a nivel mundial, se les otorga la confianza en que sus propuestas de diseño impulsan además de su imagen y la del edificio, la de una ciudad, que se suma a modo de marca, a este mercado competitivo (ver figura 23).

Estas ideas se sustentan en la validez de la dependencia de estos proyectos ambiciosos que cargan con la responsabilidad en su incuestionable sentido de diseño y estética, que podrá salvar la ciudad, el espacio público y a la ciudadanía, quienes reconocerán como significativo aquella escultura arquitectónica o como propiamente Busquets y Correa (2006) mencionan como un monumento.

Los edificios que están firmados por estas grandes estrellas de la arquitectura internacional, que de alguna manera las ciudades desean poseer, se despliegan de espaldas a la realidad de su contexto, ignorándola casi de manera arrogante, como si la función de estas construcciones singulares hiciera olvidar las condiciones de vida real de la gente real (Delgado, 2007). Esta idea, se ha transformado en un asunto superficial, que está alimentado por la ciudad que se hace global, donde vale más el nombre del arquitecto²¹ contratado que el proyecto y que las personas, quienes a fin de cuentas son quienes lo usarán y apropiarán.

El recurrente ejemplo del edificio de Frank Gehry en Bilbao, España, es el claro referente que justifica la postura de Busquets y Correa (2006), y que para este caso, es más precisa la mirada de Cenicacelaya (2004) y de Olmo (2017). El primer autor sostiene que esta ciudad presenta un urbanismo lleno de contradicciones causadas por grandes estrellas de la arquitectura e inversiones

²¹ Desde una postura de perspectiva de género, la arquitectura ha sido una profesión que de manera tradicional ha generado estereotipos desde el género y ha sido liderada en su gran mayoría por oficinas de arquitectos hombres. Sin embargo, es posible destacar algunos referentes femeninos como Zaha Hadid (1950-2016), primera mujer en ganar el premio Pritzker en 2004; Kasuyo Sejima (1956) que junto a su socio Ryue Nishizawa recibió el premio Pritzker en 2010; o Eileen Gray (1878 – 1976) y su influencia en la arquitectura del Movimiento Moderno.

por parte de privados a través de varias prácticas en proyectos puntuales que se vuelven fragmentos de una fiesta de especulación, sin voluntad de hacer una ciudad articulada, sin participación ciudadana y con una alta dosis de propaganda auto complaciente (Cenicacelaya, 2004).

El segundo autor declara que el caso de Bilbao ha tenido éxito porque es una articulación de acciones complementarias y no es por el edificio en sí, por lo cual hay una malinterpretación en este efecto, destacando que es fundamental un plan de ciudad sólido con la máxima prioridad en sus habitantes (Olmo, 2017). Entonces, es posible deducir que en medio del conflicto, este ejemplo de Bilbao es válido solo si se analiza desde el conjunto del plan urbano, que es quizá lo que no han hecho el resto de operaciones similares que siguieron la idea del proyecto singular. Este efecto Guggenheim ha proporcionado un pretexto para que en otras ciudades se promuevan *faraónicas* estrategias de revitalización que se basan únicamente en la proyección de una infraestructura cultural de autor; las continuadas malinterpretaciones por parte de otras ciudades han sido por lo general erróneas, al centrar el foco en el proyecto arquitectónico en lugar de una planificación urbana plena (Olmo, 2017).

Lo anterior es justo un caso que permite enunciar ese mensaje expresado a través de fuentes bibliográficas, las cuales han enaltecido estos rasgos llamativos de arquitecturas y urbanismos que han dado un rol al espacio público de interpretación exagerada y de sentido comercial el cual ha desmedido sus facultades. Esta manifestación ha sido promovida por las ciudades y por las firmas de las figuras responsables de los proyectos, que han permeado medios bibliográficos que se han encargado de exaltar al espacio público y por supuesto a la arquitectura desde un sentido de diseño, función, materialidad, e incluso extravagancia, que olvida de manera recurrente los efectos posteriores o cómo estos han ignorado a sus contextos urbanos o la ciudadanía.

Cabe resaltar, que a pesar de este mensaje, queda claro que el tema del espacio público es un punto importante para la agenda del urbanismo y de la arquitectura, ya que fue un temario que no siempre estuvo incluido. Lleva a

modo de reivindicación al espacio público, y es un efecto que puede darse ante distintos proyectos que se han desarrollado desde finales del siglo XX.

Durante este proceso de transformación que comprende los años sesenta hasta los noventa, se aportaron nuevas y renovadas ideas a través de prácticas interesantes, pero las respuestas de entonces ya no son suficientes (Borja & Muxí, 2004). Para este lapso, y luego entrado el siglo XXI, es posible concebir y reconocer varios aportes teóricos y compilaciones bibliográficas interesantes, donde se han destacado algunos proyectos que se caracterizan por la creatividad, innovación, versatilidad, que incluso crean tendencias atractivas para volverse proyectos de moda, que de cierta manera contribuyeron a la desvinculación definitiva de la imagen impersonal y gris que estaba asociada de manera tradicional al ambiente urbano (Krauel, 2006).

4.9.1. EL ESPACIO PÚBLICO SOBREDISEÑADO

La noción del *sobrediseño*, se puede entender como aquella facultad que está relacionada a los temas creativos, y que se anticipa de cierta forma a su resultado, a través de innecesarias o cuestionables maneras de ejecutar, o de expresar, con mayor prioridad elementos y estructuras físicas que pueden sobrepasar la misma capacidad funcional sin ningún criterio o con alguna argumentación que puede ser únicamente estética.

Es posible definir algunas situaciones sobre lo *sobrediseñado*: primero, que hay una fuerte tendencia a desarrollar el aspecto expresivo, sobrepasando lo funcional, por lo que la *hiperestetización* del objeto es una característica del *sobrediseño*. Segundo, que como consecuencia, al ser mayor lo expresivo, lo funcional es menor, disminuyendo la utilidad y finalidad para lo que ha sido previsto. Y tercero, esta deficiencia funcional tiende a referir el objeto como espectacular, justificando que es más importante su contemplación que su utilidad (Rinaldi, 2010).

Entonces, el *sobrediseño*, será por defecto una determinante relevante en términos de identidades que se atribuyen desde el diseño del espacio público, en donde pueden surgir diversas situaciones no deseadas para la ciudad y las

personas, al centrar la atención en el diseño del objeto arquitectónico o la pieza urbana, ignorando la función, la relación con el entorno y con las personas. En estos proyectos es la estética del diseño es la que respalda la intervención, que traspasa, incluso, el sentido ético y la responsabilidad del diseño, vista desde su deber y función social y responsabilidad integral de respuesta ante un servicio para las personas y la ciudad.

Los espacios urbanos *sobrediseñados* generan efectos insostenibles y buscan oportunidades de desarrollo por encima de objetivos claros sobre la respuesta coherente de lo que debería ser un proyecto para el futuro de la ciudad (Borja & Muxí, 2004). Es por ello que una de las principales causas del *sobrediseño* en el espacio público es la identidad expuesta sobre la interpretación de los *edificios clave* y los efectos urbanos de la arquitectura *superstar*.

4.9.2. DISEÑOS SUPERSTAR

Los diseños *superstar* son una tendencia que ha internacionalizado el trabajo de la arquitectura. El trabajo de muchos estudios de arquitectura se ha diversificado por el mundo a través de encargos de distintas instituciones (públicas y privadas), gobiernos y administraciones, pidiendo *edificios clave* (Watson & Sambrook, 2009). Estos proyectos se hacen tendencia a partir de dos fuentes, una, relacionada desde su documentación y registro a través de publicaciones, y otra, desde la publicidad para ofertar eventos y promociones turísticas en las ciudades. El nombre de la autoría de los proyectos *superstar* es importante en estos procesos, por lo que es a través de este nombre que se asegura que el proyecto tenga credibilidad y respaldo al confiar en la actuación y criterio de las figuras a cargo, que en la mayoría de casos han de ser extranjeras.

Un aspecto particular de estos proyectos es su composición y diseño, que se caracteriza por su intención de transformar el espacio público en un elemento distintivo a partir de sus componentes, que pueden ser excesivos y exagerados, por lo que podría plantearse como un aspecto visual y estético que distrae o confunde sobre la función y utilidad del proyecto.



Figura 24. Spittelau Viaducts Housing Project. Estos edificios, ubiados en Viena, diseñados por la arquitecta Zaha Hadid, en un principio fueron proyectados como viviendas de lujo, y luego pasaron a ser viviendas sociales. Su implantación es interesante porque logra ubicar los edificios sobre un viaducto a través de columnas inclinadas siguiendo la geometría del proyecto. Al interior de las viviendas, los muros también son inclinados, generando dificultades funcionales, y en la planta baja, se disponían algunos comercios que han quedado ocultos entre el viaducto. El proyecto no fue ocupado en su totalidad y varias personas se mudaron luego de adquirir sus viviendas. Fuente: elaboración propia.

La composición mezcla el diseño y la materialidad a través de llamativos gestos y formas que consolidan una estética atractiva que puede ser justificada desde lo global, porque sigue tendencias internacionales. Esto consigue un efecto interesante desde la exaltación externa y el desconcierto interno, es decir, los proyectos se validan desde un enfoque que pretende alcanzar la ciudad como marca desde la visibilidad que genera; y por otro lado en el contexto inmediato de estos proyectos se evidencian distintos efectos como el desuso, la especulación inmobiliaria o la segregación.

La desvinculación con el entorno es otro aspecto destacable, justamente por su composición es posible apreciar una ruptura con el contexto urbano inmediato, o incluso de toda la ciudad. Son proyectos que desconocen el lugar al que han llegado. Su interrupción urbana es tan evidente que intercepta en la ciudad alterando, por ejemplo, las alturas de construcción, los materiales predominantes locales, los caminos existentes, los bordes, especies de vegetación, mobiliarios, etc. Es el proyecto, una obra espectacular, que por su misma naturaleza no puede insertarse en el lugar y crea una competencia con su medio inmediato (ver figura 24).

Por último, es recurrente detectar la artificialidad con la que se retratan estos proyectos a través de fuentes web o bibliográficas, en donde se muestra un contexto impecable, casi artificial, donde el proyecto es captado a partir de tomas fotográficas que exaltan perspectivas y ángulos de los mejores y singulares elementos que los componen, que muchas veces solo son posibles de captar a través de fotografías o videos desde perspectivas imposibles que en la cotidianidad no se experimentan. Es decir, se retratan para el libro, o para el medio en función de su diseño y de sus componentes físicos.

Surgen algunos conflictos que vale la pena resaltar, por un lado, se refleja una actitud de marca y competencia que establecen las ciudades y las oficinas de arquitectura para vender sus obras y edificios como productos desde esta escenografía que no refleja la función del proyecto, el uso y las dinámicas urbanas cotidianas. Por otro lado, en estas fotografías, los proyectos están casi siempre solos. No se retratan personas habitándolo o usándolo. ¿Se hace a propósito? ¿el proyecto se ve mejor sin ser usado? Son cuestiones inquietantes porque se muestran edificios desocupados y un espacio público desolado, que

está siempre nuevo y disponible. Es una estética de la desolación, totalmente opuesta a la idea de una ciudad vital, lo cual conduce a desconfiar objetivamente de estos retratos y cuestionar su la pertinencia (ver figura 25).



Figura 25. Desolación. Estas fotografías, extraídas de algunos libros de compilaciones de proyectos contemporáneos de espacio público, son la evidencia de ese patrón de soledad para lograr enaltecer al proyecto. Es una tendencia contradictoria que deja de lado la experiencia de las personas con el proyecto. Fuente: Elaboración propia a partir de (Krauel, 2006), (Lund, 2014) y (Watson & Sambrook, 2009).

4.10. CONCLUSIONES: SIGNIFICADOS Y CONFLICTOS

La búsqueda de identidad no es un hecho que implique un vacío de relación entre el espacio público y el resto de componentes urbanos, por el contrario, es un hecho de creación de significados, que genera conflictos y realidades que hacen parte de la ciudad contemporánea. Para desarrollar esta reflexión, y también a manera de resumen de los temas teóricos tratados, se ha propuesto la visualización de estas características a partir de la tabla 12 en donde se expone esta postura.

Tabla 12. Identidad y espacio público. Fuente: elaboración propia.

IDENTIDAD Y ESPACIO PÚBLICO		
Componentes	Significados que se crean	Conflictos generados
La ciudad neutral	Partiendo de una mirada funcional, en específico desde la movilidad y fluidez en la ciudad, se evidencian significados deseables a partir de los mecanismos o medios de control que intentan garantizar previsibilidad y seguridad.	La acción de simplificación del espacio público y la ciudad lleva a lo urbano a la máxima reducción de la complejidad propia que caracteriza a la ciudad; esta junto con sus dinámicas se hace predecibles y se estandarizan.
	La globalización económica y sus efectos en la ciudad aseveran una cantidad de flujos que rentabiliza a la ciudad como inversión. A partir de esta mirada, la identidad se hace presente en función de lograr con la constitución de la ciudad que es rentable.	Los intereses comunes quedan sobrepasados por los individuales, definiendo nuevos significados contrarios a otros erigidos desde la constitución histórica de los territorios. Las ciudades se vuelven globales y parecidas entre sí por compartir una función global.

La simulación	El significado de consumo se materializa en el centro comercial como un modelo urbano, que reconstruye nuevas experiencias urbanas del espacio público.	La identidad fundada desde un componente físico ubica lo privado sobre lo público por medio del consumo y la experimentación de un mejor sentimiento de ciudad, contenida en dicha simulación.
	Los conjuntos cerrados de vivienda fortalecen la propiedad privada de uso colectivo.	
El género y la diversidad	Pensar en la ciudad con enfoques de diversidad y la perspectiva de género reconoce instalar como centro a las personas.	El fortalecimiento de la identidad construida desde las diferencias crea desigualdad. Esto tiene consecuencias en el espacio público, mostrándolo como un escenario de batalla que genera fronteras y bordes causantes de <i>nuevos amurallamientos</i> .
	La espacialización de la identidad tiene como efecto hacer al espacio público como un modelador de territorios, caminos de desplazamiento, rutina y permanencias.	
Accesibilidad	La accesibilidad está limitada en la ciudad desde barreras físicas y sociales en el espacio público y lugares colectivos desde la desigualdad.	Sectores rezagados de la población con dificultad para el uso y acceso del espacio público. Reforzamiento de la desigualdad social.
El diseño hostil	La noción de una ciudad que resuelve conflictos sociales de fondo a partir de acciones que expulsan y esconden las realidades que no son deseadas.	La desigualdad en el uso del espacio público se advierte a partir de intervenciones hostiles.
Referentes y la divulgación	Exaltación del espacio público: materia de estudio e intervención urbana con múltiples impactos positivos para la ciudad.	Sobrevaloración de las capacidades de los proyectos de espacio público.

Estas son cuestiones abordadas a partir de distintos estudios y enfoques de las disciplinas cercanas al ámbito urbano, como las ciencias sociales o la geografía, que aportan y abren un camino importante para seguir indagando sobre la memoria colectiva de las ciudades y las formas y mecanismos con los que la identidad urbana se percibe e influye en la ciudadanía, y sobretodo, cómo desde este enfoque es posible comprender y aportar a solventar barreras, límites y desigualdades.

Por ejemplo, el caso del concepto de anomia²², el cual hace referencia a la pérdida del significado de las normas o pautas y con ello una desintegración social (López Fernández, 2009); debido a que la regulación del comportamiento de las personas mediante leyes sociales es efectiva cuando las personas las perciben como útiles y que tienen un trasfondo moral (Noriega, Hernández, & Zaragoza, 2014). Se puede interpretar como la falta de pertenencia, es decir que la ciudadanía no se sienta parte de nada, planteando la noción de las ciudades *anómicas*.

4.10.1. NEUTRALIDAD A FAVOR DE LO GLOBAL

La ciudad vista desde la neutralidad incluye dos caras, la primera, desde lo físico, que se va moldeando desde el espacio público y otras estructuras urbanas hacia una tendencia de estandarización y homogeneidad en sus componentes, como respuesta funcional de la circulación y fluidez. La segunda, tiene que ver con la ciudad neutral, que es el resultado del efecto de la globalización, que puede anteponerse a los significados entrelazados desde la apropiación de los territorios, concediendo a la ciudad elementos de explotación de su rentabilidad, competitividad y eficiencia.

4.10.2. LOS ESPACIOS PÚBLICOS Y EXPERIENCIAS DE CIUDAD A PARTIR DE LO PRIVADO

La simulación del espacio público es un ámbito en el que la identidad interviene desde lo construido, o sea, que genera impactos en el espacio urbano desde elementos edificados. Con ello, este conflicto repercute en la manera en la que se concibe al espacio público a partir de componentes

²² Es posible hablar de anomia a partir de la teoría del filósofo y sociólogo Émile Durkheim (1885 – 1917). Hay varias posturas sobre su obra, destacando que no es posible hablar de anomia como una idea singular, es más preciso hablar de las anomias, según los distintos libros de Durkheim. Por ejemplo, en la división del trabajo social (1893) la anomia es la ausencia de reglamentación entre determinadas funciones sociales, es una fase de desorden o de anarquía en el curso de una evolución. En el suicidio (1897), es la ausencia de una regla moral interiorizable por los individuos, es un estado moral de una sociedad sin regla que ha perdido su autoridad (Girola, 2005).

privados, de la simulación de la ciudad y dinámicas, y desde el desarrollo de modelos urbanos contenedores que se han consolidado y asimilado otorgando una identidad urbana que es paralela, justamente por la capacidad escenográfica de crear dinámicas internas cerradas.

Esta realidad se puede evidenciar en lugares como los conjuntos cerrados de viviendas y el centro comercial, que han sido una respuesta a diversas problemáticas urbanas, permitiéndoles fabricar una identidad de ciudad y de espacio público que ofrece seguridad, consumo y comodidad, las cuales son entendidas como unas realidades controladas y previsibles.

4.10.3. LA BRECHA SOCIAL DESDE LA DIVERSIDAD Y EL GÉNERO

Pueden surgir distintos conflictos en el espacio público que lo hacen un campo de batalla, debido al choque que crean los diferentes imaginarios creados en sectores sociales o por la simple convivencia vecinal. Partiendo de estos conflictos es posible visibilizar y reconocer a distintos grupos sociales y colectivos diversos que por sus particularidades son señalados por otras personas que han formado un ideal social normalizado que no admite razones de convivencia igualitaria. Este choque puede considerarse como una razón importante que estimula las divisiones urbanas, que da forma a una identidad que ha levantado estos *nuevos amurallamientos* encargados de delimitar las diferencias sociales.

4.10.4. LA CIUDAD QUE JUSTIFICA LA DESIGUALDAD

El diseño hostil es una medida improvisada que llega como posible respuesta desde el diseño del espacio público y lo alarmante es cómo la misma planeación urbana se ha encargado de incorporar y normalizar este tipo de medidas, desplegando todo este repertorio de actuaciones. Asumir esta situación como algo usual es justamente una identidad hostil que se aferra al espacio público, marcando advertencias, abriendo brechas y generando más desigualdad.

4.10.5. LA CONSTANTE BÚSQUEDA DE LA IDENTIDAD

El espacio público como plataforma urbana que la diversidad, que construye y consolida la identidad de la ciudadanía es un hecho reconocible en la ciudad y es por ello que tiene una evidente importancia social. La identidad como ámbito urbano de estudio es un asunto complejo, que permite comprender distintas realidades que dependen de distintos intereses y acciones sociales, que pueden ser espontáneas, estar al margen de la planeación urbana y consolidar manifestaciones participativas de iniciativa ciudadana.

La identidad es un aspecto inquietante en los estudios contemporáneos del espacio público, por su relevancia al incluirlo dentro de los mecanismos de intervención urbana, desde el diseño y la gestión, que en muchas oportunidades han quedado en deuda con todo el universo simbólico que se construye por medio de la ciudadanía y sus relaciones con el entorno urbano. Es necesario continuar investigando desde un enfoque teórico sobre estos conflictos como contribución al entendimiento de estas realidades urbanas y sociales.

Para terminar, el llamado de atención es para agentes vinculados en los asuntos de las ciudades, como los gobiernos, administraciones, privados, la academia, entre otros, para que incentiven actuaciones en el espacio público como eje estructural de libertad social y que incluyan la perspectiva de género para abordar de manera consiente los procesos de identidad. Con ello se busca comprender que las actuaciones urbanas no deben seguir siempre objetivos enmarcados desde la intervención física y funcional, y que es necesario incluir y explorar distintos enfoques sociales complementarios.

CAPÍTULO 5.

DISEÑO DEL ESPACIO PÚBLICO

5.1. PRESENTACIÓN

Este capítulo tiene como objetivo revisar algunos ejemplos contemporáneos de proyectos de espacio público, los cuales han sido desarrollados a partir de procesos convencionales de planeación, gestión y diseño urbano. Son referentes contemporáneos que plantean una mirada dual: por un lado, se muestran aquellos que representan casos exitosos, es decir, proyectos que pueden valorarse desde sus aportes a los contextos urbanos inmediatos, a su función, sobre cómo resuelven las distintas problemáticas con las que se han desarrollado, entre otros. Por otro lado, los que representan casos polémicos, que son aquellos que evidencian algunos de los problemas como consecuencia del *sobrediseño*, la poca conexión con los contextos urbanos, la falta de participación ciudadana, su pertinencia y función.

Se ha estructurado a partir de tres partes, la primera corresponde a la metodología implementada, que explica los criterios con los que se han analizado los proyectos, contruidos a partir de los resultados del componente teórico inicial de la tesis. La segunda son los proyectos, que son analizados y descritos desde estos criterios propuestos. También se complementan con una crítica enfocada en la valoración positiva o negativa según el caso.

Por último, en las conclusiones se hace referencia a la importancia de los procesos de planeación y gestión, de los cuales depende el desarrollo de los proyectos y sus efectos para la ciudad.

5.2. METODOLOGÍA

La metodología aplicada consta de dos partes, una sobre la selección de los proyectos y otra sobre la elaboración de criterios de análisis y descripción. En la primera parte, se han incluido varios proyectos, ubicados principalmente en América y Europa. Han sido seleccionados a partir de referencias

bibliográficas recientes, en donde se exponen varios proyectos contemporáneos notables, que luego han podido ser visitados en varias oportunidades y desde la observación directa en sitio, se ha podido validar o contrastar la información de las referencias bibliográficas, y con ello consolidar la experiencia en los proyectos como la fuente primaria.

La segunda parte desarrolla los criterios de análisis. Se diseñaron partiendo de la base obtenida en el componente teórico de la tesis, sobre la definición del espacio público en cuatro criterios generales: ámbito social, constitución histórica, función cultural y referencia física. Estos tienen la capacidad de lograr cierta transversalidad por estar estructurados a partir de los criterios específicos (función, infraestructura, contexto urbano, accesibilidad e identidad) los cuales permiten definir las características de los proyectos y a partir de estos, desde un proceso deductivo y de corroboración en sitio, valorar sus cualidades positivas o negativas, como propósito general del ejercicio.

En la tabla 13 se definen brevemente cada uno de los criterios, y a partir de la figura 26, es posible ver de manera gráfica la estructura transversal entre criterios generales y específicos a partir de las relaciones directas entre estos.

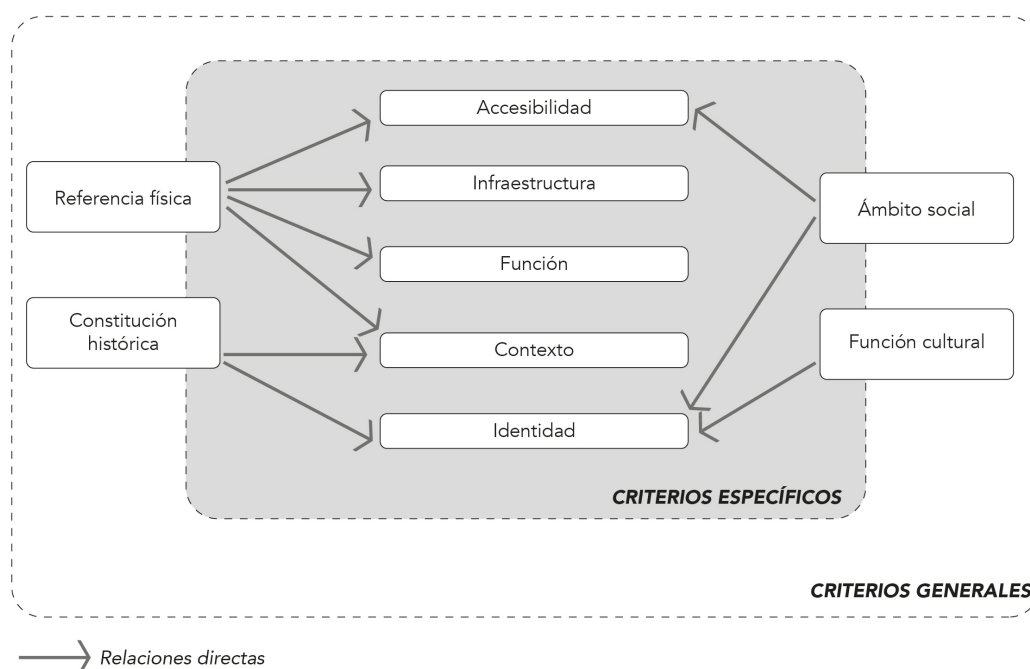


Figura 26. Relaciones entre criterios generales y específicos. Fuente: elaboración propia.

Tabla 13. Definición de criterios de análisis y descripción de los proyectos. Fuente: elaboración propia.

	Criterios	Definición
Generales	Ámbito social	Son los aspectos sociales del espacio público: reunión, relaciones, percepción, procesos de identidad, seguridad, ejercicios democráticos, etc.
	Constitución histórica	Es la memoria urbana que reside a través de la experiencia del espacio público como elemento de la ciudad que permite comprender los distintos hechos y momentos de la historia, desde la composición física y social.
	Función cultural	Las expresiones culturales que residen en el espacio público. Se Incluye el arte urbano y las formas y procesos de identidad.
	Referencia física	Componentes físicos que definen el espacio público a través del diseño urbano, materialidad, mobiliario, estructura natural, etc.
Específicos	Función	Actividades que generan los proyectos. Se comprenden desde la función específica por la que han sido diseñados y las posibles actividades complementarias.
	Infraestructura	Se refiere a la materialidad. Elementos que constituyen su forma, diseño y estructura.
	Contexto urbano	La relaciones y vínculos con el entorno inmediato de los proyectos.
	Accesibilidad	Puede entenderse desde el acceso a partir de la función, por lo que se refiere si es de uso universal e incluyente y desde la accesibilidad física si hay obstáculos que impidan o dificulten su uso.
	Identidad	Se refiere a cómo es posible percibir procesos de identidad en los proyectos.

5.3. PROYECTOS CONVENCIONALES PRESENTADOS COMO REFERENTES EXITOSOS

La planeación y gestión urbana son mecanismos al alcance del diseño de las ciudades, administración, gobernanza y desarrollo en general. Incluyen mecanismos consolidados que se valen de distintos instrumentos de actuación

que generan los procesos responsables de casi toda la infraestructura de las ciudades, que en las últimas décadas, se han fortalecido desde distintos ámbitos complementarios de la visión urbana y arquitectónica como el derecho, la sociología y la geografía.

Los proyectos que se presentarán se han considerado dentro de las buenas prácticas que surgen de estos procesos convencionales de la gestión urbana. Y desde esta visión, se reconoce que es posible generar proyectos con aspectos positivos, los cuales fortalecen estas formas de actuación, validando la eficacia y pertinencia de la planeación urbana convencional para proyectar la ciudad.

La característica común entre los proyectos seleccionados es que todos son adecuaciones y reformas en lugares consolidados de las ciudades. Con este antecedente, son proyectos que comparten particularidades de renovación y regeneración, que se basan en las preexistencias de los contextos en los que se desarrollan. Es un factor que puede ser considerado como una ventaja desde la planeación, ya que de cierta manera se intuye una forma de asegurar el éxito de los proyectos, puesto que las propuestas de diseño se ciñen a las actividades y dinámicas existentes, las cuales se tiende a valorar y potencializar por medio de la adecuación y las reformas. Hay cabida para proponer nuevas estructuras que además de complementar proponen algún nuevo uso, que se sustenta también en las preexistencias y funciona como actividades complementarias.

Esta dinámica de “construir sobre lo construido” permite además asegurar la empatía y aprobación de las comunidades locales con el proyecto nuevo, puesto que se pueden concebir desde la mejora como beneficios directos a los barrios y sectores. Incluso, desde el diseño, se observa que estas intervenciones actualizan los lenguajes arquitectónicos y urbanos, en el sentido de dotar de estructuras más funcionales, accesibles con los usuarios.

5.3.1. AVENIDA PARAL·LEL

Localización: Barcelona, España

Año: 2016

Autores: Monserrat Periel (AMB)

El proyecto consiste en la reforma de todo el tramo de la Avenida Paral·lel. El principal enfoque del proyecto es mejorar la movilidad y permitir la convivencia de distintas formas de desplazamiento: a pie, en bicicleta y otros medios sostenibles, en autobús y automóviles. Consta de la adecuación y ampliación de los andenes, la implementación de un carril bici y el mejoramiento de carriles vehiculares en los cruces, en donde se ha dado prioridad a peatones configurado pequeñas plazas, que se han aprovechado los remates en diagonal de las manzanas en chaflán, típicas de la morfología del ensanche de la ciudad.

Figura 27. Avenida Paral·lel. Se observan en las fotografías que componen la imagen los elementos más característicos del proyecto: el mobiliario urbano (farolas, papeleras y bancas) la señalética (cruces peatonales y demarcaciones vehiculares) y la incorporación del carril bici en el centro de la calzada vehicular. También se aprecia que la intervención al dar prioridad al peatón e incorporar la posibilidad de desplazamiento en bicicleta, también preserva espacio para los coches y autobuses, lo cual refleja un equilibrio importante entre todas las formas de movilidad posibles en esta avenida. Fuente: elaboración propia.



Tabla 14. Avenida Paralela. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Características	
	Revisión y observación	Análisis
Función	Acondicionamiento de la movilidad urbana desde las distintas formas de desplazamiento.	Es un proyecto enfocado en la función de la movilidad.
Infraestructura	Los andenes en ambos costados se han ampliado y dotado de nuevo mobiliario urbano. Se introduce un carril bici en el centro de la avenida en un separador que incluye una zona con jardines.	Los andenes son la pauta para mejorar los cruces, aprovechando los remates de las manzanas del ensanche para generar pequeñas plazas y con ello más espacio para peatones.
Contexto urbano	Las distintas funciones y relaciones con los edificios del borde de la calle a través de la vivienda y el comercio generan puntos de encuentro y usos complementarios. Se destaca la preservación de árboles existentes, que se complementan con la implementación de nueva arborización que equilibran las zonas duras.	El proyecto no interrumpe con el carácter residencial y comercial del sector. También genera una transición entre dos tramas urbanas, ya que, desde el mejoramiento de los cruces, las conexiones entre ambos costados se optimizan, uniendo dos tipologías de la ciudad, el ensanche al costado norte, y una más irregular, del Poble Sec, al costado sur.
Accesibilidad	Los andenes son amplios y cómodos, permitiendo distintas actividades de movilidad y permanencia para peatones.	La convivencia de distintas formas de movilidad es relevante y garantiza el acceso a distintas formas de movilidad de manera eficiente.
Identidad	Este sector se consolidó por la avenida, construida en 1894, por actividades relacionadas con el teatro, conciertos y cabarets. Hoy posee parte de estas actividades por los teatros existentes (sobrevivientes) y además ha generado nuevas dinámicas en el uso del espacio público a partir del deporte, con zonas complementarias como el parque las tres Chimeneas, en donde también el mural ha tenido un lugar representativo.	El contexto es significativo desde su historia y el proyecto, al enfocarse en las funciones de movilidad, no interfiere con las dinámicas existentes que se han consolidado con el tiempo. También vale la pena resaltar el aporte que hace el mobiliario urbano con la incorporación de farolas versátiles que en un solo elemento estandarizado funcionan el semáforo, la farola, y un espacio para señalética. Estos elementos originales añaden un lenguaje propio de la avenida.

	Esta avenida aguarda un significado importante, ya que su nombre se debe a que coincide con el paralelo terrestre 42° 22' 33' del sistema de coordenadas geográficas.	
--	---	--

5.3.2. LAS HALLES

Localización: París, Francia

Año: 2016

Autores: David Mangin-SEURA (propuesta de ordenación general), Patrick Berger y Jacques Anziutti (Nuevo Fórum de les Halles), y Philippe Raguin (paisajismo).

Este proyecto reivindica un espacio del centro de París, que ha estado inmerso en discusiones y conflictos urbanos y sociales desde principios de la década de los años setenta del siglo XX, cuando se traslada un emblemático mercado y los pabellones Baltard, y se realizan las obras de una de las estaciones de intercambio de metro y trenes de cercanías subterráneas más importantes de la ciudad. Resultado de estas obras es un gran agujero en pleno centro, que fue llenado con distintos proyectos impuestos por los gobiernos de turno, que resultaron en un espacio comercial sin uso, el Fórum de les Halles, que degradó todo el sector con problemas de delincuencia, drogas e inseguridad. Finalmente se proyecta el diseño definitivo tras varios concursos arquitectónicos y consultas ciudadanas, que resultan en un gran proyecto urbano que consta de un parque y una estructura singular que resguarda la salida de la estación de transporte, equipamientos culturales y deportivos y un centro comercial.

Figura 28. Las Halles. En las fotografías de la imagen se ha querido reconocer otros elementos distintos a la imponente estructura metálica que compone la cubierta del edificio del Fórum, protagonista por su desarrollo geométrico y tecnológico. En las zonas peatonales frente al acceso, son características las grandes zonas duras en función del flujo y volumen de peatones. En el jardín es posible ver la variedad de zonas blandas, arborización y mobiliario, que permiten generar algunas permanencias. El rasgo principal del proyecto es la abertura hacia el parque desde el interior del edificio, en donde el gesto arquitectónico evidencia una relación entre lo interior y exterior, fusionando aspectos públicos y privados en un solo ambiente. Fuente: elaboración propia.



Tabla 15. Les Halles. Fuente: elaboración propia.

Crite- rios	Características	
	Revisión y Observación	Análisis
Función	Es un plan urbano de gran escala, que incluye un gran equipamiento de uso cultural, deportivo y comercial, que se suma a la función del transporte en un punto estratégico de movilidad. En la superficie ofrece un amplio espacio público que consta de un gran parque que destaca el trabajo paisajístico en recorridos, zonas de esparcimiento, espacios de juego, pequeños escenarios, entre otros.	Complementa con distintos usos la función inicial que prevalecía de la estación de metro y trenes generando versatilidad en las actividades y dinámicas.
Infraestructura	<p>La geometría particular y el color amarillo / verde de la estructura del nuevo Fórum le otorgan cierto protagonismo al edificio, que se integra a la superficie con una gran apertura compuesta de escaleras que permiten el acceso.</p> <p>El espacio público consta de varios caminos y plazoletas internas. Predominan las zonas verdes y es relevante el aporte de nuevos árboles, caracterizando toda la superficie como un gran jardín que se integra y permite recorridos fluidos.</p>	<p>El Fórum es un edificio en donde la imagen es generada a través de su estructura, que a pesar de su forma y color no contrasta con el contexto.</p> <p>El diseño del espacio público es propositivo en términos de la estructura natural, aportando grandes espacios verdes, jardines y arborización.</p>
Contexto urbano	El entorno está consolidado y contiene dos edificios significativos, la iglesia de San Eustaquio, de estilo gótico al costado norte, y el edificio de la Bolsa de Comercio que es el remate del jardín en el costado occidental. La imagen arquitectónica del edificio de Fórum logra integrarse al entorno sin sobrepasar las alturas de las construcciones vecinas y logrando una unión importante entre vacío y lleno con el jardín.	Es un nuevo referente como punto de encuentro y consolida flujos peatonales, conectando equipamientos como el Centro Pompidou y el museo del Louvre.

<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Accesibilidad</p>	<p>Es un proyecto abierto que permite distintas experiencias, puede ser de paso, de conexión, o de permanencias en las funciones culturales o comerciales.</p>	<p>A pesar de contener espacios comerciales privados, es un proyecto que logra equilibrar sus usos y dinámicas entre lo público y privado, en donde prevalece la apertura de todo el proyecto, sin lugar a encontrar barreras.</p>
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">Identidad</p>	<p>Es el resultado de la construcción de capas sobre capas, puesto que el mercado de las Halles se instaló desde el siglo XII, otra importante reforma fue a mitad del siglo XIX con los pabellones Baltard, que erran edificios de hierro y vidrio.</p>	<p>El proyecto logra reivindicar un espacio conflictivo que había estado marcado por una identidad evocada hacia el abandono y la degradación Su carácter de apertura e inclusión de usos mixtos revierten estas dinámicas anteriores para consolidar nuevas experiencias de uso colectivo.</p>

5.3.3. HIGH LINE

Localización: Nueva York, Estados Unidos.

Año: 2006 - 2014

Autores: Piet Oudolf, James Corner Field, Diller Scofidio + Renfo

El proyecto es la transformación de un fragmento de las antiguas vías férreas elevadas que operaban para transportar mercancías entre bodegas y fábricas de este sector occidental de Manhattan. Desde la década de los años ochenta del siglo pasado quedaron abandonadas, deteriorando el contexto inmediato a la infraestructura. Como primera instancia se impulsaron propuestas para derribar las vías y obtener suelo urbanizable, pero se lograron frenar tras esfuerzos e iniciativas públicas y se consolidó el proyecto definitivo: un gran jardín público elevado a lo largo de los 2,3 km de la estructura.

Figura 29. High Line. Es posible identificar desde la perspectiva peatonal, que el recorrido del proyecto ofrece una visión particular del contexto urbano, logrado a partir del hecho de experimentar el caminar en la cima de la estructura existente. También, es posible evidenciar cómo este contexto inmediato se ha transformado y consolidado con los usos de vivienda que se van adaptando al proyecto para convivir sin generar choques entre los usos y dinámicas del parque con las viviendas. Fuente: elaboración propia.

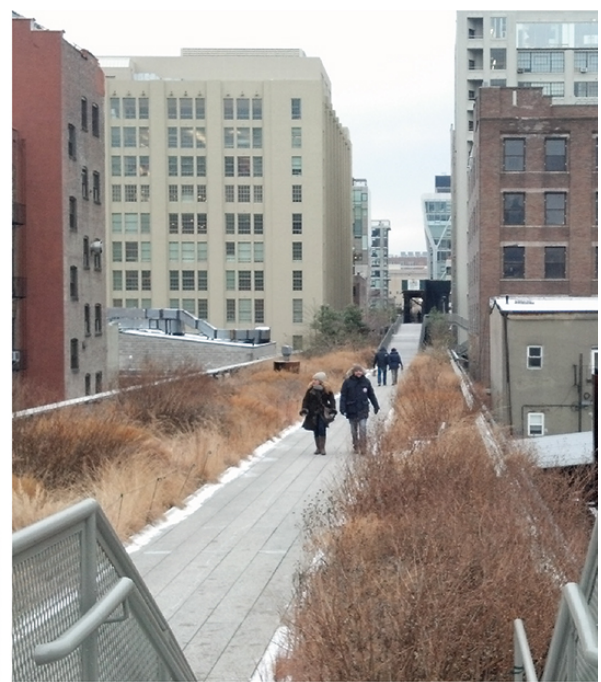


Tabla 16. High Line. Elaboración propia.

Criterios	Características	
	Revisión y Observación	Análisis
Función	Es un parque público lineal adecuado sobre la estructura férrea elevada. Tiene un propósito paisajístico y de recreación pasiva a través de un recorrido que adapta jardines, mobiliario, arborización, accesos y puntos de permanencia. Logra conectar tres barrios: Meatpacking District, Chelsea y Hudson Yards.	La adecuación del parque es un gran logro para la ciudad, aportando espacios verdes. Mejora la movilidad peatonal generando distintas conexiones entre edificios y calles cercanas.
Infraestructura	El criterio de diseño ha sido valorar la infraestructura existente de las vías. Nuevos elementos se incorporan para crear recorridos y zonas con jardines.	Es una original propuesta que evidencia el potencial del reciclaje urbano como una actuación pertinente.
Contexto urbano	El proyecto valora el patrimonio existente al reciclar la estructura elevada. Se fusiona con el contexto a través de la interacción de peatones y el entorno a través del recorrido.	Ha sido además un proyecto de regeneración urbana, impulsando la restauración y reciclaje de edificaciones industriales que se han adaptado al uso residencial.
Accesibilidad	Puede comprenderse como un proyecto que mejora la accesibilidad del sector a través de las conexiones urbanas que permite desde los recorridos peatonales.	Sólo puede ser recorrido caminando y reivindica el valor de lo peatonal en la ciudad. Es un ejemplo de adaptación para la movilidad peatonal.
Identidad	Deja a la vista, en distintos tramos del recorrido, fragmentos de los rieles originales, como vestigio de la anterior función de la estructura valorando su historia. Los procesos participativos con los que se impulsó y desarrolló el proyecto permitieron consolidar una identidad para el sector y residentes, logrando además potenciar otras manifestaciones complementarias como el arte urbano y la consolidación del uso de viviendas.	El último tramo desemboca en el Hudson Yards, proyecto inaugurado a principios del año 2019, que ha sido criticado por promover la especulación del valor del suelo. Es una iniciativa inmobiliaria que resultó en un conjunto de edificios de oficinas, hoteles y viviendas de lujo, un centro comercial y la estructura mirador The Vessel. Este desarrollo promueve la segregación urbana, y resta el valor público ganado en el High Line al colocar por encima lo privado como experiencia urbana.

5.3.4. PLAZA DE LA REPÚBLICA

Localización: París, Francia

Año: 2013

Autores: TVK Architectes Urbanistes, Martha Schwarts

Es una remodelación de la plaza existente que se encontraba fragmentada en tres partes: dos costados que albergaban una pequeña zona de permanencia con arborización y abundantes espacios de aparcamiento para coches; y una parte central que contiene la imponente escultura de la República Francesa caracterizada por la figura de Marianne, de base circular, la cual demarcaba el centro de una rotonda vehicular. La nueva plaza unifica estos espacios eliminando la rotonda y los estacionamientos, generando un único espacio que contiene nuevo mobiliario, árboles, fuentes, un pabellón comercial y terrazas. Ha sido un símbolo importante como epicentro de manifestaciones y reuniones sociales.

Figura 31. Plaza de la República. Las zonas duras del proyecto corroboran su carácter de plaza y de espacio de reunión y protesta, y junto con los nuevos usos, permite el desarrollo de diversas actividades que acontecen de manera espontánea y que conviven entre sí. Se pueden apreciar los elementos nuevos que han reorganizado el espacio del proyecto, en los que resalta la fuente interactiva que también se articula con un módulo comercial. También, la percepción espacial de la plaza permite contemplarla como un elemento de grandes dimensiones, ya que el espacio transformado, que antes era exclusivo para el tránsito de vehículos, genera área aprovechable para peatones en un mismo plano. Fuente: elaboración propia.



Tabla 19. Plaza de la República. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Características	
	Revisión y Observación	Análisis
Función	<p>Brinda un nuevo punto de referencia y encuentro a través de nuevos usos de permanencia que se benefician por las dinámicas existentes en el lugar.</p> <p>Tiene un diseño continuo de una gran plaza rectangular que ahora está en función de la movilidad y uso peatonal.</p>	<p>Nuevas actividades se introducen y se van consolidando de manera espontánea como zona de encuentro para bailes, prácticas de patinaje, tertulias, entre otros.</p>
Infraestructura	<p>Resalta el uso de un suelo modular rectangular prefabricado en hormigón de tonos grises claros y oscuros en función del confort térmico para evitar absorber el calor de la luz solar. Sobresale el gran número de árboles nuevos que se plantan, el mobiliario de bancas, farolas, una fuente interactiva y paradas de autobuses.</p>	<p>Es notable el enfoque del proyecto en hacer de la plaza un espacio duro, en donde predominan las grandes superficies continuas para facilitar la circulación peatonal y también para no entorpecer el carácter tradicional de concentración social para realizar manifestaciones y protestas.</p>
Contexto urbano	<p>El entorno está consolidado en todos sus bordes y prevalecen las edificaciones de vivienda, oficinas y comercio en las plantas bajas.</p> <p>También existe un acceso a una estación de metro que se incorpora al diseño de la plaza y se integra. La zona que corresponde al monumento es el lugar más amplio en superficie continua.</p>	<p>Es una intervención contemporánea que no interfiere con el contexto, y que logra potenciar las dinámicas existentes.</p>
Accesibilidad	<p>Es un proyecto a favor de la accesibilidad peatonal, que erradica el espacio destinado originalmente al vehículo privado para otorgar nuevos espacios integrados y logra unificar la movilidad desde el transporte público.</p>	<p>Es una iniciativa que da un gran salto hacia la reivindicación de áreas de calidad para el uso peatonal.</p>

Identidad	<p>Mejora las condiciones físicas de la plaza para el encuentro y la movilización social, ya que este ha sido un escenario tradicional de manifestaciones y protestas de carácter social y político. El contenido simbólico de la escultura simboliza la República y los valores de la libertad y la igualdad.</p>	<p>Apoyada en el carácter político. La historia de la plaza ha construido un símbolo de memoria para la ciudad. Un nuevo significado enfocado en el uso peatonal y de recreación pasiva se ha generado a partir de la reforma que convive con el significado conmemorativo que reside, en particular en el monumento, el cual continúa siendo el elemento urbano de referencia para la ciudad.</p>
------------------	--	--

5.3.5. PARK AM GLEISDREIECK

Localización: Berlín, Alemania

Año: 2013

Autores: Atelier LOIDL Landschaftsarchitekten

El proyecto consiste en la adaptación de grandes solares en los que antiguamente se encontraban distintas estructuras de vías férreas, las cuales permanecieron en desuso durante varios años. Es un gran parque lineal de 16 hectáreas, contenido entre un borde de las vías elevadas del metro y un sector de viviendas, que ofrece distintos usos recreativos y espacios verdes para la ciudad.

Figura 30. Park am Gleisdreieck. El parque tiene una infraestructura sencilla que se integra a las estructuras existentes y se fusiona con el sector de viviendas aledaño. El parque se estructura a partir de amplias zonas verdes que contienen distintos espacios destinados a la recreación como pistas de patinaje y juegos infantiles. Fuente: elaboración propia.

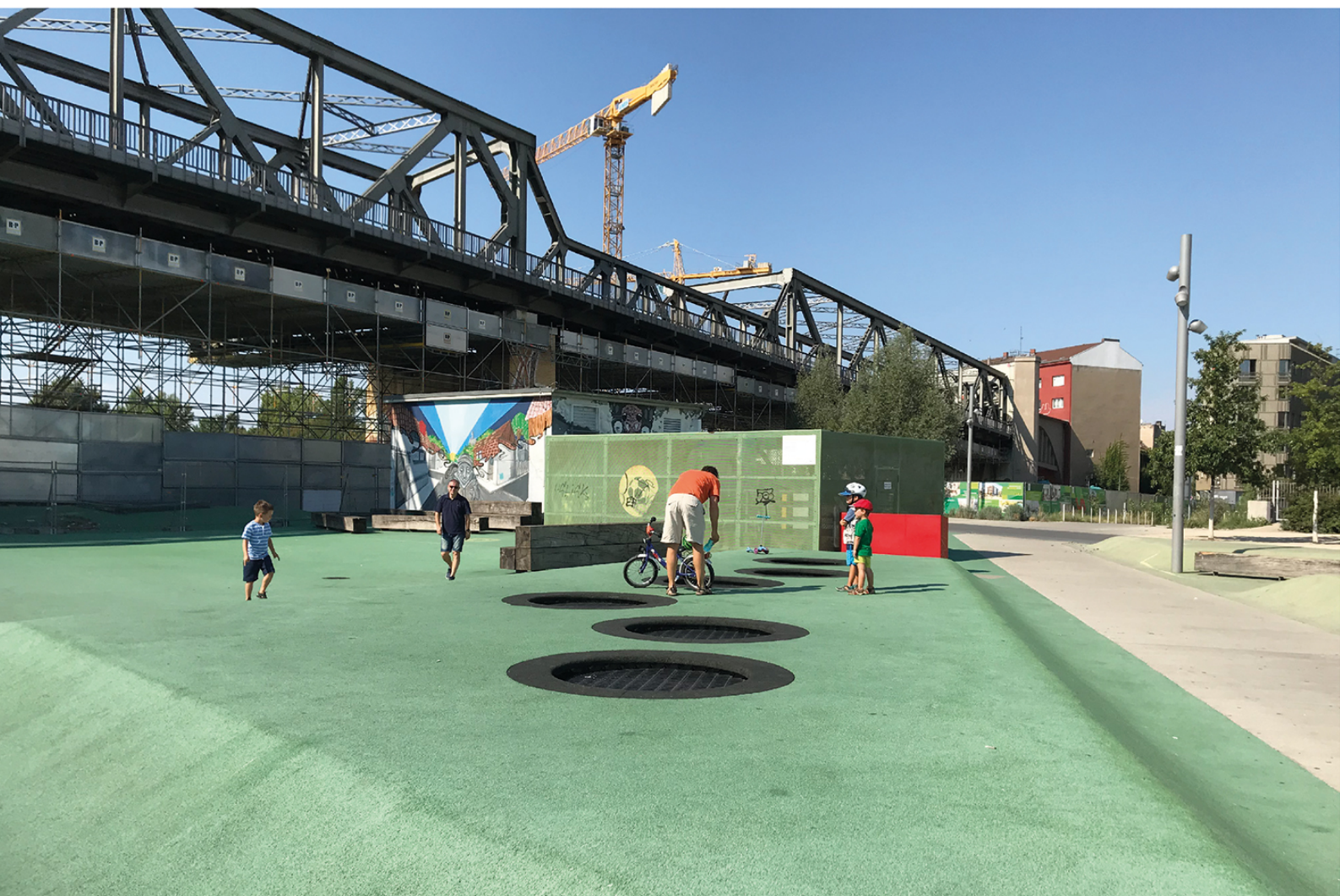


Tabla 17. Park am Gleisdreieck. Elaboración propia.

Criterios	Características	
	Revisión y Observación	Análisis
Función	Comprende distintas zonas verdes diseñadas para generar actividades recreativas y deportivas, donde destacan zonas para patinar, pistas para correr, áreas de arena, y juegos infantiles. Incluye un proyecto llamado jardín dentro del jardín, el cual ha incorporado un solar de origen privado para parcelarlo y crear viviendas y un mercado.	Se puede destacar la mezcla de usos recreativos y deportivos que posee el parque, otorgado versatilidad y oportunidades diferentes para visitantes.
Infraestructura	Consta de grandes superficies blandas que contienen las distintas infraestructuras recreativas. Integra elementos existentes de la infraestructura férrea además de la estructura natural original que se ha desarrollado sobre estas estructuras en los años en los que estuvo en desuso.	Logra incorporar estructuras poco usuales en parques como los pasos elevados de estructuras de metro, que no interfieren en las funciones del parque. Resalta el diseño sencillo y funcional del parque, que se enfoca en la consolidación del sector a través de las actividades recreativas.
Contexto urbano	El parque logra integrar un espacio fragmentado por el paso de las vías férreas, uniendo un importante sector consolidado con el uso residencial.	El uso de vivienda en el entorno ha permitido la consolidación de todo el sector a partir del proyecto.
Accesibilidad	Es un proyecto permeable, que conecta los sectores comprendidos en los bordes del parque.	El plan general de diseño del parque se realizó entre vecinos, administración y propietarios del solar, por lo cual ha sido un proyecto accesible desde su desarrollo.
Identidad	Contribuye a transformar un significado que se había consolidado como un gran vacío urbano ocupado por las vías del tren.	El arte urbano bajo los tres puentes de las vías del metro que atraviesan el parque está presente en varios murales. La señalética del parque por lo general se encuentra pintada en el piso, con el propósito de no interrumpir la imagen natural que posee por la continuidad de espacios verdes.

5.3.6. PLAZA DE CISNEROS

Localización: Medellín, Colombia

Año: 2005

Autores: Juan Manuel Peláez Freidel y Luis Fernando Peláez

Esta plaza está ubicada en el sector Guayaquil en el centro histórico de la ciudad de Medellín. Se desarrolló para reactivar y solucionar distintos problemas del lugar tras el abandono de varios edificios del sector desde finales del siglo pasado. Hace parte de una estrategia inicial de revitalización urbana de todo el sector en el que se ubica, proponiendo espacios públicos en función de nuevos usos culturales.

Figura 32. Plaza de Cisneros. En la imagen se aprecia uno de los bordes más influyentes de la plaza, la Biblioteca de las Empresas Públicas de Medellín, que tiene una fachada inclinada traslúcida que genera una relación importante entre su interior y la plaza. Se caracteriza por varios postes en altura, los cuales proponen un nuevo perfil en altura en equilibrio con la arborización propuesta. Fuente: elaboración propia.



Tabla 18: Plaza de Cisneros. Fuente: elaboración propia.

Crite- rios	Características	
	Revisión y Observación	Análisis
Función	La principal función del proyecto es regenerar este sector de la ciudad, que había sufrido una constante degradación tras el desuso de las infraestructuras para el mercado que ocupaban este espacio. Desde este sentido se propone un espacio público singular articulado con otros equipamientos como la Biblioteca de las Empresas Públicas de Medellín, inaugurada un año después de acabada la plaza.	Brinda un escenario urbano para múltiples actividades cívicas a nivel metropolitano, resaltando en especial, concentraciones y manifestaciones sociales. También fusiona las actividades culturales y educativas de la biblioteca con las actividades de sus bordes que mezclan usos comerciales y de oficinas.
Infraestructura	Son protagonistas los 300 elementos verticales que se componen de una base en hormigón y una estructura metálica que contiene un sistema de iluminación, que materializa el concepto de bosque, que genera sombra en el día y se ilumina en la noche. También son notorios los árboles, fuentes, jardines y mobiliario.	Las torres verticales son monumentales, aportan una dimensión vertical a la plaza. Es destacable la función de la arborización que además de generar sombras, permite la continuidad visual debido a la estructura física de la guadua con tallos delgados y un follaje poco denso.
Contexto urbano	Reivindica un espacio degradado de la ciudad y recupera los edificios históricos Vásquez y Carré de 1895 que han quedado incluidos en la plaza. Estos edificios fueron restaurados y han cambiaron su uso, uno fue destinado a la sede administrativa de las Secretaría de Educación de Medellín y el otro como equipamiento social para reuniones del sector.	La dimensión del proyecto permite el reconocimiento de sus bordes, en donde es posible contemplar edificios que responden a distintos momentos históricos de la ciudad, alojando un repertorio de edificaciones coloniales, del movimiento moderno y contemporáneas.
Accesibilidad	Ha logrado poner en valor un espacio de uso peatonal en el centro de la ciudad y mejora la accesibilidad desde la movilidad peatonal a este sector de la ciudad.	Mejora la accesibilidad a los equipamientos, en especial a la Biblioteca.

Identidad	<p>Se ha forjado una identidad entorno a las actividades complementarias que se generan en sus bordes. Acontecen distintas actividades culturales y lúdicas que se desprenden de las funciones de los equipamientos de la plaza.</p>	<p>Adicional a las actividades de los costados la plaza funciona como un espacio de paso y de breves permanencias. También reside un significado social importante como sede de manifestaciones y puntos de encuentro.</p>
------------------	--	--

5.4. PROYECTOS CONVENCIONALES COMO REFERENTES POLÉMICOS O NEGATIVOS

Estos casos generan efectos negativos en los mismos proyectos y en los contextos inmediatos. Algunas problemáticas son la falta de apropiación de la ciudadanía y que las funciones propuestas en los proyectos no logran desarrollarse según los diseños e intenciones iniciales. Este conflicto se ha desarrollado en parte porque estos proyectos han sido valorados como referentes exitosos de espacio público, a través de distintos medios y referencias de las ciudades en donde se ubican, y de las oficinas de arquitectura que los han ejecutado. Son una muestra de la identidad creada a partir de la divulgación y referencia de los espacios públicos *sobrediseñados* y los diseños *superstar*.

Es posible contemplar falencias en la toma de decisiones sin la opinión o participación de la ciudadanía, la arbitrariedad de los gobiernos de turno en designarlos, o el desconocimiento del contexto – los entornos, actividades y comunidades – por parte de profesionales encargados, intereses de privados, o especulación inmobiliaria. De esta manera se cuestionan estos enfoques, comprendiendo que las fallas en estas prácticas pueden costar el deterioro de un proyecto, y con ello las repercusiones urbanas pueden ser aún más graves.

Los proyectos que se presentan son intervenciones urbanas sobre elementos existentes, es decir, que son proyectos de mejora que intervienen con el propósito de reactivar. También se incluyen algunos casos en los que estos son proyectos nuevos que pretenden establecer nuevas funciones y actividades en lugares consolidados.

5.4.1. PARQUE DEL BICENTENARIO

Localización: Bogotá, Colombia

Año: 2017

Autores: Giancarlo Mazzanti

Es un parque que se implanta en una gran plataforma sobre una de las avenidas más importantes de la ciudad, la Avenida el Dorado, y a través de unas rampas fragmentadas superpuestas, genera unos recorridos y zonas con jardines. Es una prolongación del emblemático Parque de la Independencia y su concepción inicial es de generar una conexión con el costado opuesto, donde se encuentra el Museo de Arte Moderno de Bogotá MAMBO. Los constantes retrasos en las obras y la falta de diálogo con la ciudadanía para socializar el proyecto, fueron los principales problemas del proyecto, generando un resultado opuesto a su propósito, desconectando y fragmentado el sector.

Figura 33. Parque del Bicentenario. Predominan las zonas duras en la plataforma del parque, posiblemente por su propio diseño basado en una infraestructura de hormigón sobre la Avenida El Dorado. En estas superficies se proponen usos de permanencia basados en el mobiliario, pero debido a la desarticulación entre los dos bordes es escaso el flujo peatonal. Se aprecian en la imagen los bordes consolidados que rodean el proyecto: de un lado el conjunto de árboles del Parque de la Independencia y del otro, el edificio Torre Colpatria y el Museo de Arte Moderno de Bogotá MAMBO. Fuente: elaboración propia.



Tabla 20: Parque del Bicentenario. Fuente: elaboración propia.

Crite- rios	Características	
	Revisión y Observación	Análisis
Función	El propósito del proyecto es conectar dos bordes del centro de la ciudad, separados por la Avenida El Dorado. Es un parque elevado sobre una plataforma que cubre un segmento de la avenida.	No está unido peatonalmente con el borde norte – el Parque de la Independencia – ya que los caminos peatonales no son continuos. Su diseño es forzado en el sentido de imponer esta gran estructura, que por el contrario reafirma la constante división de este sector. Es un parque de paso, no hay permanencias, por lo que es necesario insertar otros usos para que tenga mayor acogida y vitalidad como módulos de información, cafés o juegos infantiles.
Infraestructura	Es una plataforma en hormigón con varios niveles que producen una serie de recorridos a través de rampas y escaleras. Intercala zonas duras, blandas y jardines, con algunos espacios duros de permanencia dotados de bancas.	Su diseño está cuidadosamente ejecutado en planta, pero desde la perspectiva peatonal se perciben los niveles de forma superpuesta predominando bordes de hormigón y los pasamanos de las rampas y escaleras, por lo que la visual no permite incluir los árboles y jardines y además obstaculiza las visuales hacia los edificios del entorno. Crea problemas en la parte inferior, en el túnel de la avenida, el cual no tiene ninguna intervención y genera acumulación de basuras y propicia un escenario oscuro e inseguro.
Contexto urbano	El parque se ubica en el centro de la ciudad en medio de edificios y escenarios urbanos representativos, de los que resaltan, el Parque de la Independencia, que no está del todo conectado con el proyecto, y en el otro costado, en el sur, el MAMBO el cual apenas interactúa con el parque a través de un recorrido que permite el acceso al edificio.	El parque no ofrece espacios para extender actividades del museo, por lo que no toma en cuenta el potencial del equipamiento. En este mismo costado hay un solar que funciona como parqueadero y está destinado a la ampliación del museo. Puede ser una oportunidad a futuro para establecer esa relación que no se ha ejecutado.

Accesibilidad	Es confusa la forma de acceder al proyecto, en especial desde el Parque de la Independencia porque no existen caminos peatonales.	Requiere mejoramiento de señalética para indicar accesos y salidas.
Identidad	El parque no reconoce los valores históricos del lugar. Otros dos edificios son la Biblioteca Nacional y el Pabellón de la Luz, ubicados en los costados del proyecto. El parque tampoco aporta ningún gesto hacia estos edificios patrimoniales.	No tiene capacidad de generar algún tipo de identidad. Desde su gestión, el parque tuvo problemas por la forma aleatoria de adjudicar su diseño, los retrasos y sobrecostos que surgieron a partir de un escándalo de corrupción en la ciudad del cual este proyecto hizo parte, la tala de varios árboles emblemáticos del Parque de la Independencia, y la ausencia de procesos participativos con la comunidad del sector.

5.4.2. MADRID RÍO

Localización: Madrid, España

Año: 2011

Autores: Burgos & Garrido, Porras La Casta, Rubio A. Sala, West 8

Este proyecto, consta de varias fases que estructuraron gran parte de los bordes del río Manzanares. Es un parque lineal ubicado sobre la autovía A05, la cual fue enterrada en túneles. Consta de varios puentes, destacando el ya existente Puente del Rey, zonas duras, blandas y recorridos sinuosos en distintos jardines y paisajes creados. A pesar de intentar recuperar el cauce del río, sus principales problemas son su escala e intervención sobre la autovía, generando amplias zonas duras con poca vegetación, la desconexión con equipamientos metropolitanos importantes, y la poca infraestructura deportiva o de actividades recreativas.

Figura 34. Madrid Río. En la imagen aparece el puente de Arganzuela, que se caracteriza por sus dos imponentes tramos cilíndricos que atraviesan el río Manzanares. Un plano traslúcido metálico, a manera de cinta recorre los tramos tejiendo estos volúmenes permeables. También se aprecian los amplios espacios verdes del parque y uno de los equipamientos del entorno, el Matadero Madrid, con el que no hay ningún tipo de relación. Fuente: elaboración propia.



Tabla 21: Madrid Río. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Características	
	Revisión y Observación	Análisis
Función	<p>Su función es la recuperación de los bordes del río a través de zonas verdes y jardines. Aguarda algunas zonas dedicadas a actividades deportivas como un campo de fútbol (mal orientado, ya que está en sentido este – oeste) y una pista de skateboard, ambos en las “orejas” del acceso a la autovía desde el puente de Praga, sin gradas ni espacios para observar. También posee algunos puentes peatonales que permiten conectar ambos bordes del río.</p>	<p>La escala del proyecto quizá sea una problemática que no resolvió maneras de generar actividades que permitan establecer continuidad en el mismo parque y entre los dos bordes del río. Se evidencian grandes áreas de zonas duras discontinuas y aisladas, en especial en el tramo del Bulevar de la calle Portugal, el cual parece más la cubierta de la autovía enterrada, que un camino peatonal, desvinculado de sus bordes y sin actividades. Este proyecto ha desperdiciado un potencial de ser un gran eje recreativo y verde de escala metropolitana porque no se ha concentrado en esta función a través de usos y espacios que complementen estas actividades.</p>
Infraestructura	<p>Consta de varios tramos a los costados del río, donde van predominando caminos con formas orgánicas que marcan recorridos serpenteantes a través de zonas verdes arborizadas. Una serie de puentes conectan ambos lados, algunos ya existentes, que no se articulan del todo en los caminos generando discontinuidades. Cuenta con el reconocimiento internacional del galardón Verónica Rudge Green Prize in Urban Desing por su diseño.</p>	<p>Una de las principales críticas es que es un proyecto en función de los túneles de la autovía, el cual impide, en cierta medida, la inserción de zonas blandas más contundentes y de árboles de mayor porte, como inicialmente estaba previsto. Esto conlleva a un proyecto demasiado duro con espacios sobre medidos que impiden generar permanencias. Su diseño no responde a una escala de proximidad y peatonal por su amplia escala y largas extensiones de recorridos para ir de una zona a otra.</p>
Contexto urbano	<p>En la mayor parte de sus bordes existen edificios de viviendas y algunos equipamientos importantes como el Matadero y el Estadio Vicente Calderón.</p>	<p>Los edificios de los contextos son equipamientos desaprovechados ya que no hay ninguna interacción con el proyecto. El proyecto parece ignorar estos potenciales recursos urbanos.</p>

Accesibilidad	El proyecto es accesible desde varios puntos, en especial por el costado oeste, que consta de barrios residenciales consolidados, en donde los remates de las manzanas desembocan en el parque.	Parece que ha desarrollado un exagerado trabajo de diseño de elementos secundarios. Es el caso de los puentes nuevos que atraviesan el río, por ejemplo, el monumental puente de Arganzuela, del arquitecto Dominique Perrault, que en lugar de integrarse, parece que compite con el mismo parque, generando recorridos discontinuos que dificultan la continuidad y la comunicación entre ambos costados.
Identidad	Existen algunos rasgos particulares como un diseño en forma de hojas con los adoquines a lo largo de las extensas zonas duras. Puede considerarse como un elemento distintivo del proyecto, que solo puede visualizarse desde la altura, en la escala peatonal no se aprecia muy bien.	Más allá del significado que otorga el parque en su función recreativa no hay rasgos fuertes que destaquen identidades claras, ni siquiera la del propio cuerpo de agua que no es del todo protagonista. A pesar de ser un gran proyecto urbano con grandes aspiraciones dada su escala de intervención, su diseño no logra articularlo con el contexto.

5.4.3. JARDINES DE LA RAMBLA DE SANTS

Localización: Barcelona, España

Año: 2016

Autores: Ana Molino, Sergi Godia

El proyecto es un parque lineal dispuesto sobre la cubierta de un cajón de hormigón, ejecutado previamente para encapsular las vías férreas de la línea uno del metro. Es un recorrido de 760 metros lineales dispuesto a través de recorridos peatonales, jardines, zonas de juegos y de ejercicio. Es un intento de seguir los pasos de otros proyectos similares como el High Line de Nueva York. Desafortunadamente, las condiciones urbanas, las características de la cubierta de la vía férrea y la propia función del proyecto no permiten su plena inserción y generan varias problemáticas que cuestionan el proyecto en su pertinencia y alcance para este lugar de la ciudad.



Figura 35. Jardines de la Rambla de Sants. Se puede percibir varios rasgos problemáticos como la ausencia de algún tratamiento o intervención en la parte inferior de la estructura de hormigón, y la cercanía de la estructura con los edificios, que con el nuevo uso peatonal ha generado conflictos en las viviendas. Fuente: elaboración propia.

Tabla 22 Jardines de la Rambla de Sants. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Características	
	Revisión y Observación	Análisis
Función	El proyecto busca darle un uso peatonal a la cubierta de la infraestructura que recubre las vías del metro. Es un parque lineal que propone algunas zonas de permanencia a lo largo del recorrido.	Es posible encontrar mayor actividad, en el tramo inicial junto a la plaza de Sants, porque este tramo no es elevado y está a nivel de la calle. Los otros tramos, que son elevados, van perdiendo el flujo y uso peatonal, debido a que el proyecto no conduce a ningún lado, no hay un elemento de remate final, haciendo que el recorrido, ni su propósito sea del todo claro. Es posible hacer este mismo recorrido en la parte inferior, sin necesidad de tener que subir a la cubierta.
Infraestructura	Se estructura a partir de caminos peatonales, jardines y mobiliario urbano como bancos, luminarias, juegos infantiles y estaciones de ejercicio.	Hay algunas zonas aisladas dentro del diseño, las cuales han sido vandalizadas. No obstante, otros mobiliarios también se han deteriorado rápidamente, cuestionando si es por el uso inadecuado que le han dado algunas personas o la calidad de estos.
Contexto urbano	El entorno del proyecto son edificaciones de viviendas en altura. Hay algunas conexiones entre los remates de las vías de los barrios que desembocan en la estructura a través de accesos verticales.	Presenta fallas en su diseño, ya que en varios puntos esta plataforma tiene apenas dos o tres metros de distancia con los edificios de viviendas de los bordes, causando quejas al ayuntamiento de vulnerabilidad a la intimidad y seguridad de las personas residentes. No se tuvo en cuenta este aspecto desde el diseño y se han

		hecho algunas intervenciones posteriores con jardines de plantas trepadoras que no logran solucionar del todo esta problemática.
Accesibilidad	El parque al estar elevado, requiere de escaleras y ascensores en los costados para poder ingresar, excepto en uno de sus extremos, al cual se accede directamente al nivel de la calle.	Es necesario que este proyecto proponga una continuidad para que tenga un mayor sentido el recorrido, y un propósito de accesibilidad y movilidad peatonal.
Identidad	Reafirma la identidad de borde de este sector, consolidado por la infraestructura de las vías férreas. El proyecto no aporta a la unión de los dos lados fragmentados por las vías del metro.	Ha sido presa del vandalismo que ha deteriorado su aspecto. Se ha usado continuamente como referente de Barcelona como ciudad marca al comparar continuamente este proyecto con el High Line de Nueva York.

5.4.4. PLAZA MAYOR DE VILA-REAL

Localización: Vila-real, España

Año: 2006

Autores: Fernández – Vivancos Architect

Es la plaza central de la ciudad, renovada por iniciativa del ayuntamiento. Posee un aparcamiento enterrado, una gran zona dura y dos elementos volumétricos sobresalientes en dos de sus esquinas que invaden el espacio con el objetivo de ofrecer nichos para funcionar como tarimas, lugares de esparcimiento en sus cubiertas y como acceso de vehículos al estacionamiento. Sus principal problemática es el contraste entre el entorno histórico y las estructuras volumétricas de sus costados, que por sus características, intentan ganar protagonismo tapando las visuales hacia los bordes de la plaza.

Figura 36. Plaza Mayor de Vila-real. Se aprecian las estructuras volumétricas que ocupan la plaza como elementos protagónicos, que generan un contraste con la geometría ortogonal de la plaza y con los edificios en los bordes. También es posible apreciar que hay pocos espacios destinados para la permanencia y encuentro de personas. Fuente: elaboración propia.



Tabla 23: Plaza Mayor de Villarreal. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Características	
	Revisión y Observación	Análisis
Función	Se desarrollan las actividades típicas de la plaza central, como concentraciones, mercadillos, celebraciones específicas por temporadas y fiestas, entre otras. Las estructuras volumétricas incorporadas no introducen alguna función relevante más que su adaptación como tarima para eventos o la simple salida y acceso al parking subterráneo. Son usadas para caminar sobre sus cubiertas de forma dificultosa por las pendientes que tiene.	Las estructuras que posee coinciden con los accesos y salidas del parqueadero subterráneo, generando una interrupción peatonal de la circulación en la plaza, fragmentando sus bordes. Este proyecto tiene una intensión positiva al permitir funciones mucho más sociales y de concentración, propias de una plaza, que quizá, anteriormente no eran del todo posibles por su estructura que respondía a un diseño anterior de un carácter neoclásico.
Infraestructura	Predomina la materialidad dura en la plaza en un adoquín gris oscuro. Dos de las estructuras elevadas tienen una cubierta con un césped artificial plástico y la otra, de mayor longitud aguarda en un borde una plataforma como escenario. La materialidad predominante de estas es el hormigón y acabados metálicos de color negro.	El cambio de la plaza es radical dando protagonismo a estas estructuras elevadas que crean una especie de cerramiento y sensación de estrechez en el espacio por su altura y materialidad. Dan cuenta de ser un objeto de diseño <i>hiperestetizado</i> , como propuesta de diseño de los arquitectos, forzando la función que tienen para lograr con estas un aire contemporáneo al contexto de la plaza.
Contexto urbano	Tres de los bordes de la plaza se reconocen por edificaciones en altura, una de ellas corresponde al ayuntamiento, y en un costado se encuentra la plaza de la Vila, patrimonio medieval de la ciudad.	Las estructuras elevadas obstaculizan las visuales de los edificios de sus bordes, afectando principalmente a la plaza de la Vila que ha sido interrumpida por una de las cubiertas de las estructuras.
Accesibilidad	Mantiene la accesibilidad y conexión de la plaza a través de todo tipo de movilidad.	Desde este aspecto el proyecto es abierto.

Identidad	El carácter histórico de este sector ha quedado relegado a una esquina, en la plaza de la Vela que aún está conservada, mientras que los significados posibles que pudo construir durante otras épocas se han reemplazado por el diseño contemporáneo.	El sentido de modernizar a toda costa la ciudad no debe justificar ignorar el patrimonio y las huellas existentes.
------------------	--	--

5.4.5. PARQUE EL RENACIMIENTO

Localización: Bogotá, Colombia

Año: 2000

Autores: Villate Liévano y Mario Cabrera Manrique

Es un parque próximo al centro histórico de la ciudad. Ha sido una iniciativa para implementar áreas verdes en un sector que carece de parques y áreas de esparcimiento. Se ubica en un lugar que pertenecía al Cementerio Central, el cual contenía varios panteones que fueron demolidos para dar paso al parque. Son cuestionables algunos aspectos de su diseño y e implantación urbana, como los cerramientos que tiene con rejas, algunos bordes que limitan con medianeras de otros edificios, y la ausencia de propuestas de usos para generar permanencias o actividades recreativas que incentiven su uso.

Figura 37. Parque del Renacimiento. El domingo es el único día en el que el acceso al parque tiene actividad – reconocida por la escultura del artista Fernando Botero – debido a las jornadas dominicales de *ciclovía*, en donde se restringe la circulación vehicular para el provecho de las personas para hacer deporte y movilizarse en bicicleta en carriles vehiculares que se restringen por ese día. En el interior del parque predomina la poca frecuencia de personas y quedan en evidencia los espacios sin uso. Fuente: Elaboración propia.



Tabla 24: Parque el Renacimiento. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Características	
	Revisión y Observación	Análisis
Función	Es un parque de carácter recreacional pasivo, se centra en permitir recorridos internos y permanencias en plazoletas y algunas zonas verdes. Con el tiempo se han ido adaptando espacios de juegos y se ha habilitado para algunas actividades deportivas efímeras.	La función del parque no llega a consolidarse, no tiene vitalidad y por lo general se encuentra desocupado. Es un proyecto forzado e impuesto en este sector de la ciudad.
Infraestructura	El parque tiene una plaza dura de acceso, posee un cerramiento en todo su borde perimetral, tiene un espejo de agua que divide el proyecto en dos partes que se distribuyen en zonas duras y blandas a partir de recorridos laterales. Sus bordes sur y oeste son las medianeras de solares adyacentes pintadas de color verde.	Llama la atención los dos bordes del parque que corresponden a unos muros altos de unas medianeras. Estos cierran el proyecto y en cierta medida impiden su completa adaptación en el sector.
Contexto urbano	Sus vecinos inmediatos son el Cementerio Central y el Centro de Memoria Paz y Reconciliación, que están desconectados con el parque desaprovechando cualquier tipo de relación que pueda establecer con el entorno.	Su carácter cerrado se fortalece con las rejas que posee, excéntricas y dispares con un lenguaje arquitectónico que emula la arquitectura barroca, intentando dar algún valor de sofisticación o de analogía con algunos cerramientos propios de los jardines y parques de ciudades europeas, que distan de cualquier relación con la arquitectura local. Da la impresión que hay mayor esfuerzo en el diseño de las rejas que en el propio parque. El parque es una pretensión de la administración de turno ya que atenta contra el patrimonio, no tiene uso porque no hay viviendas en este sector y por lo tanto ha fomentado la inseguridad.

Accesibilidad	No es un proyecto accesible, no tiene conexiones directas con el entorno.	Las rejas y muros de borde construyen un lenguaje de cerramiento que impiden visualizarlo como un parque público abierto y accesible.
Identidad	Intenta dar algún significado a través de una escultura donada por el artista colombiano Fernando Botero, la cual se expone constantemente a ataques de vandalismo. Por la ubicación y desconexión este parque es poco frecuentado y no construye ningún vínculo de memoria en la ciudadanía.	Desde su diseño y gestión ya se encontraba aislado de la ciudad al no contar con gran parte de la aprobación de la ciudadanía debido a su implantación en medio del Cementerio Central, que implicó demoler los panteones existentes. Deja ver que las intervenciones de espacio público que se ejecutan de manera aislada y sin la compañía de otras acciones integrales como la implementación y sinergia de usos del suelo y el aporte de la comunidad desembocará en aspectos negativos, incluso más fuertes que cuando el proyecto no estaba.

5.4.6. PLAÇA DELS PAÏSOS CATALANS

Localización: Barcelona, España

Año: 1984

Autores: Helio Piñón, Albert Viaplana

Es una de las más representativas plazas duras de Barcelona, que se convirtió en referente urbano de la ciudad por su diseño. Es una plaza de acceso a la estación de trenes Barcelona Sants y se compone de un espacio duro con unas grandes pérgolas metálicas. Es cuestionable que haya tenido un gran protagonismo para la ciudad y como muestra de espacio público significativo, ya que sus valores urbanos son escasos, dejando de lado la posibilidad de ser un espacio funcional para el equipamiento de la estación de trenes y como área de provecho para las personas y la ciudad por su diseño hostil.



Figura 38. Plaça dels Països Catalans. Es constante ver esta imagen de inhabilitación, es una plaza desocupada con nula actividad peatonal, desvinculada de su contexto. Fuente: elaboración propia.

Tabla 25: Plaça dels Països Catalans. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Características	
	Revisión y Observación	Análisis
Función	Mejorar la accesibilidad e integración de a la estación de tren con la ciudad.	A pesar de servir de acceso a la estación, la plaza por su naturaleza dura, se aísla totalmente de su entorno, los viajeros no la transitan y cualquier tipo de actividad imaginable en una plaza no acontece (sentarse en un banco, juegos infantiles, práctica de algún deporte, descansar, contemplar áreas verdes o jardines, reunirse, etc).
Infraestructura	Es una superficie dura, concebida con adoquines. Tiene dos grandes pérgolas, una alargada que coincide con el acceso a la estación y otra cuadrada en el centro de mayor altura. Hay algunos cambios de niveles con gradas y unas escasas bancas sin ninguna sombra o elementos que generen confort.	Al estar desprovista de árboles que generen sombras, mobiliario y algún medio que cree actividades, este lugar es un gran vacío urbano. También incluye unos módulos metálicos rectangulares sin aparente función que se encuentran vandalizados. Es usual encontrar algún cerramiento con redes metálicas en las bases de las pérgolas para evitar que personas se sienten y permanezcan.
Contexto urbano	Sobresale el equipamiento de la estación de trenes y el Parque de la España Industrial. Ambos contienen la vitalidad urbana que la plaza no logra aguardar o complementar.	A pesar de que la estación es un elemento predominante y un equipamiento de alto impacto y carácter metropolitano no hay relaciones directas con la plaza puesto que no hay continuidad de caminos ni uniones con el resto del contexto a través de cruces y accesos.
Accesibilidad	Desde su configuración física y la ausencia de actividades es posible establecer que es una plaza inaccesible.	Este aspecto está ausente en la plaza desde toda perspectiva.

Identidad	<p>Tiene una clara identidad de plaza dura, que en su momento pudo ser un referente innovador, debido a la monumentalidad de su configuración y de las pérgolas que contiene.</p> <p>Puede percibirse como una pieza diseñada como para ser exhibida en un contexto como de museo, como una pieza individual que no tenga alguna función, en donde solo resalta el diseño de sus elementos.</p>	<p>Puede ser que sea un proyecto concebido desde la idea de la cultura de la ciudad global, posicionando a Barcelona como un referente de diseño a partir de estas infraestructuras como tendencia urbana.</p>
------------------	---	--

5.5. CONCLUSIONES: DOS MIRADAS DE LO CONVENCIONAL

Es importante comprender que los procesos convencionales de gestión y planeación de las ciudades constan de instrumentos consolidados y eficaces, que se conciben como los recursos de implementación y materialización de las acciones urbanas al alcance de las administraciones para dirigir la ciudad. Dichos mecanismos no son la causa directa de los resultados negativos evidenciados en este capítulo, son justamente los medios por los cuales se han desarrollado, pero es posible declarar que han existido particularidades en estos mecanismos que repercuten en los resultados de los proyectos de espacio público que pueden ser cuestionables.

Para los proyectos como referentes exitosos (tabla 26), es posible ver que coinciden con prácticas de reactivación y de reforma de las preexistencias urbanas, es decir, que son proyectos que han sido diseñados a partir de la valoración de lo existente, logrando configurar lazos entre el pasado y presente a través del espacio público, reafirmando usos existentes y proponiendo diversas estructuras que son complementarias.

Estos proyectos contemporáneos reafirman identidades establecidas, que en algunos casos se veían amenazadas por problemáticas que los proyectos

logran resolver. Es importante resaltar la capacidad de estos proyectos en reforzar los significados existentes y también de generar nuevos a partir de los usos y actividades que se proponen. Esto indica que durante el desarrollo de varios de los proyectos existen aportes de la ciudadanía desde procesos participativos como en el caso del High Line, Las Halles y la Plaza de la República.

Detrás de los proyectos como referentes exitosos existen propuestas definidas desde las administraciones y proyectistas de aportar conscientemente al mejoramiento de la calidad de vida de la ciudadanía. Es evidente que son proyectos que no caen en tendencias, modas o corrientes del momento, pretensiones innecesarias desde el diseño, y lo más importante, que logran materializar de forma funcional propuestas originales que son respuesta de cada situación particular.

Tabla 26: Síntesis proyectos convencionales exitosos. Fuente: elaboración propia.

Proyecto	Ciudad	Síntesis
Avenida Paral·lel	Barcelona	Adaptación funcional de la Avenida a través de la reconfiguración de andenes, cruces, y nuevo mobiliario.
Les Halles	París	Se resuelve un vacío urbano causante de deterioro por medio de un parque y un edificio singular que aguarda equipamientos, comercio y acceso al transporte público.
High Line	Nueva York	Acondicionamiento y preservación de las vías elevadas abandonadas por medio de un parque lineal.
Park am Gleisdreieck	Berlín	Recuperación de un espacio abandonado para la creación de un gran parque con servicios recreativos
Plaza De Cisneros	Medellín	Pieza clave de la revitalización de un sector del centro de la ciudad.
Plaza de la República	París	Adecuación funcional a favor de peatones de la plaza existente, suprimiendo el protagonismo del coche y otorgando nuevos usos peatonales.

Haciendo referencia a la segunda mirada, con los proyectos más polémicos y con algunas secuelas negativas (tabla 27), es evidente comprender que comparten algunas acciones que son las que en principio desencadenan estos efectos. Se aprecia que por lo general estos son proyectos forzados, es decir, que son superpuestos con contrastes en su entorno, que se puede apreciar desde la materialidad, el diseño y los usos. Son proyectos resultantes de acciones que no están en sincronía con problemáticas locales, necesidades implícitas y la opinión ciudadana.

Tabla 27: Síntesis proyectos convencionales exitosos. Fuente: elaboración propia.

Proyecto	Ciudad	Síntesis
Parque del Bicentenario	Bogotá	Plataforma que genera el efecto opuesto de su diseño: desconecta el entorno y genera nuevas problemáticas en los bordes que no son intervenidos.
Madrid Río	Madrid	Proyecto ambicioso que recupera parte del cauce del río Manzanares. Existen varios cuestionamientos en la función del proyecto, la poca inserción de árboles y espacios desconectados del contexto.
Jardines de la Rambla de Sants	Barcelona	Intervención inspirada en el High Line de Nueva York. Problemáticas en la intervención de bordes, cercanía a las viviendas, poco uso y vandalismo.
Plaza Mayor de Vila-Real	Vila-Real	Remodelación de la Plaza Mayor, que introduce unos volúmenes de lenguaje contemporáneo que obstaculizan las visuales hacia los edificios patrimoniales de los bordes de la Plaza.
Parque el Renacimiento	Bogotá	Demolición del patrimonio y memoria existente para dar paso a un parque con poco uso y apropiación ciudadana.
Plaça dels Països Catalans	Barcelona	La plaza dura de referente que no genera ninguna actividad peatonal.

Estos proyectos pueden haber sido formulados sin una necesidad concreta o prioritaria y no han pasado por procesos de consenso o aportes de la ciudadanía y actores implicados. Con ello, su desarrollo depende de las consideraciones ajenas de profesionales encargados, que pueden ser las mismas administraciones locales o estudios y oficinas de arquitectura contratadas.

Es posible considerar otra problemática en común, y es que el potencial desarrollo de los sectores en donde se llevan a cabo los proyectos no es tenido en cuenta, puesto que al ser encargados en su mayoría a arquitectos externos, desconocen las realidades específicas de estos contextos. Su resultado evidencia vacíos sobre la comprensión de las realidades y las dificultades del trabajo colaborativos con locales.

Desde otro punto de vista, es posible contemplar que los proyectos presentados hayan tenido en un inicio un impacto positivo y válido, pero que con el paso de tiempo hayan desarrollado problemáticas que generen dificultades para poderse adaptar a nuevas dinámicas y que finalmente las rupturas se hagan evidentes. Se observa en algunos de ellos, por ejemplo, en los que tienen más tiempo de ejecución, que esto no es del todo cierto. Por el contrario, los problemas también evolucionan con el proyecto, e incluso pueden agravarse o desencadenar otros que no se habrían considerado.

Finalmente, es importante reconocer que el espacio público como un componente urbano tiene una gran acogida como proyecto, y que justamente estos ejemplos analizados demuestran que cada vez se hace más contundente la necesidad de desarrollar mejoramientos e intervenciones urbanas a partir de él. Es entonces como se desvela una cara amable del espacio público, desde los proyectos que simpatizan con la ciudadanía, que incluso pueden ser bandera de conveniencias políticas de las administraciones locales, y por ende es fácil asumir que el espacio público puede solucionar muchas problemáticas de las ciudades bajo premisas de compatibilidad y efectividad en procesos urbanos. Esta idea es quizá la causa en la que se resguarde el origen de los posibles efectos negativos de estas intervenciones, en donde hay que reflexionar cuidadosamente sobre cómo interpretarlos y cómo asumirlos como referentes, ya que las particularidades de cada lugar, su población y su historia ponen la pauta al momento de la toma de decisiones.

TERCERA PARTE:

EXPERIENCIAS SIGNIFICATIVAS

CAPÍTULO 6.

MANIFESTACIONES EMERGENTES EN EL ESPACIO PÚBLICO

6.1. PRESENTACIÓN

En las últimas décadas, en especial en lo trascendido del presente siglo, es posible apreciar algunas manifestaciones emergentes del espacio público, las cuales se caracterizan por desafiar y generar alternativas a los procesos convencionales de la planeación de las ciudades. Se destacan porque han logrado una adaptación pertinente, creativa y participativa frente a necesidades urbanas de comunidades y barrios en donde es posible encontrarlas. Plantean debates sobre los nuevos significados y aportes que ofrece el espacio público como materia de estudio, a través de cuestionamientos sobre aspectos teóricos y prácticos de los distintos procesos de la gestión y proyección de las ciudades, teniendo como elemento estructurador al espacio público.

Se definen a partir de las escalas urbanas pequeñas, de barrio, donde las iniciativas no lucran, unen a la ciudadanía a través de redes comunitarias, como usuaria del espacio público. Con estas manifestaciones surgen dinámicas esperadas para la ciudad, que incluyen cualidades y valores más cercanos, colaborativos, y con menores costos que convencionales o ambiciosos proyectos urbanos.

Es pertinente contextualizar estas ideas desde la postura de Sennett y Sendra (2021), sobre distintas formas contemporáneas de abordar el espacio público, que a manera de experimentos y disrupciones permiten diseñar el que ellos denominan como “desorden”, que en sus propias palabras explican así:

“Los tipos de desorden a los que nos referimos no son diseños rígidos, y tampoco implican formas urbanas y arquitectónicas desordenadas, como intentó hacer la posmodernidad en respuesta a la modernidad. Al contrario, entendemos el desorden como la contestación de órdenes impuestas. Puesto que estas aplicaciones del control social mediante la planificación urbanística y el diseño cambia, el desorden no es estable: es dinámico y se mueve para desafiar al sistema y proponer alternativas” (Sendra & Sennett, 2021) p. 65.

Dicho desorden es justamente la dirección que siguen estas manifestaciones, ya que abanderan la forma de interrumpir la rigidez y previsibilidad con la que se ha gestionado y diseñado el espacio público convencional. Con esta base, demuestran que la inestabilidad es una faceta pertinente para los asuntos urbanos, en donde se abren nuevas oportunidades que dan espacio a proyectos alternativos, que tienen como centro a las personas, que son capaces de adaptarse, de evolucionar o poder ser intermitentes, comprendiendo las realidades de los contextos en donde se desarrollan.

Los proyectos desarrollados desde estas perspectivas cubren distintas necesidades, respondiendo a problemáticas urbanas que pueden ser vistas como propias del espacio público, o que son generadas por otras variables y que acontecen en él como escenario. Pueden considerarse aquellas más prioritarias, como las que surgen a raíz de variables de vulnerabilidad, pobreza y desigualdad social, que se reflejan, por ejemplo en los asentamientos informales, en donde hay necesidades especiales de mejoramiento.

También, aquellas que a pesar de poderse particularizar por regiones, se pueden entender como realidades comunes de las ciudades contemporáneas, las cuales se evidencian en distintos hechos; por ejemplo en el deterioro y desatención de los centros históricos; en los vacíos urbanos producto de expansiones no desarrolladas que generan solares abandonados; en la ausencia de infraestructuras de equipamientos culturales; en los proyectos de espacio público que no fueron apropiados por las comunidades o que han quedado incompletos; o en la misma ausencia de la infraestructura de espacio público, redes y servicios.

Este capítulo ofrece una mirada hacia los distintos conceptos que definen a estas manifestaciones emergentes, y para ello, se ha propuesto una revisión de varios componentes que las definen y algunos ejemplos, los cuales se desarrollan a partir de la estructura de los siguientes recursos (ver figura 39). Seguido, se presentará una primera selección de ejemplos de proyectos en el espacio público que reúnen estas características analizadas, y luego de ello se plantea, a manera de conclusión, algunas ideas que permiten debatir sobre los aspectos sobresalientes y las amenazas de estas manifestaciones.

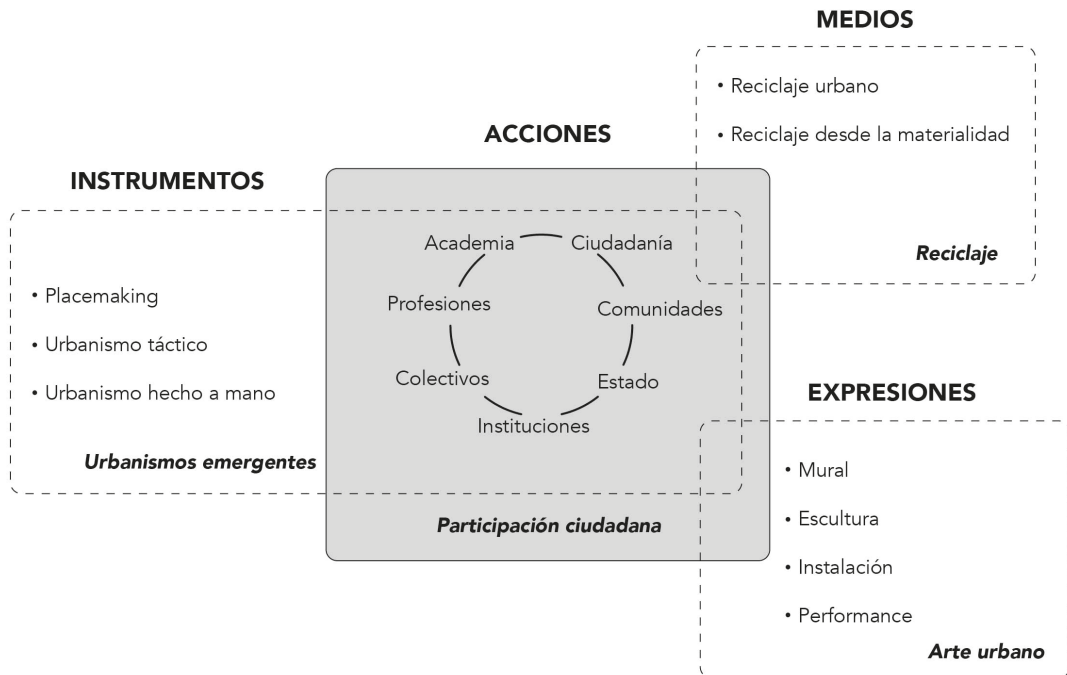


Figura 39. Experiencias emergentes del espacio público y recursos. Fuente: elaboración propia.

- Instrumentos: estos son los que definen y permiten materializar y ejecutar estos proyectos emergentes. Los instrumentos se componen del *placemaking*, el urbanismo táctico y el urbanismo hecho a mano.
- Acciones: son aquellos aspectos reunidos desde la participación ciudadana. Es el apartado que permite estructurar a los demás, dadas sus características que lo definen como un recurso transversal.
- Medios: el reciclaje urbano y el reciclaje desde la materialidad.
- Expresiones: tras su ascendente proyección, es posible destacar al arte urbano, el cual también cumple un carácter transversal. Se expondrá el mural, la escultura, las instalaciones y la performance.

6.2. INSTRUMENTOS: LOS URBANISMOS EMERGENTES

Los urbanismos emergentes pueden ser explicados como nuevas prácticas e iniciativas sociales, que están apareciendo en las ciudades con notable empuje, las cuales están alrededor de las iniciativas ciudadanas que se caracterizan por dos rasgos distintivos: la voluntad de empoderar a las personas a la hora de reclamar sus propios derechos, y de construir alternativas para avanzar hacia una mayor equidad social y calidad democrática. Las ocupaciones e intervenciones en los espacios públicos en distintas ciudades del mundo, otorgan muestras visibles tanto de las limitaciones como de los potenciales de estas prácticas. Estos proyectos han sido presentados como muestras de aquello que puede ser la gestión directa de las necesidades sociales y los bienes urbanos por parte de la ciudadanía (Nel-lo, 2015).

Los instrumentos que definen este componente presentan una especial relación con la ciudadanía, son métodos urbanos cercanos y al alcance de las personas que logran empoderar a la ciudadanía. Es por ello que pueden ser vistos como una forma de respuesta que se opone a procesos impuestos desde arriba (autoridades locales, gobiernos, administraciones, etc.), proponiendo formas alternativas de vida comunitaria. A través de estos métodos podemos aprender a ampliar su alcance para que pasen del nivel comunitario al nivel urbano (Sendra & Sennett, 2021).

Estos métodos alternativos dan cabida a la *táctica* como un término que involucra una intervención puntual en el espacio público de forma efímera o temporal y es un medio de transición hacia la definición de los proyectos. Por ello, sus objetivos se trazan de manera concreta para permanecer de forma corta o prolongada en el tiempo según su evolución. Permite experimentar desde la introducción de varias actividades y usos en los contextos en los que se implantan, logrando comprender los proyectos urbanos como procesos que no terminan con la obra entregada, sino que hacen parte de varias etapas en las que se van consolidando y concretando en el tiempo (ver figura 40).



Figura 40. La plaza del Ayuntamiento València. En el proyecto *València Ciutat de Places* se han desarrollado varias reformas que incluyen la Plaza del Ayuntamiento. Con intervenciones tácticas ejecutadas en 2020 se ha peatonalizado. Incluye jardineras, bancas y asfaltos en tonos rojos para delimitar la circulación peatonal. El objetivo es adaptar las nuevas funciones peatonales en la plaza mientras se concreta el diseño definitivo. Fuente: elaboración propia.

Estas iniciativas de diseño en las ciudades que se basan en la comunidad, han tenido un alto impacto hasta el punto de convertirse en un insumo para la formulación de los Objetivos de Desarrollo Sostenible ODS de la agenda 2030 – ciudades y comunidades sostenibles – y otros recursos vinculados al desarrollo urbano sostenible como la Agenda Urbana Europea, entre otras (Paisaje Transversal, 2019). Son un camino de apoyo a la sostenibilidad desde frentes sociales, al permitir abrir espacios de diálogo, inclusión y toma de decisiones por parte de la ciudadanía; y desde frentes ambientales y de bienestar, al incorporar métodos constructivos locales, insumos reciclados y por desarrollar más espacios públicos que incentivan los usos peatonales, la movilidad sostenible, reverdecen las ciudades y ofrecer espacios para el esparcimiento y actividades físicas.

6.2.1. PLACEMAKING

El *placemaking* puede definirse como un método que ha permitido la inclusión de conceptos y prácticas como punto de partida de las manifestaciones emergentes. Incluye la introducción participativa de comunidades en las tomas de decisión sobre los proyectos de sus barrios, las *tácticas* como formas rápidas y convenientes de intervención, y el entendimiento del urbanismo desde un enfoque social.

Desde la interpretación del término anglosajón (hacer espacios), se explica desde la postura de Lozano (2016), quien afirma que también ha sido denominado bajo el nombre de *urbanismo de guerrillas*, haciendo alusión a su carácter de resistencia y cuestionamiento. Es posible incluir también los movimientos *Guerrilla gardening* que constan de la intervención de espacios públicos abandonados a partir de la implantación de flora sin el permiso de propietarios (Adams & Hardman, 2014). Sin embargo, con este término se pretende exaltar el carácter social del *placemaking*, partiendo de un sentido de la oposición, protesta, y creación de alternativas a las formas convencionales de la planeación urbana. Pretende empoderar y otorgar a las personas de mayor participación, responsabilidad y vinculación a la gestión de sus propios espacios públicos.

Por otro lado, el origen de este urbanismo puede darse desde los conceptos de *psicogeografía* y / o *psicourbanismo*, que se pueden entender como un acercamiento de la ciencia al espacio urbano con el ánimo de incentivar la una visión sensorial y lúdica en el espacio construido que involucra a la ciudadanía a partir de grupos que residen en locaciones urbanas específicas y generan procesos de relación e identificación con este espacio (Lozano Paredes, 2016).

Es un método urbano sostenible desde la participación, en palabras de Schroeder & Coello-Torres (2019):

“...la mejor sostenibilidad de los proyectos se logra con una activa y adecuada participación e integración de la población en todas las etapas de la planificación urbana de su espacio, lo que propició una convivencia colectiva [...] En este marco, el *placemaking* está vinculado a una ciudadanía sostenible. Está impulsado por el proceso, para hacer realidad los lugares y su uso con el fin de promulgar el cambio. El *placemaking* se caracteriza por ser un trabajo continuo. Así se asegura la sostenibilidad con diferentes eventos o capacitaciones que se organizan también después de la ejecución del proyecto” (Schroeder & Coello-Torres, 2019) p.17.

Lo anterior determina el enfoque y capacidad integral que tiene el *placemaking* como método urbano. Se trata de construir lugares escuchando a las personas y entendiendo sus necesidades, iniciativas y aspiraciones en el centro de la transformación de los espacios, construyendo relatos y visiones colectivas. La aproximación multidimensional a la planificación, gestión y diseño de espacios públicos que ofrece el *placemaking* permite repensar los procesos de transformación urbana y valorar la importancia de la participación de la ciudadanía en todos los momentos del proceso, su importancia va más allá de la consulta para generar en las personas agentes transformadores y posicionarlas como las protagonistas de los cambios urbanos (Paisaje Transversal, 2019). Incluso, coloca en primer plano un enfoque de bienestar y cuidado para las personas que alberga el espacio público, como afirma Barrientos Barría (2012):

“El *Placemaking* saca provecho de los activos de una comunidad local, la inspiración, y su potencial [...] para la creación de espacios públicos que promuevan la salud de las personas, la felicidad y el bienestar” (Barrientos Barría, 2012).

Su escala de intervención es barrial. Este método interviene sectores puntuales, logrando transformaciones en los barrios desde la capacidad que tiene el espacio público de crear lazos entre la población mejorando la calidad de vida (Aguirre Such, 2015). Este alcance es significativo desde la participación, ya que desde esta instancia los distintos procesos de diseño y gestión se hacen más cercanos y las metas tienen mayor alcance. Incluso esta escala puede ir ampliándose a medida que se van sumando distintos proyectos, ya que estos logran una capacidad de articulación con el entorno, y así se van consolidando redes urbanas desde el espacio público intervenido.

6.2.2. EL URBANISMO TÁCTICO

Es posible abordar el *urbanismo táctico* desde la perspectiva de Mozas (2011), quien logra plantear un escenario en el que existen dos conceptos, que en varios casos pueden ser interpretados como el mismo – sobre todo, en el ámbito urbano y en la planeación –, pero tienen una fuerte diferenciación, estos son la estrategia y la táctica.

La estrategia, como proceso, es utilizado para controlar, ocupa un espacio físico y es un instrumento propio del poder. Su lógica de actuación sucede de arriba hacia abajo, extiende actuaciones de diseño para que una acción determinada permita que el poder establecido logre o mantenga el control. Ahora bien, lo táctico es utilizado para reivindicar, es desarrollado en el tiempo y es un instrumento que puede utilizar la ciudadanía; es opuesto a la estrategia, ya que actúa de abajo hacia arriba a través de acciones participativas, temporales y autoconstruidas, generando que los movimientos de base creen tácticas que desgasten al poder y como resultado incentiven pertenencia y apropiación en el espacio (Mozas, 2011). Es posible encontrar en las tácticas un fuerte impulso participativo, y como menciona Mozas (2011), un nivel de radicalidad y resistencia como resultado de una batalla que se libra de manera simbólica en términos de libertad, igualdad y democracia. En la figura 41 puede verse la forma gráfica en la que se interpreta esta concepción, la cual permite identificar la oposición de ambos conceptos.

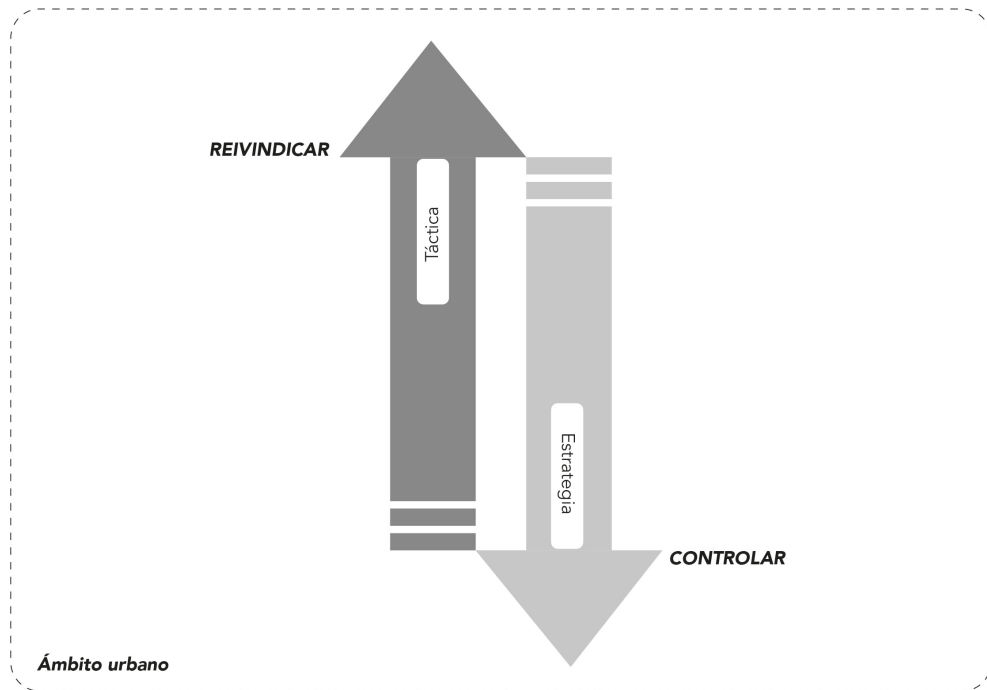


Figura 41. Análisis conceptual de diferencia entre estrategia y táctica. Fuente: elaboración propia.

Esta forma de concebir el urbanismo plantea que el rol de las personas vinculadas a las profesiones del diseño no tiene una posición jerárquica. Es recurrente identificar grupos como colectivos de profesionales multidisciplinares que impulsan estas prácticas y acompañan a las comunidades, integrándolas a los procesos de gestión, diseño, construcción y mantenimiento de los proyectos, trabajando de manera horizontal. Las prácticas del *urbanismo táctico*, siguiendo los principios del *placemaking*, por lo general no permiten proyectos muy amplios o de coberturas superiores a las escalas barriales. El campo de acción es la calle, los espacios olvidados y degradados de la ciudad, tanto privados como públicos.

Los tiempos son fundamentales para diseñar y construir estas tácticas, ya que dependiendo de su alcance y proyección pueden ser propuestas que cumplan un periodo que varía, desde horas – siendo este el caso efímero –, días, semanas, meses o incluso años. En las figuras 40 y 41 se observa el proyecto de la Super Illa en Barcelona, que es un ejemplo de la evolución de los proyectos tácticos.



Figura 42. Proyecto Super Illa. Fase táctica. Es la adaptación de cruces con pintura y mobiliario temporal para retirar zonas de aparcamientos y de circulación vehicular, y generar una isla peatonal. Existen opiniones confrontadas sobre estas intervenciones; por un lado lo positivo es el aumento de espacios públicos de uso peatonal, y por otro se cuestiona la calidad de la intervención y la necesidad de mayor participación vecinal. Fuente: elaboración propia.



Figura 43. Proyecto Super Illa. Fase de consolidación. Se formalizan los alcances de la fase táctica. Se plasman los nuevos usos peatonales y acondicionamientos a través del mobiliario y materiales definitivos. Esta isla, junto al mercado de Sant Antoni, se ha integrado con el contexto permitiendo extender las funciones del mercado, de forma tal que da la impresión de ser un espacio que siempre ha tenido esta configuración. Fuente: elaboración propia.

La definición de los tiempos, definen la calidad y tipo de materiales y los recursos; permitiendo la comprensión de esta forma de operar en las ciudades como un escalón o una etapa que hace parte de todo un proceso. Es necesario tener presente que las tácticas conducen hacia un sentido de consolidación de los proyectos, que garantice que luego de esta etapa, los logros alcanzados desde las tácticas se materialicen definitivamente.

6.2.3. URBANISMO HECHO A MANO

El *urbanismo hecho a mano* es expresado desde las posturas de los autores Rosa y Weiland (2013). Propiamente, se conoce como las acciones urbanas que son llevadas a cabo por cuenta propia de comunidades locales. Son proyectos que se caracterizan por evidenciar un alto sentido de autenticidad, que no son pretenciosos ni les interesa figurar como grandes propuestas de diseño, ni involucrar intereses más necesarios que los de las propias comunidades que habitan en sectores que requieren intervenciones para mejorar sus condiciones de calidad de vida. El término *hecho a mano (handmade urbanism)*, proviene de la publicación del mismo nombre, donde Rosa y Weiland (2013) compilan un interesante repertorio de proyectos como ejemplo de este urbanismo contemporáneo en cinco ciudades.

A través de las personas residentes, es posible evidenciar las necesidades urbanas puntuales, ya que justamente son protagonistas de la cotidianidad y conocen los acontecimientos del barrio. Esto permite dotar a estas personas de cierta distinción para generar y liderar las iniciativas que permiten actuaciones a través de esta forma de urbanismo. Se podría plantear que dichas necesidades ya son un hecho que argumenta la incapacidad de actuación del planeamiento urbano tradicional, donde se ha evidenciado que los instrumentos con los que cuenta la gestión de las ciudades ha dejado cabos sueltos y desarrollos incompletos, que incluyen a los proyectos de intervención en el espacio público donde se valoran aspectos como la estética del diseño y las estrategias aplicadas bajo toma de decisiones ajenas a las realidades y a la copia de modelos que no son locales, entre otros.

El *urbanismo hecho a mano* se destaca por confiar en las habilidades de las personas que habitan los barrios para proponer soluciones usando la creatividad para transformar distintos recursos. Estos proyectos comparten responsabilidades para construir espacios colectivos, y forjan la unión y colaboración de actores como: asociaciones culturales, líderes comunales, residentes, artistas, profesionales de la arquitectura, gobiernos, academia y negocios (Rosa & Weiland, 2013).

El resultado de este urbanismo, son proyectos que logran definir actividades que son comunes y cercanas a las dinámicas diarias de los barrios como caminar, jugar, encontrarse para charlar, actividades de comercios locales, entre otros, poniendo en valor a la actividad misma por encima de estructuras físicas. De esta manera los proyectos pueden desarrollar una infraestructura sencilla, efímera y de rápida ejecución que puede abarcar desde mobiliario urbano hasta superficies como canchas, o incluso edificios comunitarios.

Es posible entonces reconocer la materialización de proyectos como jardines colectivos, plazas, parques, estructuras para practicar deportes en parques, plazas o calles, intervenciones en fachadas de viviendas, áreas de expresión y arte visual, iluminación, entre otras; priorizando así las acciones más cercanas a la vida y diversidad de los barrios. Desde el *urbanismo hecho a mano* es posible definir funciones que propician la calidad de vida para la ciudadanía desde la sostenibilidad en los procesos participativos, la democratización de la ciudad, los derechos ciudadanos y el activismo.

6.2.4. GUÍAS Y LINEAMIENTOS

Existen iniciativas recientes, procedentes desde organizaciones como colectivos interdisciplinarios, oficinas de arquitectura, y administraciones de ciudades que han producido guías y lineamientos, que consolidan distintos procesos, alcances, recomendaciones e instrucciones para realizar distintos tipos de intervenciones en el espacio público a partir de estas manifestaciones expuestas.

Es posible comprender que estas guías se basan en los principios del *placemaking*, y sus principales recomendaciones para generar actuaciones se desarrollan desde el *urbanismo táctico*. Desde este enfoque, estos lineamientos son un referente para divulgar estas formas de intervenir, y sobretodo poner en valor y reconocer su utilidad y validez como medio de entendimiento y actuación en el espacio público. Son un incentivo importante como referencias bibliográficas específicas que contienen estas formas alternativas. Es importante comprender que su carácter técnico es un paso para continuar su desarrollo como un medio articulador del espacio público.

Se han compilado algunos casos representativos que en su mayoría son guías de diseño, en donde se especifican parámetros puntuales, que incluyen desde cómo organizar y desarrollar la metodología de trabajo hasta qué tipo de materiales u objetos pueden implementarse.

Tabla 28. Instrumentos y guías. Fuente: elaboración propia.

Instrumentos y guías		
Nombre	Organización	síntesis
Guía de diseño para la transformación sostenible del espacio público de València	NACTO y Ayuntamiento de Valencia	A través de cuatro apartados: recuperar las calles para las personas, Ciudad de València, observar y analizar y manual operativo, la guía presenta la justificación de estas intervenciones en la escala de los detalles y de los elementos que desde la perspectiva peatonal logran reconfigurar los espacios para las personas, como el arbolado, el mobiliario, las gamas cromáticas y los patrones de modulación para implementar diseños. Ofrece insumos de medición y observación que permiten diagnosticar lugares que requieren mejoramiento.
Tactical Urbanisme Guide City of Atlanta	Department of City Planning y City of Atlanta Department of Transportation	Expone siete formas de proyectos: los cruces artísticos, las extensiones en esquinas, calles para peatones, <i>parklets</i> , espacios artísticos para peatones, señalética artística y líneas caminables. Cada uno está especificado con lineamientos técnicos que proponen gamas de colores, medidas, criterios de accesibilidad y señalización. También incluye algunos mobiliarios estandarizados que pueden ser utilizados como sombrillas, mesas, sillas, materas, etc.

<p>Urbanismo Táctico 1, 2 y 3</p>	<p>Street Plans</p>	<p>Estas publicaciones presentan distintos ejemplos de proyectos, que en principio se habían concentrado en experiencias en Estados Unidos, y luego en la tercera entrega se han expandido a recopilar casos en Latinoamérica. Se estructuran desde varios frentes, de los que es posible resaltar aquellos que se desarrolla la movilidad desde el uso peatonal y de la bicicleta (ciclovías), la rehabilitación de espacios urbanos abandonados o en desuso, a partir de proyectos que generan nuevas actividades, y el reciclaje de materiales como recursos constructivos.</p>
<p>Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos: Estrategias hacia mejores espacios públicos.</p>	<p>Ocupa tu calle., ONU-Habitat., y Fundación Avina</p>	<p>Presenta varias nociones sobre la reconfiguración de los espacios públicos desde el enfoque del urbanismo sostenible. Contiene un apartado de procesos en donde sugieren formas de organización estratégica de participación ciudadana entre vecinos y posibles agentes externos que puedan apoyar los proyectos, junto con aspectos generales a tener en cuenta sobre las normativas, los presupuestos y formas de lograr recaudar fondos para estas iniciativas. El enfoque de la guía está propuesto hacia el aprendizaje, proponiendo metodologías que permitan llevar a cabo reuniones y sesiones de trabajo en donde se pueden definir problemáticas, las intervenciones y su planificación. También es representativo los ejemplos presentados a lo largo de la guía de proyectos tácticos representativos en Latinoamérica.</p>
<p>Super Illa Barcelona</p>	<p>Ayuntamiento de Barcelona</p>	<p>Es un documento recopilatorio que ha surgido a partir de un concurso de propuestas de ideas para intervenir varios cruces de la ciudad de Barcelona. El propósito es transformar varios cruces vehiculares, que dadas las condiciones de la morfología de las manzanas modulares con chaflanes, del modelo urbano de Ildefonso Cerdá, requieren ceder espacio para el uso peatonal suprimiendo áreas de circulación vehicular y aparcamientos logrando expandir actividades nuevas al centro de estos cruces. Los criterios de</p>

		selección de los ganadores son la respuesta innovadora en el diseño contemporáneo y el potencial de las propuestas para impulsar el comercio tradicional y de proximidad y la aplicación de indicadores de seguimiento como la ampliación de zonas verdes, reducción de ruido y contaminación, etc.
--	--	---

6.3. ACCIONES: LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

La acción ciudadana en los procesos de diseño es un aspecto que además de hacer referencia al diseño de los proyectos, también hace parte de la gestión, ejecución y mantenimiento del espacio público. De hecho, la participación ciudadana se puede valorar desde todos los procesos de construcción de ciudad y se ha involucrado como un método relevante con notorios efectos de empoderamiento y apropiación. La participación es un componente transversal y estructurador, y es el centro de las acciones que permiten en gran medida desarrollar los urbanismos emergentes.

Es recurrente implementar el término de comunidad, el cual hace referencia al grupo directo de la ciudadanía, que para este caso pueden ser las vecinas y los vecinos, las personas pertenecientes y cercanas a un barrio. Varias veces cuando se menciona el término de comunidad, se asume que se trata de poblaciones de barrios marginales o informales, que enfrentan varias carencias urbanas y conflictos sociales; sin embargo, se trata de personas pertenecientes a una unidad que las caracteriza – grupos vecinales, organizaciones culturales, habitantes de un barrio, representantes de sectores como el comercio, etc – . Esta pluralidad lleva a concebir que la obra de la profesión de la arquitectura y del urbanismo es un trabajo para la comunidad (sector empresarial, turistas, barrios marginales, formales, informales, entre tantos) que se materializa en acciones urbanas y reflejan cómo se vive en la mayor parte de la ciudad (DeSimone, Stang, Villalta, Ferro, & Prieto, 2014).

El diseño participativo es un aporte contundente para estas manifestaciones. Capel (2016) lo define como el compromiso cívico en los propósitos públicos, como una vía democrática para impedir el desarrollo y la expansión de la ciudad desde intereses particulares que son propios del negocio inmobiliario y es la forma en la que el urbanismo se debe hacer, partiendo del diálogo y la colaboración (Capel, 2016b). Con la participación se asume que la ciudad puede ser entendida desde una escala humana y que es posible de reconfigurarla a partir del espacio público. Los procedimientos urbanos no deben ser una planeación única de documentación, requieren de la comunicación y participación de diferentes grupos y profesiones, allí se incluye a urbanistas, la arquitectura, la administración pública, el sector privado y la ciudadanía (Feireiss & Hamm, 2015).

Justamente, Coyula (2005) menciona que en la vida de la ciudad, el barrio es el escalón más humano, puesto que se ha constituido en los planos social y físico para llegar a ser reconocido por la identidad de sus habitantes. Es la persona que reside quien desarrolla un proceso de identificación con su entorno más próximo, que trae consigo sentimientos de compromiso y pertenencia con las dinámicas y eventos que allí surgen y a su vez se transmite de generación en generación hasta hacer un estilo de vida de barrio (Coyula, 2005).

En varias oportunidades y de manera tradicional, la participación ciudadana en los procesos de planeación de la ciudad, no es tomada en cuenta de manera decisiva, o simplemente es contemplada como un requerimiento más sin mayor notoriedad. En estos escenarios, la participación se incluye en los momentos de refrendo, que es cuando el proyecto está diseñado y se expone ante la comunidad; o en otros casos, cuando se socializa desde la consulta o percepción del proyecto ya ejecutado. En todo caso, desde esta concepción, la participación y el diseño colaborativo no son decisivos ni relevantes en los proyectos.

La ausencia de participación es uno de los argumentos que permite justificar la usual autonomía de las personas encargadas desde las profesiones – principalmente de la arquitectura – que creen tener la seguridad de saber entablar propuestas a partir de su criterio, el cual es ajeno a las realidades

locales. Piensan que el cliente es la administración por ser quien paga el proyecto, pero realmente es la sociedad quien costea el encargo, y quienes finalmente se benefician son las personas de los barrios (Gaja i Díaz, 2005).

Y es que en otros aspectos, como el caso del proyecto arquitectónico, la participación no es un aspecto relevante, ya que la toma de decisiones está a cargo de profesionales para definir los asuntos funcionales, técnicos y estructurales. Es por ello que el encargo del proyecto se asume desde las peticiones de clientes, y con ello, esta experiencia se traslada al ámbito urbano siguiendo la misma dinámica de diseño, justificando la ausencia de participación.

El trabajo desde las profesiones es de identificar, decodificar esas necesidades entre las dificultades, tensiones y abandono existente de los espacios públicos (DeSimone et al., 2014). El rol profesional no debe ser el de entes externos, sino por el contrario, también deben integrarse a las comunidades como guías y desarrolladores de procesos de gestión entre la administración y el barrio, ofreciendo propuestas técnicas viables de materialización de los diseños, entre otras.

Finalmente, siguiendo algunas ideas que propone Gaja i Diaz (2005), es posible señalar algunos aspectos requeridos para mejorar y fortalecer la participación:

- Información: en todos los procesos se requiere todo tipo de información, como decretos, normatividad, planimetrías, entre otros. Se ha evidenciado que algo que ha entorpecido en ocasiones la participación ciudadana es la escases y dificultad en la información sobre los proyectos. Esta debe ser abierta, de fácil acceso, a través de las instituciones implicadas, de sus páginas web, redes sociales, archivos, etc.
- Involucrar a todos los participantes desde el inicio: desde el rol de la gestión de los proyectos, es necesario tener presente a todos los distintos participantes y agentes sociales de los proyectos. Debe superar su carácter a posteriori de referendo o de comportamiento reactivo.

- Institucionalizar órganos de discusión: que el asesoramiento tenga un carácter permanente.
- Mejorar el conocimiento: Los observatorios urbanísticos permiten conocer, medir, diagnosticar y determinar hechos urbanos. Son una garantía de comprensión de las problemáticas y el desarrollo de la ciudad. Pueden ser conformados desde instancias académicas y de las administraciones locales.
- Más allá de debatir y conocer: ser conscientes que los espacios de participación tienen como objetivo primordial escuchar a las comunidades para tomar decisiones (Gaja i Díaz, 2005).

6.3.1. LA PARTICIPACIÓN EN CONTEXTOS INFORMALES

El caso del mejoramiento urbano es de especial atención, y desde la situación particular de Latinoamérica, es posible explicar la relación del mejoramiento urbano con la participación. Propiamente, en los barrios informales²³ se encuentran distintas situaciones de vulnerabilidad social y urbana, enmarcadas desde la pobreza, la violencia, la falta de oportunidades laborales y la ausencia de infraestructuras urbanas de todo tipo.

El espacio público en estos escenarios, surge de manera autogestionada, y los principales lugares representativos son la calle, el parque o la cancha, que toma una especial dimensión debido a que la construcción socio espacial cotidiana de estos asentamientos urbanos comienza y termina en el espacio público (Hernández García & Sierra, 2020).

²³ Son sectores de las ciudades que se han ocupado por personas en situación de desplazamiento por violencia, por movimientos migratorios del campo a la ciudad, entre otros. Se caracterizan por la vulnerabilidad causada por ser desarrollos al margen de la planeación. La ausencia de la estructura de espacio público, equipamientos públicos básicos y sistemas de transporte es recurrente en estos sectores y a pesar de que en muchos de estos hay avances importantes en servicios y redes urbanas aún son muchos los aspectos que se deben subsanar donde los problemas sociales agudizan la marginalidad y la desigualdad.



Figura 44. Cazucá. El barrio las Margaritas pertenece a la comuna cuatro de Cazucá, del municipio de Soacha, conurbado con la ciudad de Bogotá. La estructura de espacio público está casi ausente dificultando principalmente la accesibilidad al barrio y espacios para la recreación y el deporte. Fuente: elaboración propia.

Se puede citar a los Programas de Mejoramiento Integral de Barrios (PMIB), que puntualmente en países como Colombia, se caracterizan por ofrecer y construir soluciones sociales en estos contextos de alta vulnerabilidad, que además se caracterizan por la ausencia del Estado y las administraciones.

Entonces, surgen diversas iniciativas de autogestión, las cuales se han hecho evidentes a lo largo de la historia de estos contextos, desde las primeras ocupaciones del territorio, cuando las comunidades reconocen que se han organizado y que han desarrollado mecanismos de participación, desde ese origen ilegal de la tenencia del suelo hasta pasar a procesos de formalidad y acceso a redes y servicios públicos; considerando, desde el marco del

mejoramiento, que las comunidades son conscientes que por medio de la participación se logran resultados para los barrios (Bueno & Manrique, 2014)²⁴.

Estos programas de mejoramiento han traído importantes resultados para estos contextos, que de la mano con la intervención de las han permitido que las personas puedan acceder al derecho a la ciudad, pasando de un estado de informalidad hacia lo formal. Logrando obtener la legalidad de la propiedad de las viviendas, y con ello los demás servicios necesarios para el barrio. Es una oportunidad para incluir la voz de la comunidad, ignorada como realidad urbana de estos barrios, por lo que todos los mecanismos participativos, además de subsanar los vacíos de una planeación urbana inexistente reivindican el lugar de las comunidades residentes en la ciudad.

6.3.2. LA RESPONSABILIDAD DE LA ACADEMIA CON LA PARTICIPACIÓN

La academia ha sido para muchos casos una instancia generadora y estimuladora de procesos de participación, motivados por la investigación y compromisos sociales que en ocasiones las administraciones descuidan. Los arquitectos y las arquitectas, en medio del ejercicio profesional, pueden en muchas ocasiones considerar, que en los procesos de participación con comunidades van a enseñar y a compartir sus conocimientos, cuando es en realidad, uno de los mayores aportes es la retroalimentación, ya que lo que enseñan las comunidades es lo más valioso y significativo para los proyectos. La ciudad se convierte en un valioso escenario de enseñanza.

²⁴ En el caso de contextos vulnerables se puede citar el caso de la comuna cuatro Cazucá, que hace parte de las seis comunas del municipio de Soacha, que se encuentra en situación de conurbación con la ciudad de Bogotá. La ausencia de la estructura de espacio público, equipamientos públicos básicos y sistemas de transporte es recurrente en sectores periféricos de Bogotá, que se han ocupado por personas en situación de desplazamiento por la violencia sufrida en el país en décadas como los setentas, ochentas y noventas, por lo cual, los residentes provienen de distintas regiones de Colombia. Aún son muchos los aspectos que se deben subsanar en este sector, donde los problemas sociales agudizan la marginalidad.



Figura 45. Mejoramiento Barrial en Ciudad Bolívar. Este sector de Bogotá se caracteriza por su origen como asentamiento informal, altos índices de violencia, inseguridad, pobreza y degradación ambiental. Recientemente, la Administración Distrital ha promovido junto con la Secretaría del Hábitat programas de mejoramiento. Se han pintado las fachadas de las viviendas y tramos de escaleras de acceso a los barrios. Esta iniciativa se ha materializado con el trabajo conjunto entre residentes, la academia, la Administración Distrital y voluntarios en las distintas fases, desde el diseño hasta su ejecución. Fuente: elaboración propia.

De manera independiente a lo que se logre como resultado físico, hay un cambio de mentalidad que permite ser más conscientes de la realidad logrando un contacto relevante para la formación de las nuevas generaciones de profesionales, para que tengan consciencia de la situación compleja de la ciudad, materia prima de la arquitectura, que está afuera, presente para aprender de ella. Se comete un error si sólo aprendemos de la arquitectura de revistas (DeSimone et al., 2014).

La ciudad es una experiencia, un espacio de aprendizaje, la experimentación y la práctica en el espacio público que permite un contacto e interacción con nuestra realidad más cercana (Carrasco Bonet & Selvas Gardeñas, 2015). Se hace más fuerte la responsabilidad y el compromiso de la academia desde todos sus miembros para permitir que el aula salga a la calle y se practique e interactúe en ella, lo cual, asegura mejores competencias para quienes se están formando hoy y luego aportarán a la ciudad desde sus disciplinas.

6.4. MEDIOS: EL RECICLAJE

Es un medio destacable que permite desarrollar las iniciativas de los urbanismos emergentes para facilitar intervenciones rápidas, efímeras y la reducción de costos. Además contiene un alto valor sostenible, que se puede abordar desde dos enfoques. En el primero, se trata de la actuación en las ciudades a partir del uso de espacios abandonados, desocupados o sin usos, que tienen oportunidad de mejoramiento y ocupación a partir del espacio público. El segundo, se entiende como el aprovechamiento de recursos reciclados como insumos constructivos para la materialización de proyectos²⁵.

²⁵ Es posible citar el trabajo que ha desarrollado el arquitecto Santiago Cirugeda en España. Sus proyectos tienen un importante carácter social y se han desarrollado en colaboración con las comunidades y sirven de ejemplo como proyectos de reciclaje desde el enfoque urbano y material. Sus proyectos generan importantes cuestionamientos porque argumentan que en la ciudad se puede usar la propiedad para hacer uso de un bien social sin especulación o beneficio económico, lo cual resulta ser lo más importante para las comunidades y lo menos relevante para los modelos tradicionales del proyecto arquitectónico y urbano.

6.4.1. RECICLAJE URBANO

Se define como las actuaciones en espacios de la ciudad sin uso y que han quedado expuestos por su condición de vacío. Han llegado a este estado porque desde la planeación no se han adelantado trámites de permisos o licencias, o porque son fragmentos que quedan a la espera de desarrollos, o porque poseen ruinas y demandan una reconstrucción, o lugares inconclusos por razones económicas (Berruete Martínez, 2017). Estas actuaciones son ocupaciones ejecutadas por personas de los barrios en donde se encuentran estos espacios, que logran apropiarse de ellos para realizar intervenciones comunitarias a través de nuevos usos.

El reciclaje urbano puede comprenderse como un relevante indicador de sostenibilidad, puesto que es una acción que incentiva la consolidación y propicia resolver los diferentes conflictos de estos vacíos, trayendo nuevas oportunidades de uso. Es un medio que fomenta la identidad del lugar, ya que permite enseñar rasgos colectivos sociales y valora las distintas capas históricas que caracterizan lugares puntuales en la ciudad, por lo que su propósito no es borrar el pasado, ni conservarlo, sino más bien mejorarlo, permitiendo una especie de metamorfosis que reutiliza los elementos urbanos existentes (Valls Añó, 2014).

Además de la intervención en solares, es posible crear proyectos en otros espacios que son conflictivos. Por ejemplo, los separadores de autopistas, que por sus dimensiones no tienen alguna actividad o función; las zonas inferiores de estructuras elevadas como puentes vehiculares o vías de metro, que por lo general son elementos fundidos en hormigón; los bordes de vías férreas que usualmente tienen muros o cercas que refuerzan rupturas en la continuidad de las tramas; o espacios que han quedado producto de desarrollos urbanos incompletos.



Figura 46. Áreas vacías sin uso. El barrio el Carme en el centro de la ciudad de València presenta varios de estos casos, como el Instituto Valenciano de Arte Moderno (IVAM), que fue diseñado por los arquitectos Carles Salvadorés y Emilio Giménez e inaugurado en 1986 como parte de la recuperación del centro histórico. Desde entonces, el proyecto dejó libre un solar en la parte posterior del edificio, y con el tiempo se propuso una ampliación que resolvería una galería en este espacio. Ese proyecto nunca se llevó a cabo y dejó dicho vacío por más de 20 años. Finalmente, el Ayuntamiento intervino el lugar con la adecuación de un parque. En la imagen se aprecia el antes y el después de un fragmento de este espacio en el que predomina una intervención artística con un mural que se conservó. Fuente: propia.

6.4.1.1. La ocupación de solares

El caso de la ocupación de solares es una práctica que se incluye dentro del reciclaje urbano. Son intervenciones esporádicas, que están al margen de la planificación urbanística convencional (Bellet Sanfeliu, 2014). Los solares abandonados o sin construir son el campo de acción de estas intervenciones. Comparten algunas características comunes como los cerramientos – que usualmente son muros –, la acumulación de basura en el interior e inmediaciones, presencia de plagas, incluso suelen convertirse en parqueaderos improvisados, o en los peores escenarios propician la inseguridad y delincuencia porque sus condiciones físicas fomentan sensaciones de abandono y peligro.

Según Berruete (2017), estos solares vacíos pueden entenderse como un residuo de la expansión urbana, quedando introducidos entre la trama de la ciudad para ser concebidos con la necesidad de ser urbanizados para lograr una continuidad de la ciudad. No obstante, desde un punto de vista actual, deberían concebirse como espacios con su propia historia, como lugares de la ciudad que pueden ser asumidos (desde las manifestaciones emergentes) como una nueva tipología de ciudad (Berruete Martínez, 2017).

La ocupación tiene como propósito brindar a estos espacios la oportunidad de tener un uso, o varios, de manera transitoria, mientras se define la situación del solar. Por lo general, estos espacios presentan problemáticas que pueden relacionarse con trámites legales o de normativas urbanas, que se dilatan, demorando licencias, embargos, sellamientos o cambios de usos del suelo; con la interrupción del proyecto y de las obras por factores económicos; o situaciones sujetas al desarrollo urbano y variables inmobiliarias. En todo caso, la propiedad del solar en cuestión, puede ser del sector privado o también público y puede darse que las personas o entidades propietarias también participen de los proyectos de ocupación, a manera de acuerdo con la comunidad, o por el contrario pueden estar al margen.

La ocupación del solar se realiza por parte de las personas residentes del vecindario, que actúan de manera organizada para acceder al solar e

implementar proyectos comunitarios para el barrio²⁶. Las infraestructuras desarrolladas se ejecutan desde los urbanismos emergentes, en varios casos reciben el apoyo de colectivos y profesionales que llevan a cabo los diseños, que se caracterizan por implementar el reciclaje y la autoconstrucción asistida, pertinentes en términos de viabilidad económica, ya que el presupuesto para estos proyectos va por cuenta propia de la comunidad a través de colectas o donativos o del apoyo de organizaciones involucradas.

La ocupación es una acción ilegal, en el sentido de invadir la propiedad privada sin autorización, consentimiento o un permiso normativo para realizar estas acciones. Sin embargo, el diálogo es un medio relevante en este sentido, ya que también hay un fuerte apoyo y asesoría a las comunidades desde los colectivos para establecer acuerdos con las entidades o personas propietarias. Este punto es clave porque se valora la acción comunitaria que tiene una intención de mejorar las condiciones de vida del sector y de tomar acciones frente a las problemáticas generadas por el solar vacío, por lo que es conveniente también para los propietarios que estas acciones se desarrollen de forma transitoria mientras se soluciona la situación del solar. Por esta razón es indicado implementar el término de alegal, para referirse a esta situación que está enmarcada en el acuerdo y porque el solar se transforma en un espacio que puede ser público o semipúblico en el sentido de permitir el acceso de la comunidad. Pueden darse casos en los que no se llegue a un mutuo acuerdo y finalmente estas iniciativas sean desalojadas y no prosperen.

El impacto de estas intervenciones se puede verificar en la reactivación urbana de los sectores inmediatos a los solares y el fortalecimiento de las acciones vecinales, destacando el sentido de apropiación de los proyectos, logrando consolidar estos procesos y darles visibilidad como una alternativa a resolver con éxito estos vacíos urbanos.

²⁶ Pueden ser proyectos culturales como escenarios para el teatro o presentaciones musicales, pedagógicas como talleres que se desarrollan a través de mobiliario o infraestructuras sencillas para desarrollar programas con la juventud o la tercera edad, deportivas con la adecuación de canchas o espacios para patinar o hacer ejercicio al aire libre, comerciales como adecuaciones para mercados de productos locales o ferias, productivas como la instalación de módulos para cultivar, artísticas como el desarrollo de murales, entre tantas.

6.4.2. MATERIALIZACIÓN A TRAVÉS DEL RECICLAJE

Es la habilidad de gestión de recursos reciclados como fuente de materiales constructivos para los proyectos de espacio público. A través del reciclaje es posible obtener costos reducidos en la ejecución y también permite la posibilidad de la autoconstrucción como medio participativo.

Se usan distintos elementos que ya han sido usados o fueron desechados o sobrantes de otras obras. Pueden ser propiamente insumos tradicionales de la construcción o elementos poco usuales para ese fin. Es recurrente encontrar como fuente de materiales reciclados distintas partes de automóviles como los neumáticos, rines y puertas; elementos sobrantes de construcciones como cerámicas, lozas, ladrillos, mobiliario fijo; y también elementos prefabricados como las estibas de madera, aglomerados, piezas y contenedores metálicos, entre otros.

Justamente, en los episodios de demolición, o de abandono de estructuras, es posible valorar y extraer materiales constructivos que estén en buen estado. De esta manera pueden valorarse materiales que no son usuales para la construcción, pero pueden tener un nuevo uso, por lo que es importante determinar dónde se pueden obtener y evaluar su pertinencia para ser reciclados.

Es a partir de estos materiales que los proyectos pueden diseñarse, ya que la imagen y la forma, dependerá de cómo se implementan estas piezas, que pueden adaptarse desde la modulación, permitiendo la posibilidad de repetirlos y así encontrar alguna lógica estructural. Estos procesos constructivos son asesorados directamente por profesionales, que permiten concebir la viabilidad y edificabilidad, que también requieren de otras piezas adicionales que no siempre son recicladas, pero que cumplen una función de apoyo o de unión.

6.5. EXPRESIONES: EL ARTE URBANO

También conocido como el arte público, como contexto general, puede ser explicado a partir de la postura de Rausset (2020):

“De manera alternativa, pueden ser eventos, performances e instalaciones que despierten la conciencia pública y expresen la crítica social de temas contemporáneos, como los que pertenecen a los derechos humanos o el medio ambiente [...] Puede ser permanente o jugar con una presencia transitoria. El arte público incluye murales, grafiti, esculturas humanas, monumentos conmemorativos, obras arquitectónicas integradas o arquitectura paisajista, arte comunitario, nuevos medios de comunicación digitales, proyecciones de luz y sonido en edificios públicos y desde éstos, performances en las calles y festivales” (Rausset, 2020) p.15.

DeLacour (2015) señala que un hecho significativo para el arte urbano y el arte contemporáneo, ocurrió cuando la obra salió de espacios como la galería y el museo gracias a una fuerte inclinación e interés por la ciudad, que ofrece espacios abiertos y exteriores. Con este escenario, surgen insumos que permiten introducir aspectos como el carácter efímero de algunas obras, la escala, la importancia de la localización, condiciones cambiantes, transitorias o móviles, los sistemas de gestión, la interacción y el registro del proceso (DeLacour, 2015).

La consolidación del arte urbano se da a partir de la década de los años setenta del siglo pasado, donde el arte desarrolló varios rasgos urbanos que con el tiempo se han consolidado y evolucionado, en especial en muestras desde la escultura y el arte conceptual en el contexto urbano (DeLacour, 2015). Maderuelo (1990) complementa este proceso asegurando que:

“Muchos artistas en los años setenta, han pretendido crear un arte de carácter público alejado del viciado circuito comercial de las galerías de arte y de su entronización en los museos, intentando acceder con su obra al dominio público: la calle, los parques y los jardines” (Maderuelo, 1990) p.155.



Figura 47. Mural de gran formato en el MuVIM. En las fachadas del Museu Valencià de la Il·lustració i de la Modernitat (MuVIM) se despliega este mural impreso del artista Vinz Feel Free que retrata 64 balcones con varios personajes que figuran aplaudiendo. La obra hace referencia a los 64 días en los que se realizaban aplausos por los balcones y las ventanas a las 20:00 horas en España, durante el primer confinamiento causado por la pandemia del coronavirus en 2020, para alentar y homenajear a los sanitarios que se encontraban atendiendo la emergencia. Fuente: elaboración propia.

La contribución del arte en la ciudad se puede comprender desde un sentido estético porque crea mejorías en el contexto urbano equilibrando procesos como la contaminación sonora, atmosférica o publicitaria, o los desfases entre la ciudad y la arquitectura (Klein, 2015). Así, en propias palabras:

“Los procesos de *estetización* urbana han tenido una manifiesta relevancia para el desarrollo territorial en la valorización y re-significación artístico-cultural del espacio público” (Klein, 2015).

Desde los urbanismos emergentes y los procesos participativos se ha involucrado el arte. Su inclusión puede además desempeñar un rol representativo para generar cambios de orden en las ciudades, puesto que tiene la capacidad de nombrar, describir y declarar los vacíos indeterminados que las ciudades contienen (W. García, 2011).

6.5.1. RELACIONES ENTRE ARTE Y CIUDAD

El arte urbano ha podido desarrollar y consolidar relaciones con la ciudad desde el espacio público como mediador. Estas relaciones crean significados e interpretaciones de distintos hechos urbanos contemporáneos, los cuales generan nuevos caminos para comprender o resignificar al espacio público en un rol decisivo de difusor, contenedor y medio capaz de incluir al arte como experiencia estructurante. Estas relaciones pueden referirse a la vivencia del entorno urbano como una experiencia artística que establece una correspondencia de intercambio entre la ciudad y el espacio público como proceso creativo (Ferrero Punzano & Morant Gisbert, 2019).

Para comprender este lazo construido, se han propuesto una serie de criterios, que permiten revisar cómo se establecen estas relaciones. Los criterios han surgido desde un proceso de estructuración de tres variables generales (ver tabla 29), que son detectadas partiendo de características comunes que pueden identificarse en las formas del arte urbano, de las cuales se desarrollarán las expresiones consideradas más relevantes: el mural, la escultura, las instalaciones y la performance, que componen un eje estructurante para el espacio público. Ahora bien, a partir de las variables generales, es posible discernir una serie de criterios que componen a cada una (ver tabla 30).

Tabla 29. Relaciones entre arte y ciudad: variables generales. Fuente: elaboración propia.

Variab les	Definición
Físicas	Se estructuran desde la materialización de las obras y por lo tanto influyen en las condiciones materiales de la obra y el espacio urbano concebido.
Sociales	Se refiere a los procesos participativos como forma activa en la que se involucran comunidades, artistas y otros implicados para el desarrollo de las obras. También incluye las temáticas y mensajes puntuales que transmiten.
De temporalidad	Se refiere a las condiciones que delimitan la duración en el tiempo de los proyectos.

Tabla 30. Relaciones entre arte y ciudad: criterios específicos por cada variable. Fuente: elaboración propia.

Variab les	Criterio	Definición
Físicas	Ubicación	Hace referencia al lugar de implantación de la obra. Define principalmente qué espacio de la ciudad es y qué características relevantes tiene para la obra. Pueden ser la cercanía del patrimonio, la escala, que sea un lugar muy concurrido, entre otras.
	Superficie	Son las condiciones físicas del lugar de implantación. Conciben y determinan si la obra puede ser bidimensional o tridimensional.
	Materialidad	Desde este aspecto depende la expresión plástica y de duración de las obras. Puede verse desde el material que compone la obra y desde el de la superficie que la acoge.
	Sentidos	Se refiere a los sentidos involucrados en la percepción de la obra. Se involucran principalmente el tacto y la vista.
Sociales	Procesos participativos	Son las experiencias colectivas en la materialización y desarrollo de obras artísticas y proyectos que las involucren.
	Artistas	Se refiere al lenguaje característico en las obras que identifica el trabajo de artistas.
	Mensajes	Son los posibles significados intencionados que transmiten las obras de arte y cómo estos se enfatizan según el lugar y las condiciones urbanas del contexto.
Temporalidad	Duración	Desde su concepción, se pueden comprender si las obras son permanentes o temporales.
	Frecuencia	Define la recurrencia de una expresión artística, es decir, que tan usual es encontrarla y si es posible que acontezca en ciclos establecidos.

6.5.2. EL MURAL

La pintura es la expresión que incluye al mural como actuación artística. Es posible declarar que existe una cercanía de la pintura al ámbito urbano, al ser implementada como parte de la materialidad que constituye el lenguaje visual de la calle y la señalética, en la demarcación de elementos como los carriles vehiculares, direcciones, señas, entre otros. Desde allí puede plantearse cierta afinidad y cercanía de esta técnica al espacio público.

Desde otra instancia, es posible incluir al grafiti, que ha tenido una asociación con lenguaje urbano como un medio de manifestación social y de insurgencia, que ha sido señalado desde varias perspectivas, declarándolo como inapropiado, ilegal y prohibido. No obstante, es el sentimiento de incomodidad que se expresa en el mensaje y en el lugar en el que se plasma lo que lo destaca como un medio de expresión social importante. El Stencil también es una práctica usada con un enfoque similar que otorga otro tipo de lectura debido al uso de una plantilla como medio que permite delimitar las formas y contornos de estas obras.

La pintura en la ciudad se retoma hoy en día a partir del arte urbano, el cual se encuentra extendido por las calles y rincones de todas las ciudades, produciendo una transformación en la forma de verlo, siendo estas obras en su mayoría murales de grandes formatos con impactos en la imagen de la ciudad, incluso, en la revitalización del espacio público (Rojas, 2017).

El mural es una actuación artística de gran formato. Ha tenido una participación cívica activa, consiguiendo reconfigurar espacios públicos para la contemplación de estas imágenes otorgándoles una función comunicativa, permitiendo una serie de interacciones estéticas que intermedian en el territorio, que traen consigo mecanismos individuales y sociales de aproximación del espacio, que como resultado producen un sentido al lugar (Sáenz, 2016). Uno de los aportes más relevantes que realizan estas obras es el llamado de atención que hacen sobre un espacio, que sin el mural, pasaba desapercibido.



Figura 48. Murales en el High Line. “El beso” pintado por el artista brasileiro Eduardo Kobra en 2012 es un mural representativo y hace parte del desarrollo de varias expresiones artísticas que complementan la experiencia del recorrido del parque elevado. Fuente: elaboración propia.

Los murales tienen un sentido comunicativo directo con el sentido de la vista. Logran mezclar distintas formas que incluyen un universo diverso con dibujos, letras y textos que pueden configurarse en distintos formatos para generar impactos en distintas escalas, desde la más próxima, al nivel de las personas que transitan; o desde la más lejana, que permite contemplarlos desde vehículos en movimiento, o desde la altura de otras construcciones (ver figura 49). Los murales se instalan de manera recurrente en escenarios verticales como medianeras de edificios, paredes y muros de cerramientos o de fachadas de edificaciones, o sobre superficies horizontales en el suelo de andenes, parques, plazas o calles. Incluso pueden extenderse en conjuntos de fachadas de barrios enteros, conformando macro murales.

La materialidad de estas obras ha permitido la rápida reproducción en las ciudades ya que la pintura es un material de fácil acceso, y las condiciones técnicas para desarrollar las obras no son complejas porque no requieren más que la mano de obra de personas y artistas, los permisos de uso de las superficies, y cuando la escala del mural es de gran formato se requieren andamios o grúas y material de seguridad de alturas. También tiene una ventaja y es que no ocupa un espacio volumétrico, por lo que su adaptación como una obra de dos dimensiones facilita su reproducción.

Por otro lado, puede definirse un carácter renovador y cambiante en los murales, ya que por sus condiciones materiales hace que estas obras sean efímeras, ya que están expuestas a distintas condiciones como la luz solar, el agua y el polvo, causando desgaste en la pintura, por lo que muchas veces estas obras se reconfiguran con nuevas, unas sobre otras.

Importantes movimientos de artistas y colectivos están consolidando el mural como un proyecto del espacio público, actuando de manera individual o como parte estructurante de proyectos que mezclan otras manifestaciones emergentes y expresiones del arte urbano, reconociendo su trabajo por todo el mundo. Por ejemplo, la cultura del mural en Latinoamérica tiene un reconocido campo de acción, a través del trabajo de artistas como Cacerolo, Ledania, Yurika y el colectivo Vértigo Grafiti de Colombia, Olinda Silvano y Elliottupac del Perú, Proyecto Panorama en Cancún, BLN BIKE de Ecuador, Milu Correch de Argentina y Himed&Reyben de México.



Figura 49. Escalas de los murales. Estos dos ejemplos en Bogotá muestran un mural en una fachada con muchos detalles apreciables desde la cercanía, y otro de gran formato que se adapta en los bordes de los taludes de la Avenida El Dorado. Fuente: elaboración propia.

Finalmente, es notoria también la fusión de la pintura como expresión artística y la señalética urbana, dando cabida a nuevas expresiones de arte urbano que reinterpretan, desde actuaciones del *urbanismo táctico*, elementos como cruces peatonales, señales, demarcaciones de zonas para peatones, y mensajes a través de textos en calles y andenes. Esta fusión dinamiza el lenguaje visual de la calle y crea espacios más amenos y menos estandarizados.

Tabla 31. Mural: aplicación de criterios específicos. Fuente: elaboración propia.

Variables	Criterios	Definición
Físicas	Ubicación	Se puede acoplar en cualquier lugar de la ciudad: en muros, techos, fachadas, cerramientos, andenes, vías vehiculares, árboles, mobiliario urbano.
	Superficie	Requiere de un espacio bidimensional, generalmente plano y vertical.
	Materialidad	Se materializa a través de distintos tipos de pintura, puede ser en aerosoles o directamente plasmada con brochas y pinceles.
	Sentidos	Tiene una función exclusiva del sentido de la vista. El color es el rasgo distintivo que ofrece esta expresión en el contexto urbano, es relevante el uso del color como un criterio de contraste, que caracteriza al mural generando llamados de atención a la obra y al espacio en donde se encuentra plasmada.
Sociales	Procesos participativos	Se pueden dar procesos participativos desde la concepción de la idea de la obra, por ejemplo, en casos de murales que expresen símbolos, costumbres o elementos representativos del lugar, o también a partir de la ejecución de la obra. También se puede dar participación desde el patrocinio de administraciones públicas o de empresas privadas ofreciendo o cediendo espacios de edificios o insumos para la elaboración.
	Artistas	La pintura se desarrolla a partir de personas que trabajan de manera individual, en colectivos o en organizaciones consolidadas. La obra está puesta en la ciudad y es usual no saber de qué artista es. Se pueden reconocer firmas de autoría y rasgos comunes entre obras que crean identidades de artistas responsables, por ejemplo, el uso frecuente de un símbolo, colores o dibujos particulares como animales, caricaturas etc.

	Mensajes	Como expresión artística pueden desarrollar distintos conceptos e interpretaciones. Puede traer temáticas sociales de crítica, reclamo o atención que son propios del momento y responden a sucesos inmediatos. El mensaje se vale del medio visual como forma directa de expresión, mezcla el dibujo, la caricatura, los textos y señales como transmisores inmediatos.
Temporalidad	Duración	Está determinada según la materialidad y la superficie en la que la obra se encuentre, en el caso de superficies planas y transcurridas como los andenes, tenderá a un desgaste mayor al de una pared. Sin embargo, se puede determinar que tiene un carácter finito, los factores ambientales influyen en su desgaste el cual puede influir negativamente en su contexto urbano.
	Frecuencia	Es difícil establecer un criterio de medición, pero es constante y evidente que en casi todas las manzanas de las ciudades es posible hallar al menos una manifestación artística de pintura. Quizá sea más recurrente el grafiti en los lugares de mayor facilidad de aplicación en lugares distantes de cualquier tipo de control. Puntualmente, los murales son frecuentes, pero en menor medida que el caso del grafiti, debido a su tamaño, técnicas y maniobras de ejecución que requieren mayor gestión para plasmarse, a través del uso y asistencia de andamios o grúas, permisos y la colaboración ciudadana.

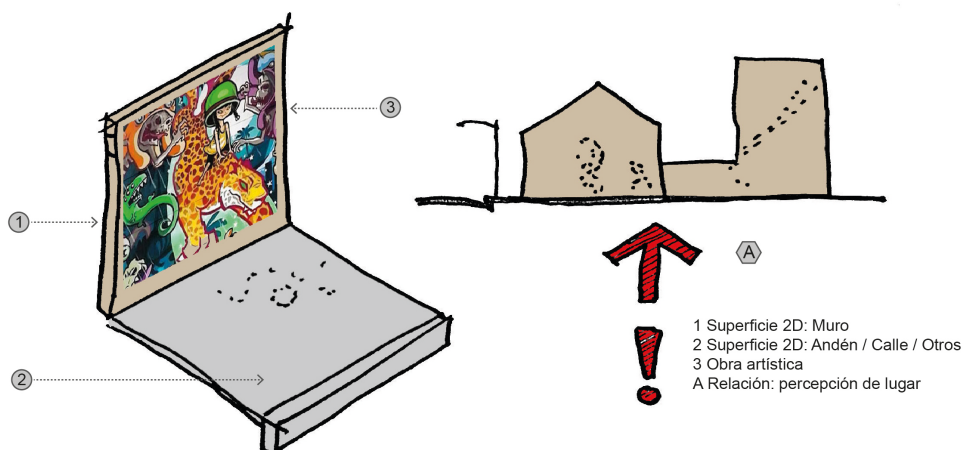


Figura 50. Relaciones entre el mural y la ciudad. Fuente: elaboración propia.

6.5.3. LA ESCULTURA

La escultura tiene un lugar relevante en la ciudad desde la particularidad de la escultura pública, que se diferencia de la escultura proyectada para el interior o en recintos privados y cerrados donde su materialidad y dinámica contemplativa presenta un carácter que es restrictivo. Como define Sobrino (1999), es notorio que varios escultores contemporáneos hayan mostrado su interés por trabajar en el complejo universo público, quizá inclinados por visibilizar su trabajo, haciendo que el arte tenga nuevas facultades sobre su rol transformador y activo, estableciendo la posibilidad de cuestionar su capacidad de incidencia a la percepción urbana y hasta qué punto conceda significados y aportes a la caótica vida urbana (Sobrino Manzanares, 1999).

La escultura urbana contemporánea tiene distintas facetas, materialidades y exploraciones que serían imposibles de concebir al interior del museo o de la galería, otorgando al medio exterior – al espacio público – un rol fundamental en el proceso creativo de la obra. Desde la proyección en el ámbito urbano, la escultura puede crear significados por medio de un lenguaje propio producido por el ejercicio intelectual de escultores por compartir sus intereses con los del espacio (Ferrero Punzano & Morant Gisbert, 2019), ya que la pieza como tal se realiza teniendo en cuenta las variables del lugar (condiciones ambientales, contexto urbano, etc.)

La relación entre ciudad y la escultura ha presentado distintas representaciones y significados, iniciando por un reconocimiento desde lo monumental y conmemoración que reseñan momentos relevantes que se instalan en la memoria colectiva. Por otro lado, se ha dado un proceso de desaparición del monumento en las ciudades, donde su presencia deja de tener algún sentido para la ciudad moderna, donde muchas estatuas fueron retiradas y trasladadas a jardines o patios de edificaciones públicas o privadas, guardadas en depósitos, o derribadas cuando las posturas políticas cambiaban, de modo que fueron reemplazadas por otros elementos con un carácter más funcional, de la metrópoli moderna, como las vallas publicitarias o el mobiliario urbano (Sobrino Manzanares, 1999).



Figura 51. Escenario en Construcción. En Bogotá, el artista Oswaldo Maciá realizó la obra Escenario en Construcción, una escultura que emite sonidos de pájaros autóctonos de Colombia. Fue una obra ganadora de un concurso convocado por instituciones públicas con alianza de un privado con el propósito de buscar una visión alternativa para el arte público desde la escultura y darle un uso a la rotonda vehicular de la Calle Tercera con Calle 19. Fuente: elaboración propia.

La influencia del Movimiento Moderno en la concepción urbana consolidó la noción de desestimar cualquier tipo de ornamentación, y la escultura como expresión urbana tuvo cierta importancia en proyectos nuevos, como el caso de la ciudad de Brasilia, que ofrece un despliegue de obras a lo largo de los espacios monumentales de la ciudad, incluso dotando la arquitectura propia del nuevo conjunto urbano de elementos singulares que podrían definirse desde una pertinencia escultórica²⁷.

Otro caso interesante es el de las Torres de la Ciudad Satélite (1957 – 1958), ubicadas en la ciudad de México y diseñadas por Luis Barragán y Mario Pani. Son el inicio de una nueva monumentalidad para la escultura debido a su composición en hormigón y su emplazamiento. También pueden ser el resultado de un proceso referido desde la arquitectura brutalista como una estrategia de la arquitectura para lograr conseguir la plasticidad de la escultura en los años cincuenta (Maderuelo, 1990).

Es concretamente para finales del siglo XX que la escultura reaparece en el ámbito urbano con una nueva interpretación y ha concretado nuevas relaciones. Ha sido una forma de acercamiento a la ciudadanía puesto que su ubicación en el espacio público es ahora parte de la cotidianidad, su observación invita a caminar, genera recuerdos, emociones y estímulos visuales para construir referencias e identidad con el lugar en donde se encuentra (Bellido, 2014). La escultura reinterpreta su presencia en la ciudad en el espacio público y en la escala de la ciudad, retroalimentando su relación. Esto puede entenderse como Aguilar (2008) cita a Rosalind E. Krauss²⁸, afirmando que el monumento debe cumplir con la condición de establecer una relación entre una representación y un lugar (Aguilar, 2008).

²⁷ Pueden mencionarse edificios del arquitecto Oscar Niemeyer como la Catedral de Brasilia, concebida por columnas con forma de parábola y con un campanario singular exento; el Congreso Nacional compuesto por dos torres y un edificio horizontal con dos cúpulas; pero quizá el rasgo más relevante es el de las columnas esbeltas que componen la estructura expuesta del Palacio de la Alvorada, que fueron el principio de la composición de otros edificios como el Tribunal Supremo y el Palacio de Planalto, incluso, su composición es la base del escudo de la ciudad.

²⁸ Profesora, teórica y reconocida crítica estadounidense de arte. Su trabajo se ha concentrado en la construcción teórica del arte minimalista.

Tabla 32. Escultura: aplicación de criterios específicos. Fuente: elaboración propia.

Varia bles	Criterios	Definición
Físicas	Ubicación	Por su carácter tridimensional, el volumen ocupado en el espacio público se hace evidente y es por ello que requiere un contexto urbano alistado y definido. Puede ser una pieza que componga todo un proyecto urbano o puede surgir como complemento en un espacio particular.
	Superficie	Requiere de una superficie que por lo general debe ser plana y corresponda con un área mínima según la obra.
	Materialidad	Cualquier clase de material es válido para componer la escultura, y su permanencia en el tiempo está sujeta a su materialidad, la cual puede cambiar por los factores a los que se expone en el exterior. Algunos materiales tienden a variar con el paso del tiempo, por ejemplo, si la obra presenta recubrimientos en pintura o algún tipo de metal que pueda presentar patologías con la humedad. Por otro lado, el material condiciona en gran medida la composición plástica de la obra, determinando el tamaño, la forma, el peso, etc.
	Sentidos	Principalmente se percibe a través del sentido de la vista, aunque también pueden interactuar el tacto e incluso el oído. El tacto juega un papel importante, ya que la escultura urbana, al hallarse en el medio exterior, se asocia inmediatamente con otro criterio de interacción que permite tocar la obra libremente como otro elemento más de la calle, ya que hace parte del espacio público.
Sociales	Procesos participativos	Es complejo determinar o contemplar la cabida de procesos participativos en la escultura, en especial por el formato de las obras como tal y por los procesos creativos y plásticos que puede desarrollar. Pueden resultar participaciones en proyectos de los urbanismos emergentes, donde se deje espacio a la escultura, donde se invitan a artistas para que intervengan el espacio bajo parámetros determinados en medio del proceso de diseño.
	Artistas	Las artistas y los artistas tienden a estar en un nivel de anonimato, pueden ser obras resultantes de trabajos individuales o producto de colectivos. Al igual que el mural, es posible determinar la autoría de las obras a través de rasgos particulares que caractericen la obra como el material, formas o técnicas recurrentes.

	Mensajes	Debido a su plasticidad genera una interpretación abstracta que en muchos casos está dada por la concepción misma que otorgan los artistas sobre el proceso creativo y significado con el que se conciben las obras. En la ciudadanía los significados pueden ser diversos y no siempre coincidir.
Temporalidad	Duración	Está determinada por dos factores, el primero, su materialidad, que asegura su durabilidad y forma de envejecimiento y reacción a factores ambientales de la ciudad, y el segundo es al contexto urbano en el que se encuentre, ya que puede resultar parte de proyectos urbanos que producen efectos no deseados en la ciudad, como la falta de apropiación o el desuso, lo cual atribuye al olvido, la falta de mantenimiento, o inclusive el vandalismo, que pueden someter a la obra a un fin prematuro.
	Frecuencia	La escultura se ha difundido de manera acelerada por todas las ciudades. Es común encontrarlas en muchos escenarios urbanos. No es posible determinar un criterio que defina en qué sectores de la ciudad está más o menos presente, sin embargo, puede hallarse de forma recurrente en intervenciones en centros históricos, sectores de oficinas o parques.

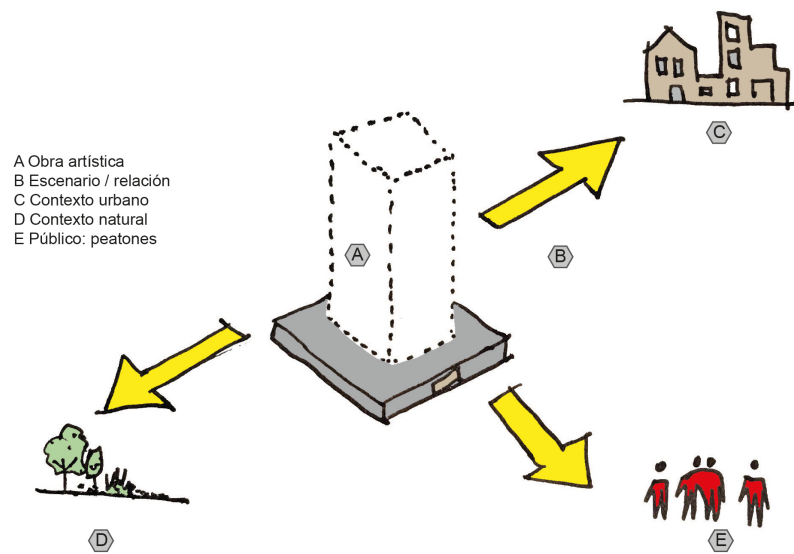


Figura 52. Relaciones entre la escultura y la ciudad. Fuente: elaboración propia.

6.5.4. LAS INSTALACIONES

Son expresiones artísticas que se definen desde su desarrollo al interior del museo y la galería. En principio han aprovechado el contexto interior para desplegar su carácter interactivo a partir de la experiencia sensorial, generando el estímulo de varios sentidos, creando acciones que el público experimenta a partir de la interacción con la obra desde uno o varios sentidos. En este caso, las instalaciones se encuentran en un ámbito cerrado, plantean un contraste con el espacio físico y arquitectónico de exhibición.

Las instalaciones se caracterizan por tener un lenguaje radical que tiene el propósito de generar reflexiones en las personas a través de instrumentos alejados de la tradición artística pero cercanos al público, además de su ubicación, potencian su visibilidad, su mensaje y contenido como la violencia, intolerancia, tiranía, consumo, etc. (Sobrino Manzanares, 1999).

En el exterior, en el espacio público, las instalaciones amplían su margen de interacción debido a los nuevos componentes que ofrece la ciudad. Por ejemplo, la capacidad de generar emociones o sensaciones de desconcierto, en el sentido de plantear contradicciones entre la obra misma y el lugar. Se entienden como una manera de intervenir en la ciudad para aportar una visión crítica a la experiencia humana. Pueden sugerir situaciones que ponen en cuestión la función de la arquitectura, el uso del espacio público y de la política del espacio en general. Son llamados que se hacen desde el arte para reforzar la idea de apropiación, definición y uso del espacio público.

El carácter efímero es otra cualidad de las instalaciones según su materialidad y su propósito de experiencia. Por ejemplo, la obra del artista Krzysztof Wodickzo, quien ha generado una serie de proyecciones sobre fachadas de edificios institucionales y la creación de unos vehículos como el Poliscar 1990 y el vehículo de los sin hogar 1988, que eran objetos que simulaban la estética de una casa rodante mínima para suplir las necesidades básicas que ofrecería un hogar para habitantes de la calle, transmitiendo un mensaje crítico (Cortés, 2007), enfocado en problemáticas sociales y en el acceso a la vivienda.



Figura 53. *mapping* en la Crida de València. Como parte de las fiestas de las Fallas de la ciudad de València, en las Torres dels Serrans, (antigua entrada de la ciudad amurallada, construida entre 1392 y 1398) se realiza el evento de la Crida, donde se oficializa el inicio de las fiestas, que incluye una imponente muestra artística de *mapping* que interviene el edificio. Fuente: elaboración propia.

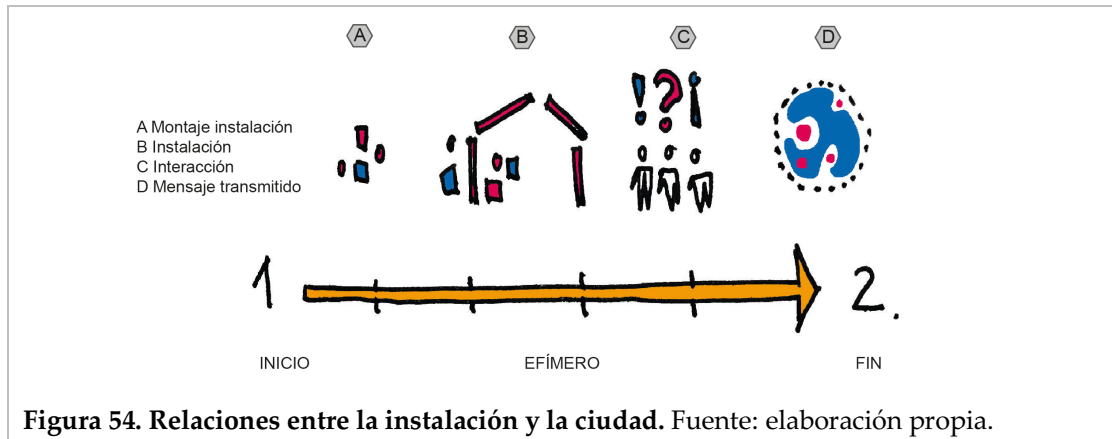
Así, las instalaciones urbanas pueden adoptar maneras de reciclar materias primas e implementar distintos objetos, reinterpretados y adaptarlos. Algunas instalaciones recurren a objetos que cubren fachadas, cuerdas que crean la ilusión de objetos volumétricos, cintas que crean patrones y diseños en superficies, entre muchas más, las cuales introducen el factor de interacción de manera implícita.

Una reconocida faceta de las instalaciones es el *mapping*, el cual, requiere de unas condiciones físicas especiales como la superficie que se presta para llevar la proyección de la obra, que se compone de imágenes o textos que reinterpretan dicha superficie, que puede ser un muro o la fachada completa de un edificio. En varias ocasiones el *mapping* se complementa con sonidos y otros efectos como el láser, el humo y la pirotecnia.

Tabla 33. Instalación: aplicación de criterios específicos. Fuente: elaboración propia.

Varia bles	Criterios	Definición
Físicas	Ubicación	Las instalaciones se pueden ubicar en cualquier lugar de la ciudad. No hay límites establecidos que determinen su implantación.
	Superficie	Requiere un espacio que puede ser una superficie bidimensional. Puede ser vertical u horizontal, como el suelo de una plaza, una fachada o un muro. También puede requerir de un espacio tridimensional determinado según las dimensiones de la obra. Incluso puede abarcar áreas considerables en la ciudad según la escala de la obra como todo un edificio, un parque, una sección considerable de una vía, un barrio, entre otros.
	Materialidad	Todos los materiales son válidos. La materialidad por lo general se caracteriza por ser ligera y de rápida construcción, de esta dependen las formas en la que se puede interactuar con la obra y en muchos casos es destacable el reciclaje de elementos para concebir la obra. En el caso del <i>mapping</i> la materialidad requiere dos aspectos, uno que se refiere a insumos técnicos como los equipos de proyección, de sonido, o incluso pirotécnicos. También el diseño y elaboración de la obra se realiza a través de software especializados de multimedia. El otro se refiere a las condiciones físicas de las superficies de proyección, que son la base para diseñar la obra.

	Sentidos	Debido a que uno de sus rasgos característicos es la interacción, es posible que intervengan los sentidos de la vista, el tacto y el oído.
Sociales	Procesos participativos	La participación se evidencia cuando la obra está terminada y el público se relaciona con esta. Su mensaje y materialidad se prestan para que la participación sea directa y sugerida, por lo que se puede plantear que las instalaciones inducen y se crean con el objetivo de generar participación durante su existencia.
	Artistas	El reconocimiento para las autoras y los autores, en el caso de las instalaciones no es tan directo y muchas veces puede pasar desapercibida la figura del artista. Como otras expresiones artísticas se pueden detectar rasgos particulares que permitan identificar las obras de alguna autoría.
	Mensajes	La sorpresa y el uso de elementos externos o distintos al contexto en el que se encuentran las obras es una de las principales características de las instalaciones, que induce reacciones de choque con el contexto urbano. Con ello, el significado de la obra en muchas ocasiones está insinuado y está diseñada para que lo refleje, dejando en pocos casos espacio para la interpretación. Dependiendo de la obra, el mensaje se atribuye a contemplar sucesos que no son esperados de encontrar en la ciudad, o de transformar elementos cotidianos y darles usos o actividades distintas a las que han sido creadas para llamar la atención, o simplemente causar reflexiones sobre cómo estamos acostumbrados a ver el escenario urbano.
Temporalidad	Duración	Su carácter es efímero, tienen un fin determinado y su objetivo es mantenerse en un periodo limitado. Esto se debe a la escala que pueden abarcar las obras, y por su naturaleza de contraste, por la composición física de sus materiales, su capacidad de reciclaje y el hecho de interrumpir las funciones de elementos urbanos.
	Frecuencia	Las instalaciones son poco usuales. En muchos casos se acude a convocatorias para el anuncio y asistencia a una instalación en la ciudad, o puede que en otros casos no, dejando desprevenida la interacción y la relación con los ciudadanos.



6.5.5. LA PERFORMANCE

Ferrando (2009) explica que la performance es una expresión contemporánea que logra fusionar y articular dos territorios artísticos que pueden resultar de la combinación entre la pintura, la música, el cine, la danza, la escultura, la poesía, el teatro, el circo, la instalación, el video, etc., y se vale del cuerpo de la persona que hace de *performer*, quien interviene como un elemento más. Es una construcción social que transmite mensajes traducidos en señas o palabras, y es relevante entender el cuerpo afianzado en la ciudad como un escenario de acogida, exclusión y alerta por sus múltiples circulaciones (Martí, 2020).

La performance no es convencional ni lógica, puede ser un simple gesto o movimiento manifestado por la *performer* y su experiencia. Esto indica que ejerce y se vale de acciones, movimientos que son transitorios, y dependen de la condición misma de la obra, por lo tanto, el espacio tiene un papel transcendental. Señalar un espacio no sólo es marcar el lugar en donde se va a llevar a cabo la acción, señalarlo es construir la acción, el espacio queda determinado por los elementos que se integran a este y hacen parte de la performance, por lo que el espacio no está al servicio de la performance, sino que es la propia performance (Ferrando, 2009).



Figura 55. #TreballeMiguals. Esta performance es una manifestación que reclama la igualdad laboral, con especial atención en visibilizar condiciones de inequidad para las mujeres en las oportunidades de trabajo. Consta de una serie de mujeres que personifican roles de trabajo a partir de vestuarios característicos de distintas profesiones. Las *performers* tienen el vestuario pintado junto con sus rostros de color blanco como símbolo de igualdad. Se desarrolló en la Plaza del Ayuntamiento en València durante una mañana del 30 de enero de 2019. La performance estaba acompañada del mensaje #TreballeMiguals en unas letras tridimensionales y varias personas de apoyo que repartían volantes con este mensaje. Fuente: elaboración propia.

Por otro lado, se puede integrar con el contexto urbano para introducir un público más amplio y no a una minoría (que puede ser el resultado de presentarse en un ámbito privado o cerrado). Además, llama la atención por expresar acciones desde el estudio de comportamientos y hábitos de las personas en el espacio público. Dichas acciones generan críticas institucionales, que incluso pueden unirse a un sentimiento y mecanismo de protesta (DeLacour, 2015).

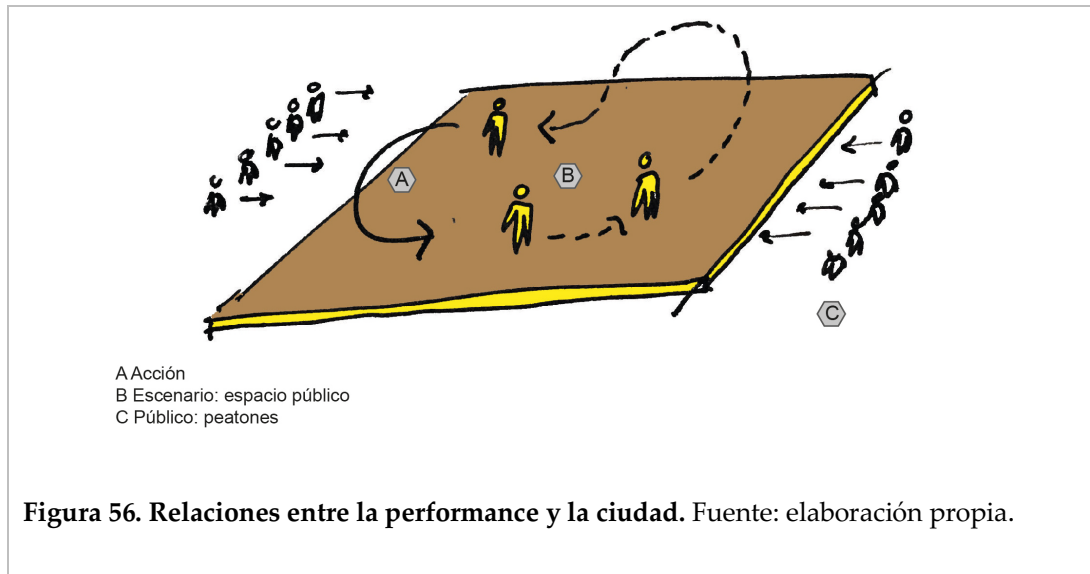
El cuerpo otorga la pauta de desarrollo de las obras. El cuerpo es el instrumento estructurante de esta expresión artística. La performance por su carácter efímero podría asociarse con la danza o con el teatro como tipos de representación, lo cual implica que detrás de la obra hay un guion o una idea de lo que desarrollará, aunque cabe resaltar, que también puede desarrollarse a partir de la espontaneidad y la improvisación. Estas condiciones hacen que el registro de estas obras sea a través de la fotografía y el video.

La obra se relaciona con el contexto urbano a partir de la reacción e interacción del público que se logra gracias al espacio público como receptor. Entonces, el cuerpo domina la escena dejando de lado la presencia de objetos físicos como infraestructuras. Estos elementos pueden ser implementados en las obras, pero sin embargo hay una notoria implicación desde la utilería con elementos que componen la escena y el uso del disfraz y el maquillaje.

Tabla 34. La performance: aplicación de criterios específicos. Fuente: elaboración propia.

Varia bles	Criterios	Definición
Físicas	Ubicación	Puede darse en cualquier lugar de la ciudad, pero son frecuentes los espacios públicos que son más concurridos y que ofrezcan posibilidad de interacción tanto con las personas como con los objetos. Pueden ser plazas, parques, andenes, vías vehiculares, etc. También pueden acontecer en ámbitos privados y colectivos como en edificios públicos o centros comerciales. Es relevante cómo la ubicación y los elementos del contexto pueden involucrarse en la obra y ser utilizados durante la performance.

	Superficie	Requiere de un espacio que abarca un área determinada para su desarrollo, por lo general son espacios planos y que pueden acoger al público. Debido a que la acción del <i>performer</i> es la base de la obra, el espacio en el que se desarrolla debe responder a su actuación ya sea fija o implique movimiento.
	Materialidad	Puede reconocerse todo tipo de materiales asumidos como objetos que complementan la escena, como objetos de utilería, que pueden estar compuestos por el vestuario, el maquillaje y objetos de la escena.
	Sentidos	Intervienen los sentidos de la vista como principal medio de experiencia, y como complementarios, el sentido del tacto y del oído.
Sociales	Procesos participativos	Las personas que desarrollan la performance, además de artistas, pueden ser las personas que participen de manera programada como parte de la obra. También puede dar cabida a la integración de la ciudadanía espectadora según la obra lo permita. La participación también está sujeta a la cabida a la improvisación dentro de la obra.
	Artistas	Pueden ser distintas personas, con perfiles cercanos o distantes a las artes escénicas.
	Mensajes	Por lo general son mensajes sociales que están inducidos de manera directa sin abrir espacio a la interpretación. Se pueden apoyar en materiales complementarios como folletos y textos descriptivos que se combinan con la actuación. Pueden alojar sentidos de protesta al ejecutarse en ubicaciones estratégicas como en frente de edificios gubernamentales o institucionales.
Temporalidad	Duración	La performance es efímera y está sujeta de manera directa con el desempeño físico de la actuación del <i>performer</i> y del conjunto que se involucra con elementos del contexto.
	Frecuencia	No son expresiones habituales.



6.6. EXPLORACIÓN DE ALGUNOS EJEMPLOS DE PROYECTOS EMERGENTES

Se exponen una serie de ejemplos de proyectos que logran materializar estas experiencias emergentes. Son relevantes en estos proyectos de manera especial la participación de comunidades y la exploración del reciclaje desde la materialidad. Se compilan como una primera muestra de visibilización de estas manifestaciones emergentes, que han sido seleccionados de manera aleatoria y comprenden distintas locaciones en ciudades en el mundo.

En la tabla 35 se presentan los proyectos a partir del contexto, el año en el que fue construido y colectivos a cargo de la ejecución; una descripción que amplía los aspectos relevantes de las manifestaciones emergentes que representan; y un gráfico que incluye algunos descriptores que señalan los componentes sobresalientes.

Tabla 35. Ejemplos de proyectos emergentes. Fuente: elaboración propia.

6.6.1. ESPACIO DE PAZ EN PINTO SALINAS	
Año	2014
Ubicación	Caracas, Venezuela
Colectivo	Oficina Lúdica, PICO Estudio y PKMN Arquitecturas. http://www.eeestudio.es/espacios-paz.html
Descripción	Este proyecto se ejecutó en colaboración con la comunidad de Las Tres Marías del barrio Pinto Salinas, caracterizado por ser un asentamiento vulnerable con varias problemáticas sociales y de violencia. Consistió en la adecuación de una edificación existente como equipamiento comunal que se integró a una nueva estructura metálica modular a partir de elementos triangulares prefabricados y unas gradas en madera, que aprovechan la topografía para conformar un pequeño escenario. Este espacio público ofrece un carácter versátil para ser aprovechado para eventos sociales del barrio o como lugar de permanencia bajo la sombra que genera la estructura. Se evidencia la actuación del <i>urbanismo táctico</i> , el reciclaje urbano, la acción participativa en el proceso de diseño y de autoconstrucción, y el mural plasmado en una composición a partir de círculos en la fachada de la preexistencia.
	
<ul style="list-style-type: none"> 1 Escenario / zona de permanencia 2 Bancas 3 Gradas 4 Murales 5 Rejilla que genera sombra 6 Estructura metálica 7 Edificación preexistente e integrada 	
Figura 57. Espacio de Paz Pinto Salinas. Fuente: elaboración propia, 2019	

6.6.2. SOLAR CORONA

Año	2011 - 2018
Ubicación	València, España
Colectivo	comunidad vecinos Ciutat Vella: Asociación solar Corona https://solarcorona.wordpress.com
Descripción	Este proyecto es un caso de una ocupación de un solar que se encontraba desocupado transformándose en un punto de encuentro vecinal, adaptado para distintas actividades culturales, formativas y comerciales. Poseía un jardín / huerta y un espacio adaptado multifuncional para diversidad de eventos culturales. Acogió iniciativas de estudiantes, vecinos y distintas profesiones, integrando a la comunidad en procesos participativos diversos. Estas actividades contribuyeron al mejoramiento del sector de la calle la Corona del barrio El Carme, en el centro histórico de València en donde existen varios solares desocupados y construcciones en estado de abandono. El proceso de ocupación estableció un diálogo con los propietarios del solar, quienes cedieron el espacio para el proyecto, hasta que reclamaron el solar y se dio fin a la iniciativa en abril del año 2018. El solar después del desalojo del proyecto aún continúa en el mismo estado del inicio sin ninguna intervención.



Figura 58. Solar Corona. Fuente: elaboración propia.

6.6.3. CENTRO DE FORMACIÓN CAÑADA REAL

Año	2009
Ubicación	Cañada Real Galiana, Madrid, España
Colectivo	Recetas Urbanas / Todo por la Praxis http://www.coloco.org
Descripción	Es un proyecto inmerso en un sector particular de la ciudad que se caracteriza por ser un asentamiento informal y que con el tiempo ha consolidado distintos problemas sociales, reconocido por la inseguridad generada a partir de disputas entre grupos sociales, tráfico de drogas, entre otros. El proyecto es un equipamiento social versátil que se enfoca principalmente en funciones educativas que generen actividades que contribuyan al bienestar social del barrio. Se evidencia la presencia de la participación ciudadana en todas las fases del proyecto, en especial durante su construcción, la cual fue posible a través de la mano de obra de la comunidad. Su diseño incluyó la incorporación de contenedores y otras piezas metálicas recicladas, que permiten una rápida instalación asistida y la posibilidad de replicar el diseño como un modelo replicable en otros lugares. El edificio permite abrirse al exterior proyectando sus actividades al espacio público.

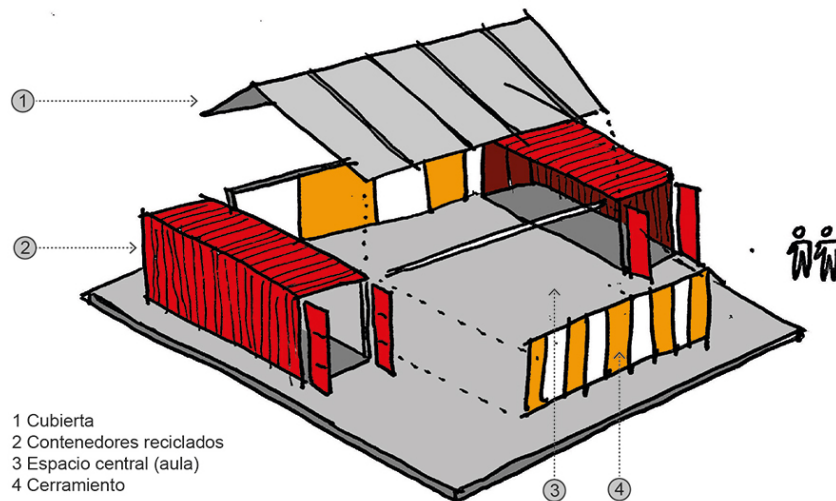


Figura 59. Centro de formación Cañada Real. Fuente: elaboración propia.

6.6.4. SOMMERWERKSTATT WIESENBURG

Año:	2012
Ubicación	Berlín, Alemania
Colectivo	Residentes barrio Wisenburg, estudiantes y docentes de arquitectura de primer año. https://www.dbxchange.eu/node/1199
Des-cripción	El proyecto es una ocupación de un solar del barrio Wisenburg, el cual era refugio de personas sin hogar. En el marco del festival Wiesenburg Summer Workshop, se realizó la ocupación para llamar la atención de la administración local sobre esta problemática social y la situación de varios solares similares. La iniciativa se desarrolló en conjunto entre residentes, estudiantes de arquitectura y artistas. Se materializaron distintos elementos que componen el proyecto: una cubierta liviana revestida con paraguas, mobiliario como mesas, bancas y postes y varios murales en las medianeras. El proyecto proponía actividades lúdicas infantiles dirigidas por, y para personas del barrio.

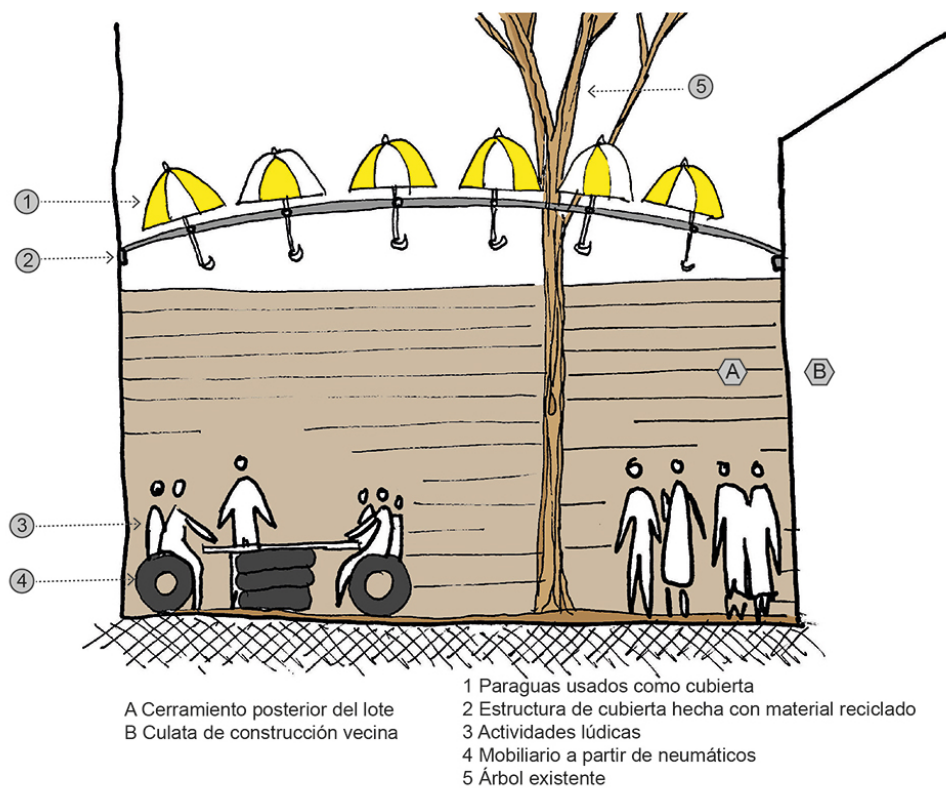


Figura 60. Sommerwerkstatt Wiesenburg. Fuente: elaboración propia.

6.6.5. ECOBOX

Año	2001
Ubicación	París, Francia
Colectivo	Atelier d'architecture autogérée http://www.urbantactics.org
Descripción	El proyecto se vale del reciclaje de una estructura abandonada que funcionaba como un almacén. Consta de un jardín temporal, concebido gracias al <i>urbanismo táctico</i> y la acción de la participación ciudadana, materializándolo a través del uso de estibas de madera como módulo base de composición que permite generar espacios de circulación y vacíos para permitir cultivar. Esta iniciativa buscaba apoyar a las personas del barrio que deseaban desarrollar prácticas agrícolas al interior de la ciudad, invitando a residentes a que en su tiempo libre traigan sus propias herramientas y que apliquen y compartan sus conocimientos sobre las especies y los procesos que se requieren para poder sembrar. Los productos cultivados son utilizados por las mismas personas vinculadas al proyecto para el uso doméstico y para generar distintas formas de emprendimiento en modelos de comercialización barrial.

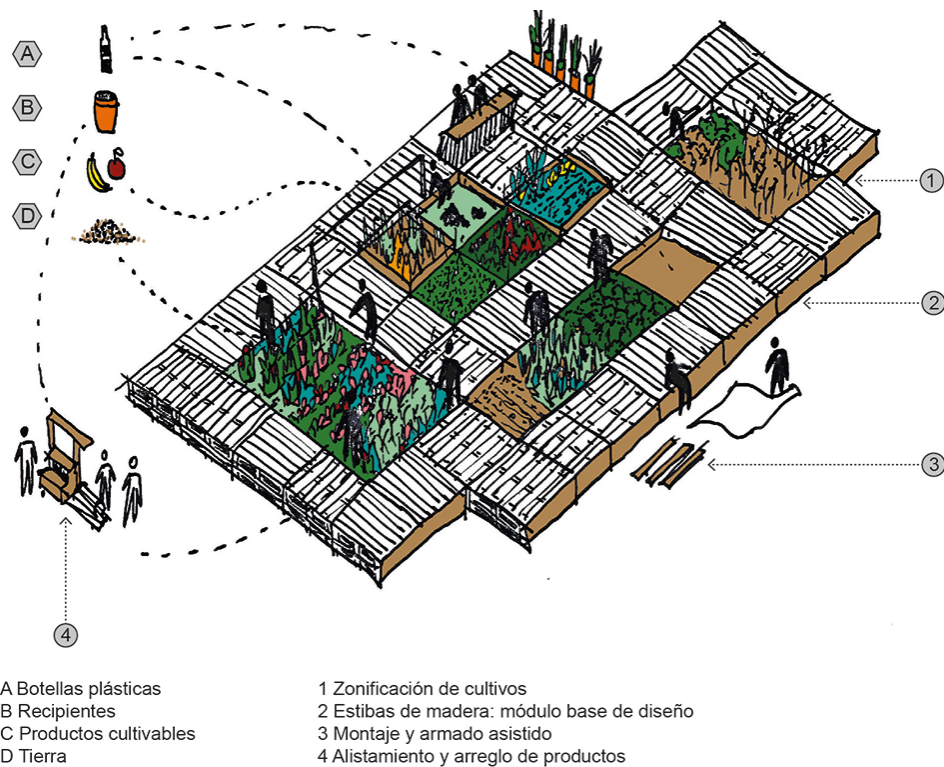


Figura 61. EcoBox. Fuente: elaboración propia.

6.6.6. EL DORADO

Año	2011
Ubicación	Bogotá, Colombia
Colectivo	Arquitectura expandida http://arquitecturaexpandida.org
Des-cripción	En el barrio el Dorado, en la localidad de Ciudad Bolívar, caracterizado por su origen informal y presentar distintos problemas sociales de violencia y pobreza, se realiza este proyecto que logra dar uso a un espacio sin uso junto a un parque y la iglesia del barrio. Consta de un escenario cubierto con una estructura metálica que cubre y brinda iluminación al espacio, anclada a la medianera de la iglesia, que también se pinta una parte de blanco para poder usarse para proyectar y otra con un mural. Al frente se dispone un mobiliario concebido como unas gradas / comedor materializadas a partir de neumáticos reciclados que permiten disponer al público frente al escenario y generar actividades colectivas como comedor o mesa de trabajo. También el alcance del proyecto envuelve su contexto inmediato, mejorando la superficie donde se implanta y un sendero peatonal que se crea para mejorar la movilidad en el lugar. Se resalta la acción del <i>urbanismo táctico</i> para el desarrollo del proyecto.

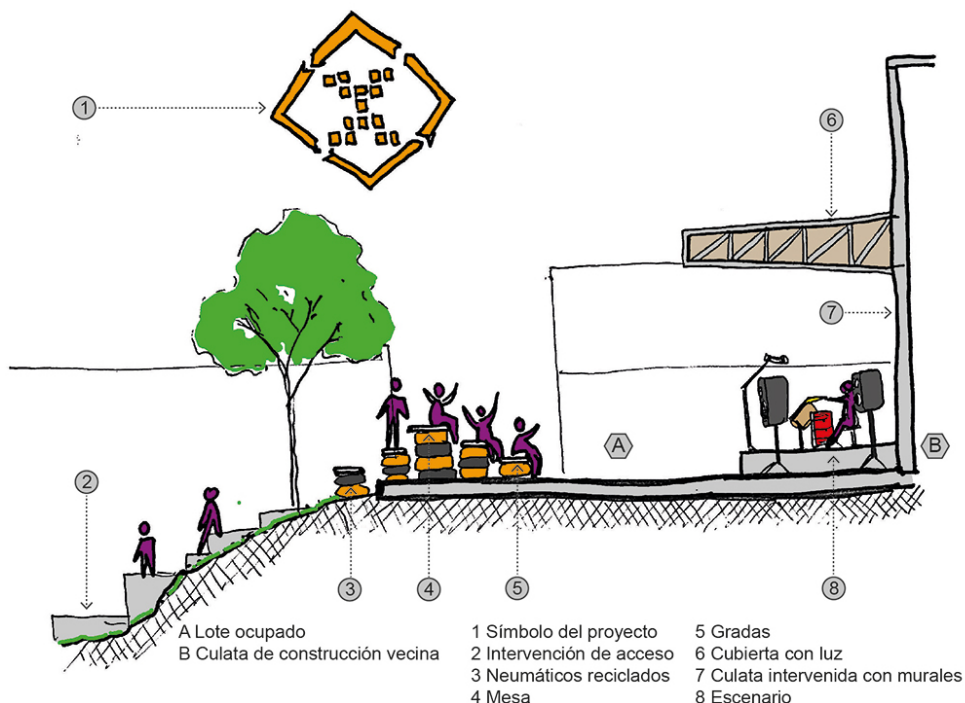


Figura 62. El Dorado. Fuente: elaboración propia.

6.6.7. EL JUEGO COMO VALOR DE USO MERCADO SAN ROQUE

Año	2014
Ubicación	Quito, Ecuador
Colectivo	Arquitectura expandida http://arquitecturaexpandida.org
Descripción	Este proyecto consta de la creación de módulos lúdicos en áreas comunes y perimetrales del mercado de San Roque, que permiten el desarrollo de actividades diversas que contrastan con las dinámicas habituales del mercado. Por medio de objetos como arcos de fútbol, bancas, gradas, vasos y tubos comunicantes y juegos infantiles diversos las personas que visitan del mercado pueden encontrar otros espacios de interacción; además de que estas estructuras son de gran provecho para niños y niñas, que son familiares de trabajadores del mercado, que pueden estar en el mismo espacio de trabajo de sus familias ocupando su tiempo luego de clases con juegos lúdicos. Estos módulos se han creado a partir del reciclaje de elementos como tuberías sobrantes, estibas de madera, neumáticos y pintura.

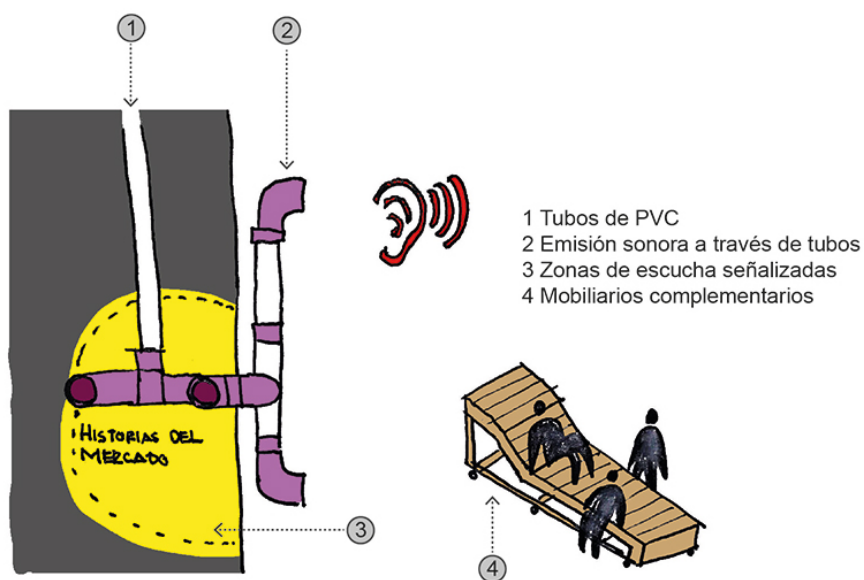


Figura 63. El juego como valor de uso. Fuente: elaboración propia.

6.6.8. STEEL CITY SOUND SYSTEM

Año	2013
Ubicación	Linz, Austria
Colectivo	Estudiantes programa Space & Desing Strategies de la Universidad de Arte y Diseño de Linz http://www.studiolukasfeireiss.com
Des-cripción	Es una performance en el espacio público, que consta de un módulo móvil que contiene un sistema de sonido incorporado, el cual puede ser levantado por varias personas como si fuera un objeto usado para las procesiones religiosas. El objetivo es llevar este módulo a manera de coreografía reproduciendo música a su paso, creando un show musical por las calles a través de rutas seleccionadas. Esta performance es una propuesta alternativa para incitar usos y actividades poco usuales en la ciudad, generando reacciones en las personas que transitan, haciendo que se animen a bailar o que se unan al recorrido de la procesión. La caja contenedora ha sido elaborada con madera, en su interior lleva un sistema de audio que contiene unos parlantes visibles desde la estructura, y el exterior ha sido pintado con un diseño de flores y hojas.

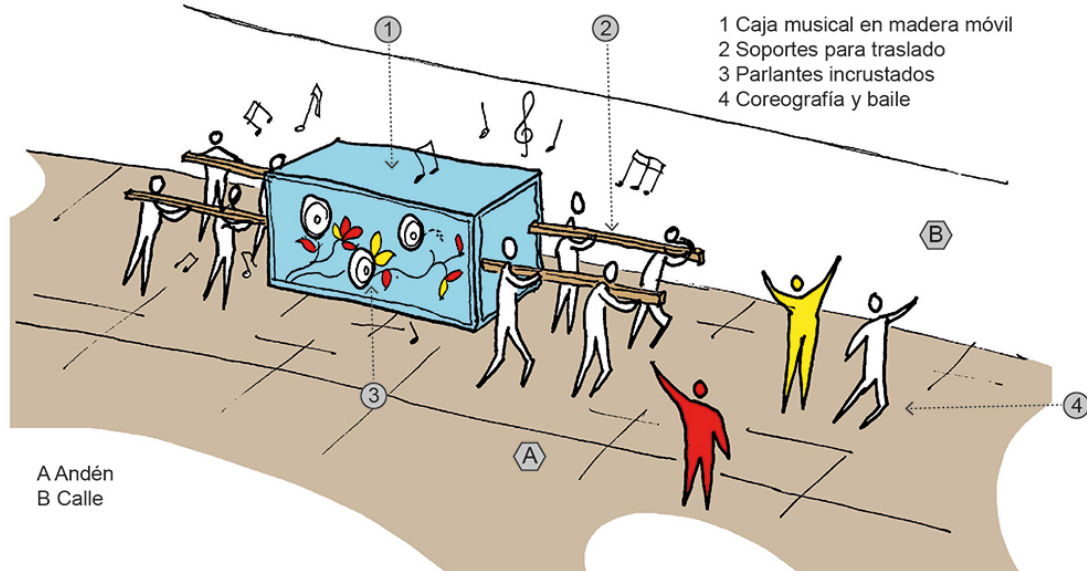


Figura 64. Steel city sound system. Fuente: elaboración propia.

Los ejemplos coinciden en algunos elementos destacables. Existe una tendencia hacia lo efímero, es decir, que se han diseñado para un periodo específico, indicando que sus acciones no son permanentes, por lo que los usos generados tienen un impacto fuerte y concentrado en aprovechar la experiencia del proyecto. Los que no son efímeros, se diferencian porque sus usos tienden a no ser específicos, permitiendo que sea la versatilidad una cualidad que asegure su utilidad, la capacidad de apropiación y permanencia.

El reciclaje es otro elemento importante, anunciado como un efectivo método de materialización, implementado a través de materiales constructivos y desde la escala urbana, dando la oportunidad de uso a lugares y solares desocupados. Se han diseñado y materializado desde aportes interdisciplinarios, diversificando las visiones y perspectivas. En los procesos participativos se vincula el asesoramiento profesional fortaleciendo estas dinámicas de diseño que desarrollan propuestas que responden de manera efectiva a las distintas necesidades de las comunidades y los barrios.

Por último, se puede ver que existe diversidad en los contextos de inserción de estos casos. Son muestras que provienen de distintas ciudades que demuestran la adaptación y actuación de estas formas alternativas. Puede plantearse desde esta perspectiva que no responden a tendencias o modas, han coincidido para evidenciar nuevos caminos para concebir el espacio público.

6.7. CUESTIONAMIENTOS Y CRÍTICAS SOBRE EL DESARROLLO DE ESTAS PRÁCTICAS PARA EL FUTURO DEL ESPACIO PÚBLICO

6.7.1. LO EFÍMERO Y LO PERMANENTE

No hay una última palabra en cuanto al carácter temporal o permanente de estas prácticas en el espacio público, aunque desde la construcción teórica de los urbanismos emergentes, se puede determinar que son más las posturas que apuntan a definirlo desde las intervenciones efímeras. Puede ser apresurado

determinar si estas formas son manifestaciones exclusivamente temporales, esta asociación puede apoyarse en el uso de habilidades de materialización a través del reciclaje o a la mano de obra a partir de talleres formativos, que precisamente podría ser un argumento para proponer un punto débil, si se considera que estas maneras de materialización y construcción no garantizan la misma calidad, durabilidad, o resistencia que un proyecto convencional (Araneda, 2018).

La materialidad y rápida elaboración de estos proyectos no se debe a la improvisación o ausencia de calidad. Se trata de actuaciones tácticas que definen etapas intermedias que permiten la experimentación, adaptación y transición de los proyectos, definiendo tiempos específicos en los que estas fases tácticas permanecen para luego pasar a otros momentos de consolidación, en donde los proyectos evolucionan para tornar a un estado de mayor perdurabilidad desde la materialidad. Sin embargo, estas etapas finales de formalización también poseen características de flexibilidad para seguir transformándose en el tiempo, diferenciándose de proyectos convencionales que no permiten transformaciones por su rigidez.

6.7.2. LOS INTERESES COMERCIALES Y POLÍTICOS

Los urbanismos emergentes deben ser instrumentos que se mantengan al margen de intereses comerciales y lucrativos. Si acontecen manifestaciones similares que tienen como objetivo la propaganda, demostración de productos o el mismo hecho de vender las intervenciones tácticas como producto, se ha perdido su validez, por lo que puede quedar en apenas un discurso todas las cualidades de estas actuaciones. Pueden involucrarse agentes privados que por medio de estrategias comerciales puedan contribuir, por ejemplo, con donativos de materiales, que de cualquier manera su interés real sea el de apoyar los propósitos comunitarios de los proyectos.

¿Es posible que a través de estas manifestaciones se encuentren acciones políticas? Como explican Álvarez y González (2017), varios colectivos que han contribuido en estas prácticas, utilizan el término político como cualidad y acción bandera de su actuación, donde quizá sea pertinente implementar una

definición de carácter social encaminada hacia la participación ciudadana y no hacia lo político, puesto que se pretende identificar que el sentido político viene desde lo físico, lo cual es un significado complejo de atribuir, puesto que no existe una dimensión material para lo político, más allá de los cuerpos de las personas ciudadanas, lo que implica que la arquitectura no podría ser designada como política en sí misma (Álvarez & González, 2017).

Para el caso de la ocupación de solares, puede comprenderse que logran fusionar varias de estas cuestiones, puesto que aguardan un significado de alegalidad importante, que da visibilidad a distintas problemáticas urbanas que resultan en estos vacíos en la ciudad. Con ello podría plantearse que las ocupaciones de los solares por parte de vecinos pueda ser blanco de nuevos ciclos económicos y desarrollar intereses comerciales, por lo que es incierto si resistan estos proyectos a la influencia comercial y a la presión administrativa y la normativización que caracterizan al ente público (Bellet Sanfeliu, 2014).

Estas formas de intervenir pueden ser usadas en lugares favorecidos de la ciudad, como indica Araneda (2018), que son muchos los casos en los que estas intervenciones, se realizan en lugares de alta concurrencia, reducidos, privilegiados, cuya imagen de éxito está consolidada, haciendo que estas acciones no beneficien a los sectores más vulnerables de la ciudad (Araneda, 2018). Esto puede ocurrir porque las administraciones deciden implementar estas acciones como formas de justificar algunas políticas que hagan énfasis en los valores promovidos desde estas formas del espacio público, pero que se ejecutan desde la perspectiva tradicional, por lo que terminarán en efectos no deseados y negativos como otros proyectos. Esto conduce a evidenciar los aspectos vulnerables de estas actuaciones, generando cuestionamientos para impedir su desarrollo.

Se pueden plantear varias cuestiones entorno a propósitos políticos y comerciales que involucran al arte. ¿Qué ocurre cuando el mensaje transmitido a través de alguna de estas expresiones es comercial? O, cuando se trata de un medio para hacer propaganda política, ¿tiene el mismo significado y son iguales de válidas sus relaciones? Puede entenderse que desde este enfoque las relaciones están predispuestas a partir de un producto comercial o político. En cierta medida el desinterés lucrativo debe prevalecer ante el mensaje.

El reconocimiento y retribución como oficio y trabajo en medio de un proyecto, donde las administraciones de las ciudades, la ciudadanía o artistas costean las intervenciones es una acción que asegura la ejecución de la obra, pero no debe involucrar el interés frente a la existencia de algún mensaje comercial. Cabe señalar que puede darse la intervención de empresas que patrocinan las obras para promocionar algún tipo de material como por ejemplo las pinturas, estructuras de andamios o maquinarias, entre otras, las cuales se diferencian y son una excepción, ya que es una intención distinta al comercio de mensajes.

Es importante poner en valor el rol del arte como medio de cuestionamiento del poder, como un conducto que da visibilidad a conflictos y problemáticas sociales. Por lo que es un instrumento con acceso a la ciudadanía para ser otro canal de manifestación democrática.

También es posible cuestionar la comercialización del arte como producto. ¿Es posible señalar al espacio público como un medio de exhibición, que además sea un medio de publicidad de las obras? ¿Es la ciudad otro escenario comercial que se ha ofrecido al arte como medio externo que logra divulgar y a la vez cuestionar el rol de las galerías y los museos frente a la inclusión y valoración de todas estas manifestaciones? ¿hay un interés genuino en comerciar el arte urbano? Quizá estos interrogantes tengan algún desenlace favorable para la difusión del arte urbano, de su aceptación y desarrollo. Puede entenderse como una promoción que beneficia su propia supervivencia y continuidad.

6.7.3. EL ARTE INSTITUCIONALIZADO

Ante el desarrollo de expresiones artísticas en el espacio público, las administraciones de las ciudades se han acercado a estas manifestaciones para en cierta forma apoyarlas y divulgarlas, incluso proponer proyectos en sectores de la ciudad a través del arte urbano. Es usual encontrar en muchas ciudades concursos, convocatorias e incentivos para la creación e inserción del arte en muchos proyectos urbanos.

Es válido citar el ejemplo del Museo Inacabado de Arte Urbano (MIAU)²⁹, desarrollado en el municipio de Fanzara en Castellón, en España, habitado por 276 habitantes según el censo de 2018, donde a lo largo del casco urbano se despliegan murales urbanos creados por distintos artistas invitados. Llama la atención por ser un escenario activo para el desarrollo del mural como una práctica constante, del cual se ha valido la administración para fomentar el turismo del pueblo y generar campañas para visitarlo y habitarlo.

Es un caso particular en donde es válido el arte como un medio de divulgación, considerando la situación puntual de muchos pueblos de España, como Fanzara, que presentan una población muy baja y una tendencia a despoblarse e ir perdiendo sus servicios y equipamientos. Para este caso el rol de crítica o insurgencia del mural quedan al margen, dadas las condiciones del proyecto, que tienen un propósito de generar nuevas identidades y significados para atraer nuevamente vida al pueblo con visitantes externos.

Se puede decir que el arte ha podido evolucionar para involucrarse en una esfera institucional, que formaliza su presencia en la ciudad. A través de esta vía de acción, ¿el arte tiene el mismo valor y significado, que por ejemplo en el caso de la pintura, lo tiene el grafiti al actuar como medio de insurgencia en medio de la clandestinidad? A través del arte institucional estas manifestaciones pueden tener mayor aceptación y facilitar la gestión misma de su efecto y materialización en el espacio público.

6.7.4. LA VULNERABILIDAD DEL ARTE URBANO

Se ha establecido que la ciudad y su estructura espacial no se concibe como un escenario de exposición, es decir, su estructura no está pensada para desarrollar una función en un sentido museográfico, sobre todo si es abordada desde un sentido estrictamente funcional. También es relevante destacar que una importante relación que permite cambiar la función urbana para adecuarla hacia la recepción, inclusión y permanencia del arte en su

²⁹ El sitio web oficial del MIAU <https://miau32.wixsite.com/miaufanzara-2016>, se promocionan visitas turísticas guiadas a través de recorridos urbanos por el municipio. También expone algunas de las obras más significativas.

estructura, es cuando el diseño del espacio público permite adaptarse para la ubicación de una obra artística, en especial para el caso de la escultura, la cual requiere de una planeación directa y un alistamiento para su localización.

Sobre la pintura, es posible declarar que es posible comprender que en medio de su expresión gráfica y su aceptación en la ciudad se esté generando un significado o una aceptación fundada en un criterio netamente decorativo. Esto lleva a pensar que la naturaleza misma de expresión de la obra pueda retomar el concepto de la pintura desde un sentido de comprensión más tradicional. Sin duda, la pintura desde un aspecto estético puede influir de manera directa en la transformación de los espacios urbanos. Esta función puede centrarse en su desempeño urbano renovador y de generador de significados.

Para el caso de la escultura contemporánea, ha ganado un espacio importante en los centros urbanos de poder, donde se instalan no solo el poder ejercido por el Estado, sino el poder económico, impuesto a través de las instalaciones y sedes de empresas influyentes, que ven reforzado su carácter de dominio a través de lo que la escultura puede simbolizar. Esto lleva a considerar que el arte puede dejar de lado algún rasgo reivindicativo y ceder su expresión a un ámbito que además de privado, está cargado de intereses distantes, enfocados en reafirmar los poderes económicos.

En las instalaciones, la escala de la obra puede llegar a generar críticas, ya que, para el contexto urbano, como escenario de intervención, puede requerir un espacio de dimensiones considerables dadas sus mismas proporciones, como la altura de toda una fachada de una edificación de varias plantas, o el área de un espacio público como el de una plaza. Si es posible hacer una comparación con el espacio interior, en el museo, las instalaciones son más pequeñas y están diseñadas a medida del espacio de exhibición, el cual cuenta con parámetros museográficos y de exhibición, mientras que el caso urbano no, y la adaptación a un contexto más amplio pone a prueba la dimensión de la obra. Sin embargo, este aspecto hace parte de su propia naturaleza de generar relaciones de contrastes con el contexto inmerso, por lo que podríamos indagar que este tipo de expresión no sea tan recurrente.

Por último, la performance tiene como competencia para su desarrollo, espacios cerrados, debido al carácter o contenido social que representa la performance, se vale en ocasiones de escenarios interiores más pertinentes en este sentido, como por ejemplo, los museos y galerías, incluso los centros comerciales, desarrollando mensajes sobre críticas sociales al consumo.

6.7.5. LOS VACÍOS EN LA PLANEACIÓN URBANA

El surgimiento de estas formas evidencia vacíos de atención en el espacio público a partir de la planeación y la gestión urbana. Estos vacíos provienen desde distintas instancias, partiendo del mismo significado atribuido al espacio público, en donde las cualidades y la confianza aplicada en proyectos urbanos de espacio público pueden ser una sobredimensión de sus propios alcances; la falta de inversión y el descuido por parte de administraciones y gobiernos; la ausencia de espacios para la participación de la ciudadanía en los asuntos de ciudad; el ejercicio del urbanismo y la arquitectura como disciplinas tradicionales en los asuntos urbanos, la poca influencia de la academia en materia de decisión, participación y actuación urbana, y finalmente las propias realidades urbanas que incluyen problemáticas relacionadas con la informalidad, desarrollos incompletos entre otros.

Es importante que los proyectos y las intervenciones atiendan a los lugares que más los requieren, y que si viene desde la iniciativa pública, que atienda con prioridad la vulnerabilidad. Como ejemplo, en el caso de Latinoamérica, es ingenuo pensar que la solución relativa a las problemáticas del espacio público, de movilidad, o de necesidad de equipamientos y servicios se pueda resolver a partir de estos proyectos.

Sin embargo, una crítica importante de estas prácticas viene de la postura de Marrades (2014), que indica que no debemos llamarlo urbanismo emergente sino precario, ya que es un movimiento que no es nuevo, viene desde las teorías de Jacobs (1961) Arendt (1958) y Habermas (1962); son apuestas que no definen cuál es la alternativa, pueden anunciar un cambio de paradigma pero no se sabe muy bien qué hay después; con ellas estamos haciendo juego a un estado que abre grietas para entretenernos, mientras le da prioridad a negocios

más lucrativos; y finalmente se ve más como un urbanismo parche y precario, del cual podemos aprender con un gran valor transformador, pero seguirá siendo un medio de distracción mientras las decisiones importantes se toman a nuestras espaldas (Marrades, 2014).

6.8. CONCLUSIONES: LOS APORTES DE ESTAS EXPERIENCIAS

Es necesario prestar atención a los procesos que han permitido el desarrollo de estas experiencias, con el objetivo de poderlas replicar. Su propia naturaleza de experimentación abre la posibilidad de continuar con ejercicios de participación y propuestas desde el ámbito profesional, académico y desde las comunidades. Partiendo de ello, vale la pena señalar las siguientes recomendaciones y reflexiones que permiten comprender la importancia de estos proyectos en miras de resignificar el espacio público, considerando el valor y los aportes que hacen estas muestras contemporáneas.

Es preciso confiar en la academia, vista como un núcleo de aprendizaje y escenario de investigación y propuestas que impulsan a nuevas generaciones profesionales a comprender las realidades y necesidades urbanas a partir del contacto con las comunidades. La calle posee un valor pedagógico enorme que contribuye a fortalecer la academia como un generador de conocimiento y puente entre las comunidades y las administraciones, creando lazos que permitan llevar a cabo estas iniciativas, además de ser el principal observatorio urbano que evalúa y determina los fenómenos urbanos con mayor precisión.

Por otro lado, fortalecer la divulgación de estas formas alternativas del espacio público, justamente desde la postura académica y de investigación, ampliando el margen que ofrecen medios rápidos como las redes sociales. Es pertinente incluir estas temáticas no solo en medios como los libros o las revistas científicas, sino también en los contenidos propios de la academia como en cátedras, seminarios, conferencias y prácticas. Con ello se obtiene un respaldo importante para abordar estas temáticas con mayor rigor y aceptación desde

las profesiones para que administraciones y gobiernos puedan también incluirlas dentro de sus procesos.

Es preciso ampliar el debate sobre la posibilidad y pertinencia de incluir en los procesos formales de gestión y planeación a estas manifestaciones. Es importante plantear qué efectos puede tener en el espacio público que sean abordadas desde la administración pública. Esto condiciona su evolución y determina el futuro de este campo de acción, ya que, sin duda alguna, son una valiosa oportunidad para hacer ciudad y espacio público de otra manera.

Por último, estas reflexiones hacen un llamado para cuestionar cómo se comprende y cómo se define al espacio público, sobretodo en qué medida estas concepciones son coherentes con las realidades contemporáneas. El espacio público se encuentra en un punto de transformación, del cual estas manifestaciones hacen parte, abriendo cada vez más espacios para nuevas dinámicas, más procesos participativos, nuevas estéticas y formas, fortalecimiento de actividades en lo público y otras más dinámicas que ejercerá la arquitectura y el urbanismo de este siglo.

CUARTA PARTE:

**CASOS DE ESTUDIO Y
PLANTEAMIENTOS DE
RESIGNIFICACIÓN**

CAPÍTULO 7.

PROYECTOS REPRESENTATIVOS

7.1. PRESENTACIÓN

Este capítulo presenta una muestra de proyectos significativos en el espacio público, los cuales tienen en común valores y aportes relevantes para el estudio del espacio público contemporáneo a partir de la perspectiva de las manifestaciones emergentes. Estos proyectos se ubican en distintas ciudades, evidenciando una variedad geográfica, urbana y social, concentrados principalmente en Europa, Latinoamérica y América del Norte.

No se pueden describir a partir de los métodos convencionales de actuación urbana, justamente porque van en un sentido opuesto a la estructura jerárquica de estos procesos urbanos, a modas, a intereses de privados o a tendencias del mercado inmobiliario. Con ello, estos proyectos descomponen estas lógicas heredadas de los procesos tradicionales que rodean al desarrollo y ejecución del espacio público, a partir de la acción de los instrumentos de los urbanismos emergentes, que reúnen iniciativas que surgen desde un sentido contrario, ubicando en primer lugar a las personas y comunidades.

Podrían ser el surgimiento de los movimientos participativos propios de las corrientes del *placemaking*, de los métodos *botton-up*, o de abajo hacia arriba, que ofrecen flexibilidad y libertad ante la rigidez paternalista o burocrática de la planeación urbana institucional. Es la materialización de los principios anunciados desde finales del siglo pasado por Jane Jacobs, William Whythe, Richard Sennett, Jan Gehl, y otros autores representativos que han insistido en la humanización del espacio público.

Sin embargo, son intentos que promueven un mejor entendimiento del espacio público. Es posible anunciar que son movimientos que no están tras un objetivo político, o de rebeldía en contra de dichos sistemas, por el contrario, pretenden fortalecer la participación y hacen llamados que evidencian los vacíos que han dejado estos procesos en las ciudades. En propias palabras de Minguet (2013):

“... la reemergencia de los movimientos en pro del urbanismo *bottom up*, aparece cada vez más claramente como una recidiva cultural políticamente desactivada. [...] Sus propuestas, en contradicción con su imagen exterior, parecen encajar mejor en los mecanismos populistas de la post política, que en la verdadera acción subversiva. La sensación [...] es más que una rebeldía estetizada y políticamente desactivada, con una función de reclamo, más que de auténtica subversión.” (Minguet, 2013) p.26 y 27.

Esta muestra es una oportunidad para reflexionar caminos alternativos a la producción del espacio público. En cierta medida, es posible declarar que estos casos de estudio contribuyen al trazado de una resignificación del espacio público contemporáneo y es a través de estos que se puede comprender, revisar y también debatir la pertinencia de su acción en la ciudad.

7.2. MÉTODOLÓGÍA: CLASIFICACIÓN DE LOS PROYECTOS Y CRITERIOS DE REVISIÓN

La metodología se puede definir a partir de una estructura dividida en cuatro fases (ver figura 65): la fase uno de selección de los proyectos, la fase dos que comprende la categorización y la formulación de criterios de análisis y descripción, la fase tres en donde se aplican los criterios exponiendo los proyectos, y la cuarta, que hace una comparación y plantea las conclusiones.

7.2.1. PRIMERA FASE

En el proceso de selección de casos se han definido dos tipos de fuentes, las primarias, comprendidas a través de bibliografía especializada y artículos científicos, y las fuentes secundarias son referencias de apoyo, principalmente recursos web como blogs y sitios oficiales de oficinas de arquitectura y colectivos. El juicio principal de selección de los casos de estudio es la directriz impartida desde el componente teórico, enfocado en proyectos que cumplan con características de interés como la implementación de los urbanismos emergentes, el uso del reciclaje, la notable participación ciudadana en procesos de diseño, construcción y gestión y la presencia del arte urbano.

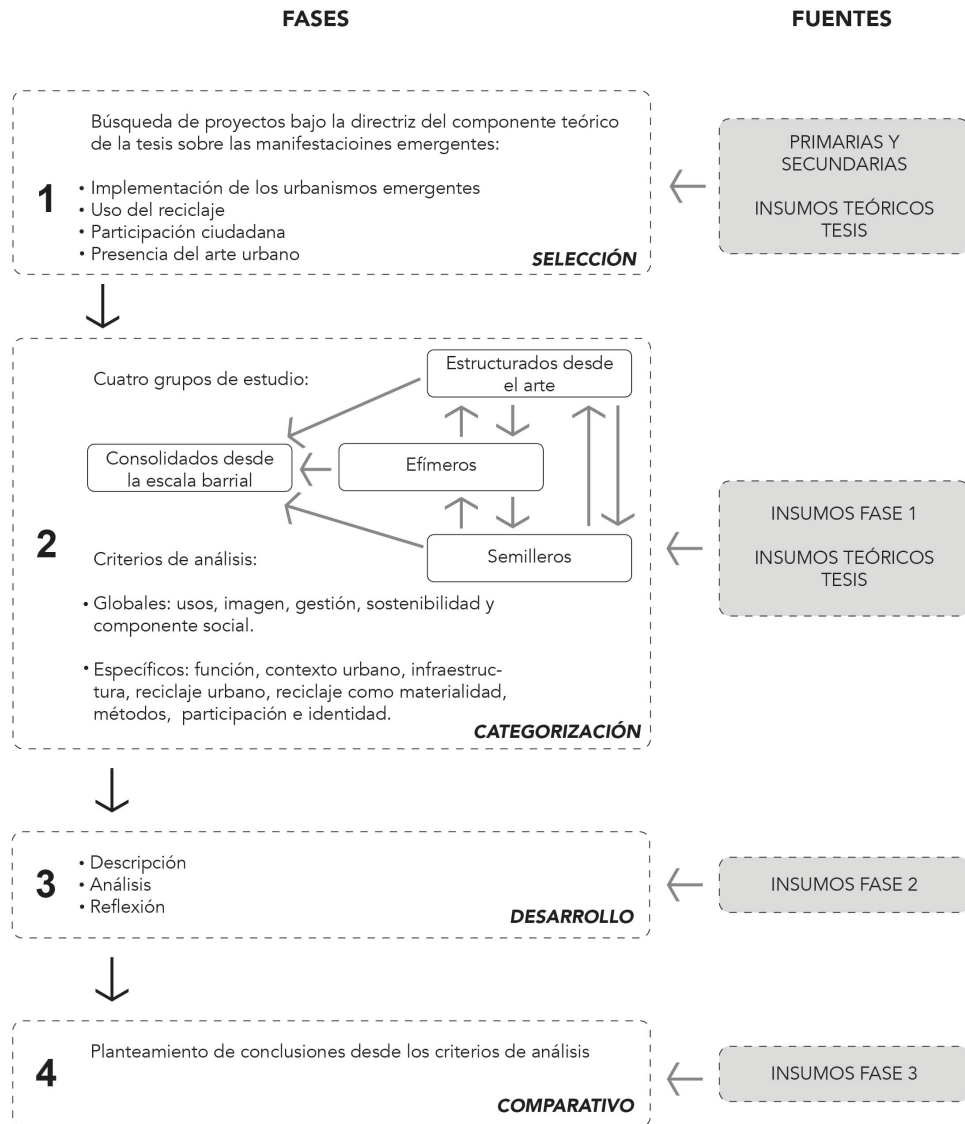


Figura 65. Estructura de la metodología de análisis de los proyectos. Fuente propia.

7.2.2. SEGUNDA FASE

Superada la primera fase, se ha obtenido una muestra sobresaliente de varios proyectos, de los cuales se han seleccionado 18. A partir de esta selección, se ha realizado una categorización, que ha dado como resultado cuatro grupos de estudio: los proyectos efímeros, los consolidados desde la escala barrial, los estructurados desde el arte y los semilleros (ver tabla 36).

Tabla 36. Categorización de los proyectos. Fuente propia.

Categoría	Definición
Proyectos efímeros	Presentan condiciones temporales relevantes en su propio desarrollo, en los cuales podemos evidenciar que por sus condiciones físicas, se realizan de manera eventual. Es por ello, que su impacto es importante pero sus condiciones propias de diseño y concepción los proyectaron para un tiempo limitado.
Proyectos consolidados desde la escala barrial	Estos proyectos tienen un amplio alcance. Los barrios que se presentan han sido intervenidos a partir de proyectos que alcanzan una cobertura completa que define a estos sectores y que son notables dentro de la ciudad por sus rasgos particulares de actuación, diseño y gestión del espacio público. Son proyectos que se han ido sumando poco a poco en el tiempo, transformándose y formalizándose, pasando a una etapa consolidada en la que los sectores se visibilizan desde estas formas y proyectos.
Proyectos estructurados desde el arte	Se caracterizan por estar concebidos desde el arte como elemento estructurador, que puede estar presente como un elemento determinante de la imagen o como la función del proyecto. Permiten comprender que el arte se vincula con la imagen y la función, logrando aportes sociales relevantes.
Proyectos semilleros	Son proyectos iniciadores, es decir que presentan un patrón de continuidad o de desarrollo a largo plazo. Justamente, son tácticas que se encuentran en una etapa intermedia antes de lograr evolucionar y desarrollarse hacia otra etapa de formalización. Se diferencian de los efímeros porque su objetivo es evolucionar y dar paso a su formalización.

Esta clasificación se realiza desde las principales características comunes detectadas en los proyectos; sin embargo, una importante realidad es que sus impactos, posible evolución y desarrollo permiten valorar que podrían pasar de una categoría a otra. Esto indica que como ejercicio es posible establecer una definición para poderlos explicar y exponer, y como realidad, que además cuentan con facultades que permiten traslaparse. Ello se demuestra a partir de la actuación de los urbanismos emergentes – especialmente las tácticas –, entendiendo al espacio público como un proceso evolutivo que permite ir desarrollando acciones que se van consolidando y dando espacio a nuevos escenarios de formalización o consolidación.

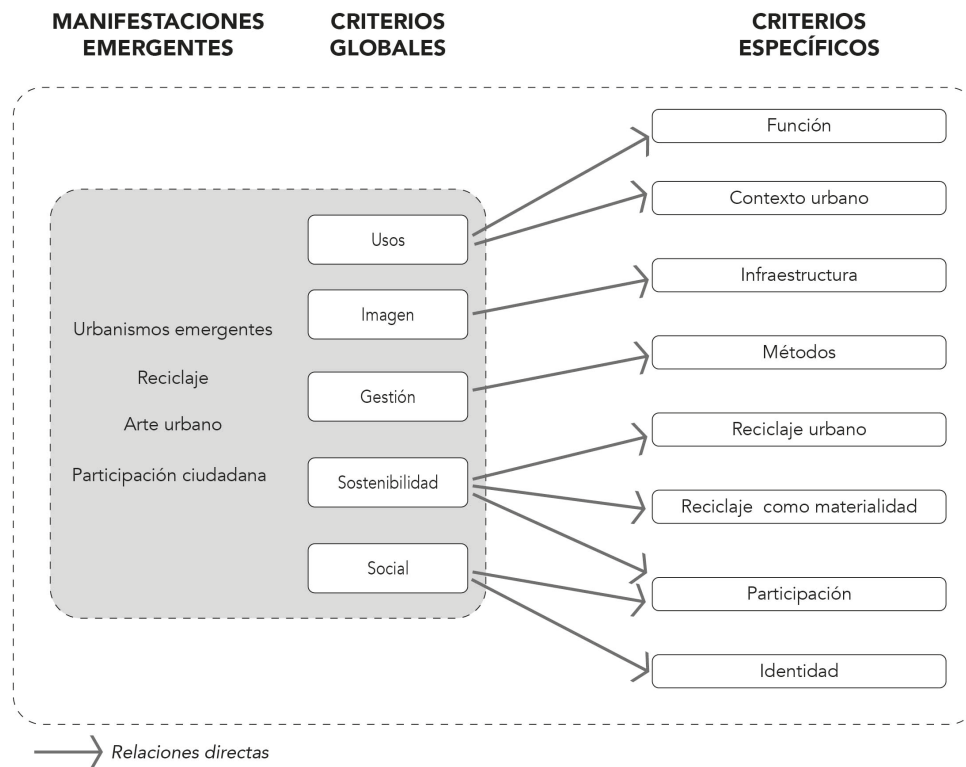


Figura 66. Relaciones y origen de los criterios de análisis de los proyectos. Fuente propia.

La formulación de los criterios (ver figura 66), resulta del componente teórico de la tesis, en donde se han consolidado las nociones principales de las manifestaciones emergentes. A partir de estas se proponen cinco criterios globales (usos, imagen, gestión, sostenibilidad y componente social) que son resultado de las características transversales de las manifestaciones emergentes. Por último, partiendo de los criterios globales es posible formular los criterios específicos (función, contexto urbano, infraestructura, reciclaje urbano, reciclaje como materialidad, métodos, participación e identidad), los cuales permiten exponer aspectos puntuales de los proyectos (ver tabla 37).

Esta estructura metodológica permite entender las relaciones directas o indirectas entre criterios, generando una descripción integral desde lo cualitativo en el sentido de evidenciar los rasgos alternativos del espacio público que interesan en estos proyectos.

Tabla 37. Definición de criterios globales y específicos. Fuente propia.

Criterios		Definición
Globales	Usos	Se refiere a la función del proyecto y como esta puede forjar distintas actividades.
	Imagen	Está relacionada con la forma del proyecto. Es su condición física resultante del diseño, de la materialidad y los métodos constructivos.
	Gestión	Son todos los procesos de desarrollo del proyecto, vincula todas las etapas y los agentes involucrados, principalmente desde la acción de la participación ciudadana.
	Sostenibilidad	Abarca la relación del proyecto con el entorno desde su contribución a la sostenibilidad desde el reciclaje urbano y como materialidad.
	Social	Es el aspecto de contribución del proyecto al bienestar y mejoramiento de la calidad de vida de la ciudadanía desde los distintos mecanismos de acción urbana al alcance de las personas.
Específicos	Función	Es el objetivo final del proyecto, el cual logra definir su propósito funcional. Condiciona el diseño, los materiales y los procesos de gestión y desarrollo. Puede proyectar además otras actividades que permiten ampliar su relación con el contexto.
	Contexto urbano	Se refiere a la relación directa del proyecto con su entorno urbano inmediato, que puede establecerse desde elementos físicos que aporta o desde las actividades que genera, creando relaciones entre ambas partes.
	Infraestructura	Son todos los componentes físicos que permiten concebir la materialización del diseño del proyecto. Se refiere a la estructura, definida desde los sistemas constructivos que se implementan.
	Reciclaje urbano	Es la contribución urbana que hace el proyecto desde su implantación al lograr recuperar un espacio vacío o sin uso en la ciudad.
	Reciclaje materialidad	Se refiere a los insumos reciclados que se implementan como material de construcción, permiten ahorrar en costos y darle vida útil a elementos que ya han sido descartados.
	Métodos	Son todos los mecanismos y procedimientos implementados para desarrollar el proyecto.
	Participación	Se refiere a las personas involucradas en el proyecto, principalmente las comunidades que lideran los procesos y otros ámbitos que permiten el desarrollo como agentes privados, la administración local, la academia, fundaciones, etc.
	Identidad	Procesos desarrollados con el proyecto que permiten generar un impacto de pertenencia e identidad de las personas con el espacio público generado. Puede identificarse a raíz del trabajo colaborativo desde el diseño del proyecto.

7.2.3. TERCERA FASE

Esta fase consta de tres partes: descripción, análisis y reflexión. La descripción de cada uno de los proyectos se realiza a partir de un ensayo que se estructura desde una contextualización general: información, localización, año y autoría; luego se explica resaltando los aspectos más relevantes de las distintas manifestaciones emergentes que lidera. Para el análisis se aplican los criterios específicos, que permiten puntualizar los aspectos relevantes desde cada uno de estos enfoques.





Al final de la exposición de cada proyecto, a partir de una reflexión se plantean algunos cuestionamientos y enfatizan sus principales fortalezas. Es una crítica enmarcada en las debilidades y oportunidades de mejora, de manera tal que se proponen algunas ideas que pueden evidenciar falencias en los distintos aspectos expuestos de cada proyecto.

7.2.4. CUARTA FASE

Se compone de un ejercicio comparativo entre proyectos para plantear las conclusiones del capítulo. En el comparativo se han tomado los criterios de análisis globales, ya que logran contener desde una perspectiva general todos los frentes descritos con cada proyecto. Las conclusiones planteadas en esta fase final serán el principal insumo para desarrollar los planteamientos que apuntan a la resignificación del espacio público como aporte final de la tesis.

Como aporte a toda la revisión de los casos de estudio, se presentan de manera gráfica todos los proyectos, a partir de dibujos de fuente propia, los cuales además de ser una herramienta de representación, se han personalizado según el proyecto para evidenciar desde este recurso gráfico los componentes más relevantes de cada caso, que permiten detallar las contribuciones halladas en los proyectos para el espacio público. Este aspecto de presentación se considera determinante para ilustrar y complementar la investigación. Son una motivación de perpetuar la documentación gráfica de la ciudad.

07_Proyectos representativos

-  Efímeros
-  Consolidados desde la escala barrial
-  Estructurados desde el arte
-  Semilleros



Christiania. Copenhague
1971 – en desarrollo



Sternschanze. Hamburgo
1989 – en desarrollo



Ile de Nantes. Nantes.
1990 – en desarrollo

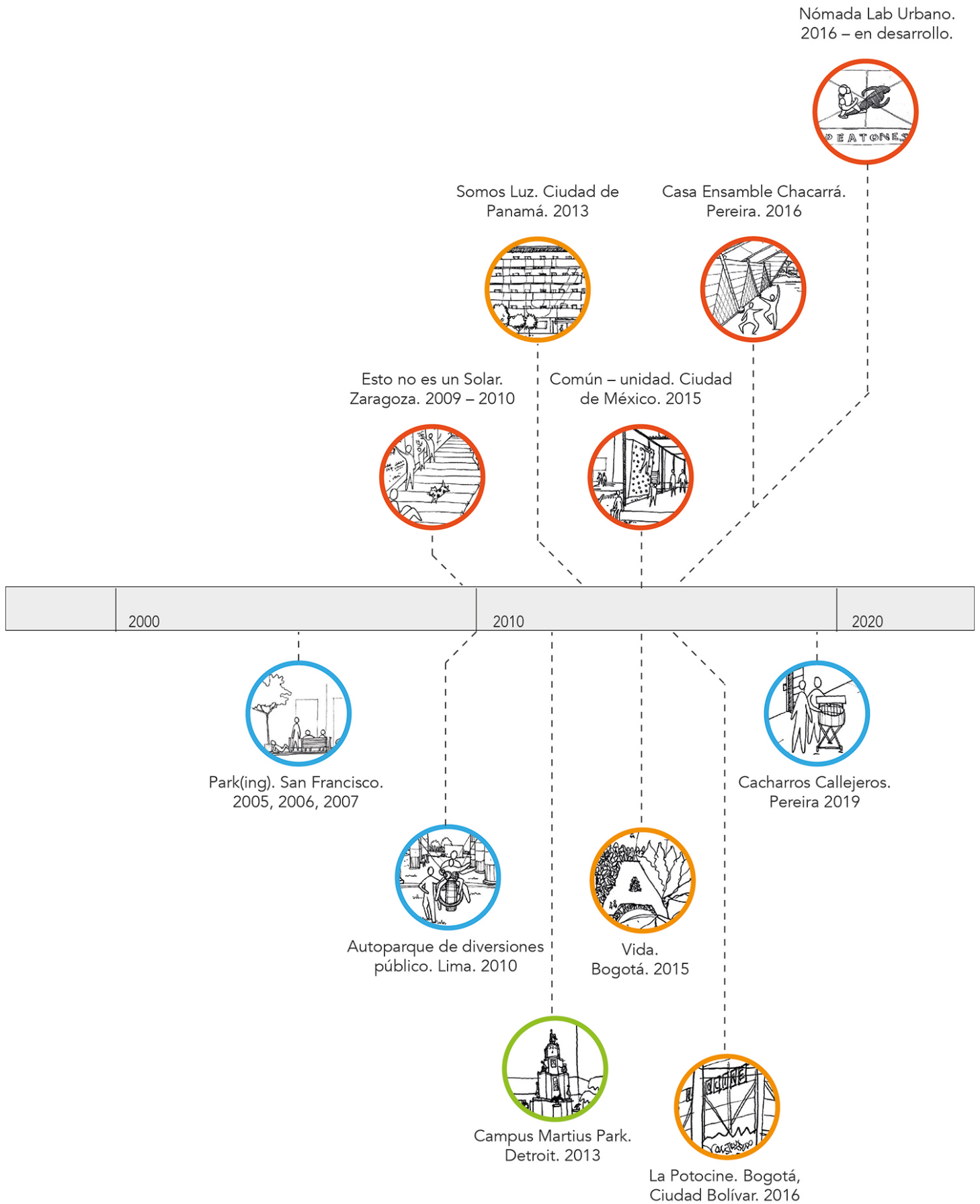


Figura 67. Línea de tiempo. Fuente: elaboración propia.

7.3. LÍNEA DE TIEMPO CASOS DE ESTUDIO

Para iniciar la exposición de los casos de estudio, se han ordenado de manera cronológica a través de una línea de tiempo, que logra mantener una categorización general de todos los proyectos en los cuatro grupos. Es posible comprender que los proyectos que inician desde el siglo pasado son en su mayoría los que se han consolidado desde la escala barrial, y esto puede ser por su desarrollo que aún continúa como proyectos de largo alcance y que se han ido ejecutando a través de las décadas hasta hoy en día. Para el siglo XXI hay una fuerte concentración de los casos en la última década (2011- 2020).

7.4. PROYECTOS EFÍMEROS

7.4.1. **PARK(ING)**

Localización: San Francisco, Estados Unidos.

Año: 2005, 2006 y 2007

Autoría: Rebar y otros colectivos locales de diferentes ciudades.

7.4.1.1. **Transformar y replicar**

Es la intervención de una plaza de aparcamiento de coche simulando un parque con una moqueta de césped, una banca y un árbol, que recrean un espacio público de uso peatonal. Es la transformación de un lugar designado para la ocupación de un coche para realizar un nuevo espacio de uso peatonal, destinado para para el ocio y esparcimiento de las personas. Inició en el 2006, con la primera intervención, que duró dos horas. Este ejercicio se replicó un año después, con la iniciativa de otros colectivos a nivel mundial, en 47 ciudades diferentes, en un evento denominado el *park(ing) day*.

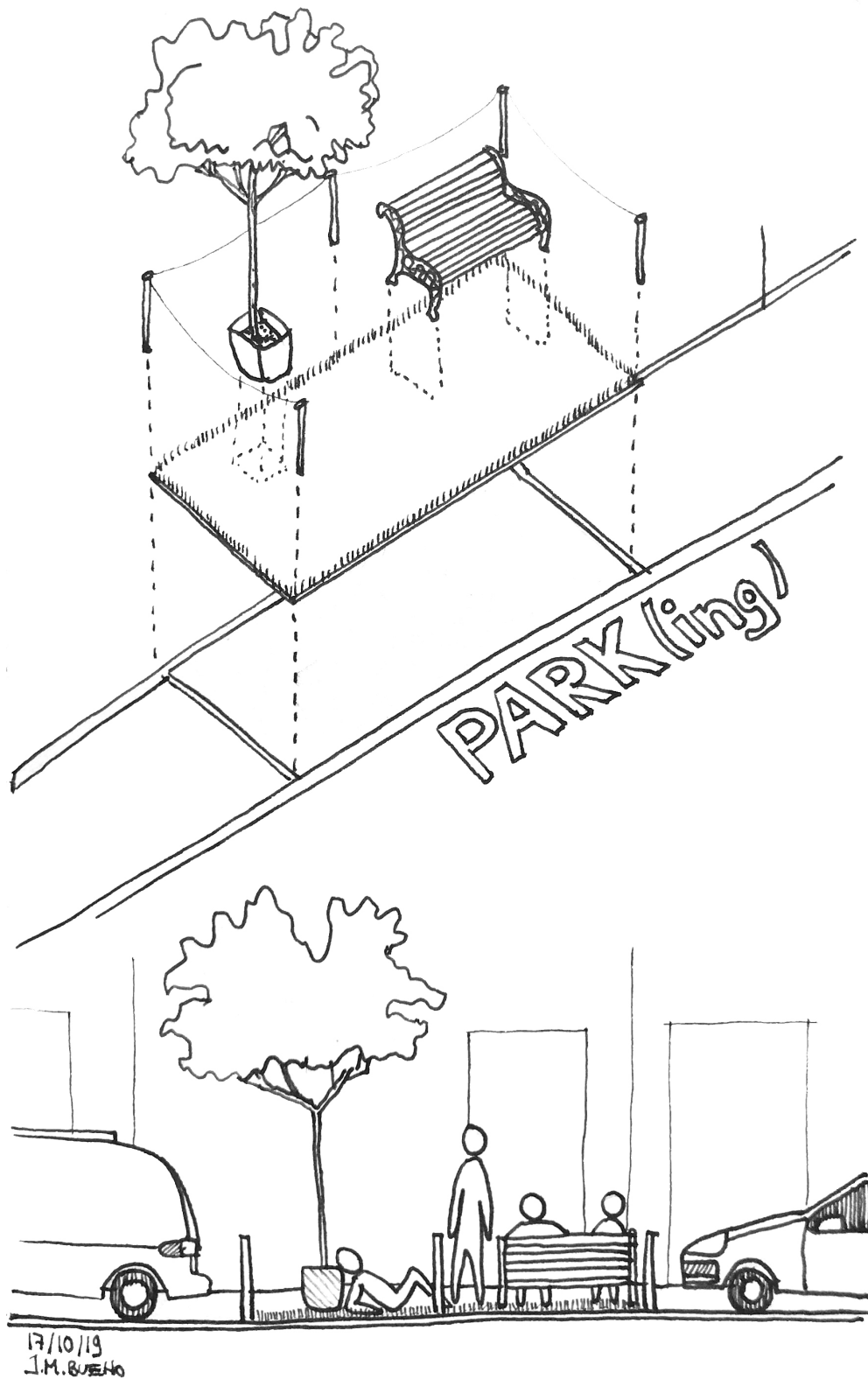


Figura 68. Conceptualización del proyecto *Park(ing)*. El proyecto se comprende a partir de la superposición de dos capas, la primera es un césped artificial que cubre toda el área del aparcamiento, y la segunda son los objetos de mobiliario que completan la escenografía de parque. Fuente: elaboración propia.

En 2008 se llevó a cabo el *Parkcicle* en San Francisco, donde se transformaron más de 200 parques y también en otras 50 ciudades se replicó el proyecto con muestras mucho más diversas que sus antecesoras, a través de espacios lúdicos, comerciales y simbólicos. Todas estas intervenciones fueron efímeras y estuvieron organizadas en estos eventos.

Es destacable el trabajo colaborativo, puesto que a partir de la primera experiencia se desarrolló todo un movimiento de réplica a nivel mundial, que construye una red importante entre colectivos y ciudadanía, que se ven involucrados en distintas fases de los proyectos, principalmente en su ejecución y divulgación, dejando como factor diferenciador la participación de peatones de manera inadvertida y espontánea, que reaccionan ante los proyectos y voluntariamente participan e interactúan.

Desde la normativa, es un ejercicio sutil que desafía los elementos definidos por las funciones urbanas, ya que cuando las personas utilizan este proyecto, están despojando un lugar establecido para un coche, para que tenga un uso colectivo y activo. Esto en cierta medida interrumpe la cotidianidad con la que las personas asumen los espacios públicos, y a través de la participación, se generan interacciones que conducen a una experiencia que sugiere la oportunidad de definir con otros significados los espacios establecidos y cotidianos³⁰.

En el proyecto se basa una iniciativa del ayuntamiento de San Francisco en 2008, que consistió en reconvertir un espacio mucho más amplio, que para este caso fue una gran plaza frente al edificio del ayuntamiento, la cual se transformó en un gran huerto urbano, permitiendo explorar prácticas sobre cultivar diferentes productos en la ciudad. Se diseñaron varias estructuras con

³⁰ Rebar se ha interesado en el sociólogo Pierre Bourdieu (1930 – 2002) quien explica los conceptos de *doxa* y *habitus* como caminos para definir cómo percibimos el paisaje codificado. Según Bourdieu, todo orden establecido tiende a producir la naturalización de sus propias arbitrariedades. Esta *doxa* es profunda, con la creencia propia de que no sólo explica la forma en la que funciona el mundo, sino que es reforzado por el ambiente físico y nuestras formas de interacción con él El *habitus* es una mediación universalizada que causa prácticas individuales sin razón explícita (Merker, 2010).

materiales reciclados para realizar las funciones de los espacios para cultivar. Con este proyecto se ha logrado también, evocar una práctica histórica. Cuando acontecen las dos Guerras Mundiales, las personas fueron capacitadas para cultivar en los parques públicos y en los jardines privados de distintos países, incluido EE. UU., asegurando recursos de manera preventiva y además como una práctica que ofrecía socialmente valores de unión y trabajo por la economía local, ante las circunstancias de incertidumbre que genera la guerra.

Park(ing) es un proyecto que además puede concebirse desde el arte urbano, viéndolo como una instalación y como una performance. El sentido efímero en el que se concibe, y su condición de ruptura ante condiciones establecidas en el uso del espacio público hacen que tenga sentido verlo desde esta perspectiva. La actividad generada por los usos públicos es en sí la performance, interpretada por la propia ciudadanía.

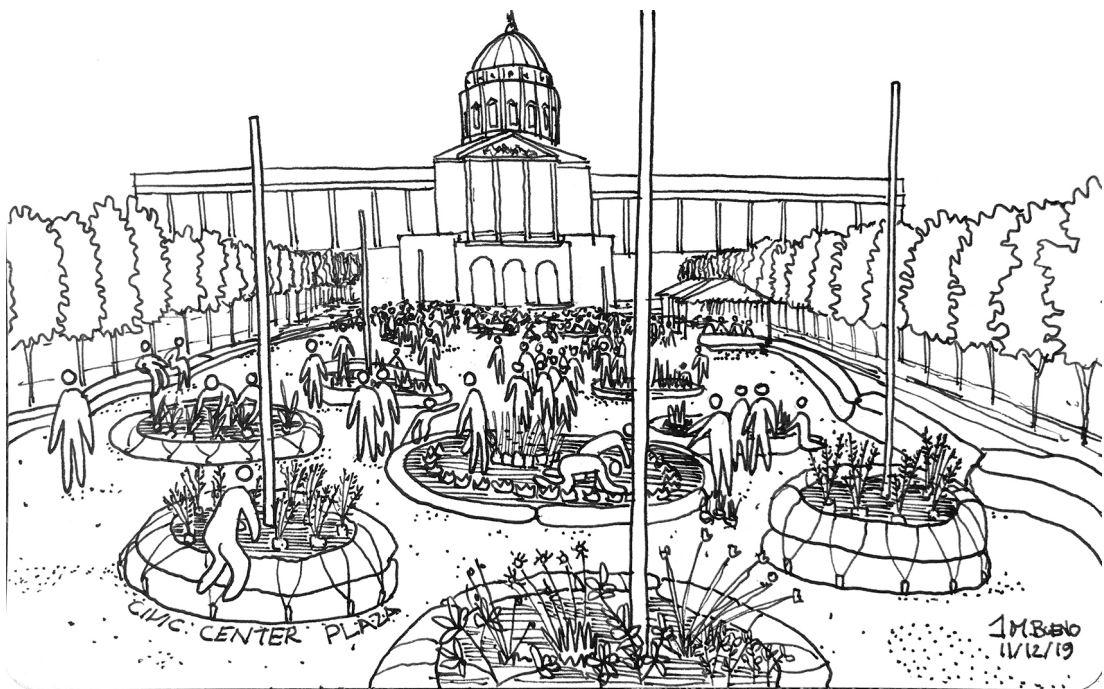


Figura 69. Civic Center Plaza, San Francisco. Esta iniciativa de la administración a partir de las experiencias de *Park(ing)*, permitió realizar una gran huerta urbana en la plaza en frente del ayuntamiento. Se instalaron varios módulos de siembra que limitaron los espacios de trabajo a partir de sacos de tela llenos de tierra y sujetos con cuerdas. Alrededor de la plaza se instalaron servicios complementarios a la siembra como puntos de distribución de tierra, plantas e instrumentos. Es una versión a gran escala del concepto de *Park(ing)*, visto desde la ocupación la plaza, para aprovecharla con distintas actividades y oportunidades que no son comunes en la ciudad. Fuente: elaboración propia.

Tabla 38. *Park(ing)*. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Descripción y Análisis
Función	Utilizar un espacio destinado en la ciudad para un coche para liberarlo y ofrecerlo a la ciudadanía a través de su uso como espacio público. Como proyecto interpreta nuevas maneras de crear y concebir el espacio público desde la materialidad y el simbolismo de los objetos que implementa. Se valora que es posible concebir espacio público de manera efímera y que su configuración física no siempre es resultado de lógicas recurrentes del urbanismo y del diseño urbano.
Contexto urbano	El contraste que genera el proyecto en la ciudad es la forma de relación con el contexto, a partir del choque que genera la actividad nueva. Desde su carácter efímero, el uso del proyecto generó la posibilidad de contemplar un espacio de un coche como un espacio para la ciudadanía, pasar de un elemento de uso individual a un uso colectivo. El mensaje enviado reivindica un espacio de la ciudad desperdiciado para que un coche lo ocupe, para que cambie y brinde otra opción eventual, con impactos positivos para el espacio público. Puede proyectar además otras actividades que permiten ampliar su relación con el contexto.
Infraestructura	La intervención del proyecto se concentra en la instalación de los objetos físicos: la moqueta de césped es el medio que asemeja de manera más directa a una zona blanda, la banca tiene un diseño estandarizado en madera de una banca típica de un parque, y por último el árbol, de porte bajo en una maceta, brinda el complemento a la escena. Estos elementos evolucionan en otras versiones, en algunos <i>park(ing)</i> se instalaron elementos más sofisticados, que fueron diseñados para conformar estructuras de mobiliario urbano con algún sentido de oportunidad de ser permanentes o con algún carácter móvil para que luego puedan reusarse en otro proyecto o espacio similar.
Reciclaje urbano	Es a través de el reuso y de la reconversión que el proyecto se sustenta. Es la contribución urbana que hace el proyecto desde su implantación al lograr recuperar un espacio vacío o sin uso en la ciudad, o que puede ser versátil y contemplar otras opciones en las que la ciudadanía obtiene un espacio de uso público peatonal.
Reciclaje como materialidad	Desde los propios elementos físicos que componen, el reciclaje está implícito, ya que con objetos cotidianos es posible componer el proyecto, sin necesidad de construir una estructura. Para el caso de las huertas urbanas de San Francisco, es aún más potente el significado sostenible, en el sentido de producir distintos productos agrícolas en el proyecto, con un resultado de 45 kg de verdura producida a la semana

	que luego fue al banco de alimentos de la ciudad como parte de distintos programas alimentarios sociales (Mozas, 2011).
Métodos	<p>Refuerza el <i>urbanismo táctico</i>³¹ y el reciclaje urbano. Son dos de los elementos presentes en el proyecto que figuran dentro de nuevas formas de desarrollar proyectos urbanos a partir del espacio público. Para este caso, las tácticas son efectivas teniendo como base el área del proyecto, los usos de parques creados, y el impacto que generan las actividades e interacciones de la ciudadanía con el proyecto.</p> <p>Estos proyectos se han diseñado a partir de una idea inicial, propia del colectivo Ribar, conformado por distintas profesiones. Desde un punto de vista metodológico, esta interdisciplinariedad es un factor potente para generar la propuesta, puesto que se evidencia una apertura a trabajar con elementos que no son únicamente arquitectónicos y que combinados pueden ser considerados como una reunión de objetos con un sentido urbano. El montaje del proyecto es rápido para aprovechar el espacio de dos horas, el cual es el tiempo del alquiler del aparcamiento. Luego, se procede a realizar el registro de la experiencia, desde la expectativa que genera el montaje hasta la reacción e interacción de las personas que transitan y acceden a los proyectos.</p> <p>La divulgación de la experiencia se realiza a través de internet y de redes sociales que para entonces eran una herramienta que empezaba a surgir y a tomar fuerza. Estos medios fueron cruciales para transmitir e incentivar a otros colectivos a conformar una red y un grupo motivado en repetir y replicar el ejercicio en distintas ciudades.</p>
Participación	<p>La participación se puede contemplar desde dos frentes, el primero, desde los miembros de los colectivos y el apoyo de voluntarios, que son personas cercanas a los colectivos, o gente que ha sido convocada para que contribuyan en el montaje o el uso final de los <i>park(ing)</i>. El segundo, son aquellas personas ajenas al proceso que se encuentran desprevenidamente con el proyecto, o las que de manera voluntaria se acercan a participar del proyecto terminado. Es posible definir los roles de cada uno de los grupos que participan en el proyecto:</p>

³¹ Rebar define al urbanismo táctico como el uso de intervenciones temporales en el espacio urbano para sembrar un cambio estructural. El uso de estas tácticas está basado en que las estructuras de organización (sociales, culturales, económicas y otras) se relacionan con el contexto físico (Merker, 2010) de forma tal que las tácticas permiten modificar, producir y reproducir el contexto.

	<ul style="list-style-type: none"> • Colectivos: Son grupos de personas, que se organizan en estudios u oficinas y por lo general suelen ser interdisciplinarios. Se encargan del diseño, divulgación, montaje y registro. • Voluntariado: Convocado para contribuir al montaje y a las actividades de apoyo de funciones del proyecto como el caso de las huertas urbanas. • La ciudadanía: Beneficiarios del proyecto, los finales usuarios. • La administración pública: Permitir la reconversión y utilización de las plazas de aparcamiento dentro del tiempo uso del alquiler. Valoración de los impactos positivos del proyecto para involucrarse en nuevas manifestaciones con mayores escalas y población que participe y se beneficie. • Privados: Detrás, además de los colectivos, muchos de los fondos para crear los proyectos se financian a través de la acción de privados, que pueden ser grupos de personas convocadas o comercios interesados que han utilizado el proyecto como forma de ampliación de sus negocios.
Identidad	El uso espontáneo del espacio es el mecanismo que puede valorarse en el proyecto, ya que a través de un escenario de reconversión se genera un ambiente que transforma un uso y genera una oportunidad de utilización de un espacio no imaginado para ello en la ciudad. Como práctica se apropia por otros colectivos, y otras ciudades como escenario de réplica del proyecto. Tuvo una importante repercusión hasta tomar una iniciativa institucional para implementar acciones que evocan tradiciones y prácticas urbanas del pasado para generar nuevas identidades. El poder generar espacios verdes usando materiales que son simbólicamente asociados a los parques con la idea de replicar el ejercicio (Merker, 2010), es una manera de reforzar una identidad urbana potente que estimula el uso y la vitalidad del espacio público.
Arte urbano	Puede considerarse como una instalación y como una performance.

7.4.1.2. La comercialización e institucionalización, ¿debilidades o impulsos del proyecto?

Con la experiencia de *Park(ing)*, pueden enunciarse dos elementos para analizar, por un lado, las acciones derivadas del proyecto que se han desviado del propósito inicial y por otro, los componentes positivos y ampliación del concepto del proyecto brinda como experiencia emergente del espacio público.

El primero es la comercialización del proyecto. Este es un factor que amenaza constantemente este tipo de proyectos, y que para este caso, se ve manifestado en el momento de la participación de privados con intereses comerciales. Es fácil de propiciar este acercamiento, ya que, tras la segunda experiencia en 2006, varias personas han utilizado los *park(ing)* como medios de comercio local, como pequeños mercadillos y ventas de garaje³²; lo cual es posible contemplar como una actividad complementaria a la idea inicial y que atrae valores positivos de apropiación de la comunidad y de uso del espacio público. Su uso como espacio de ampliación para terrazas de consumo, es un debate que ha surgido por el caso del café Starbucks en uno de los *park(ing)*, el cual fue denunciado por usar esta plataforma para vender la marca. Ahora bien, esto puede evaluarse de manera crítica alegando que este uso comercial genera permanencias positivas para la ciudad, y son las terrazas un mecanismo que dialoga entre lo privado y lo público y hace parte de una dinámica comercial del espacio público.

Estas prácticas de urbanismo pueden dedicarse a suplir únicamente intereses comerciales, generando una actividad lucrativa que se aprovecha del espacio público, generando beneficios directos a los privados, donde vemos involucrado el caso de una franquicia multinacional de venta de café. Entonces, ¿hasta dónde se puede limitar este uso comercial? O, ¿es del todo válida esta dinámica?

El segundo, se refiere principalmente a la institucionalización del proyecto. En el año 2007 cuando el ayuntamiento de San Francisco toma la iniciativa de generar el parque para la huerta urbana, se aprecia un acercamiento y liderazgo de la iniciativa desde la esfera pública. Si se evalúa el proyecto desde el *urbanismo táctico* y la lógica de los proyectos *botton-up*, se puede distanciar conceptualmente de su fundamento teórico. Sin embargo, algo que se puede contemplar con el proyecto, es que de cierta manera se ha consolidado un mensaje hacia las administraciones en el sentido de denunciar el uso desmedido del espacio para aparcar, la escasez de zonas verdes y el déficit de

³² Son eventos informales de venta de objetos usados, que usualmente las personas organizan en el antejardín de sus casas o en la calle. Estos objetos por lo general son elementos que se van acumulando en las casas y se ponen en venta para darles otra oportunidad de utilidad y circulación.

espacio público en muchas zonas de las ciudades. Esto sin duda repercutió en la atención del ayuntamiento y la vinculación completa en un nuevo *park(ing)* institucional con valores agregados de resultados sociales y de generación de identidad.

Es posible declarar que como ejercicio fue exitoso el liderazgo de la administración porque contó siempre con las mismas metodologías de los *park(ing)* iniciales, siempre de la mano de la participación constante de la ciudadanía y además, el simple hecho de llamar la atención de la administración y que esta como institución acuda al proyecto con el ánimo de desarrollarlo bajo los mismos principios, es un gran logro y un acercamiento como manifestación emergente hacia los mecanismos de planeación de la ciudad. Este proceso permite el fortalecimiento de la ciudadanía que pueden liderar estas iniciativas, la visibilización de colectivos, la confianza en el ámbito público y la posibilidad de incorporar al sector privado.

7.4.2. AUTOPARQUE DE DIVERSIONES PÚBLICO

Localización: Lima, Perú

Año: 2010

Autores: Basurama y artistas locales

7.4.2.1. Diversión en el espacio público

El autoparque es una iniciativa del proyecto RUS (Residuos Urbanos Sólidos), abanderado por el colectivo madrileño Basurama y en conjunto con el aporte de la AECID (Agencia Española de Cooperación Internacional al Desarrollo) y artistas locales peruanos, que han formulado la reactivación de un espacio urbano sin uso en la ciudad de Lima.

Por su paso por el distrito de Surquillo en la avenida Aviación, a la altura de la avenida Angamos, la infraestructura del metro de la ciudad ha dejado una estructura incompleta por varios años, luego de que este proyecto de transporte masivo haya quedado detenido. Se trata del área del separador de la avenida, por donde se implanta la estructura elevada en hormigón que ha

quedado completada hasta un tramo, y otra parte restante apenas tenía solo las columnas fundidas. Esta condición de abandono generó varias problemáticas para el sector, aparte del desuso, simbolizó los vacíos de gestión del Estado para lograr ejecutar y desarrollar proyectos de escala metropolitana además de los intereses políticos implicados en la obra.

De hecho, la polémica que se ha generado por la obra del metro, inicia desde su construcción en la década de los ochenta, como parte de una solución global impuesta a las problemáticas de movilidad de la ciudad, que luego de promesa tras promesa electoral de los distintos gobiernos, no se concluyó (Basurama, 2010)³³. Con este contexto, Basurama, colectivo que ha desarrollado proyectos urbanos que reflexionan sobre el consumo y los residuos que se generan en las ciudades, propone un proyecto efímero de reactivación de este espacio urbano a través del diseño de un parque compuesto de varios juegos que se instalan a lo largo de los tramos entre columnas de esta parte de la estructura abandonada.

Son varios los juegos que componen el proyecto, materializados a partir de varios objetos reciclados. Se destacan principalmente el toro loco, que es un elemento fabricado con neumáticos de coches y ensamblado con cuerdas y atado entre dos columnas, el cual permite que las personas se suban y puedan mecerse. Las sillas voladoras son unos columpios de gran altura, atados a la parte superior de la estructura, lo cual permite a los usuarios columpiarse. El barco pirata y la canoa Krakatoa funcionan de manera similar al toro loco, materializados también con neumáticos y con piezas de coches reciclados. El tren fantasma es una tirolesa sujeta desde el tramo final superior de la estructura hasta el nivel del suelo, es la analogía en velocidad y movimiento del tren inexistente que debería circular por esa zona. Y el mirador, que se desarrolla sobre la estructura, al cual se accede subiendo por un andamio metálico instalado, que permite a la ciudadanía poder caminar sobre toda la estructura y apreciar las vistas de la ciudad.

³³ Finalmente, La línea uno del Metro de Lima fue terminada en dos etapas, la primera en el año 2011 y la siguiente etapa en 2014.

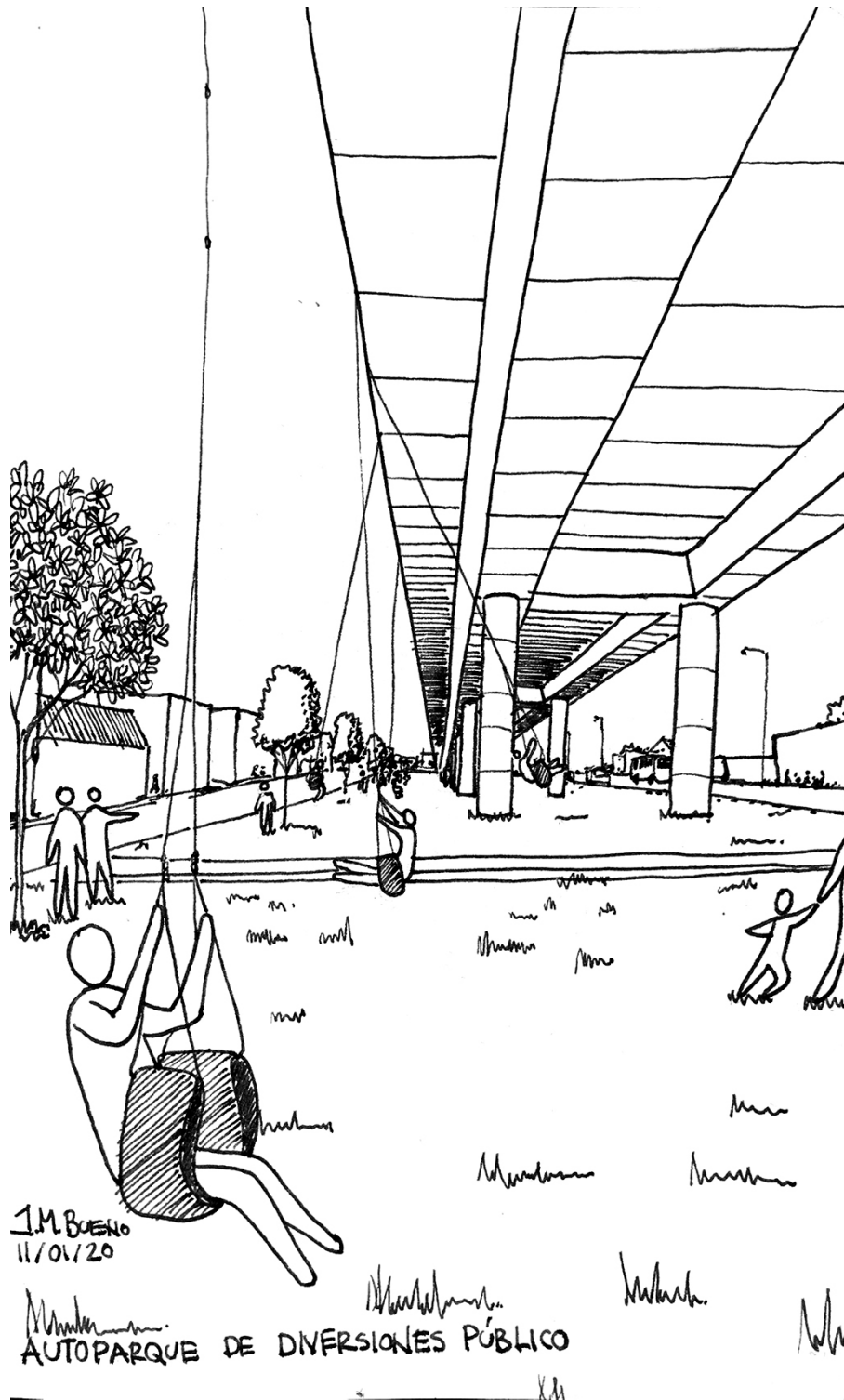


Figura 70. Las sillas voladoras. La estructura en obra abandonada del metro elevado se transforma en un espacio público lúdico. En la imagen se aprecian las sillas voladoras, uno de los juegos diseñados y construidos con materiales reciclados, que son varios columpios sujetos a la parte superior de la estructura que permiten por su altura alcanzar una velocidad superior a la de un columpio convencional. Este, como otros juegos, se opera con la asistencia de personas voluntarias, que en este caso son del vecindario. Fuente: elaboración propia.

También se puede destacar que las columnas de la zona intervenida fueron forradas con papel de colores llamativos, siguiendo la misma técnica y gama cromática de los posters que usualmente se pegan por la ciudad promocionando eventos musicales o ferias populares, por lo que con esto se hace una analogía de estos posters integrando el proyecto a la ciudad y anunciándolo como un espacio de diversión.

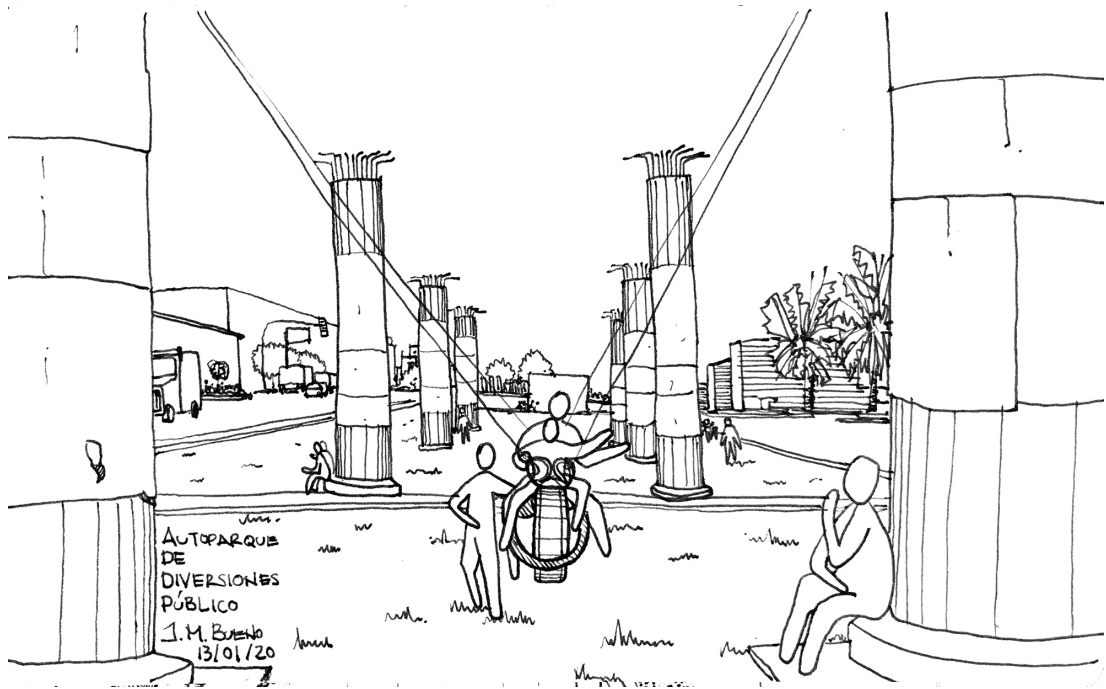


Figura 71. El toro loco. También se aprovecharon las columnas fundidas de la estructura inacabada para instalar juegos como este, creado con neumáticos y piezas de coches, amarrado entre dos columnas para permitir que esté suspendido y se pueda utilizar para balancearse. Fuente: elaboración propia.

El Autoparque de Lima fue un proyecto consultado con las personas del barrio, quienes participaron en la formulación de las ideas de los juegos y también contribuyeron como personas voluntarias en la construcción, en el acompañamiento y supervisión del uso de los juegos. Varios artistas locales se suman al proyecto para apoyar su realización, convocados por Basurama. El proyecto permaneció en este espacio a lo largo de quince días. A través del Autoparque, este espacio de la ciudad cobró vida y obtuvo un uso no imaginado por la ciudadanía y mucho menos pensado por los desarrolladores del proyecto del metro elevado.

Tabla 39. Autoparque de diversiones público. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Descripción y Análisis
Función	Es un parque urbano efímero que permite el uso de juegos originales en un espacio conflictivo debido a las obras inacabadas del metro. El Autoparque es una reconciliación con la obra abandonada y con este espacio urbano, ofreciendo una oportunidad de uso y denunciando los problemas de continuidad del proyecto del metro. Su función se expande para permitir un espacio de diversión momentáneo para la ciudadanía.
Contexto urbano	El contexto inmediato del proyecto se beneficia con el uso del espacio público. Otras actividades permiten nuevas relaciones urbanas, por ejemplo, desde el mirador en la parte superior de la estructura, fue posible ofrecer a la ciudadanía perspectivas y visuales de Lima que no son posibles desde el nivel peatonal. Es un acto simbólico colocar en un nivel alto a las personas, permitiendo reflexionar sobre la ciudad donde los vehículos han sido los protagonistas y han relegado el valor de caminar y experimentar la ciudad desde las dinámicas peatonales.
Infraestructura	Lo más relevante del Autoparque de diversiones público es su infraestructura concebida a partir de elementos reciclados. Se desarrollan los juegos a partir de sistemas sencillos de ensamble y amarre de piezas a partir de cuerdas atadas a la estructura del metro. Los juegos se manipulan a partir de la propia fuerza de las personas al usarlos, lo cual hace de este proyecto una infraestructura accesible para la ciudadanía.
Reciclaje urbano	Logra reinterpretar lo existente a través de la incorporación de usos y actividades recreativas nuevas sobre las estructuras abandonadas. El escenario de implantación es el principal elemento urbano que se recicla y es el punto de partida para el diseño de los juegos.
Reciclaje como materialidad	Es crucial el rol del reciclaje en los materiales de los juegos. Se incorporan como material predominante los neumáticos de coches usados, que por su composición permiten una fácil manipulación y resistencia a los juegos.
Métodos	Este es un proyecto de espacio público ejecutado a través del <i>urbanismo táctico</i> . Presenta las características de recursividad, límite temporal y el trabajo colaborativo de una iniciativa de colectivos y ciudadanía. Resaltan tres etapas importantes de desarrollo: la primera es la iniciativa del colectivo Basurama en hacer una gira por Latinoamérica para realizar este tipo de proyectos con el apoyo del AECID. La segunda es la gestión que se realiza con artistas locales, quienes aportaron la iniciativa de reflexionar sobre este espacio urbano sin uso y el acercamiento a la comunidad para que se socialice y participe en la

	<p>formulación del proyecto. Y la tercera etapa es la ejecución, que acude a un diseño de lógica prefabricada, pero realizado de manera manual en espacios cercanos a la avenida Aviación, en patios de viviendas y garajes, para así optimizar el armado y transporte de los juegos.</p>
Participación	<p>Es activa tanto en la formulación, la construcción del Autoparque, y en el uso del espacio público durante los quince días de duración. Se valora el recibimiento del proyecto por lograr atraer a la ciudadanía, generar vida en este espacio y permitir plantear cuestionamientos y atención al conflicto generado por el proyecto del metro detenido. Se destacan cuatro actores principales en la gestión del Autoparque:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Basurama: Colectivo de arquitectura y urbanismo con experiencia en proyectos tácticos. • Artistas locales: Logran concretar la iniciativa desde su conocimiento y acercamiento de las problemáticas locales, lo que permitió seleccionar el lugar de intervención. • Ciudadanía: Aportan con sus ideas y mano de obra en la construcción dirigida por profesionales. También se valora la participación de voluntarios en el uso y logística de los juegos. • AECID : organismo que promueve la iniciativa de Basurama y aporta recursos y medios económicos para su desarrollo. <p>No queda del todo claro el rol de la administración pública local para facilitar el permiso del uso del espacio.</p>
Identidad	<p>Teniendo un sentido efímero, el proyecto en su duración logró ser identificado por la comunidad local y por distintos ciudadanos en general que frecuentan el lugar. Quizá sea posible determinar que en poco tiempo es posible generar la apropiación del proyecto por parte de las personas del vecindario.</p>
Arte urbano	<p>Uno de los aportes significativos que influye en la identidad es la incorporación de la estética de los posters típicos usados para promocionar eventos feriado y conciertos de música popular en la ciudad. Esta iniciativa se implementó a través de la gama cromática usada en los juegos y en los revestimientos de papel de las columnas, que emulan a los colores de los posters. Destacan gamas neón de colores verde, naranja y rosa. Estos además de contextualizar el proyecto desde un aspecto visual, también permitieron hacerlo llamativo con el contraste que genera con el hormigón de la estructura del metro.</p>

7.4.2.2. Del lugar abandonado al espacio revitalizado

Esta experiencia permite concentrar dos ideas principales como reflexión. Una, tiene que ver con la existencia de los escenarios urbanos abandonados, que para este caso es un vacío en las capacidades e iniciativas políticas sobre un proyecto de movilidad. Y la otra, es sobre el rol peatonal en la ciudad, el cual ha sido olvidado por priorizar la movilidad en coches.

Para el primer caso, se observa que este tipo de proyectos inconclusos no son ajenos en la escena latinoamericana, y más aún cuando estos dependen de las intenciones políticas de turno³⁴. Son muchos los monumentos a esta incapacidad de acción que quedan como vestigios en las ciudades y que para el caso de Lima, perduraron por varias décadas hasta finalmente ser ejecutados. Además de la ausencia de una solución a la movilidad en la ciudad, estos elementos reflejan el descontento ciudadano sobre sus dirigentes. Frente a esta puntual problemática, el Autoparque de diversiones público es una manera de reconciliar esta situación ofreciendo una oportunidad de uso, que tiene más valor cuando es la ciudadanía a través de su participación que protagonizan estas acciones. Es en cierta medida una sutil manera de protesta, que al menos llama la atención del estado de estas estructuras abandonadas y condicionadas a variables políticas y de intereses particulares, y la incapacidad en la gestión y gobernabilidad de las ciudades.

Y para el segundo caso, poner en valor el rol peatonal es una acción clave del Autoparque, ya que las condiciones iniciales de admitir a las personas que se movilizan caminando sin mayor importancia es justamente lo que prioriza la actuación en estructuras urbanas a favor de los vehículos como los automóviles o el transporte público a cargo de privados a través de autobuses, que para el caso de Lima, ha suplido una necesidad a través de un sistema de movilidad informal (Basurama, 2010), y sin ninguna condición ambiental, que como consecuencia, además, genera ruido y contaminación, lo que hace aún más hostil la experiencia de caminar por la ciudad.

³⁴ El metro de Bogotá, por ejemplo, ha sido un proyecto que surge desde una iniciativa en la década de los años cuarenta del siglo pasado y es hasta el año 2019, luego de varios estudios y diseños presentados por distintas administraciones locales, que finalmente es aprobado y licitado para su construcción a partir del año 2021.

7.4.3. CACHARROS CALLEJEROS

Año: 2019

Localización: Pereira, Colombia

Autores: Ruta 4 Taller de Arquitectura y Coonvite

7.4.3.1. Actividades inducidas desde los artefactos móviles

Se trata de tres artefactos denominados cacharros, que permiten desarrollar actividades y nuevos escenarios de encuentro en el espacio público. Uno es para proyectar, llamado *collector*, posee una superficie que contiene un proyector, un ordenador y espacio para unos parlantes. Otro es para asar, llamado *monoguera*, el cual está equipado con un asador con parrilla y una superficie para colocar leña o carbón y un espacio para llevar insumos como platos, cubiertos, y demás elementos que se requieren para asar. Y el último es para simplemente pasar el rato o parchar³⁵, se llama *tertaca*, y son unas gradas plegables, que permiten extenderse para que varias personas puedan sentarse. Los cacharros se han diseñado para generar actividades efímeras, por lo que responden a un sistema de fácil manipulación y transporte por la ciudad para poder ser trasladados y utilizados en cualquier lugar. Su uso ha sido pensado para que sirvan de manera individual o juntos de forma complementaria.

Las actividades que se proponen por medio de los cacharros son inusuales en lo público, puesto que son acciones que tradicionalmente se han reservado para escenarios privados.. Con esta propuesta, el proyecto reflexiona entorno a la posibilidad de poder realizarlas en lo público, con personas conocidas o con extraños, permitiendo nuevos vínculos sociales esporádicos, que pueden, o no, funcionar. En especial el cacharro de asar puede ser el más controversial de los tres, ya que además requiere una logística interesante, relativa a la acción de cocinar, implicando los ingredientes, el proceso, los olores, etc.

³⁵ Es un término coloquial utilizado en Colombia para denominar la acción de estar reunidos con un grupo de amigos, que también se reconocen con el término de parche.

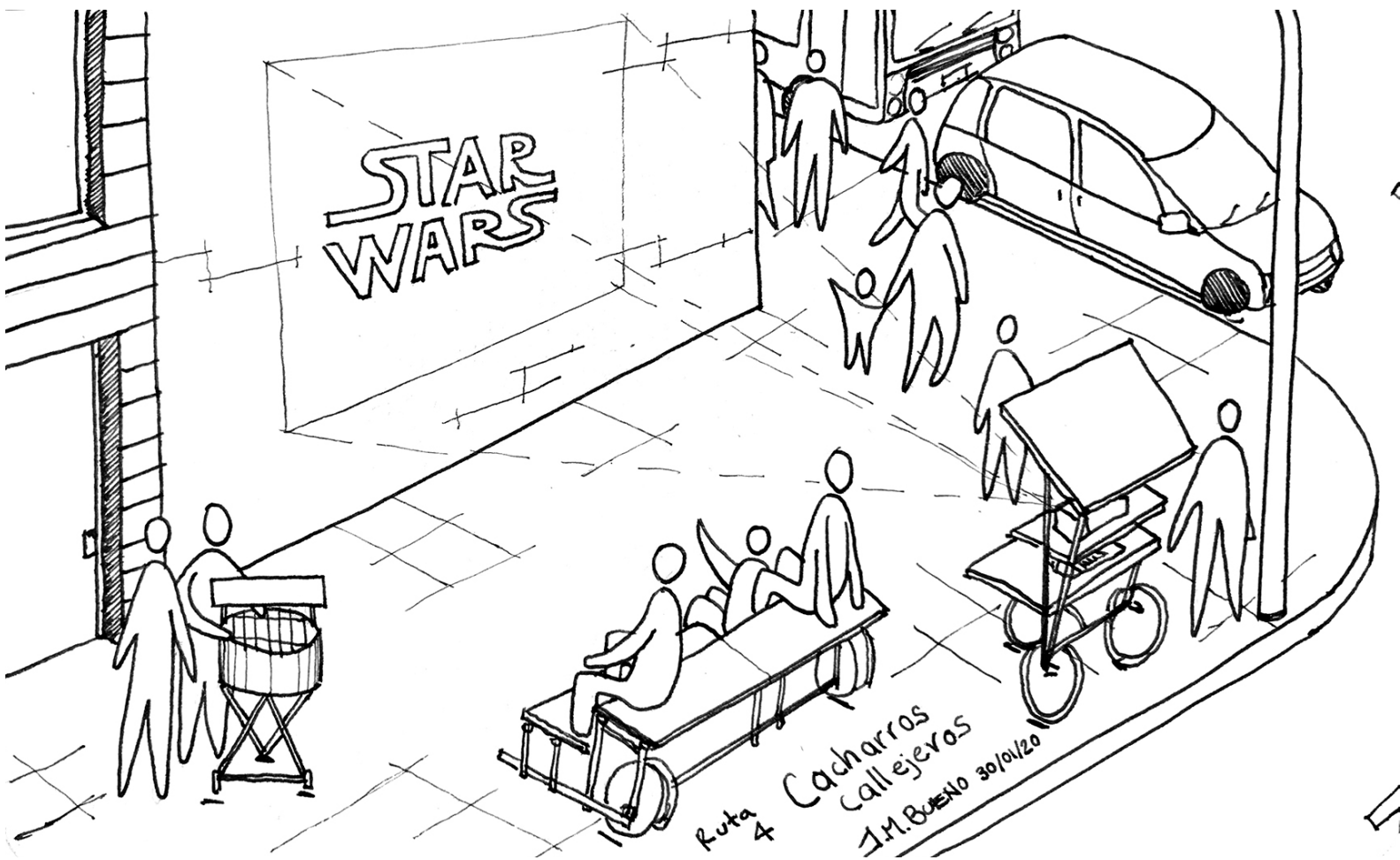


Figura 72. Cacharros callejeros. Estos artefactos experimentales permiten generar actividades poco usuales en el ámbito público. Se puede apreciar su composición móvil y plegable que les permite llegar fácilmente a distintos lugares en la ciudad. Fuente: elaboración propia.

Es un proyecto que materializa los principios de Sendra y Sennett (2021), al hacer referencia a nuevos caminos para generar rupturas con los parámetros rígidos experimentados socialmente en el espacio público afirmando que existe un

“... exceso en la definición tanto de las formas visuales de la ciudad como de sus funciones sociales. Los recursos que permiten la experimentación han sido subordinados a un régimen de poder que busca el orden y el control” (Sendra & Sennett, 2021) p.42.

Pueden definirse a partir del *urbanismo táctico*, o incluso el *hecho a mano* por su especial énfasis en las acciones generadas, que se antepone al espacio físico como tal, ya que dependen de una superficie existente que pueda albergar a los cacharros y las personas que los usen. Paradójicamente, el espacio público creado, desde un punto de vista físico no existe, lo que se crea como elemento nuevo es la actividad que permiten los cacharros. También, abre varios cuestionamientos sobre el uso del espacio público, si este tipo de acciones están reguladas y si son permitidas en los espacios públicos, si estos cacharros pueden evolucionar o proponer otras actividades para experimentar en lo público, e incluso, podemos preguntarnos si es posible desarrollar alguna comercialización de estos como un servicio que se presta en la ciudad.

Tabla 40. Cacharros Callejeros. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Descripción y Análisis
Función	Generar actividades entorno a las tres funciones de los cacharros: proyectar, asar y parchar. Su fin principal es experimentar a partir de estas acciones puestas en el ámbito urbano y plantear distintas posturas sobre el uso y permanencia en el espacio público. Plantear críticas ante las funciones rígidas impuestas desde el diseño convencional del espacio público.
Contexto urbano	Requieren de un espacio que permita contener las actividades. El mismo objeto es el que permite que se desarrollen, por lo que se vale de los espacios que ocupe o requiera, es decir, se complementa con otros elementos del espacio público, los cuales pueden, o no, estar definidos, como un andén, una esquina, un parque, una plaza, etc.
Infraestructura	Su diseño y materialidad responden al carácter portable y móvil del proyecto. Son diseños de piezas que pueden ensamblarse y conformar a cada cacharro. Se consolida con este proyecto la noción de que es más importante la actividad que la infraestructura física.

Reciclaje urbano	Se podría plantear desde el uso que se le pueda brindar a algún espacio a través del uso de los artefactos.
Reciclaje como materialidad	Se evidencia en la materialidad de los cacharros. El <i>collector</i> está hecho con piezas de bicicletas, madera, perfil metálico y varilla corrugada. La <i>monoguera</i> se compone de un barril, varilla corrugada y partes de bicicletas. Y la <i>tertaca</i> está hecha con guadua, pernos, carretes y piezas metálicas.
Métodos	El proyecto se ha ejecutado a partir de tres momentos, el primero es el diseño, el cual fue producto de un taller de ideas experimental realizado entre colectivos (Ruta 4 + grupo Coonvite de Medellín). El segundo es la construcción de los cacharros, que fue posible a través del reciclaje. Y el último, es la fase de prueba, que no queda del todo resuelta en su implementación y documentación.
Participación	Se plantea a partir de la sorpresa, al poner en acción los objetos y poner a prueba a las personas si se animan a participar y utilizarlos. También podría tener un efecto contrario y hacer difícil la interacción social. De todas maneras, la participación se puede promover a partir de inducir las actividades, ya que son las acciones las que atraen a la ciudadanía. Desde esta perspectiva es un proyecto que puede abarcar otras dimensiones de trabajo como la psicología social, por ejemplo, como experimento de comportamientos y reacciones de las personas con su entorno.
Identidad	Las actividades que se proponen son acciones que se han reservado para escenarios privados. El proyecto reflexiona sobre la posibilidad de poder realizarlas en lo público, con personas conocidas o con extraños, permitiendo realizar nuevos vínculos sociales esporádicos. Por ello, la identidad es un asunto complejo de abordar a partir de este aspecto social. Por otro lado, desde la estética de los artefactos pueden relacionarse con otros objetos típicos o usuales en el espacio público como el mobiliario ambulante para venta de comida o comercio en las calles, y a partir de este rasgo, puede haber alguna noción de relación con elementos familiares en el espacio público.
Arte urbano	Puede verse como una performance.

7.4.3.2. La *trans-arquitectura*

Estos artefactos aprovechan prácticas populares. Justo como menciona Baraya (2019) a integrantes del colectivo Ruta 4, quienes definen la *trans-arquitectura* como aquella que se realiza desde otras maneras, que no son reconocidas

porque el objeto no es la forma de un edificio, sino el proceso de la experiencia espacial, lograda al juntar elementos como la diversidad y el trabajo colaborativo; pero también desarrollar proyectos que representen resistencias y causas territoriales, por lo que existen procesos que influyen y cambian la arquitectura, que transitan y acontecen en escenarios periféricos como la autoconstrucción y la autogestión que representan la cultura popular. Así surgen formas contemporáneas desde la arquitectura en conjunto con el saber popular, definiendo procesos *transdiscursivos*; entonces la trans-arquitectura se define en la pequeña escala que se comparte entre las personas para hacer espacio público desde la ciudadanía, incluso creando un discurso propio en un proceso de resignificación de la libertad (Baraya, 2019).

La vida en la calle a partir del comercio informal popular, que se evidencia con gran notoriedad en contextos latinoamericanos, es una dinámica cotidiana que logra retomarse con este proyecto, desde su forma hasta su función. Por supuesto esto abre debates sobre el uso o invasión del espacio público, el empleo informal de la economía alternativa, entre otros asuntos, que tienen relación con problemáticas sociales importantes de regiones como la citada. La reflexión del proyecto va encaminada justamente a la actividad generada a partir de estas oportunidades de uso, que cuestionan la forma regulada de concebir el espacio público, y la plena libertad de uso por parte de la ciudadanía.

7.5. PROYECTOS CONSOLIDADOS DESDE LA ESCALA BARRIAL

7.5.1. STERNSCHANZE

Localización: Hamburgo, Alemania.

Año: 1989, 2013 – actualidad.

Autores: Comunidad local.

7.5.1.1. La identidad local como resistencia social

Sternschanze es un barrio ubicado al noroeste de la ciudad de Hamburgo, con un área aproximada de 0.6 km². Es de interés analizarlo desde la forma en la que su dinámica social influye de manera directa en el espacio público, reconocido por la insurgencia y la resistencia ante distintas problemáticas sociales de gentrificación, sufridas en el sector desde finales del siglo pasado.

La gentrificación como problemática urbana, se presenta en el barrio en una forma cultural, los usos han cambiado en el tiempo y el barrio se ha convertido en una meca para restaurantes, bares y en general, un lugar para la nueva vida nocturna que influye en una imagen de club de moda y de distrito del entretenimiento dirigida por la misma maquinaria de la economía de la ciudad (Kirchberg & Kagan, 2013). Con ello se ha tornado un ambiente cargado con aires políticos sobre estos acontecimientos, por lo cual, los habitantes de Sternschanze han consolidado una identidad que responde a evitar esta gentrificación denunciando las actuaciones de las autoridades que han permitido estas dinámicas, por lo que el barrio se ha blindado con el tiempo a partir de un inconformismo ante los sistemas y políticas urbanas de gobierno.

Esta actitud puede definirse a través de un carácter de insurgencia en Sternschanze, que tiene como referencia su propio espacio público que es apropiado e intervenido. Se ha organizado como barrio por grupos locales y externos como una resistencia con una filosofía que se contrapone al modelo económico emergente y en crecimiento que ha explotado la ciudad de Hamburgo. Así se ha configurado una imagen general de un espacio de estilo de vida de inconformidad con un sentido radical, que en momentos puntuales ha generado tensiones y fuertes encuentros entre las autoridades y residentes, atribuyendo además una noción de resistencia a lo convencional, las instituciones y la misma gobernabilidad.

Como resultado, el barrio se ha consolidado desde distintas intervenciones, empezando por el espacio público, que desde su configuración física responde al espacio público de la planeación convencional, evidenciado en sus calles y andenes, y algunos parques interiores de manzana. Estos espacios se han

intervenido a partir de la participación ciudadana generando varios proyectos como el Flora-Park, un parque dotado con mobiliario, juegos infantiles, arborización, esculturas en madera, un muro de escalar en una medianera y espacios disponibles para realizar grafitis y murales. También resalta el Central Park, que es un espacio abierto con negocios locales de restaurantes y bares y una playa de arena interior. Por otro lado, la principal estructura del barrio se desarrolla en la calle Schulterblatt, la cual lo atraviesa de norte a sur y tiene un carácter comercial importante, que se ha consolidado con el tiempo a partir con comercios locales que han ido desplazando a privados causantes de la gentrificación. Por último, se pueden reconocer algunas intervenciones efímeras como manifestaciones artísticas, mercadillos y actividades culturales en solares vacíos.

El epicentro del barrio es la ocupación del Rote Flora, un antiguo teatro abandonado del que se ha apropiado la comunidad local. Es el equipamiento más importante del Sternschanze, que fue ocupado y ha servido de hogar para población sin techo, y también ha ofrecido un espacio alternativo de actividades culturales sin ánimo lucrativo, y se ha consolidado como un lugar simbólico para una oposición radical, siendo sede de una resistencia militante contra los protagonistas de la gentrificación – las tiendas costosas, restaurantes, vivienda de altos precios, etc. –, es un edificio que hace “menos atractivo” al vecindario (Kirchberg & Kagan, 2013). Su fachada está constantemente intervenida por grafitis, banderas, pancartas y símbolos visuales diversos que sirven como frente de expresión para artistas y residentes locales.

El Rote Flora es un edificio ha cambiado su uso pasando por teatro, un cinema, un almacén y luego permaneció en el abandono. Para 1987 se da una gran protesta culminada en hechos violentos como reacción a la transformación del Rote Flora en un teatro musical. En 2017 nuevamente suceden episodios de manifestación dejando el edificio en una disputa entre tres frentes: el propietario, quien quiere realizar un proyecto de recuperación el cual contribuye a la constante gentrificación, la administración local que ha ofrecido comprarlo, y los actuales vecinos que lo utilizan.

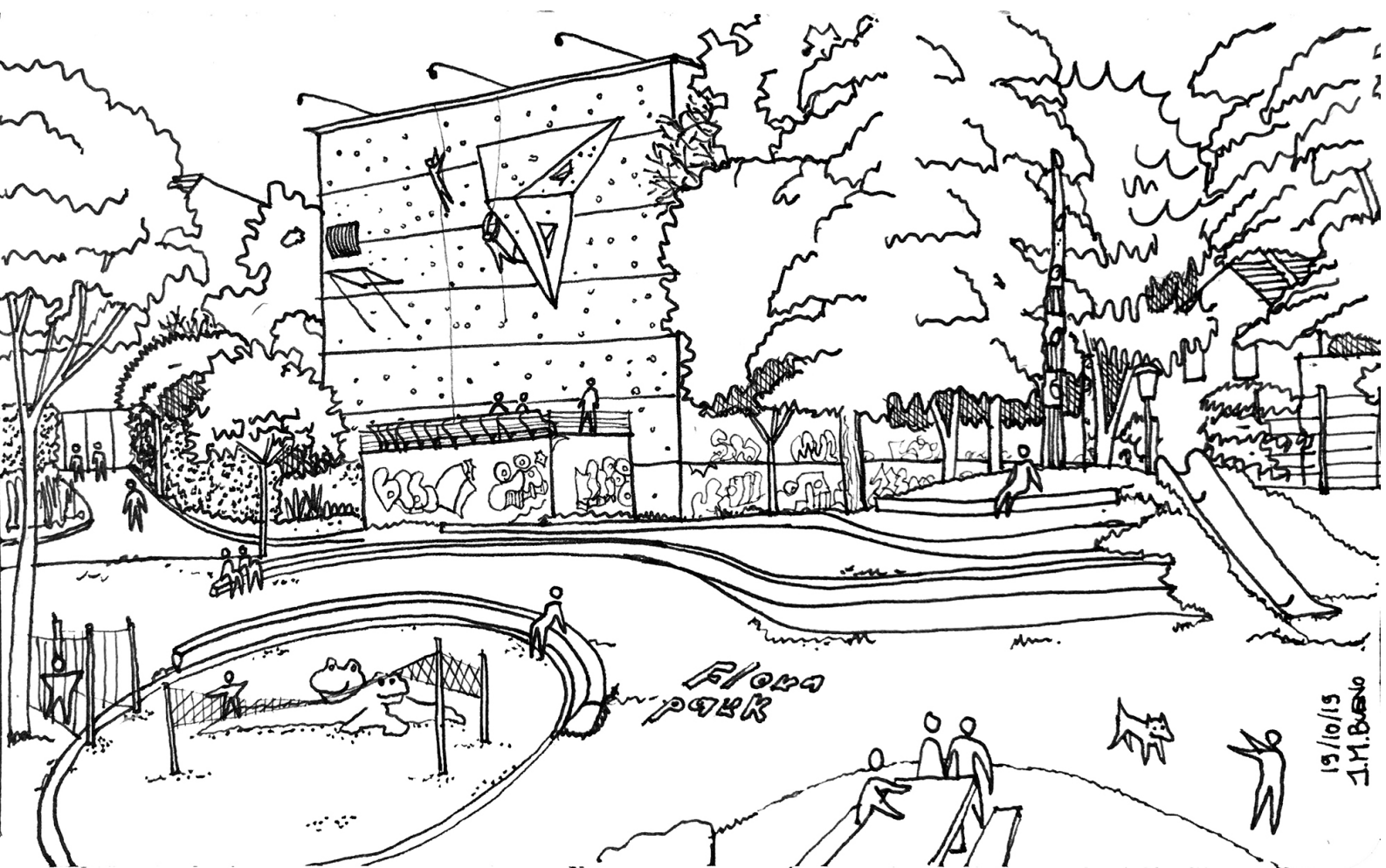


Figura 73. Flora-Park. Al interior de una manzana se configura este parque en el barrio Sternschanze, el cual se destaca por las distintas intervenciones realizadas por la comunidad: tiene un muro de escalar acoplado a la pared de una medianera de un edificio, el cual se complementa en su base con un espacio para grafitis y murales. Tiene un área de juegos infantiles en madera reciclada con pasarelas móviles tejidas con cuerdas, y una serie de esculturas de reptiles, un rodadero y un espacio de juego con arena. También hay unas gradas que contienen niveles y funcionan como bancas, además de senderos peatonales, mesas, luminarias y otras esculturas en madera. Fuente: elaboración propia.

La ocupación del Rote Flora ha sido el principal hecho que ha consolidado la dinámica del barrio y de su carácter. Es un símbolo de una posición antisistema total, con una marcada corriente anarquista. Es por ello, que es la pieza clave de un movimiento local de resistencia, que traspasa sus fronteras y es referente para Alemania y Europa.

Los artistas locales plasman este pensamiento pronunciándose a través del espacio público en grafitis, murales y otras expresiones artísticas generando una conexión inmediata entre el arte y la resistencia, que expresa una declaración política que se plasma en particular en la fachada del Rote Flora (Kirchberg & Kagan, 2013), la cual se reinventa constantemente a partir de las intervenciones que van cambiando con las situaciones, que muchas veces son incentivadas a partir de la protesta y la convocatoria a la movilización.



Figura 74. Rote Flora. Además de ser un equipamiento que se describe entre la ocupación, la autogestión de actividades como eventos artísticos o reuniones barriales es el origen del carácter y la historia contemporánea de Sternschanze. Fuente: elaboración propia.

Tabla 41. Sternschanze. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Descripción y Análisis
Función	Es un proyecto mixto con un fuerte carácter social que se evidencia en la intervención del espacio público. En esa medida su función puede definirse como un ejemplo de apropiación y empoderamiento por defender causas sociales comunes para los residentes. Es un referente social de una forma de organización, planeación y convivencia urbana a escala de barrio.
Contexto urbano	El barrio al estar inmerso en la ciudad de Hamburgo y al no tener un sentido de periferia o borde se integra con su contexto inmediato. El elemento diferenciador son las distintas manifestaciones en el espacio público, que señalan el mensaje de resistencia que enmarcado lo físico y en su ambiente en general por las distintas dinámicas diarias.
Infraestructura	Los elementos físicos que componen este proyecto se reparten en distintas actuaciones en el barrio que se pueden definir como objetos característicos del espacio público habitual, que luego, han sido modificados e intervenidos a través de elementos puntuales como mobiliario urbano en parques interiores de manzana y grafitis en andenes y fachadas. Resaltan algunas peculiaridades en mobiliarios como juegos infantiles, bancas, y el muro de escalar del Flora-Park.
Reciclaje urbano	La sostenibilidad se puede ver desde el reciclaje urbano con la intervención de parques y solares vacíos y en el uso de la estructura del Rote Flora, que pasa de ser un lugar abandonado a un espacio con actividad constante.
Reciclaje como materialidad	Se evidencia al implementar materiales reciclados en los proyectos del barrio, principalmente en el mobiliario.
Métodos	Ha sido un proyecto que, como nueva identidad de barrio, se ha construido progresivamente desde los últimos 30 años, que supone la organización de vecinos para intervenir y desarrollar actividades en el espacio público y en el Rote Flora como principal equipamiento del barrio. El <i>urbanismo táctico</i> y <i>hecho a mano</i> tienen un campo de acción importante a través de intervenciones diversas a lo largo del espacio público. También el arte urbano es un elemento importante como transmisor de símbolos y elementos visuales sociales desde la pintura, el diseño gráfico y en ocasiones la performance y las instalaciones.
Participación	La participación se mide a partir de cuatro grupos, por un lado están las personas que habitan el barrio. Por otro lado, artistas locales, que en parte han caracterizado la población residente. Los nuevos residentes que han sido parte de la gentrificación y han contribuido con la instalación de nuevos comercios alternativos. Por último, la población

	<p>flotante que consta del turismo y visitantes externos atraídos por las nuevas economías y los eventos culturales del barrio. Estos grupos entran en conflicto, y en ocasiones sus acciones se sincronizan y se apoyan. Se reconocen varias formas de participación:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Residentes: desarrollan el liderazgo en las actuaciones urbanas. • Artistas locales: Tienen un rol marcado desde la expresión visual y a través de actuaciones organizadas o espontáneas mantienen intervenido el lugar. • Nuevos habitantes: Hacen parte de la dinámica de gentrificación y se han introducido a través de una imagen establecida en el barrio de alternativo. Se puede identificar como nuevos residentes de proyectos renovados con precios de renta elevados, empresarios y comerciantes de bares, tiendas y restaurantes. • Visitantes foráneos: son todos los atraídos por las distintas actividades del barrio. • Administración local: interviene ocasionalmente ante los conflictos generados con la ocupación del Rote Flora
Identidad	<p>Es un sector referente del pensamiento radical antisistema, tendiente a la anarquía. Es posible identificar esta fuerte tendencia a partir de sus habitantes, y de la ocupación del Rote Flora como símbolo de resistencia. Este sentido insurgente con un carácter permanente es un legado importante de este proyecto, que desde una perspectiva urbana, demuestra la persistencia de un barrio que resiste a la absorción y transformación y a la arbitrariedad de proyectos urbanos que han sido parte de los factores que inciden en la posición social y política de la comunidad de Sternschanze.</p>
Arte urbano	<p>Tiene un rol clave como transmisor.</p>

7.5.1.2. El futuro y desarrollo del barrio: renovar desde los intereses locales

Se puede considerar que resolver las problemáticas del Rote Flora como equipamiento ocupado, es uno de los principales frentes de trabajo del proyecto, tanto como un proyecto social como un proyecto urbano y arquitectónico. La fuerte y firme actuación local es un símbolo inquebrantable del barrio que para este caso debe ser lo que conduzca al futuro del edificio, donde la administración local debe poner a disposición este espacio para que

sea oficialmente propiedad del barrio y siga siendo gestionado por los locales como ha sido desde su ocupación.

El tema de la gentrificación ha sido una constante que se ha ignorado en muchas ciudades con la conveniencia de ceder el espacio público y los asuntos de la ciudad a los privados con un interés de renovar a la fuerza e imponer nuevas economías y dinámicas que transforman los sectores. Es un ejemplo más que evidencia que de la unión de la comunidad se logra una resistencia y que como tal debe ser valorado como instrumento de conservación de una identidad y como un manifiesto en contra de tendencias globales que afectan las ciudades.

Es importante velar porque entre la misma ciudadanía se conserve la identidad construida y los lazos de comunidad, para que se evite caer en la politización de esa identidad, que puede desencadenar en acciones violentas y extremismos que desestabilizan e interrumpen los esfuerzos logrados en términos de autogestión del barrio.

7.5.2. CAMPUS MARTIUS PARK

Localización: Detroit, Estados Unidos.

Año: 1999 – 2013.

Autores: Project for Public Spaces (PPS).

7.5.2.1. Los aportes del proyecto a la reactivación

Es un parque localizado en el centro de la ciudad de Detroit, en el punto en donde convergen las principales calles que conectan el centro con el resto de la ciudad, como la Avenida Woodward, la calle W Fort y la calle Monroe, las cuales rodean el parque. La morfología de la ciudad está configurada a partir de manzanas rotadas a 45 grados con respecto al eje norte – sur, mientras que el parque se ha dispuesto alineado a dicho eje, generando una discontinuidad en la trama urbana, resaltando su localización como un espacio libre singular del centro. Se ha conectado con la ciudad a través del transporte público con una línea reciente de tranvía, la M1.

El proyecto es una reconversión de un área de la ciudad, que presentaba una configuración de plaza y ahora es el foco central de la reactivación urbana de la ciudad de Detroit, tras años de retroceso económico que generaron un desgaste social y abandono de viviendas, locales y oficinas, que especialmente afectaron al centro de la ciudad, desocupándolo y dejándolo en un estado de abandono, que de manera particular a finales de la década de los años noventa del siglo pasado presentaba su momento más decadente.

Enfrentada con todos los obstáculos generados por el decaimiento y el abandono, la ciudadanía concluye que recuperar su ciudad significaría más que levantar la industria automotriz (una de las principales causas del declive de Detroit), y que el futuro de la ciudad dependía ahora de revivir su núcleo. Así, los líderes sociales convocaron a personas de distintos barrios y formaron un grupo llamado Detroit 300 Inc, impulsados por la celebración del aniversario 300 de la ciudad en 2001 (Project for public spaces, 2017).

El Campus Martius Park fue concebido e impulsado de manera conjunta entre la administración (que siempre ofreció su apoyo y gestión en el proyecto) y la comunidad local. Fue seleccionada a la oficina Project Public Spaces (PPS) como encargada del diseño del proyecto, desarrollándolo a lo largo de dos décadas. Se requirió una fuerte alianza con empresas privadas, las cuales decidieron invertir y mudar sus principales oficinas a los bordes del parque en nuevos edificios y en existentes que fueron recuperados. Los aportes del sector privado se invirtieron en el desarrollo de distintas fases del parque, generando un modelo económico de tratamiento para el proyecto y la ciudad a partir del impulso e incentivo de volver al centro. De esta manera, se configuran de manera conjunta pequeños comercios locales, vivienda nueva en edificaciones abandonadas, la red de transporte público, y todas las demás actividades que alberga el parque, que de manera continua, reúnen a la ciudadanía entorno a actividades todo el año y estimulan el uso y la vida urbana del centro.

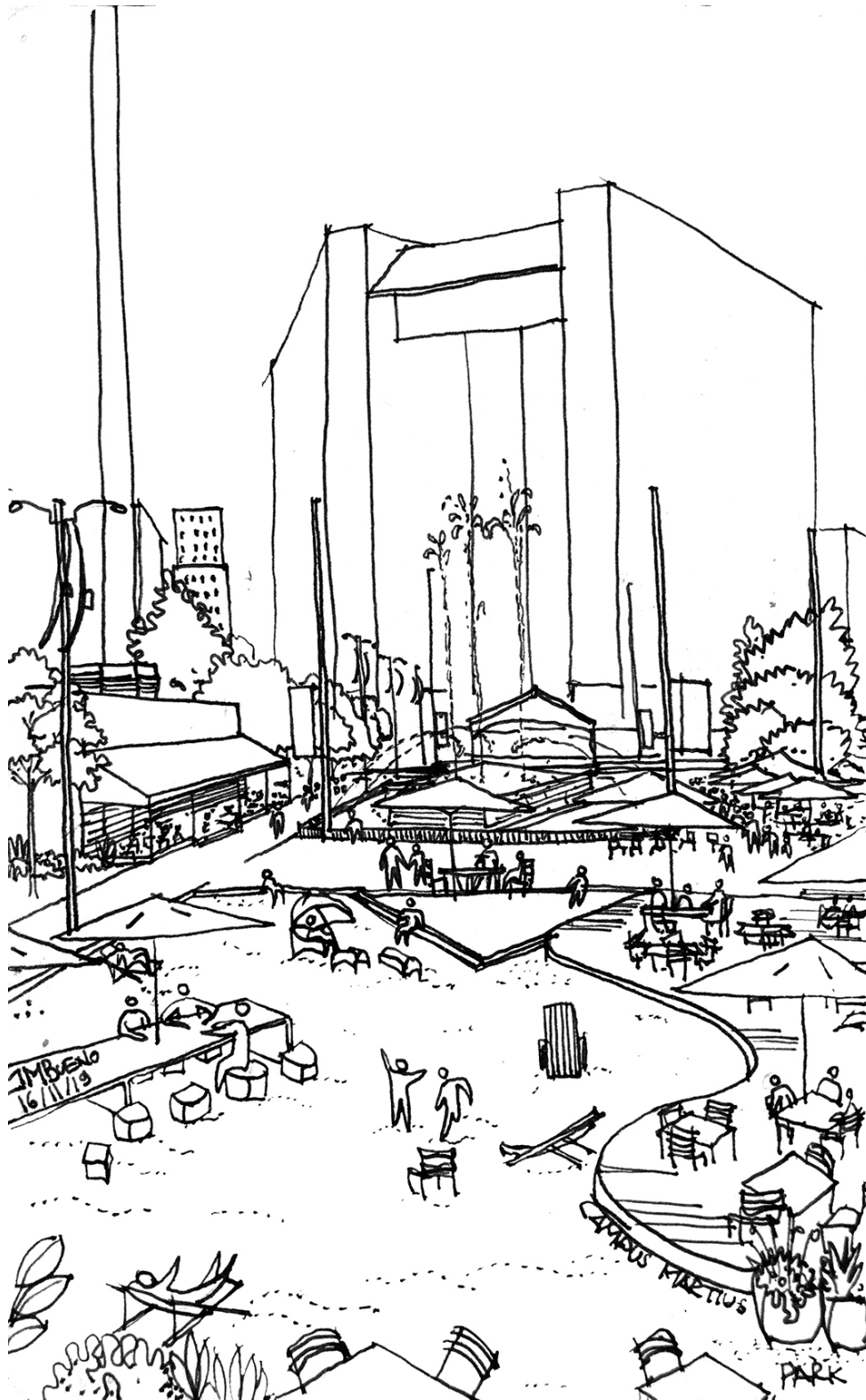


Figura 75. Playa del Campus Martius Park. Esta vista hacia el norte destaca la fuente Woodwar y la playa artificial. Es importante el uso del mobiliario versátil y móvil, que se adapta a las distintas actividades para este proyecto. Fuente: elaboración propia.

El parque se configura en un espacio rectangular determinado por las calles de borde, y se compone de tres zonas principales, la norte, que consta de un escenario, una explanada de césped, que se acondiciona en función del escenario, y una zona de juegos infantiles. Estos espacios están determinados por recorridos peatonales que conducen a la parte central del parque, que contiene la fuente Woodwar, que se destaca por ser un gran cubo enterrado y girado sobre un espejo de agua. Junto a la fuente, en un costado se encuentra un edificio que funciona como restaurante y del otro costado una superficie dura. En la zona sur, se encuentra el emblemático monumento a los marinos y soldados de Michigan y una gran zona de arena que funciona como una playa artificial. A lo largo del parque hay mobiliario fijo y móvil, compuesto de mesas, bancas y sombrillas. Todo el año se realizan distintas actividades en el parque que van desde festivales musicales, gastronómicos, pista de hielo de patinaje, mercadillos, etc. Se destaca en particular la inclusión del espacio de la playa artificial que permite generar actividades deportivas y además es el punto de reunión para el verano.

Previo a la intervención del proyecto, el lugar ya contaba con un importante valor histórico por ser el origen de las coordenadas geográficas de la ciudad, a lo que se debe la orientación y morfología del parque que corresponde al sentido norte – sur. Ha consolidado la historia contemporánea de Detroit, a partir de su importancia como elemento central que ha contribuido a la reactivación urbana, y en especial, porque logra conformar un puente histórico entre el pasado decadente con el futuro que se reactiva.

Tabla 42. Campus Martius Park. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Descripción y Análisis
Función	Es un parque urbano zonificado para permitir distintas actividades y usos, de los que destacan los restaurantes, un área para realizar eventos y conciertos, áreas de permanencia, de juegos infantiles y espacios de esparcimiento. También su objetivo está enmarcado en la recuperación urbana del centro de la ciudad a través de la introducción de estos usos y la reactivación de sus bordes.
Contexto urbano	Este es un ejercicio que pone en evidencia que un parque va más allá de sus límites físicos y lo que acontece en su interior es igual de importante como lo que acontece afuera (Paisaje Transversal, 2018), justamente por la recuperación de las edificaciones inmediatas que

	albergan nuevos usos de oficinas y comercios. Contrasta su planteamiento innovador que propone nuevas actividades urbanas para un parque tradicional, en especial desde la introducción del espacio de arena de la playa artificial.
Infraestructura	El proyecto mantuvo el monumento a los marinos y soldados de Michigan y lo integra como un elemento de infraestructura con un valor histórico relevante para la ciudad. Resaltan las dos grandes zonas blandas, que no están restringidas a usos específicos, y que justamente permiten el desarrollo de distintas actividades eventuales, propias del parque como descansar, acostarse, jugar y correr, y otras como conciertos, jornadas deportivas y culturales. En particular la playa artificial es un componente innovador, que en el contexto de una ciudad que no es costera, ofrece un escenario alternativo que emula las actividades que se pueden desarrollar en esta. Los usos del proyecto no son estáticos, ya que un elemento estructurador es el carácter móvil del mobiliario urbano, que responde de manera versátil a las necesidades de los usuarios, con la libertad de ubicarlo y utilizarlo a conveniencia.
Reciclaje urbano	La sostenibilidad en el proyecto puede ser concebida a partir del reciclaje urbano que permite reconfigurar un espacio en decadencia para darle una nueva oportunidad de uso que además tiene repercusiones positivas en su contexto inmediato, que a su vez influye en toda la ciudad. Es un proyecto que ha permitido desarrollar y consolidar los vacíos urbanos, por lo que el uso de infraestructuras existentes ha sido el inicio de los nuevos proyectos.
Reciclaje como materialidad	No está presente este criterio en el proyecto.
Métodos	Resalta el enfoque metodológico que permitió concebir el proyecto en varias etapas, que fueron desarrolladas de manera conjunta entre ciudadanía, administración y aportes de privados. Se resalta una visión que puede a veces considerarse con desconfianza y es cómo el proyecto logra involucrar a inversores privados, que apuestan por el proyecto por el interés de mejorar la zona, y generar desarrollo empresarial (Paisaje Transversal, 2018). Por otro lado, el proyecto es posible de revisar desde su mantenimiento y gestión, en donde es posible ver que los involucrados permanecen activamente contribuyendo con las distintas actividades y programas realizados en el parque. Es posible concebir que varias de las actividades del parque, como los festivales gastronómicos o los mercadillos, pueden ser vistas desde pequeñas

	<p>intervenciones de <i>urbanismo táctico</i>, ya que requieren la instalación y desarrollo de infraestructuras efímeras y móviles, que además refuerzan el uso del espacio público y la economía local a través de la dinámica misma de las actividades.</p>
Participación	<p>Uno de los valores del proyecto, y también una de las razones de su éxito, es su capacidad para movilizar a una comunidad entera y situarla en el centro de del proceso de toma de decisiones. El sentido de lugar se conforma de manera conjunta entre usuarios y personas interesadas en revitalizar y darle un sentido valioso al proyecto a partir de identificar de manera conjunta los intereses y necesidades (Paisaje Transversal, 2018). La participación siempre ha estado presente y en especial fue la iniciativa misma de la ciudadanía la que permitió impulsar el proyecto.</p> <p>Es un ejemplo de intervención exitosa de las alianzas públicas y privadas, que de manera conjunta con la participación ciudadana, se fortalece el rol de las instituciones – el gobierno local, el Estado de Michigan y el Departamento de Transporte de EE. UU. – quienes tienen la credibilidad y confianza de la ciudadanía y de los agentes privados que intervienen para mantener y desarrollar el proyecto con intereses propios que rodean la idea de reactivación de la ciudad.</p>
Identidad	<p>El proyecto ha sido apropiado por la ciudadanía, tanto por los vecinos más cercanos al Campus Martius Park como los que habitan en otros barrios y lugares de la ciudad. Es un elemento estructurador de la comunidad y punto de referencia y encuentro a nivel urbano y en una escala de ciudad. Al ser un proyecto con una fuerte incidencia de reactivación ha merecido el reconocimiento de los ciudadanos y esto ha asegurado una relación de apropiación con el parque.</p> <p>Ofrece una idea de nuevos desarrollos y de reactivación. Se relaciona directamente con las actividades lúdicas, sociales y comerciales de la ciudad, que son las que han permitido su reactivación. La participación de empresas privadas no ha influido en el sentido de otorgar una identidad comercial o de propaganda.</p>
Arte urbano	<p>Se puede evidenciar en las distintas jornadas culturales, de conciertos o eventos similares que se desarrollan en el parque.</p>

7.5.2.2. La potente experiencia urbana

Es posible deducir dos ideas importantes a partir de esta experiencia de espacio público, la primera tiene que ver con la influencia y participación del sector privado, que de manera pertinente ha sido un eje fundamental para la

realización y desarrollo del proyecto. Se puede señalar que la voluntad de distintas empresas privadas de participar ha sido a favor de la realización del proyecto desde la perspectiva de la revitalización. En el diseño físico del proyecto no hay espacios de propaganda de las empresas participantes, como podría ser el caso de emular otros espacios públicos reconocidos como Times Square en New York o Picadilly Circus en Londres, donde toda la atención se la llevan los anuncios publicitarios. Para fortuna de Campus Martin Park esto no ocurrió.

La segunda, es que esta experiencia deja una valiosa evidencia de la pertinencia de este tipo de proyectos, que en particular se destaca la gestión liderada a través de la participación ciudadana, en casos de reactivación o incluso, renovación urbana. Queda un precedente de una actuación que ha generado un efecto potente para la ciudad, en especial, en un caso casi que extremo, donde la ciudad de Detroit ha sido sinónimo de decadencia, de fracaso económico y de abandono, que sin embargo intenta sobrevivir y resurgir.

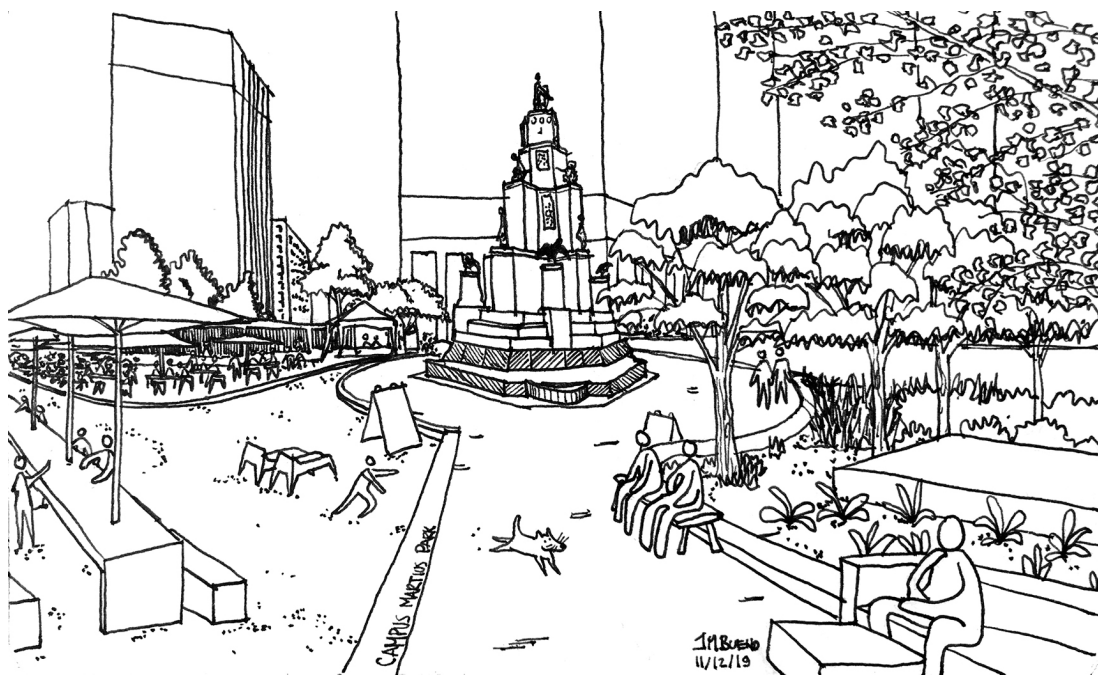


Figura 76. Monumento a los marinos y soldados de Michigan del Campus Martius Park. Conmemora la Guerra Civil y está instalado en este lugar desde el siglo XIX. Se ha integrado a todo el proyecto con una mayor interacción, puesto que las personas tienen un contacto más cercano que cuando no existía el parque y era la rotonda vehicular. Fuente: elaboración propia.

7.5.3. LA ISLA DE NANTES

Localización: Nantes, Francia.

Año: 1989 – actualidad.

Autores: SAMOA (Société d'Aménagement de la Métropole Ouest Atlantique), comunidad local de vecinos, sectores privados culturales.

7.5.3.1. La ciudad creativa

La ciudad de Nantes tiene una localización particular, ya que está atravesada por varios ríos, de los que se destaca el río Luria, en el que se encuentra la isla de Nantes³⁶, en donde se desarrollan varias actuaciones urbanas, enfocadas en la regeneración de la isla, retomando varias características del lugar, que tienen que ver con un pasado dependiente de la actividad portuaria, industrial y de vivienda. Estas intervenciones se han enfocado desde el espacio público, que ha estructurado un complejo planteamiento urbano que mezcla los usos de vivienda, comercio y educación, y en particular, con la implementación de programas culturales innovadores como el Barrio de la Creación, que se destaca por el parque urbano llamado las Máquinas de la Isla.

En la isla de Nantes funcionaba una gran industria dedicada a la construcción naval, la metalurgia y del sector alimentario. Para mediados del siglo pasado, en el costado occidental, se instalan las más importantes infraestructuras industriales, compuestas de grandes astilleros, bodegas y fábricas, quedando el resto de la isla configurada principalmente para el uso de vivienda. Para la década de los años setenta la ciudad se enfrenta a las consecuencias de la crisis

³⁶ La isla tiene una dimensión de más de 300 hectáreas, una longitud de casi cinco kilómetros y un ancho máximo de un kilómetro. Inicialmente era más un archipiélago travesado por varios brazos del río Loria pero con la consolidación del puerto y la industria naval en el siglo XIX se fueron uniendo con trabajos de rellenos.

petrolera, los cambios sociales después de mayo del 68³⁷ y la aparición del paro; y para 1987 los astilleros Doubiegon, que tenían gran presencia en la isla cierran definitivamente su actividad e instalaciones y se inicia la demolición de parte del patrimonio industrial y construcciones desocupadas (Velázquez & Verdaguer, 2011). Esto tiene como consecuencia, impactos negativos desde lo económico y urbano, producidos por la desaparición del uso industrial naval en la isla, lo que desencadenó el desuso y abandono de las instalaciones y el espacio que ocupaban en la ribera del río frente al centro histórico de la ciudad.

La iniciativa de reactivación tiene un notable éxito, que se consolida a partir de distintas acciones, lideradas por el sector público a través de las administraciones locales, la participación ciudadana activa, en especial con el rol de las asociaciones de vecinos y residentes, la influencia del arte a través de actividades culturales innovadoras, y la inversión de empresas privadas enfocadas en las artes creativas y experimentales.

Desde el ámbito público, hay un importante proyecto de transporte para conectar la isla con el centro histórico y con el resto de poblados, pasando el río, a través de la introducción de una nueva línea del tranvía. Este es un punto significativo de partida para permitir la accesibilidad y el ordenamiento de movilidad en la isla. También tienen gran relevancia la consolidación de instrumentos de gestión, los cuales se han canalizado a partir de la construcción de una entidad urbana pública: SAMOA (Société d'Aménagement de la Métropole Ouest Atlantique), la cual desarrolla el *Plan Guie* para el adelanto de los distintos proyectos que conforman la actuación urbana de la isla.

³⁷ La Revolución del 68, referencia a varios acontecimientos de ese año en el siglo XX, que se caracterizan por un alto impacto social y generacional por manifestaciones que coinciden temporalmente. Cabe mencionar la primavera de Praga, protestas en EE. UU. por la guerra de Vietnam, el movimiento del 68 mexicano, y para este caso en particular el mayo francés, entre otros.

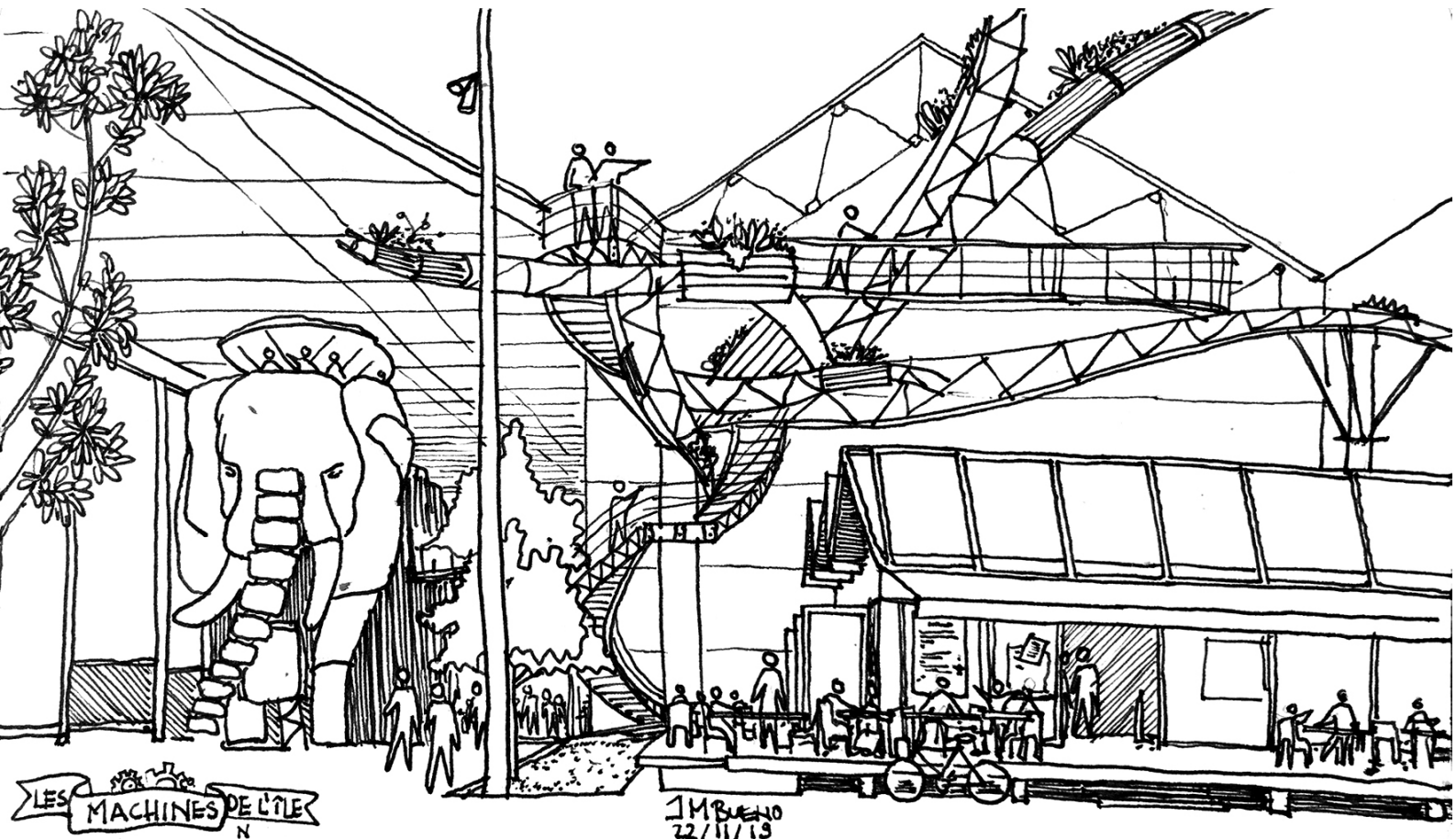


Figura 77. Las Máquinas de la Isla. Este proyecto tiene una importante influencia sobre el espacio público, al determinar la función de un importante sector de la Isla de Nantes, que conserva una identidad industrial a partir de novedosas muestras culturales, inspiradas en el pasado portuario de la isla y los mundos mecánicos ideales de Leonardo da Vinci y Julio Verne. De este proyecto, se destacan varias máquinas, como el gran Elefante, el cual es un artefacto al que pueden subir hasta 50 personas y dar un paseo sobre él por el sector. También son importantes los nuevos usos educativos y comerciales que complementan las dinámicas de este espacio público experimental, que le dan un carácter distinto al de un parque de atracciones y ofrecen experiencias interactivas sobre programas educativos y culturales. Fuente: elaboración propia.

Incluso, se puede citar el trabajo de arquitectos franceses de renombre internacional, como Dominique Perrault y François Grether quienes ganan el concurso convocado por la administración sobre ideas para la renovación urbana de Nantes, que permite materializar proyectos de conexión como pasos en puentes peatonales sobre el río. También el arquitecto Jean Nouvel diseña el nuevo Palacio de Justicia en la isla de Nantes. Estos ejemplos de intervenciones fueron exitosos por la iniciativa y supervisión pública a través de los mecanismos de control y los propósitos claros del proyecto global, manejado por las administraciones locales y consultados y aprobados por la ciudadanía.

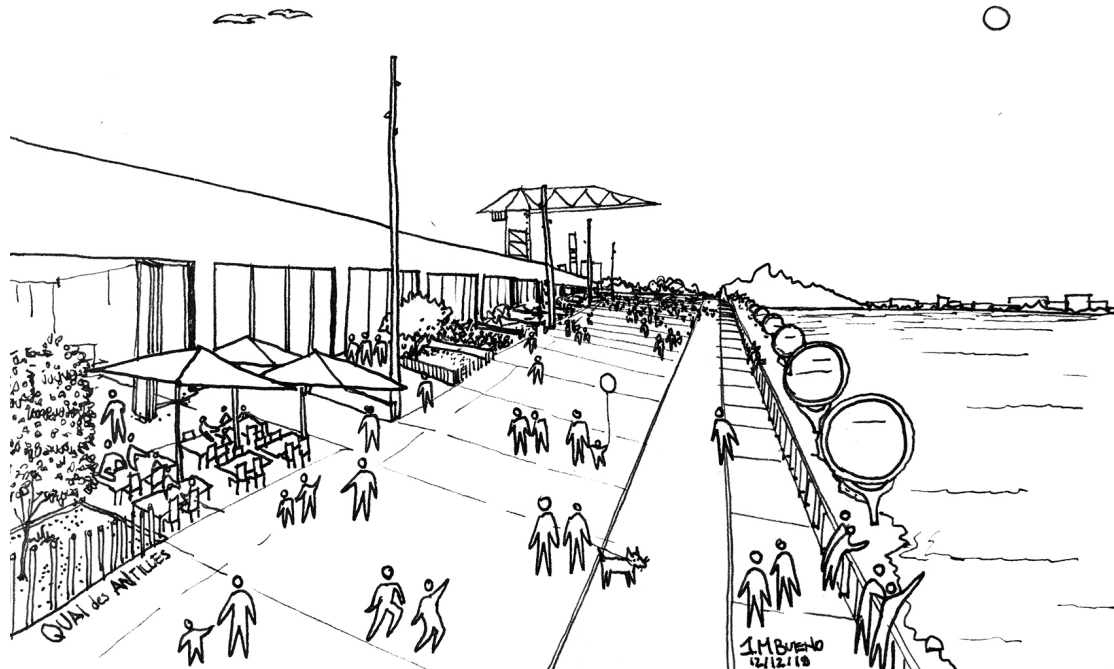


Figura 78. Quai des Antilles. Este muelle hacía parte de la infraestructura del puerto de la Isla de Nantes. Fue renovado en el año 2000 a partir de la adecuación de locales comerciales, que en su mayoría son restaurantes con terrazas, y un paseo peatonal que ha mantenido los rieles del antiguo ferrocarril que operaba en el puerto y otras estructuras como grúas de carga. Se puede valorar cómo esta intervención se realiza a partir de los elementos existentes y evoca la memoria del antiguo uso industrial. También contiene en la orilla la obra artística *The Rings*, compuesta por una serie de anillos metálicos, que en la noche se encienden con luces de neón. Fuente: elaboración propia.

Desde la acción ciudadana, se destaca el enfoque participativo del proyecto, donde se involucran las asociaciones de vecinos y habitantes de la ciudad en general, para la definición de los objetivos, los trabajos de diagnóstico, los concursos, las convocatorias y el seguimiento en general, que fueron posibles a través de espacios de participación como talleres y reuniones formales, o espacios más lúdicos como eventos culturales y fiestas (Paisaje Transversal, 2018). Estas acciones se enmarcan en los principios del *placemaking*, permitiendo la incorporación de la ciudadanía como motor del desarrollo de todo el proyecto.

El arte y la cultura fueron dos elementos influyentes en el proyecto, ya que a través de un estudio y consulta ciudadana se logró determinar que el uso cultural y educativo eran potenciales de desarrollo urbano, además de la influencia de la presencia de la academia, a través de las sedes de las escuelas de Bellas Artes y Arquitectura de Nantes en la isla. El sector artístico tiene una fuerte presencia y se refuerza a través de la empresa privada y su potencial de desarrollo, el cual se fortalece a partir de medidas públicas como programas de economía solidaria y financiación. Así, se formaliza una estrategia de renovación urbana y económica donde la cultura encuentra un lugar relevante abriendo nuevos caminos para políticas culturales que apuestan en las acciones de actores privados relacionados con la tecnología, medios audiovisuales, la arquitectura y el diseño (Mandujano Ortiz, 2016).

Es por ello que resultan varios proyectos puntuales que han reciclado parte de las estructuras originales del puerto, como el equipamiento La Fabrique, un edificio para el desarrollo de investigaciones y programas de dinámica cultural y el proyecto las Máquinas de la Isla, el cual ha introducido una importante dinámica que ha estructurado la función del espacio público para su desarrollo. Se trata de talleres con acceso al público en donde se construyen elementos mecánicos como animales y plantas que resultan de la mezcla del mundo mecánico desarrollado por Leonardo da Vinci, “los mundos inventados” de Julio Verne y el patrimonio industrial naval propio de la isla. Uno de los más asombrosos es el Gran Elefante mecánico de 48 toneladas al que pueden subir hasta 50 personas y camina por este sector de la isla. Es una novedosa propuesta que conforma esta parte llamada el Barrio de la Creación.

Este barrio implementa el reciclaje urbano y el espacio público como elementos estructuradores, son los medios que plasman el desarrollo de los distintos usos culturales, los cuales son transitorios, y se van adaptando o transformando generando la consolidación del sector. Se han realizado intervenciones que resultan en la adecuación de las riberas, que son estructuras de zonas duras y blandas junto al borde del río, complementados con mobiliario urbano, jardineras, locales comerciales y restaurantes con terrazas. También se construyeron parques en las zonas inundables con distintos niveles de contención que se aprovechan con árboles y zonas blandas de permanencias. El espacio más relevante es una gran explanada dura, que sin aparente diseño, es el acondicionamiento de una superficie resultante de las huellas de edificaciones industriales demolidas, que a través de losas de hormigón y espacios asfaltados, funciona como escenario para las Máquinas de la Isla.

Tabla 43. Isla de Nantes. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Descripción y Análisis
Función	Reactivar la isla de Nantes a partir de distintos proyectos direccionados a partir de un plan ordenador con acciones articuladoras y estructurantes desde el espacio público. Se enfoca en devolver a la ciudad un espacio golpeado por momentos de crisis económica y de abandono.
Contexto urbano	La isla como unidad se transforma con el tiempo y se va consolidando a partir de distintos proyectos de espacio público, de equipamientos culturales y educativos, nueva vivienda y comercio, por lo que es posible definir el contexto como un espacio urbano que busca la consolidación, el reciclaje y la ocupación de vacíos urbanos.
Infraestructura	Se puede resaltar el aprovechamiento de lo existente y la recursividad para su adecuación. En cuanto al diseño del espacio público, se puede declarar que es un proyecto enfocado en la función, donde prevalecen las condiciones de ajustes de las zonas duras para albergar eventos culturales además de complementar al comercio. También, desde un punto de vista más general, el proyecto en su totalidad es una actuación que reestructura una pieza de la ciudad, logra desarrollar una infraestructura completa, que se ha adaptado a la evolución del proyecto a través de la red de transporte público, para este caso el tranvía, puentes peatonales

	y vehiculares de conexión para la isla, adecuación de zonas especializadas para usos culturales y la adecuación de bordes con paseos peatonales y parques.
Reciclaje urbano	El reciclaje urbano es la principal metodología de sostenibilidad. El hecho de concentrar la atención de la ciudad hacia la isla de Nantes es una forma importante de consolidación urbana y de revitalizar las zonas existentes en desuso, lo cual evita la expansión de la ciudad, además de la puesta en valor de la incidencia del río en el paisaje urbano como un mecanismo potente para renovar y regenerar. Se resalta el uso de estructuras existentes del antiguo puerto como naves, grúas, muelles y edificios.
Reciclaje como materialidad	Se puede abordar en algunas piezas de estructuras del puerto que se reutilizan para usarse como pasamanos o como elementos conservados que se integran en el espacio público. También se conservan y reúsan fragmentos del suelo de hormigón, aprovechándose para acondicionar áreas para plazas duras.
Métodos	<p>Es posible destacar seis elementos que constituyen los aportes metodológicos del proyecto: Primero, la coordinación de políticas culturales, el <i>Plan Guie</i> y las actividades económicas y de investigación; segundo, los métodos de comunicación para integrar a los distintos agentes en todo el proceso, lo cual permitió el apoyo de la comunidad, la academia, el sector privado y la administración; tercero, el generar confianza al actuar de forma transparente al estar involucradas tantas partes que tuvieron capacidad de consenso para afrontar los distintos retos de desarrollo; cuarto, el uso de los concursos y el recurso de profesionales de la planeación como herramientas útiles una vez cumplidos los diagnósticos, los objetivos y límites que se hayan definido, quinto; el vínculo del sector privado a través de condiciones claras definidas; y por último usar la cultura y el arte como medios impulsores de la definición, uso y apropiación de la ciudad y del espacio público como tal (Velázquez & Verdaguer, 2011). Como síntesis se puede indicar que los principales componentes de gestión del proyecto son los procesos de rehabilitación, renovación y remodelación en un tipo de suelo concebido desde el reciclaje urbano.</p> <p>Se puede declarar que el <i>urbanismo táctico</i> puede presentarse en este caso de estudio, a partir de la gestión de lo privado, impulsado por el sector público y la aprobación de la ciudadanía.</p>

	<p>Con ello se define el proyecto de las Máquinas de la Isla, puesto que innova con estas atracciones mecánicas móviles que reciclan dinámicas industriales dentro de un marco cultural y que exploran un urbanismo efímero, móvil y que, en el caso del Gran Elefante, aporta dinámicas que sólo ocurren cuando este gran artefacto da sus paseos por este sector. A su paso se concentran personas que interactúan con él: con los sonidos que genera, el agua que tira por la trompa en verano y las personas que van en su interior. Estas son particularidades que propician un ambiente festivo y dinámico en la isla.</p>
Participación	<p>La continua participación de la ciudadanía en general y de los vecinos involucrados fue posible a través de mecanismos de gestión, que fueron liderados de manera recíproca con las administraciones. Es importante su aporte en la definición de problemáticas de diagnóstico y en los objetivos del proyecto, que a su vez permitió el control y supervisión de los distintos proyectos. Los agentes que se implican son principalmente:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El Estado, a través de programas estatales de renovación como el proyecto piloto <i>Écométropoles</i>. • La administración local como primera impulsadora del proyecto. • SAMOA: la empresa privada con la localización y definición de nuevos usos en espacial los culturales, y la comunidad, que ha estado presente a través de consejos de barrio, y proyectos de consulta y participación (Velázquez & Verdaguer, 2011).
Identidad	<p>La apropiación puede verse en un sentido amplio desde la iniciativa de llevar a cabo todo el proyecto, desde el hecho de valorar una parte importante de la ciudad que presentaba condiciones de deterioro urbano. Por otro lado, desde un ámbito más puntual, el sector privado a través de los usos culturales y comerciales ha generado un sentido de apropiación a partir de las nuevas dinámicas, donde residentes, tanto como usuarios frecuentes (como la población estudiantil), o eventuales (como ciudadanos de Nantes o visitantes foráneos) han forjado la reactivación de la isla como un sentido de apropiación.</p> <p>La identidad del proyecto siempre ha rondado la noción portuaria. El vínculo directo con esta industria en la historia y la influencia del río en la isla son una fortaleza que aporta valores importantes</p>

	al paisaje local. Es por ello que aparecen símbolos importantes en toda la isla que refuerzan esta identidad, por ejemplo, la recuperación de antiguas grúas del astillero, la adaptación de un edificio patrimonial para la Casa de la Gente y la Tecnología, que es un museo de la historia de la isla, y la propia estética manejada en las Máquinas de la Isla, que tiene esta idea industrial y una materialidad lograda a partir de piezas mecánicas que en algunos casos han sido recicladas del lugar, que evoca la imagen industrial desde la cultura y dinámicas creativas.
Arte urbano	Se puede comprender a partir de las expresiones culturales de los distintos equipamientos que componen el proyecto.

7.5.3.2. La cultura innovadora como dinámica urbana

La isla de Nantes se define desde los urbanismos emergentes, en especial desde el *placemaking*. Tiene una notable particularidad y es que las nociones alternativas con las que se ha gestionado y desarrollado se han incluido en un esquema de desarrollo liderado por la administración pública, comprendiendo la introducción de varios de estos principios emergentes en las políticas urbanas. Este aporte de notable interés, puesto que demuestra que es posible formular proyectos integrales, partiendo del respaldo y promoción del ámbito público.

La participación ciudadana, ha estado presente en distintas partes del proyecto demostrando que es un factor clave para la toma de decisiones y para conocer cuáles son las reales problemáticas y prioridades que permiten definir objetivos comunes. La participación en este caso permitió la reestructuración de los usos nuevos orientados a la educación y la cultura, la importancia de la identidad portuaria en la isla, entre otros.

La introducción, e incluso, experimentación de los usos culturales es un componente innovador como caso de transformación y revitalización urbana. Los equipamientos culturales generaron nuevas dinámicas que permitieron que la isla reviviera, y en especial, se destaca el sentido de originalidad que han tenido los proyectos culturales que no han impuesto actividades, sino que han valorado lo existente para reinventar y desarrollar dinámicas culturales contemporáneas que construyen identidades y pertenencia.

El diseño del espacio público tiene un enfoque estrictamente funcional. Se concibe como una gran plataforma que puede adecuarse a las posibles actividades que se desarrollen en la ciudad. Por lo tanto, se caracteriza por su sencillez, utilidad, eficiencia y adaptación.

La identidad de la isla, establecida por las fuertes dinámicas de todo un puerto, de la industria naval y la presencia del río, es una fortaleza y un factor decisivo para unir a la ciudadanía con los nuevos usos y las dinámicas generadas con toda la restructuración urbana de la isla. El proyecto de las máquinas, implementado desde el *urbanismo táctico*, es un ejemplo de gestión desde el sector privado, que desde los artefactos creados se generan dinámicas originales que usan el espacio público y dinamizan la ciudad.

Por último, es posible reflexionar sobre los posibles puntos débiles o riesgos de este proyecto, los cuales pueden concentrarse en dos nociones, primero, en que se desarrolle una perspectiva de internacionalización de la isla, como una ciudad que se vende y compite en un esquema de ciudad innovadora, de la cultura o sostenible.

Esto, incluso pudo haber sido un objetivo trazado en el proyecto, al implantar edificios de arquitectos *superstar*, que como consecuencia atrajeran un turismo especializado que altere las dinámicas consolidadas y traiga los problemas de la turistificación o la segregación. No quiere decir que esta experiencia urbana se quede encerrada en un ámbito local, por supuesto que ha tenido un importante eco como referente urbano de revitalización y como atractivo comercial y cultural, pero que debe desarrollar y proponer un plan definido a futuro a través de prácticas responsables para evitar estas problemáticas. Y segundo, es posible plantear que el sector privado consiga ganar terreno en la gestión e influencia urbana y que por lo tanto la participación ciudadana disminuya y el control público también, por lo que es importante fortalecer las alianzas público-privadas para mantener condiciones definidas.

7.5.4. CHRISTIANIA

Localización: Copenhague, Dinamarca.

Año: 1971 – actualidad.

Autores: Comunidad local.

7.5.4.1. El modelo social autogobernado

Este caso de estudio abarca particularidades sociales y políticas que permitieron desarrollar y consolidar un modelo urbano autoconstruido y autogobernado, materializado en un barrio – o pequeña ciudad –, inmerso en la ciudad de Copenhague. Es un ejemplo de una comunidad que desafía los modelos políticos y económicos de cualquier esquema urbano convencional. Al interior del barrio, o mejor llamado por sus propios habitantes como ciudad libre, existen fuertes dinámicas y actuaciones en el espacio público que han permitido su desarrollo, que están vinculadas con la idea general de un proyecto social, como bandera que consolidó una ideología de ciudad desafiante, que ha retado la autoridad local desde su origen (o fundación) en el año de 1971.

Esta ciudad se instala en el área de un antiguo puesto militar, el cuartel de Badsmandsstr, que fue abandonado a finales del año 1970, y que posteriormente es reclamado por un grupo de personas que buscaban espacios verdes para que sus hijos puedan jugar. Sin embargo, esto trascendió y se vio involucrado un movimiento *okupa*³⁸ que se apropia de esta área y que posteriormente generó dinámicas como el consumo y tráfico de drogas, desatando constantes manifestaciones, intentos de desalojo y controles por parte de las autoridades.

³⁸ El movimiento *okupa* es una problemática social, que consiste en que personas acceden de forma ilegal y sin permiso a viviendas o terrenos vacíos de manera permanente o temporal; en primera instancia para habitarlos, pero también pueden desarrollar otras actividades. Es una realidad que evidencia las dificultades de acceso a la vivienda y debate las medidas de protección de la propiedad privada.

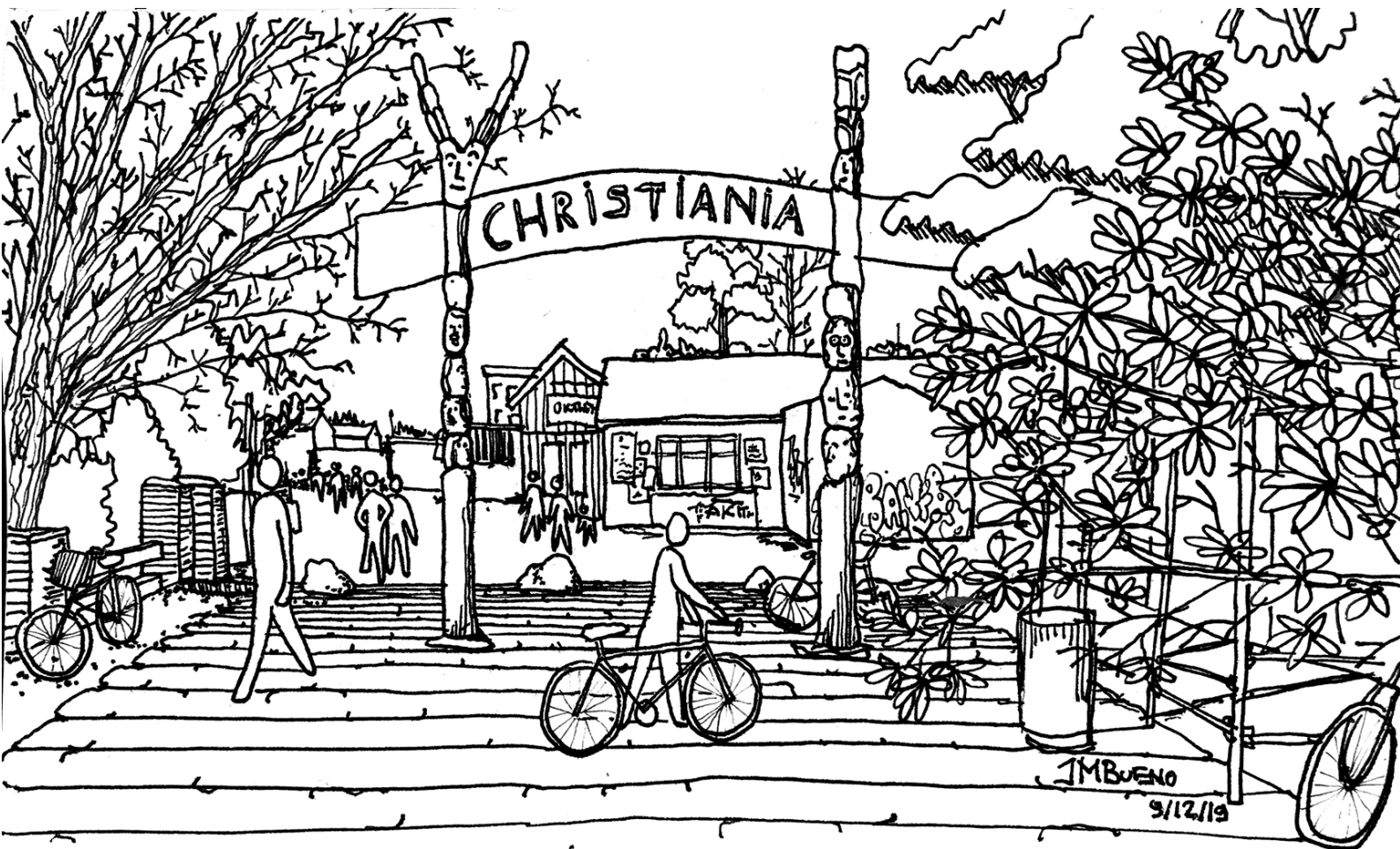


Figura 79. Acceso a Christiania. Este particular pórtico esculpido en madera es una escultura que simboliza el acceso a la ciudad libre de Christiania. Por un costado sostiene el nombre tallado y por el otro, a la salida está escrita la frase: *You are now entering in the UE* (usted está ahora entrando en la Unión Europea). Anuncia la fuerte identidad de sus residentes en definirse como una comunidad autogobernada bajo un modelo social que es independiente políticamente y que ha creado sus propias normas de convivencia. Como referencia a elementos del espacio público, es común encontrar este tipo de elementos, que exponen a través del arte la ideología local. Se utilizan elementos reciclados como mobiliario urbano, como en este caso, que una serie de rocas hacen la función de bolardos y restringen el acceso de vehículos. Fuente: elaboración propia.

A pesar de este inicio controversial, es interesante ver cómo estos hechos fueron uniendo a sus habitantes, haciéndose conscientes de estas problemáticas y que desde ese enfoque no llegarían a ningún objetivo y tendrían que eventualmente abandonar el lugar. Se organizaron y crearon un proyecto inicial de ayuda social enfocado en la rehabilitación y atención a personas sin hogar, lo cual permitió definir una organización propia con una estructura social horizontal donde no hay un líder visible. Sus habitantes autoconstruyen y adaptan sus nuevos hogares, definen espacios para generar una economía local y crean un estricto control sobre el acceso de nuevos habitantes.

El estado danés, a través de una sentencia del Tribunal Supremo, definió que el Estado era el propietario y tenía los derechos sobre Christiania. Con ello, los habitantes proponen comprar el área de la ciudad al Estado, y a través de un fondo colectivo, en 2012, se vendieron acciones populares para obtener los 76,2 millones de coronas danesas que el Estado pedía, y los habitantes finalmente compran Christiania (Velásquez García & Balsev Clausen, 2016).

Físicamente la ciudad es un territorio de siete hectáreas, distribuidas en un espacio central, que concentra las principales actividades comerciales y de servicios de la ciudad. En un costado, siguiendo la morfología de la antigua fortificación de Copenhague, rodeadas de cuerpos de agua, propios de la estructura de la fortificación, se distribuyen las viviendas de sus habitantes, las cuales se caracterizan por estar implantadas en construcciones de la época del antiguo cuartel, y adaptadas con estructuras nuevas autoconstruidas con distintos elementos reciclados.

El espacio público de Christiania en general, no presenta ningún tratamiento sobresaliente desde un punto de vista de diseño, ya que se puede definir, más bien como un espacio público adaptado a la morfología de las instalaciones militares y que ahora responde a los nuevos usos y permite la comunicación entre las viviendas. Es un espacio público intervenido con murales en muchas de las paredes directas a las calles, de viviendas o de edificios comerciales y comunitarios, que ha restringido la circulación vehicular, y está dotado de elementos de mobiliario fabricados por los propios habitantes.

Se destacan equipamientos deportivos como el Alis Wonderland, que es un edificio que contiene en su interior estructuras para practicar skate, y varias zonas verdes adaptadas como parques, que incluyen canchas de fútbol y algunos juegos infantiles. También se encuentran varias sedes de colectivos y activistas artísticos y de teatro como el grupo Solvognen. Otro espacio colectivo representativo es el Marquet de Christiania, que es una plaza con varios puestos de venta de productos locales y restaurantes que atraen al turismo y a residentes de Copenhague por ofrecer precios económicos. También existen algunas pequeñas industrias locales, como talleres de fabricación de bicicletas, que incluso han permitido el reconocimiento de la bicicleta llamada Christiania bike, que es un diseño con una caja frontal con el objetivo de transportar niños.

Uno de los temas más cuestionados de esta ciudad es que se permite el consumo de drogas. Se autoriza el consumo de algunas drogas, y es en una de sus principales calles, Pusher Street, en donde se vende marihuana y hay comercio especializado en esta droga. Es el espacio público más controvertido por su dinámica, que justamente ha traído en parte, una imagen a Christiania de turismo de drogas y que incluso, es una calle custodiada por sus habitantes quienes prohíben a visitantes y transeúntes tomar fotografías o filmar.

Tabla 44. Ciudad Libre de Christiania. Valores y aportes al espacio público. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Descripción y Análisis
Función	Se concibe este proyecto a partir de una respuesta social, que dadas sus circunstancias no surgió desde el principio una necesidad de diseño o la intervención implícita de disciplinas como la arquitectura o el urbanismo para estructurar y desarrollar los distintos elementos y proyectos que consolidaron Christiania. Se consolida desde la función social de ser un espacio habitado de manera paralela a los patrones convencionales de gobierno. Resguarda un propósito de reivindicación de un espacio urbano distinto y alternativo, que a través de métodos participativos sobrevive en un modelo social particular y controversial.
Contexto urbano	El contexto de Christiania es la ciudad de Copenhague, que al estar inmersa está integrada a la estructura urbana. Sin embargo, tiene un solo acceso peatonal, y por sus mismas condiciones morfológicas, al estar implantada en un brazo de la antigua fortificación. Esto permite

	<p>determinar que su relación con el contexto no es estrecha, y por el contrario, Christiania se encuentra aislada, lo cual favoreció su ocupación inicial y lograr tener su propio control por parte de sus habitantes.</p>
Infraestructura	<p>La estructura principal de espacio público de la ciudad son caminos diseñados desde la lógica urbana de fortificación del siglo XVII, que luego son intervenidos por los militares instalados. Son caminos adoquinados con patrones radiales. Los residentes de Christiania han ido adaptando estos caminos con otros materiales como asfalto o arena, que va contrastando con el material original y generando nuevos caminos peatonales.</p> <p>El mobiliario urbano en su gran mayoría son elementos reciclados, conformando un escenario urbano elaborado por sus residentes que define una estética que se aparta de cualquier concepción tradicional del espacio público. Es justamente, un elemento visual que permite un fuerte contraste entre Copenhague y Christiania, puesto que en Copenhague algo que destaca es el mantenimiento y cuidadoso diseño de las calles en general, mientras que al interior de Christiania se ha dejado de manera deliberada que crezca el césped y plantas entre los espacios peatonales y las construcciones (Velásquez García & Balsev Clausen, 2016).</p>
Reciclaje urbano	<p>Representa la gran mayoría de estructuras de Christiania, ya que, al tener su origen en la ocupación de las instalaciones militares, se han ido adaptando los edificios existentes. Es un proyecto de reciclaje urbano, que utiliza el área de la fortificación militar.</p>
Reciclaje como materialidad	<p>Predomina en casi todos los componentes nuevos de la ciudad. Gran parte de los insumos de viviendas nuevas y adaptación de los edificios existentes se han desarrollado a partir de elementos reciclados de la propia instalación militar y de otras fuentes como desechos de otras construcciones como puertas, andamios, ladrillos, etc. Para el mobiliario del espacio público se han empleado diversidad de recursos como estibas de madera, canecas, bolsas de materiales de construcción, rocas, palos y sillas.</p>
Métodos	<p>Todas las acciones de esta ciudad se basan en consensos comunitarios, que discuten los proyectos, en donde predominan temáticas referidas a la aceptación de nuevos habitantes, eventos comerciales puntuales, y el desarrollo de infraestructuras. El desarrollo de todo se debe a la acción participativa de la comunidad como elemento base para toda gestión de la ciudad. El <i>urbanismo hecho a mano</i> se evidencia como una práctica recurrente en los distintos componentes del espacio público, en</p>

	<p>estructuras comerciales y en viviendas. El trabajo colaborativo es indispensable para el desarrollo de distintos proyectos, que han requerido la intervención de externos, como trabajadores sociales, agentes privados, representantes de la administración pública, etc., generando relaciones de trabajo con su entorno inmediato.</p>
Participación	<p>Es la principal fortaleza del proyecto, ya que su autogobernabilidad se basa en la participación ciudadana, donde no hay una figura visible o representante. Por el contrario, prevalece la estructura horizontal, que pone en un mismo nivel a todas las personas. Se define como una especie de modelo socialista-híbrido-urbano con notables acciones participativas que han permitido prevalecer a Christiania como un proyecto social estable.</p>
Identidad	<p>La apropiación se puede ver en el proyecto desde su origen. Desde la ilegalidad, la cual unió a una comunidad que reclamó este espacio urbano a partir de un sentido de apropiación inmediato como incautación de un lugar sin uso en la ciudad. Es este sentimiento fundado desde el origen del proyecto, lo que ha permitido que progrese. También es lo que ha permitido diseñar sus propias regulaciones, de las que se destaca el hecho de no concebir el espacio a partir de la propiedad privada individual sino como una unidad participativa, lo cual, en este caso ha permitido un sentido de apropiación con toda Christiania, favoreciendo los espacios que disponen para crear acuerdos y toma de decisiones.</p> <p>Con más de cuarenta años, la ciudad tiene una población aproximada de 1.000 habitantes. Como grupo han trabajado para la consolidación de Christiania como proyecto urbano, social y político. Defienden sus iniciativas a partir de los beneficios de las prácticas de un estilo de vida comunal, que incluye y comparte responsabilidades urbanas similares a las de un modelo convencional, como el pago de facturas (dependen del suministro de Copenhague).</p> <p>La comunidad de Christiania desde su fundación, buscó establecer o crear sujetos (o darles visibilidad) a grupos que han estado aparados de parámetros del gobierno y la sociedad en general, así esta colectividad ha funcionado desde la existencia de múltiples identidades (religiosas, familiares, sexuales, políticas, etc.) que para ese entonces seguían estando excluidas de la sociedad danesa (Velásquez García & Balsev Clausen, 2016).</p>
Arte urbano	<p>Se encuentra presente por toda la ciudad. Es posible encontrar variedad de murales y esculturas realizadas con desechos y basura.</p>

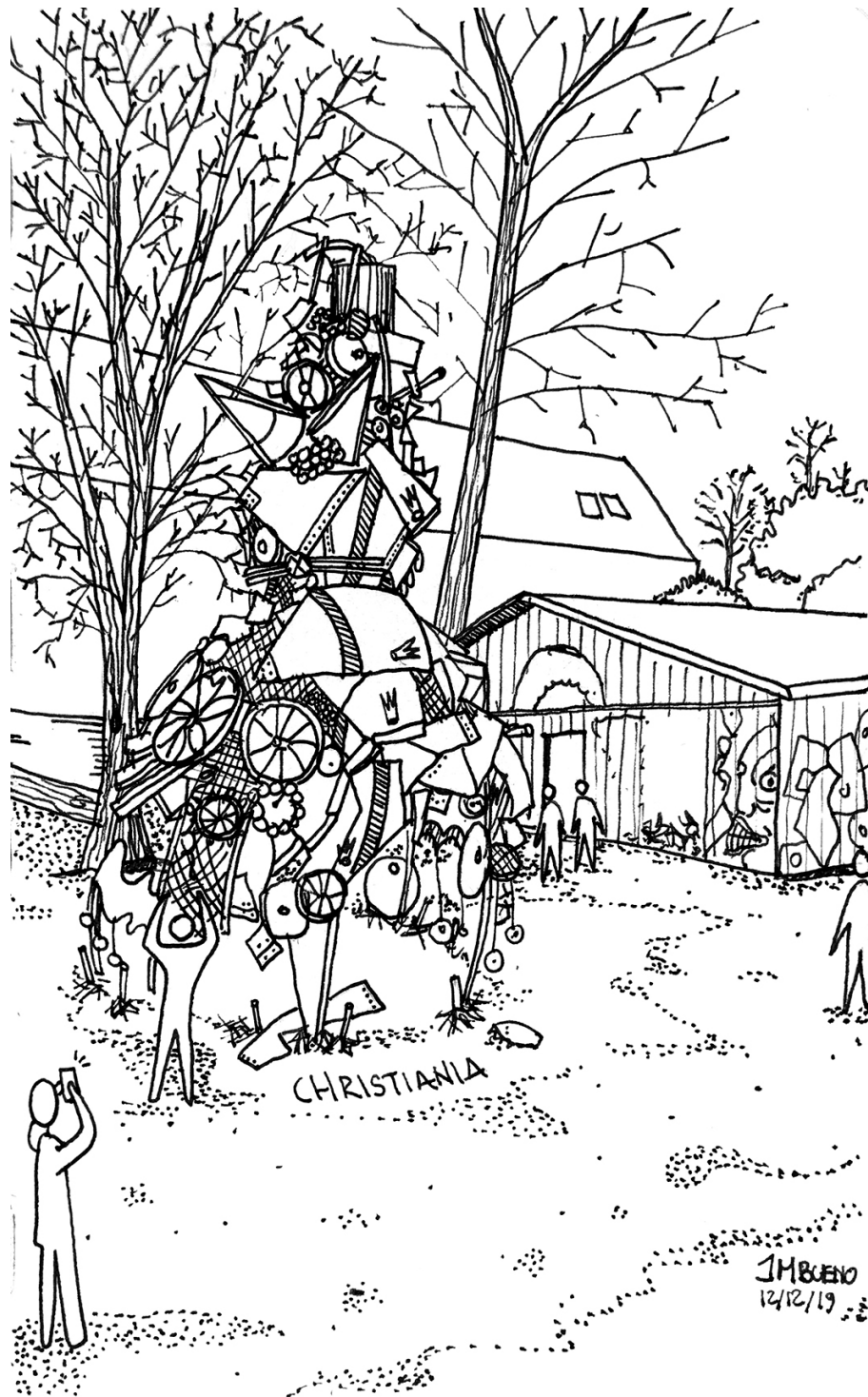


Figura 80. Esculturas en Christiania. Además de los murales y el grafiti como espacios artísticos, es posible hallar esculturas en zonas verdes, las cuales son elaboradas con elementos reciclados, como esta en particular, que evoca una figura femenina que está compuesta de elementos metálicos de antiguos barcos y material militar, llantas, latas y otros elementos. Estas son expresiones espontáneas que elaboran los residentes y se instalan en el espacio público creando identidades y referencias al interior de Christiania. Fuente: elaboración propia.

7.5.4.2. La ciudad de identidad libre y de economía dependiente

Este es un caso que además de representar al espacio público, es un proyecto social que involucra un urbanismo comunitario, distanciado ideológicamente de cualquier modelo convencional, en donde la estructura de espacio público desempeña una relevancia importante.

Como fortaleza, este proyecto crea reflexiones desde el enfoque social, ya que su origen fue una ocupación, que pone en evidencia las dificultades de acceso a la vivienda y los problemas de grupos excluidos de la sociedad en general. Esto consolidó una identidad de acogida y de aceptación de distintas personas que se reconocieron a través de este proyecto. Se puede deducir que se trata de un urbanismo espontáneo, que se ha realizado por colectivos y no por la administración local, que es respuesta de necesidades reales de las personas y que no ha sido capaz de discriminarlas por sus condiciones, orígenes o vocaciones (González Virós, 2015). Es un modelo urbano que no excluye y que forja importantes lazos sociales a partir de ideas adversas que citan ejemplos de convivencia sociales que desafían los conceptos de propiedad privada, de las normas urbanas y la dependencia del modelo de gobernabilidad.

Otro punto fuerte es el sentido sostenible en la relación de esta ciudad con su entorno, ya que el impacto ambiental que genera es reducido por sus normas de movilidad, en donde solo se permite transitar a pie o en vehículos sostenibles como bicicletas. También por su forma de edificación de viviendas y estructuras, que han conservado las construcciones existentes adaptándolas a los nuevos. Los nuevos elementos construidos, tanto del espacio público como de los edificios nuevos, incorporan el reciclaje en su materialidad. El mantenimiento mínimo de caminos y zonas verdes permiten que los árboles y plantas locales hayan crecido y se mantengan predominantes en el paisaje, lo que podría incluso parecer que fuera una ciudad abandonada, sólo por la costumbre de percibir los elementos naturales urbanos tradicionales siempre mantenidos y manipulados.

Los puntos negativos pueden ser vistos desde el modelo económico de Christiania, el cual siempre dependerá de Copenhague y del turismo, es decir

que su relación con externos es la base para que pueda sostenerse. Incluso puede llegar a ser una amenaza el crecimiento del turismo, y que, para este caso, se puede especializar en las drogas o en el atractivo de productos más baratos en restaurantes y mercados. Esto consolida una imagen de una ciudad que depende además de actividades que por lo general están prohibidas y que acusan a una población particular, indeseada en muchos contextos. La ciudad libre podría en ocasiones ofrecer una imagen que para unos podría llegar a ser decadente, como de un pueblo descuidado, de drogadictos, vandalizado, con zonas verdes sin tratamiento, y sin una visible presencia de control social por el mismo hecho de tener esta estética. Ahora bien, esta es justamente la estética de lo necesario, de lo funcional, de lo que aparenta no haber sido diseñado.

7.6. ESTRUCTURADOS DESDE EL ARTE

7.6.1. VIDA

Localización: Bogotá, Colombia

Año: 2015

Autores: Boamistura

7.6.1.1. Simbolismo y esperanza

Vida es un gran mural de 5.000 m², ubicado en una plaza dura que cubre un estacionamiento subterráneo de autobuses del sistema de transporte masivo de la ciudad Transmilenio. Hace parte de una iniciativa pública de la administración local por recuperar un espacio sin uso, incentivando la apropiación desde el arte urbano. El proyecto tiene un vínculo muy especial con las personas que residen en la Plaza de la Hoja, un proyecto social de viviendas que se ubica junto a la plaza, para personas en situación de vulnerabilidad por ser víctimas del desplazamiento causado por la violencia en Colombia; ya que logra simbolizar y visibilizar su situación.

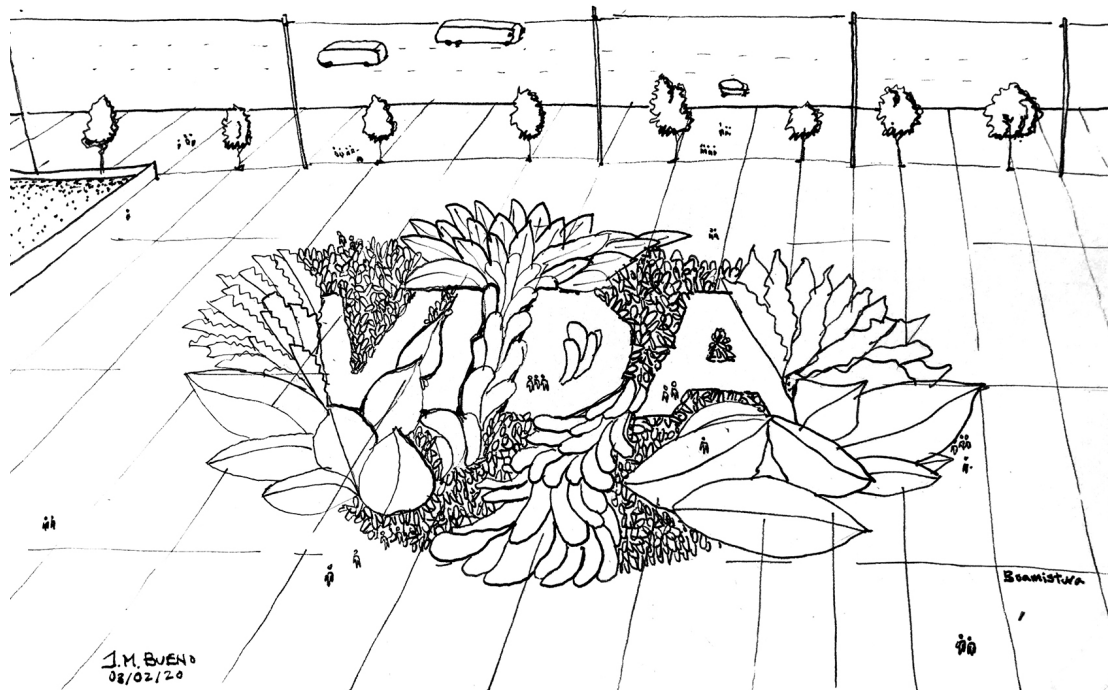


Figura 81. Vida. El mural logra plasmar la palabra “vida” a partir de una composición hecha con hojas de distintos árboles pintadas de varios tonos verdes. Las letras corresponden a los vacíos que se configuran y resaltan pintadas de color blanco. Fuente: elaboración propia.

El mural es una interpretación de la realidad de las personas y familias que habitan la Plaza de la Hoja, diseñado a partir de una composición con las letras que conforman la palabra “vida”, que se plasma con el dibujo de varias hojas de especies distintas de plantas las cuales simbolizan la diversidad del origen de las personas que habitan el proyecto, ya que provienen de distintas regiones del país, y por otro lado hacen referencia directa al nombre del lugar.

Justamente como mencionan los integrantes de Boamistura, vida es una palabra que logra sintetizar un mensaje de unión y esperanza, ya que cada familia tiene un origen distinto y diferencias por sus regiones – el Caribe, el Pacífico, la Amazonía o el altiplano – , pero que comparten en común haber vivido el drama de dejar sus tierras, y sus costumbres huyendo del conflicto armado, por lo que han llegado a habitar este lugar desde cero y con un frente para encontrar nuevos caminos. También es importante destacar el vínculo participativo generado entre habitantes, artistas y la administración, ya que el mural fue validado como un proyecto que busca transformar este nuevo lugar,

como un elemento visual que simbolice las relaciones que fortalecen a la comunidad como inicio de una nueva identidad (Boamistura, 2015).

Esta obra es uno de los murales más grandes de Bogotá y desde su escala logra plantear una relación con el entorno a partir de las distintas perspectivas de aproximación, una que se dimensiona desde lo peatonal que permite comprender formas y colores variantes al caminar, y otra desde lo alto, que es visible desde las ventanas de las viviendas de la Plaza de la Hoja, que permite verlo completo como unidad.

Tabla 45. Vida. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Descripción y Análisis
Función	Impulsar la apropiación de un espacio residual a partir del arte urbano. Plantea desde lo simbólico lograr expresar la identidad de las personas que residen en la Plaza de la Hoja.
Contexto urbano	La plaza en donde se ubica el mural se ubica en el cruce de dos grandes avenidas, la Carrera 30 y el puente vehicular de la Avenida 19. Esta intersección no permite un uso o frecuencia peatonal relevante debido a que no hay usos urbanos que permitan alguna actividad. Justamente la poca vitalidad se da por el proyecto social de vivienda, que se encuentra al costado occidental de la plaza. En el borde norte se encuentra un solar desocupado que hacía parte del proyecto de viviendas, pero no se construyó. Sin embargo, además de la acción del mural no hay otros elementos que permitan permanencias y el uso de este lugar.
infraestructura	Desde la expresión artística del mural, con la que se ha concebido este proyecto, la infraestructura es la superficie en donde se realiza, la cual ha condicionado la forma y disposición del mural, ya que inicialmente la forma ovalada, como de una hoja, se encontraba presente con el cambio de texturas en el suelo y con un cambio de nivel. Por otro lado, el material único del proyecto es la pintura, se han utilizado varias gamas de colores verdes y el blanco para relatar las letras, que justamente discrepan con los tonos grises de las losas creando una relación de contraste.
Reciclaje urbano	Se puede comprender a partir del uso de un espacio sin actividad. Logra plasmarse sobre un lugar existente.
Reciclaje como materialidad	No es un aspecto relevante en el proyecto.

Métodos	Consta de tres momentos, el primero, es la iniciativa de la Alcaldía Mayor en invitar al colectivo a participar y realizar la obra. El segundo es el diseño y desarrollo, de iniciativa de Boamistura con la comunidad, quienes determinaron los distintos criterios con los que se desarrolló el concepto. El tercero es la ejecución, que fue posible con el aporte de mano de obra de los habitantes.
Participación	La participación se evidencia en la ejecución del proyecto y en la caracterización del lugar con la población, quienes, al determinar sus orígenes y situación social, permitieron establecer su forma de representación y simbología en el mural.
Identidad	Procesos desarrollados con el proyecto que permiten generar un impacto de pertenencia e identidad de las personas con el espacio público generado. Puede identificarse a raíz del trabajo colaborativo desde el diseño del proyecto. Por otro lado, el desarrollo y ejecución del proyecto ha permitido crear lazos entre las personas que habitan la Plaza de la Hoja, ya que para el momento en el que se realiza el mural llevaban poco tiempo habitando sus nuevas viviendas, por lo que fue un espacio de socialización para conocerse entre vecinos.
Arte urbano	Es el núcleo del proyecto. Puede reconocerse cómo la expresión de la pintura logra resumir y simbolizar la situación social de las personas que habitan el proyecto anexo de viviendas. Sus características físicas son notables por la extensión y colores implementados.

7.6.1.2. El mural y la controversia del proyecto de viviendas

Parece ser que la iniciativa del mural es apenas una intención de la administración por generar un proyecto en el espacio público que subsane varios vacíos de fondo, que han generado algunas problemáticas a raíz de la construcción del proyecto de la Plaza de la Hoja. Las viviendas fueron producto de un concurso arquitectónico público, convocado por la Alcaldía Mayor, para impulsar el proyecto de Viviendas Gratis del Gobierno Nacional.

La propuesta ganadora es del arquitecto Felipe González-Pacheco, en donde se proponían esquemas flexibles de vivienda que podían adaptarse ofreciendo la oportunidad de ser viviendas productivas al poder introducir espacios de talleres de trabajo en casa, o espacios comerciales. La implantación del proyecto incluía concebir toda la planta baja de carácter público, abierta, que se integrara con la plaza dura existente (en donde está el mural) y con el barrio

del otro costado a través de caminos peatonales, zonas verdes, parques y comercios que fueran gestionados para ser usados por la propia comunidad, y una serie de equipamientos públicos como un jardín infantil, un centro social de emprendimiento, rea de huertas urbanas, un centro cultural y un edificio de oficinas para entidades públicas.

La propuesta de González-Pacheco no se ejecutó siguiendo el diseño original. Las instituciones públicas decidieron construir solamente las viviendas y un jardín infantil distinto a los diseños iniciales. Por falta de cívica, argumentada en mejorar la seguridad, las entradas fueron clausuradas con rejas impidiendo la permeabilidad que el proyecto proponía, la unión con la plaza y la efectividad de las áreas comerciales, que hoy se encuentran abandonadas (Saineda, 2017). Las áreas verdes no se realizaron y la planta baja se destinó para el uso de parqueaderos, restringiendo espacios de esparcimiento, además que la solución final para introducir los acabados de las fachadas alteró notablemente la imagen original proyectada, dando otro aspecto al proyecto.

Los habitantes se encuentran con otra realidad, no solamente por el aspecto estético – varias personas, entre residentes y visitantes, aseguran que es semejante a una cárcel – , sino porque tras varios años de haberse completado tiene problemas urbanos y sociales externos e internos, que no son atendidos y la comunidad observa que se reduce el apoyo institucional a una idea, que en el diseño era buena, pero en la práctica ha sido mal implementada y descuidada por el gobierno (Noticiero Barrio Adentro, 2017).

Por estas razones el proyecto de la Plaza de la Hoja quedó aislado y sin posibilidades de generar relaciones con la ciudad desde su potencial de mezcla de usos, carácter abierto y adaptable, y como consecuencia, la segregación es una realidad para sus habitantes.

Con este contexto, el mural ha llegado como una buena intención que no logra ser una solución real a estas problemáticas. Sin embargo, el aporte del proyecto es valioso. El mural es significativo para los residentes por lo que representa y porque fue una iniciativa que desde la participación ayudó a unir a la comunidad, a conocerse y construir primeros lazos de unión entre vecinos.

Es por ello que el mural como proyecto no entra directamente dentro de los cuestionamientos sobre el desarrollo y la gestión de la Plaza de la Hoja, ya que puede valorarse dentro de un alcance con un claro objetivo social, el cual se ha logrado en términos de identidad.

7.6.1.3. La adaptación de un nuevo mural

Durante las movilizaciones del Paro Nacional en Colombia, convocadas en abril de 2021, se desarrollaron varias manifestaciones a través de macro murales en diferentes ciudades del país. La Plaza de la Hoja fue escenario de las protestas con un mural adaptado al proyecto de Vida. El nuevo mural se compone de letras en gran tamaño que bordean al existente con la frase: “furiosas, guarichas³⁹, vivas y libres”. Hace parte de una iniciativa liderada por varios colectivos feministas que protestan en defensa de los derechos humanos, la denuncia de la desigualdad de género y la vulnerabilidad de las mujeres.

Esta adaptación puede interpretarse como un símbolo de protesta que consolida este lugar como epicentro de concentración de las movilizaciones por el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer (25 de noviembre), que se lleva desarrollando allí desde el 2018.

Este lugar ha sido seleccionado por su estratégica ubicación en la ciudad, la cercanía con el Complejo Judicial Paloquemao, en donde se encuentra el centro de atención a víctimas de violencia intrafamiliar y por la enunciación política de este espacio a raíz del proyecto de viviendas de las familias víctimas de la violencia (Pomés Trujillo, 2019), y la construcción de identidad lograda con el mural Vida.

³⁹ Este término coloquial se conoce para denominar a las mujeres que ejercen la prostitución. Sin embargo, otras definiciones anuncian que era el término como se les llamaba a las mujeres indígenas jóvenes.

7.6.2. LA POTOCINE

Localización: Bogotá, Colombia.

Año: 2016

Autores: Comunidad local del barrio Potosí, Escuela de Cine Comunitaria y Festival de Cine Comunitario Ojo al Sancocho, Instituto Educativo Cerros del Sur y Colectivo Arquitectura Expandida.

7.6.2.1. Las artes audiovisuales como dinámica urbana

La Potocine es un edificio singular, un equipamiento cultural especializado en el arte audiovisual. Es una sala de cine con capacidad para hasta 80 personas, ubicada en el barrio Potosí de la localidad de Ciudad Bolívar en Bogotá, que se caracteriza por ser un sector periférico y que tuvo un origen en la informalidad, que urbanamente creció a partir de invasiones y desarrollos piratas⁴⁰, en las décadas de los años setenta y ochenta del siglo pasado.

Ciudad Bolívar, como otros escenarios similares de Bogotá y de Colombia, se caracteriza por tener un origen en los movimientos de desplazamiento por la violencia, por la pobreza y la marginalidad, que con los años han consolidado sectores y barrios alejados de la planeación formal, y por ende han sufrido las carencias de los servicios públicos, el acceso a la educación, la salud, el transporte, la recreación y al espacio público. Son usualmente contextos

⁴⁰ Este tipo de urbanización que se desarrolla de forma autoconstruida es característico en el contexto informal urbano de Colombia. Tiene lugar cuando una persona particular se apropia de un terreno, que puede ser rural o sin urbanizar en la periferia de las ciudades, lejos del control de las autoridades. En este territorio se procede a realizar divisiones en solares mas o menos iguales, que por lo general siguen una estructura ortogonal que difícilmente se acopla a condiciones topográficas, ya que muchos de estos territorios abarcan montañas. Esta persona particular desde el inicio se lucra a través de la venta de estos solares, aprovechando las condiciones de la población vulnerable, que llega a la ciudad muchas veces por fenómenos de desplazamiento, migrando del campo por condiciones de violencia, o que buscan nuevas oportunidades en la ciudad.

agitados por problemas sociales de violencia interna por el microtráfico, la violencia, la inseguridad, la exclusión y la falta de oportunidades en general para sus habitantes. Esta forma de asentamientos es también común en Latinoamérica en general con procesos similares, generando un rápido y descontrolado crecimiento urbano de las ciudades.

Con el paso de los años, como respuesta a estos problemas, han surgido manifestaciones de los habitantes para buscar un mejor futuro y desarrollo, para conseguir los derechos de la ciudad que sus comunidades no han tenido; y también un acercamiento del Estado por atender estos asuntos, por lo que el componente social es fundamental en los distintos procesos participativos, que para el caso de Potosí y de Ciudad Bolívar, han logrado traer los servicios básicos de agua, luz, la pavimentación de algunas calles, colegios, entre otros. Sin embargo, la ausencia de equipamientos culturales es una constante en este sector, y como respuesta a esta necesidad surge el proyecto de la Potocine, que se conforma por la iniciativa de la comunidad local, la Escuela de Cine Comunitaria y Festival de Cine Ojo al Sancocho, el Instituto Educativo Cerros del Sur, y el colectivo de profesionales Arquitectura Expandida.

El proyecto se implanta en un espacio cedido por el Instituto Educativo Cerros del Sur que tenía dos estructuras prefabricadas en donde funcionaba la escuela de cine. Se ha conservado una de estas estructuras y se ha adaptado para ser el acceso al proyecto, una galería, espacio para talleres y producción audiovisual. La otra fue reemplazada por una nueva que corresponde a la sala de cine, la cual se compone de una estructura en guadua⁴¹, que permite un ensamblaje rápido para su construcción, el interior contiene un revestimiento acústico y térmico metálico y el exterior se recubre con una capa de policarbonato alveolar, que permite dejar a la vista la estructura de guadua, la cual es la imagen característica del proyecto.

⁴¹ La Guadua es una variación del bambú, y dadas sus características físicas, es un material estructural que se ha desarrollado de manera importante en Colombia.

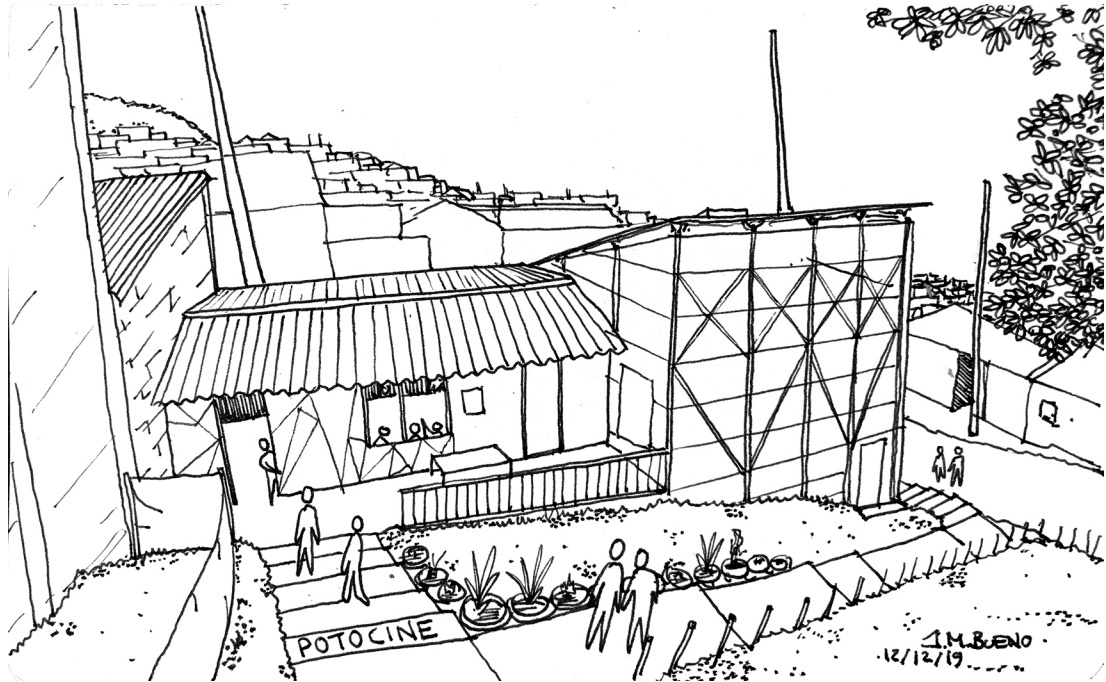


Figura 82. El acceso a la Potocine. El espacio público del proyecto se ha autoconstruido y permite integrar la sala de cine con la construcción prefabricada existente y al Instituto Educativo Cerros del Sur, que de manera complementaria generan actividades permanentes en este espacio abierto. Los caminos escalonados se implantan en la topografía inclinada del lugar por medio de losas de hormigón y jardines. Desde esta vista también es posible apreciar el contexto del barrio Potosí, que se encuentra sobre montañas en la periferia de Bogotá y su imagen se constituye a partir de las viviendas autoconstruidas. Fuente: elaboración propia.

El lugar de implantación se conforma también por una zona abierta que presenta una fuerte pendiente por la montaña, y en este se desarrolla una adecuación de espacio público a partir de caminos, escaleras de acceso que conectan el proyecto con el Instituto y además se ha dotado de bancas, jardines elaborados con elementos reciclados, y paredes en la base de la Potocine y del Instituto Educativo con espacios para la realización de murales artísticos.

La Potocine, además de ser un apoyo a las actividades culturales que desarrolla la escuela de cine, es un referente del territorio, es la primera sala de cine comunitario de la localidad y como objeto espacial tiene un alto contenido simbólico que genera reflexiones sobre la condición ciudadana de ser vistos y reconocidos (Arquitectura Expandida, 2017). Es el resultado de un esfuerzo comunitario por el desarrollo de actividades que contribuyen a la construcción de paz y de contribución social, y que funcionan como ejemplos

para otras comunidades y para el contexto general del país, abatido por procesos de violencia y en búsqueda de reconciliación. El valor del proceso participativo se evidencia en la autoconstrucción del proyecto. Se unen los esfuerzos de la comunidad local, a través de estudiantes y docentes del Instituto Educativo, las madres comunitarias, niños, jóvenes, personas de los colectivos y voluntarias en general, que logran sincronizar sus esfuerzos y saberes en un plan de materialización práctico, eficiente, y del que todas las personas pueden participar en distintos niveles.

Desde el componente de memoria y construcción histórica, a pesar de ser un proyecto reciente, hace parte de un resultado material de un proyecto que tiene más de diez años de desarrollo, puesto que la Escuela de Cine Comunitaria y Festival de Cine Comunitario Ojo al Sancocho, han sido herramientas con las que ya contaba la comunidad y que implementan la cultura audiovisual como método de construcción de social del barrio. A través de la Potocine, se refuerza la divulgación del proyecto audiovisual y de la identidad local, ya que se han expuesto los programas realizados por la comunidad, que en general son de jóvenes que se han expresado a través de cortometrajes, videos musicales y diversas expresiones escénicas las distintas realidades sociales del lugar y que funcionan como canales para construir la memoria de la comunidad.

Tabla 46. La Potocine. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Descripción y Análisis
Función	Fortalecer el proyecto de artes visuales a través de un equipamiento cultural que permita la educación y mejoramiento técnico para apoyar las distintas actividades generadas desde los medios visuales en el barrio.
Contexto urbano	Su contexto se caracteriza por la informalidad, lo marginal y lo vulnerable, en donde ha evolucionado el asentamiento construyéndose poco a poco y con sus propios medios. El edificio es una estructura que crea un contraste con su contexto por su materialidad y por esto se destaca (incluso por el hecho de ser un proyecto que no es resultado de la informalidad), que puede ser una forma visual coherente con la actividad cultural que contiene y concibe. La adecuación del parque anexo, mejora las condiciones de acceso y conexión. Además, el edificio al ser un equipamiento tiene

	<p>un carácter de puertas abiertas, lo cual permite que la ciudadanía acceda sin restricciones. Es un espacio permeable.</p>
Infraestructura	<p>El proyecto se compone del edificio existente prefabricado de una planta que funciona como acceso y de actividades complementarias a la sala de cine. La Potocine, concebida estructuralmente por la guadua, que está equipada en su interior por gradas y sillas con un diseño inclinado de “silla de playa”, realizadas también con guadua y tejidas por madres comunitarias; una cámara de proyección y la pantalla. En el exterior, hay un parque anexo al proyecto, que dadas las características topográficas, se compone de caminos y escaleras hormigón prefabricado, que mejoran el acceso y la conexión con el Instituto Educativo ubicado en la parte más alta del terreno.</p>
Reciclaje urbano	<p>Aporta un equipamiento que genera actividades que incentivan el uso del espacio público y reconvierten la estructura inicial prefabricada para integrarla al proyecto.</p>
Reciclaje como materialidad	<p>Desde su construcción, la materialidad genera un impacto mínimo durante la obra al usar la guadua como material predominante, el cual por ser local es económico y fácil de manipular; los demás materiales reciclados en el espacio público dan uso y función a través de mobiliario.</p>
Métodos	<p>El método de diseño y construcción del proyecto consta de una primera fase, que es el trabajo y desarrollo de la Escuela de Cine Comunitaria y el Festival de Cine Comunitario Ojo al Sancocho, que ha consolidado las artes audiovisuales como un medio apropiado por la comunidad para explorar y producir cortos, música y videos. La segunda etapa es el acuerdo comunitario de realizar una sala de cine que mejore las funciones del instituto y que sea un elemento que represente y simbolice el trabajo y la unión de la comunidad. La tercera etapa es acudir a los colectivos y organizaciones para buscar propuestas y soluciones al proyecto. Es donde se unen los aportes del Instituto Educativo Cerros del Sur quienes aportan el espacio y la mano de obra, y el colectivo Arquitectura Expandida realizan el diseño, proponen las fases de diseño y construcción participativa y apoyan en la búsqueda de recursos económicos. La cuarta fase es la obtención de los recursos, que se logran con aportes del Festival en su difusión en eventos internacionales, las donaciones del Ministerio de Cultura y de la Embajada de España. La quinta fase es la construcción, en donde se dividen las tareas, y los profesionales conducen a la comunidad para que puedan desarrollarse todos los trabajos de construcción tanto de la sala de cine como del espacio</p>

	<p>público. La última fase es la inauguración del proyecto, que lleva a su apropiación, utilización y provecho por parte de locales y de visitantes externos que lo han visto como referente de todos los distintos procesos. Además de todas las dinámicas y actividades que acontecen en el espacio público a través de la expresión en murales, y otras acciones culturales.</p>
Participación	<p>Esta es sin duda la fortaleza del proyecto. El proceso es más importante que el resultado, además de ser una dinámica continua que no se detiene al terminar la construcción del proyecto. También la participación de la comunidad está presente durante todo el diseño, la ejecución y fue el antecedente para lograr su realización. Es posible distinguir estos grupos que actúan en la conformación y desarrollo de la Potocine:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Comunidad local: iniciativa de procesos de mejoramiento en el barrio. Son el impulso para la creación del proyecto. • Escuela de Cine Comunitaria y Festival de Cine Comunitario Ojo al Sancocho: Proyecto con más de diez años de trabajo en la localidad que ha ganado fuerza y reconocimiento en la comunidad. Organizan y lideran procesos técnicos, pedagógicos y sociales. • Instituto Educativo Cerros del Sur: Es la escuela que apoya las iniciativas culturales y se ha integrado al proyecto desde la participación y desde la conexión física al ceder los espacios para la construcción de espacio público y la Potocine. • Colectivo Arquitectura Expandida: Arquitectos que acompañan desde un aspecto técnico el diseño y construcción del edificio, junto con los aportes de ideas y mano de obra de la comunidad. • Programa Nacional de Concertación Cultural del Ministerio de Cultura de Colombia, Consejería Cultural de la Embajada de España en Colombia y Design Museum of London: Apoyo económico.
Identidad	<p>La apropiación es una característica presente desde antes del proyecto. La labor de la escuela de cine y del instituto educativo como apoyo cultural a la comunidad han sido indispensables para sembrar proyectos que generan apropiación con las actividades, por lo que, bajo esta iniciativa, la Potocine era una necesidad. Para el año 2017 ya se habían proyectado más de 3000 producciones audiovisuales y se ha utilizado, además, para otras actividades comunales (Arquitectura Expandida, 2017).</p>

Arte urbano	Ha generado una identidad barrial entorno a la producción audiovisual. Es un referente de trabajo en comunidad y que genera un impacto importante en procesos de reconciliación y ocupación entorno al arte en contextos urbanos y sociales vulnerables. Es un proyecto que hace parte de la imagen cultural de Potosí. Como equipamiento cultural, contribuye al fortalecimiento del tejido social, construye cultura y construye paz, plataformas sostenibles de la ciudad.
--------------------	---

7.6.2.2. Intervención en los contextos vulnerables

Este proyecto deja como importante reflexión que la cultura es una herramienta fundamental en procesos de mejoramiento, que para este caso, no solamente aplican para condiciones urbanas sino que también sociales, en particular, en donde las comunidades han vivido desatendidas y bajo múltiples necesidades y problemáticas derivadas de la informalidad.

Es importante reconocer en especial en estos contextos, que la ayuda y participación comunitaria es clave para el desarrollo de los proyectos y con más sentido, en este caso donde ya existía el proyecto audiovisual y que estaba apropiado por los vecinos. Esto responde como contingencia a otros factores que muchas veces no son visibles, pero son amenazas a estos proyectos y son las acciones de personas que incentivan dinámicas violentas, producto de problemáticas constantes como la guerra de territorios por pandillas por controlar el microtráfico en la zona⁴².

El diseño de la Potocine, presenta condiciones urbanas y sociales de su contexto, de la carencia de apoyos institucionales o por parte del estado o la administración local, que sin embargo son superadas con herramientas sociales, técnicas y organizativas (Arquitectura Expandida, 2017).

⁴² La biblioteca Casa del Viento es un proyecto de Arquitectura Expandida con características sociales y urbanas similares en otro barrio de Bogotá. Fue incendiada cinco años después de su apertura por bandas criminales que disputan el control territorial agrediendo estas iniciativas ciudadanas.

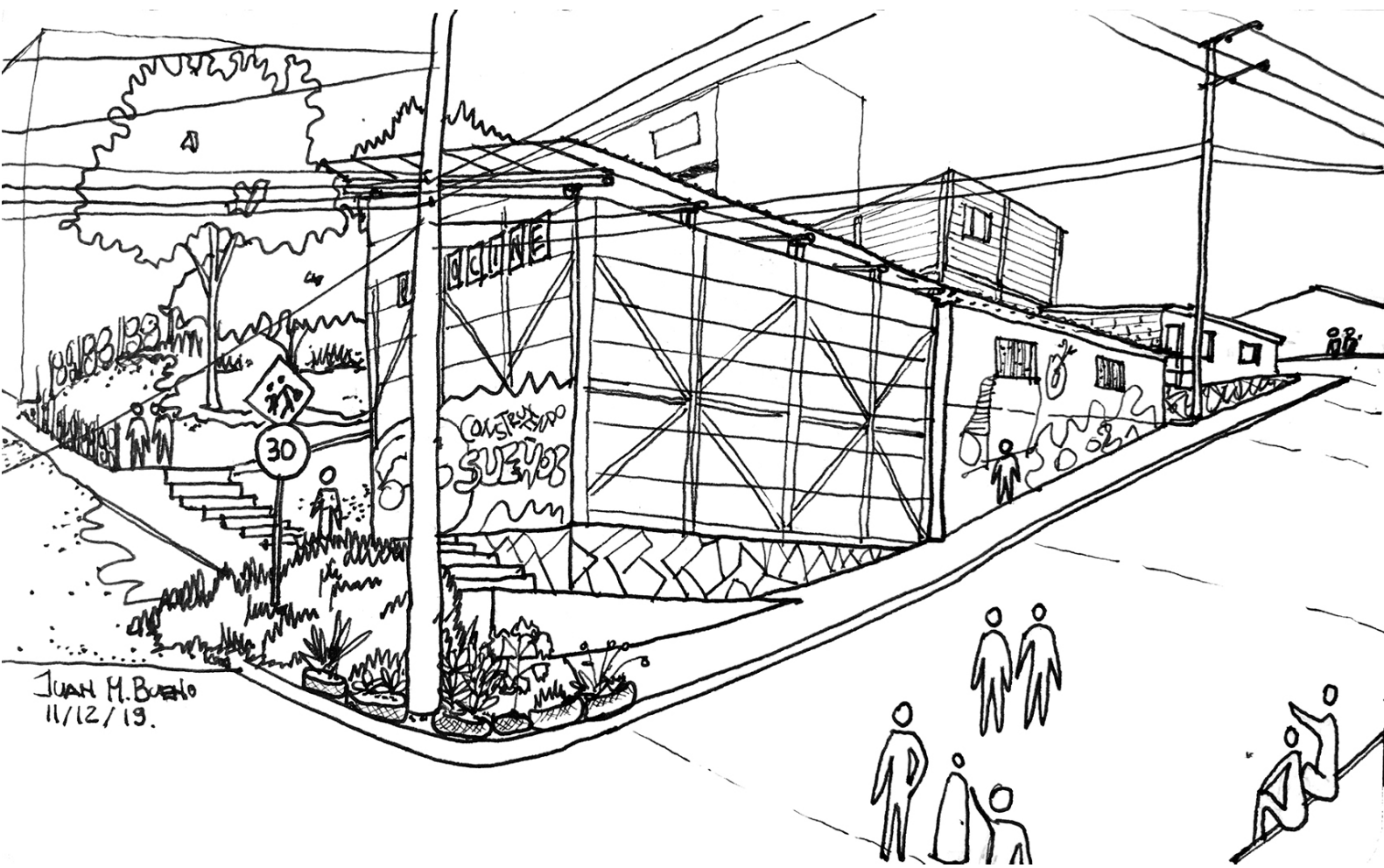


Figura 83. La Potocine. Este edificio se destaca porque genera un fuerte contraste con el contexto del barrio Potosí, caracterizado por ser un asentamiento de origen informal. Esto sucede debido a su materialidad, que expone su particular imagen arquitectónica concebida por la estructura en guadua a la vista. Este equipamiento cultural se complementa con un espacio público adyacente, el cual permite el acceso a través de escaleras y caminos ajustados a la topografía inclinada y además tiene unos jardines comunales y espacios utilizados para el arte urbano expresado en murales. Fuente: elaboración propia.

Por último, este tipo de proyectos conciben lo público desde el equipamiento, permitiendo comprender cómo es posible habitar desde el espacio público el interior de un edificio. El edificio dadas sus condiciones funcionales y sociales se abre a su contexto de forma colectiva, integrándose a la ciudad.

Además, posee acciones directas al adecuar un área anexa al proyecto que permiten poner en valor una actuación en el espacio público que no siempre figura a través de la materialización de elementos físicos concretos dadas las actividades culturales que ofrece y las dinámicas que acontecen en el espacio público entorno a la causa social que deriva la Potocione, desde su diseño, construcción y su uso. La calle y el parque anexo se llenan de vida y comunican los distintos valores de empoderamiento e identidad que este proyecto genera en la comunidad.

7.6.3. SOMOS LUZ

Año: 2013

Localización: Barrio El Chorrillo, Ciudad de Panamá, Panamá.

Autores: Boamistura

7.6.3.1. Resurge más que una fachada

Este proyecto es una intervención de un edificio de viviendas en el barrio El Chorrillo en la Ciudad de Panamá, el cual pertenece a un sector que originalmente era habitado por familias humildes de pescadores y se encontraba junto al antiguo Cuartel Central de las Fuerzas de Defensa. Este barrio popular desapareció en menos de 24 horas debido al ataque nocturno de tropas estadounidenses a raíz de la invasión del 20 de diciembre del año 1989, siendo este sector el más afectado por la trágica violencia de este ataque que consistió en un bombardeo aéreo y terrestre (Flores Cedeño, 2016). Es posible que estos problemas sociales no se resuelvan con el proyecto, pero, sí ofrece un sentido de unión a la comunidad, mejora sus condiciones de vida al generar identidad y apropiación de su entorno y el mensaje que se transmite es un llamado, que, en casos como este de sectores vulnerables, tienden a ser ignorados y aislados por sus condiciones y problemáticas sociales.

El barrio fue reconstruido, y en 1991 como compensación a la ocupación estadounidense, se construyen unos bloques de vivienda social para reubicar a las personas afectadas. Estos edificios presentan un cuestionable diseño, con espacios que no cumplen con medidas mínimas, y que no se ajustan a los perfiles de las familias que los ocupan, generando con el tiempo problemas de hacinamiento. Sumado a la poca calidad de estas infraestructuras es evidente que no hubo una ayuda suficiente de reparación para las víctimas de la violencia. Las personas jóvenes que habitan El Chorrillo, que no vivieron estos hechos, no saben lo que fue realmente el barrio antes de la invasión, y lo cierto es que la acción militar generó fragmentación en las familias y fue el detonante de lo que después resultaría en una situación de violencia y presencia de pandillas (Flores Cedeño, 2016). Con estos antecedentes, la violencia se ha instalado en el sector, convirtiéndolo en una zona muy peligrosa de la ciudad.

Ahora bien, Somos Luz es un proyecto de un mural que interviene uno de los edificios del barrio en su fachada principal, que da justo al mar, y retrata con una paleta de colores rojo, amarillo, verde, blanco y naranja, una composición reticular con las palabras “somos luz”. El concepto de la obra se desarrolla a partir de identificar que originalmente, el edificio se ha intervenido vivienda a vivienda, cuando cada propietario pintaba su propia fachada, creando distintos parches de colores, debido a una falta de actuación en comunidad y de recursos para hacerlo como unidad de todo el edificio, así que el mural aloja un llamado a la unión e integración del edificio.

Es una iniciativa que retrata los valores de las personas residentes del edificio, que, a pesar de estar agobiados por las problemáticas del lugar, tienen impreso este mensaje, el cual se expresa desde el edificio hacia el espacio público, con un mensaje para la ciudad, de una comunidad que tiene esperanza y que quiere resurgir. Es por ello, que este proyecto mejora en parte algunas condiciones de las viviendas, puesto que no sólo se interviene la fachada, sino que también se pintan los interiores comunales como los pasillos, puntos fijos y balcones, que son importantes espacios de socialización en el edificio. Y por otro lado, es un proyecto que tiene un impacto en la ciudad, en el contexto inmediato, transmitiendo este mensaje de reconocimiento desde el mural sobre las situaciones presentes en esta comunidad.

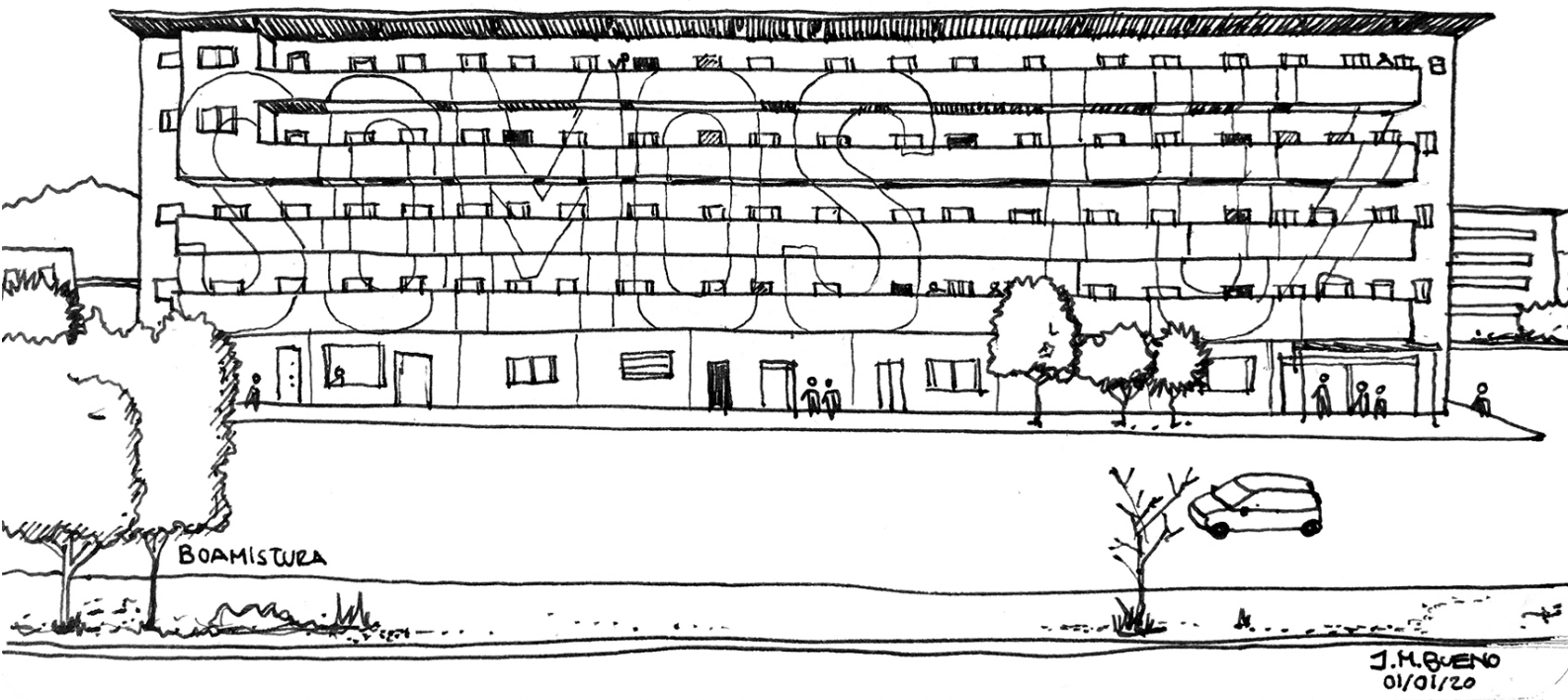


Figura 84. Somos Luz. El mural se incorpora siguiendo los patrones horizontales de los antepechos de los balcones continuos de las circulaciones del edificio. A partir de este módulo las letras se incorporan generando un efecto interesante de profundidad gracias a los retrocesos y los colores que contrastan con el blanco de las letras. Fuente: elaboración propia.

Como manifestación de los urbanismos emergentes, se puede identificar el *urbanismo táctico y hecho a mano*, ya que el apoyo de la comunidad de vecinos fue fundamental al momento de hacer un reconocimiento y caracterización del lugar y también al ejecutar el proyecto, con sus aportes de mano de obra. También, como manifestación artística, se relaciona con la ciudad al darle visibilidad a un espacio que antes no era percibido y que además estaba generalizado con el contexto desde la imagen negativa de violencia.

Tabla 47. Somos Luz. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Descripción y Análisis
Función	Mejorar el sentido de unidad de la comunidad de residentes del edificio a través del mural; mejorar la fachada y áreas comunes; y hacer llamados desde la intervención artística para visibilizar a la comunidad y sus problemáticas.
Contexto urbano	El conjunto habitacional al que pertenece el edificio es un espacio caracterizado a partir de problemáticas sociales de violencia y vulnerabilidad. Los edificios del entorno presentan las mismas características físicas del intervenido.
Infraestructura	El proyecto necesita de la superficie del edificio que se interviene, el cual desde lo físico aporta al proyecto una geometría que permite dimensionar y graficar las letras que componen al mensaje a partir de franjas.
Reciclaje urbano	Es posible concebirlo desde el uso de base de la fachada como elemento que permite el mejoramiento del edificio.
Reciclaje como materialidad	A partir de la materialidad, el reciclaje no se evidencia ya que el proyecto consta de la pintura como insumo único.
Métodos	Es una iniciativa de la Bienal del Sur en Panamá y la galería Luz Botero Art Gallery, que con el aporte del colectivo Boamistura seleccionan el edificio por sus características sociales y físicas. La población beneficiada participa en una fase de caracterización, en donde el colectivo reconoce el estado del lugar y propone el diseño. Luego de su aprobación, se realiza la ejecución de manera colaborativa con las personas residentes.
Participación	Por las características sociales del lugar, no es sencillo establecer diálogos iniciales. Sin embargo, el proyecto demuestra que la oportunidad de mejoramiento, a través del arte, es posible y que genera impactos positivos desde la participación.

Identidad	La violencia como identidad es una constante en el sector. Sin embargo, los procesos participativos, en especial durante la ejecución del proyecto, permiten generar un impacto de pertenencia de las personas con el espacio público generado y con el espacio de toda la comunidad, ya que desde el trabajo de cada persona se mejora una unidad. La fachada intervenida hace parte de esta nueva imagen hacia el espacio público, y sin duda, esta cara asume un rol importante en la forma en la que se percibe este sector y el edificio intervenido, como explican algunos vecinos, que ven como los coches que circulan frente al edificio se detienen para verlo (Boamistura, 2019).
Arte urbano	Por su escala, el mural interactúa constantemente con el contexto, puesto que su apreciación depende de la ubicación, ya que desde una escala más lejana se percibe todo el conjunto y a medida que se aproxima pueden detallarse otros elementos que incluso permiten comprender que el proyecto tiene una intervención importante al interior del edificio.

7.6.3.2. La vulnerabilidad del proyecto luego de la ejecución

El mural sufrió una intervención posterior en enero de 2014, transcurridos diez meses de haberse terminado, ya que la obra se vio deteriorada por las lluvias que dañaron la pintura. Los miembros del colectivo Boamistura fueron a visitar a la comunidad del barrio El Chorrillo y encontraron la obra tapada con pintura; ante esto, las explicaciones de las autoridades no fueron precisas y aseguraron que la pintura se estaba levantando y las personas de la comunidad decidieron volver a pintar las zonas afectadas tapando el mural. También se ha dicho que no se realizó una preparación previa para que la pintura original se pudiera mantener y tras los daños, los residentes pidieron que se pintara nuevamente, aunque todo indica que fueron operarios de la alcaldía quienes pintaron sobre el mural (La Prensa, 2014).

Este hecho evidencia las afectaciones a las que se enfrenta la pintura como expresión del arte urbano, ya que es un material expuesto al aire libre y a distintas condiciones como la luz natural, la humedad o el vandalismo, por lo cual es necesario considerar que estas intervenciones requieren de un mantenimiento periódico y de un apropiado alistamiento de las superficies en donde se instalan, además del tipo de pintura que se implementa. Estos

procesos posteriores de mantenimiento pueden ser un camino importante de apropiación y de participación para mantener la unión de las personas.

La obra se vio afectada ya que se recubrió de pintura celeste más de la mitad del mural, causando conmoción en la ciudad y el país, ya que la primera intervención fue noticia en 2013 y su mensaje fue retratado por la población y los medios. Finalmente, con la ayuda del colectivo se emprendió la tarea de restaurar el mural que resurgió con una gama cromática diferente y con la ayuda de la comunidad en la mano de obra (Pinel, 2015).

7.7. PROYECTOS SEMILLEROS

7.7.1. COMÚN – UNIDAD

Localización: Ciudad de México, México.

Año: 2015

Autores: Rozana Montiel Estudio de Arquitectura y residentes unidad habitacional San Pablo Xalpa.

7.7.1.1. La vivienda social y el espacio público

La unidad habitacional San Pablo Xalpa, construida en 1972 en la ciudad de México, es un proyecto de vivienda social concebido desde los principios urbanos y arquitectónicos del Movimiento Moderno, que para el caso de América Latina, fue un modelo recurrente en la segunda década del siglo XX. Estos proyectos de vivienda han demostrado con el tiempo una evolución que ha transformado sus espacios físicos, mostrando que la estandarización con la que han sido concebidos, no siempre es el camino para las soluciones en materia de vivienda social. Entre estas transformaciones se el espacio público es uno de los principales afectados, y para el caso de San Pablo Xalpa, el espacio público en efecto, son zonas residuales, contenidas como zonas verdes

al interior de una súper manzana⁴³, la cual es configurada por los bloques rectangulares de vivienda, que dejan libres estos espacios cuadrados, que no tuvieron un uso ni un diseño definido y que con el tiempo se han adaptado como lugares de reuniones eventuales, de improvisados juegos infantiles y en el caso de los espacios periféricos se han adecuado como estacionamientos.

Además de las problemáticas de infraestructura de espacio público, la unidad habitacional San Pablo Xalpa, se ha caracterizado por tener varias problemáticas sociales, que han sido provocadas por la falta de cobertura de equipamientos educativos y sociales. Esta unidad se fue edificando por etapas, y las últimas viviendas se desarrollaron en espacios destinados para parques y equipamientos. La situación social de los residentes marcada por factores sociales de desigualdad, pobreza y falta de oportunidades, el poco mantenimiento de los edificios, entre otros, generaron un deterioro progresivo, generando vandalismo, robos e inseguridad y con el tiempo se construyeron rejas y muros en los espacios públicos como respuesta a estos problemas. Las rejas eran una prolongación de lo privado, puesto que se concebían como barreras que protegían las viviendas y como consecuencia no había oportunidad de generar algún uso para el espacio público.

A pesar de estas limitaciones en el espacio público, los vecinos desarrollaron y consolidaron distintas dinámicas sociales importantes, que se materializan en eventos comunales como reuniones, eventos religiosos y fiestas, que se celebraban en improvisadas carpas que se instalaban en algunos de estos espacios residuales. Además, para la población infantil y la tercera edad, se realizó una precaria edificación con tejas metálicas, que funcionaba como salón de tareas y de talleres llamado el saloncito. A pesar de la ausencia de infraestructura física en el espacio público, las dinámicas sociales han sido una característica relevante y se han desarrollado de manera importante como identidad del barrio.

⁴³ La súper manzana es una característica de la planeación urbana del Movimiento Moderno, desarrollada a partir de varias influencias, como la Ville Radieuse de Le Corbusier, que supone que la ciudad está sectorizada y dividida a través de grandes manzanas ortogonales, las cuales se definen por grandes bloques edificados, que para el caso de la vivienda son unidades densas en altura y elevadas sobre columnas que dejan la planta baja libre.

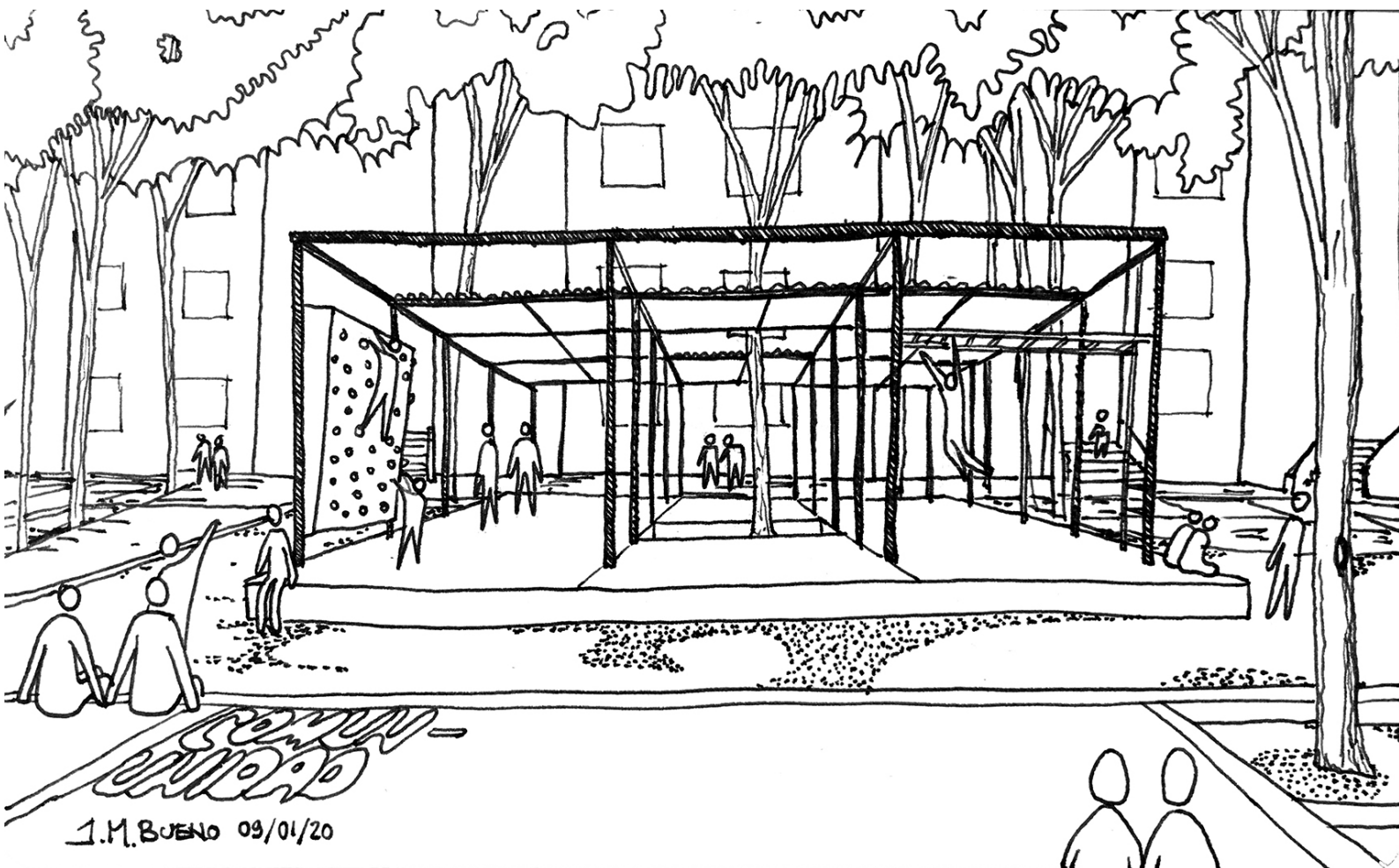


Figura 85. Módulo central Común – Unidad. La implementación de una estructura metálica reticular permite albergar distintas funciones. En la imagen se aprecia que un tercio de esta estructura está descubierta para acoger en un módulo un muro de escalar y en otro un pasamanos; los restantes dos tercios tienen una cubierta y generan un espacio para reuniones y eventos sociales particulares de los residentes de la unidad de vivienda. También son protagonistas los árboles existentes, que se han mantenido en la propuesta del proyecto y se articulan a través de zonas blandas. Fuente: elaboración propia.

Con este contexto y estos antecedentes, el proyecto Común – Unidad es una iniciativa de rehabilitación que se gestionó a partir del trabajo colaborativo entre residentes y el estudio de la arquitecta Rozana Montiel, que ha demostrado ser una experiencia colaborativa para transformar el concepto de comunidad que se tenía en esta unidad habitacional, para generar espacios comunes a partir de la sumatoria de pequeños privados, puesto que, en cierto sentido, las rejas, las carpas, y los espacios comunales anteriores tenían una perspectiva de gestión privada por parte de los residentes, como si fueran extensiones de sus viviendas, sin un sentido público real. Común – Unidad logra que los residentes entiendan que la suma de sus aportes genera resultados para que todos utilicen el espacio público y que lo entiendan como espacios comunes.

Físicamente, el proyecto Común – Unidad consta de cuatro espacios públicos internos de aproximadamente 5000m² concebidos a partir de la demolición de todas las rejas existentes. La circulación peatonal se ha replanteado para que funcione de manera perimetral a las viviendas que permiten el fácil acceso y crea recorridos que configuran una plaza central en cada uno de los espacios, la cual se ordena a partir de una estructura modular con funciones múltiples. Estas estructuras, edificadas a partir de elementos metálicos prefabricados, tienen espacios cubiertos que pueden adaptarse a los eventos sociales de reunión que se desarrollaban previamente. También, debido a su diseño modular, generan espacios de juegos infantiles con distintos elementos lúdicos como pizarras, columpios y pasamanos. En una de las plazas se ha adaptado el antiguo espacio del saloncito configurado con zonas de estudio, biblioteca y talleres. Finalmente, se integraron al diseño, los árboles existentes permitiendo generar zonas verdes con jardines.

Este proyecto de rehabilitación elimina las barreras, que, como valores agregados, permite el uso pleno y la generación de distintas actividades que revitalizan los espacios y que hacen que el miedo provocado por el desuso y el deterioro físico y social empiece a desaparecer para darle una nueva oportunidad a la unidad de vivienda para ofrecer calidad de vida desde su estructura urbana.

Fue decisivo que la comunidad comprendiera que desechar la noción de protección no se genera desde los cerramientos con muros y rejas. Ahora son las nuevas dinámicas, las que permiten unir a sus habitantes, que se conozcan, que se apropien del espacio de todos, que lo cuiden y como resultado final que se construya seguridad. Las personas se unieron para contribuir en el diseño y se logró que la percepción del espacio cambiara haciendo que los habitantes hayan sido quienes solicitaran retirar las anteriores rejas; esta decisión permitió que se aprovecharan los espacios exteriores a través de la vida común y pública (Montiel & Wallach, 2015).

Tabla 48. Común – Unidad. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Descripción y Análisis
Función	Recuperar el espacio público del interior de la unidad habitacional San Pablo Xalpa a través de estructuras flexibles que permitan desarrollar usos comunitarios y sociales existentes, y además, que ofrezcan la posibilidad de nuevas actividades enfocadas en los juegos infantiles y la recreación pasiva. Mejorar los accesos peatonales a las viviendas y proporcionar desde estos espacios acciones vecinales para la gestión y mantenimiento.
Contexto urbano	Común – Unidad se aplicó en cuatro espacios públicos interiores de la unidad habitacional, pero aún quedan sin intervenir otros doce espacios restantes con similares características dentro de la unidad. Este contexto se caracteriza por los bloques de viviendas, los cuales se relacionan directamente con los espacios públicos desde los recorridos peatonales y los accesos a los edificios.
Infraestructura	El diseño modular, adaptable a las funciones requeridas, es un elemento que permitió que se concibiera una estructura que respondiera a las actividades comunales del barrio. Cada plaza intervenida tiene una estructura modular, creada a partir de columnas y vigas metálicas que conforman una retícula cuadrada. En algunas de estas estructuras se ubicaron elementos lúdicos como pasamanos, redes o columpios para que puedan usarse como juegos infantiles. También permiten incorporar otros elementos como pizarras o muros para poder hacer exposiciones o proyecciones. Estas estructuras también albergan un espacio genérico rectangular cubierto para poder realizar las actividades comunitarias. El único de estos espacios que tiene una función definida es el que se destinó para el saloncito, que está cerrado con muros de ladrillo y ventanales. En este es posible

	<p>trabajar, leer, hacer tareas, y distintas actividades educativas, que según el caso pueden desarrollarse al interior o al exterior en los jardines.</p> <p>Las zonas duras se configuran en caminos que permiten el acceso a los edificios de viviendas y a los módulos centrales, en algunos casos se interrumpen con jardineras que contienen árboles existentes que a su vez configuran espacios verdes y jardines.</p>
Reciclaje urbano	<p>Se puede interpretar como el uso adecuado de un espacio público que no se utilizaba de una forma comunitaria y coherente con la unidad habitacional, por lo cual se plantea desde el reciclaje urbano el poder usar un espacio existente para reconvertirlo. También se puede ver en la integración de los árboles existentes que se incorporan al diseño permitiendo estructurar caminos y jardines.</p>
Reciclaje como materialidad	<p>Como materialidad el reciclaje no aplica en este proyecto.</p>
Métodos	<p>Común – Unidad se desarrolló a partir de un trabajo liderado por una oficina de arquitectura, la cual detectó el valor notable de la comunidad para el proyecto, haciéndola partícipe. Se aplican metodologías de talleres y reuniones participativas entre vecinos y profesionales. El proyecto es una solicitud de la comunidad, que fue re direccionada y potencializada como participante en una experiencia mutua de trabajo colaborativo entre el equipo de la arquitecta Rozana Montiel y las personas residentes. Es una estructura de trabajo que sigue los principios del <i>placemaking</i>.</p>
Participación	<p>La participación se evidencia en tres fases del proyecto, primero en la etapa de diseño, permitiendo que se revelaran las reales problemáticas y prácticas existentes en el espacio público, y es a partir de estos insumos que la misma comunidad identifica que las barreras físicas impiden el desarrollo de la rehabilitación y que el proyecto requiere espacios adaptativos. Segundo, durante el desarrollo del diseño, la comunidad interviene para acoplar el diseño modular a las actividades que se desarrollan. Finalmente, en la última etapa que corresponde a la construcción, es en el derribo de las rejas donde la comunidad se integra y da inicio a la apropiación del nuevo proyecto. El diseño participativo es la experiencia urbana más sobresaliente del proyecto. Principalmente estos son los roles que pueden identificarse:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La comunidad: crean la iniciativa de recuperar el espacio público y generar el proyecto. Son direccionados por el equipo profesional y a través de talleres y reuniones aportan

	<p>las ideas para el proyecto en todas las etapas de su desarrollo y construcción.</p> <ul style="list-style-type: none"> • El equipo de profesionales: dirigen a la comunidad como generadores del proyecto. Su acción es indispensable en los talleres de diseño participativo, además de su propuesta de diseño flexible y adaptable.
Identidad	<p>La identidad de la unidad habitacional San Pablo Xalpa, se caracterizaba principalmente por sus problemáticas sociales, además de la imagen deteriorada de las unidades de vivienda y las condiciones físicas del espacio público. La nueva identidad se concentra en el uso del espacio público, el cual también beneficia la imagen urbana de la unidad habitacional desde lo social.</p> <p>A pesar de los antecedentes del proyecto, ya existía un sentido de apropiación, que surgía desde las iniciativas y concepciones privadas de cada uno de los vecinos al integrarse en actividades comunitarias y al intervenir el espacio público como manifestación de proyección de su propiedad privada. Estas dinámicas son transformadas y se potencializa el sentido de apropiación del proyecto y de toda la unidad de vivienda, por lo que desde el trabajo colaborativo se construyó la apropiación que luego se refleja en el uso y mantenimiento del proyecto.</p> <p>Común – Unidad es un proyecto que genera una oportunidad para que las personas residentes reinterpreten el significado de lo público permitiendo caracterizar estos espacios adaptados del proyecto como lugares que mejoran la calidad del barrio.</p>
Arte Urbano	<p>No es determinante en el proyecto. Sin embargo, las pizarras instaladas en los módulos funcionan ocasionalmente para que niños y niñas puedan hacer dibujos. Puede ser una idea inicial para el desarrollo en futuros módulos que puedan incluir expresiones de arte urbano.</p>

7.7.1.2. Lecciones para lo público desde lo privado

Este proyecto es un caso de rehabilitación que es posible interpretar desde dos puntos de vista complementarios gracias al contexto de vivienda en el que se desarrolla, así es posible ver un enfoque social y un enfoque urbano. Desde lo social, queda claro en la resolución de distintos problemas generados a partir

de las necesidades desatendidas desde la planeación de toda la unidad de vivienda, que priorizó el desarrollo habitacional sin cubrir otras funciones complementarias como la educación y la recreación, sumando, la ausencia del espacio público como elemento integrado al diseño urbano de la unidad de vivienda, quedando en un segundo plano al priorizar la necesidad de otorgar e invertir el desarrollo de más unidades de vivienda.

Con el transcurso del tiempo, el deterioro urbano ha contribuido a construir una imagen de inseguridad en San Pablo Xalpa, y a pesar de intervenciones urbanas de gran escala como la construcción del sistema de transporte del Metrobús⁴⁴, que tiene dos estaciones junto a la unidad de vivienda, con el ánimo de generar mayor conectividad, parece que no es suficiente suplir estas necesidades de movilidad para integrar al sector con la ciudad, ya que no es un tema que pueda abordarse sólo desde la movilidad, sino que su antecedente de exclusión radica principalmente por sus problemáticas sociales.

El instinto de los habitantes fue proteger la propiedad privada a través de los cerramientos, los muros, las rejas, y con todos los problemas señalados, estos espacios cerrados “públicos” se utilizaban para distintas actividades sociales. Sin embargo, las rejas no quitaron el miedo, ni contribuyeron a mejorar las condiciones del espacio público. Por el contrario, son evidencia de que hay muchos problemas, sobretodo de inseguridad.

Común – Unidad es el proyecto que inicia una transformación, que debería continuar y aplicarse en el resto de los sectores de San Pablo Xalpa, donde el primer cambio o el gesto más notorio es el de lograr derribar las barreras físicas. Decir adiós a los cerramientos, permitió construir una nueva oportunidad social que se materializó en el espacio público, interpretado y diseñado de manera participativa.

⁴⁴ El Metrobús de la CDMX es un sistema de transporte masivo, complementario al metro, que se desarrolla a partir de buses articulados que circulan a través de carriles exclusivos con estaciones centrales. Es un proyecto de movilidad heredado de otros similares como el Transmilenio de Bogotá o el BRT de Curitiba.



Figura 86. El saloncito. Este es un espacio que ya funcionaba antes de la intervención, y tenía una identidad definida en la unidad de vivienda, por lo que se concreta a partir de las actividades existentes. El módulo metálico central se adapta para dar cabida a el nuevo saloncito, el cual fue cerrado con muros de mampostería y acondicionado con grandes ventanales que se pueden abrir e integrar el espacio hacia el exterior. Su función ha sido lúdica y educativa, ya que es un espacio para hacer tareas escolares, leer, hacer talleres de manualidades, entre otros, aprovechadas principalmente por la población infantil y mayores. Fuente: elaboración propia.

Ahora bien, desde un punto de vista urbano, se puede contemplar que esta unidad de vivienda, como otras similares de vivienda social latinoamericana – que han sido concebidas desde mediados del siglo pasado tras distintos fenómenos de crecimiento urbano y movimientos de desplazamiento hacia las ciudades – fueron desarrolladas a partir de esquemas y principios de diseño urbano y arquitectónico heredados del Movimiento Moderno⁴⁵, que han dejado muchos vacíos en la planeación, en especial en términos de espacio público, el cual no fue una prioridad y su diseño no es más que una serie de caminos para conducir los accesos peatonales a través de zonas verdes. Así, se contempla que este caso de estudio es en definitiva, una oportunidad de generar vida urbana como un ejemplo para muchas unidades de vivienda similares y que es necesario intervenir y rehabilitar el espacio público desde estas perspectivas emergentes para mejorar las condiciones urbanas de estos contextos.

Por último, este proyecto, al ser promovido por el Estado como un desarrollo social de vivienda, tiene una condición pública intrínseca. Sin embargo, luego de más de cuarenta años de su construcción, se han generado distintos conflictos urbanos y sociales, donde una de las principales consecuencias es la privatización misma del proyecto. Las rejas, los cerramientos, la exclusión y el señalamiento de una imagen de deterioro desde la ciudad acusan y perjudican la calidad de vida de los residentes. No es responsabilidad del Estado

⁴⁵ La evolución de proyectos urbanos de vivienda social realizados bajo los principios e influencias del Movimiento Moderno en Latinoamérica se ha caracterizado por transformar notoriamente el diseño original. Los edificios por lo general cambian a partir de intervenciones privadas en las unidades, cuando los propietarios deciden realizar ampliaciones y cambios de usos para adaptar locales comerciales, pequeños talleres o empresas al interior de las viviendas. También, desde lo urbano, se intervienen con la adecuación de estacionamientos, rejas, control de accesos y la construcción de equipamientos ausentes. Estos cambios son consecuencia de la incapacidad de respuesta de la estandarización de la vivienda a las necesidades de las personas y de los contextos en los que se implantan. En estos casos muchas veces son poblaciones vulnerables, agobiadas por desplazamientos forzados por la violencia del campo a la ciudad. Varios gestos típicos de los lugares de origen de residentes se evidencian en estas transformaciones como el uso de tejas de barro, altares religiosos en el espacio público y huertas urbanas. Algunos ejemplos de esta evolución son la Urbanización 23 de enero en Caracas (1950 – 1959), Ciudad Kennedy en Bogotá (1961) o la unidad Tacubaya en Ciudad de México (1960).

gestionar y administrar estos proyectos urbanos, pero sí es su responsabilidad velar por el diseño y por crear espacios de vivienda con condiciones mínimas para la calidad de vida, lo cual ha estado ausente, o no muy bien logrado, en la vivienda social desde hace muchos años.

De hecho, este es un tema complejo de debatir, pero que en especial para la época de los años setenta, las necesidades y condiciones de crecimiento urbano acelerado en varias ciudades latinoamericanas dejó proyectos rápidos y estandarizados como respuesta del Estado a una problemática de necesidad de cobertura de vivienda que incluso, hoy en día todavía no se ha resuelto en muchos contextos latinoamericanos o de otras ciudades a nivel global.

Este proyecto propone reflexiones sobre las condiciones de vivienda social desde el espacio público, y cómo este es de vital importancia como un elemento que permite subsanar y responder a varios de estos vacíos urbanos heredados y los distintos problemas creados como consecuencia. Es posible generar transformaciones en la forma de entender el espacio, de abrirlo, y de ofrecer una opción pública, desde la participación en estos casos particulares.

7.7.2. ESTO NO ES UN SOLAR

Localización: Zaragoza, España

Año: 2009 – 2010

Autores: Paisaje Transversal

7.7.2.1. Reciclando vacíos urbanos

Este proyecto es la materialización del reciclaje urbano a través de la ocupación de solares. Se trata de 29 intervenciones en solares desocupados en la ciudad de Zaragoza, los cuales en su mayoría se ubican en el centro histórico y se transforman para generar usos públicos transitorios en la ciudad mientras que se resuelve la edificación o uso final que tienen cada uno de estos. Este proyecto se revisa desde la experiencia general de estos solares intervenidos resaltando dos casos relevantes: Las Delicias y Distrito San José.

El proyecto se ha ejecutado a lo largo de dos años, 2009 y 2010, como parte de un proceso en donde se lograron experimentar distintas experiencias, metodologías y propuestas, que resultaron en los solares ejecutados, transformándose en plazas y parques con usos específicos, que han sido propuestos por las personas vecinas a partir de sus necesidades puntuales y problemáticas experimentadas a raíz de la existencia del solar desocupado.

La iniciativa surge con el colectivo Paisaje Transversal, al querer intervenir algunos solares en el centro histórico, tras evidenciar distintas problemáticas que estos habían creado como la inseguridad, la acumulación de basura y residuos de materiales de construcción, entre otros, y además como una reflexión y un llamado para abordar esta situación recurrente en la ciudad, ya que muchos de estos solares tienen dificultades para ser edificados por decisiones de los propietarios, por demoras en trámites y gestiones urbanas, por conflictos de intereses o por falta de presupuestos, entre otras causas.

Los procedimientos de actuación de los proyectos de Esto no es un Solar se efectuaron desde tres frentes, el primero es seleccionar los solares y hacer una búsqueda de sus dueños e identificar su situación, contactarlos y negociar. Esto indica, que para estas experiencias, la alegalidad⁴⁶ no fue un camino de actuación, ya que todos se realizaron por medio de acuerdos. El segundo es el acercamiento con la comunidad de residentes, ya que en unas primeras actuaciones se detectó que la comunicación con la ciudadanía es más efectiva desde la propuesta de diseño, por lo que siempre se han vinculado a las personas que serán usuarias de los proyectos, causando que casi tres cuartas partes del tiempo invertido en cada solar se dedique a estos momentos de diálogo, de talleres y de acercamiento con las personas, mientras que el tiempo restante se dedica al desarrollo técnico de las propuestas y la construcción. El último frente, es el mantenimiento del proyecto, que es una iniciativa que debe elaborarse desde la formulación de los usos que van a tener, ya que se visualiza desde las personas vecinas para hacerse cargo y cómo esta relación puede generar un sentido de pertenencia.

⁴⁶ Muchas veces estos casos de ocupación de solares se hacen sin el consentimiento de los dueños y personas vecinas acceden sin permiso lo intervienen.

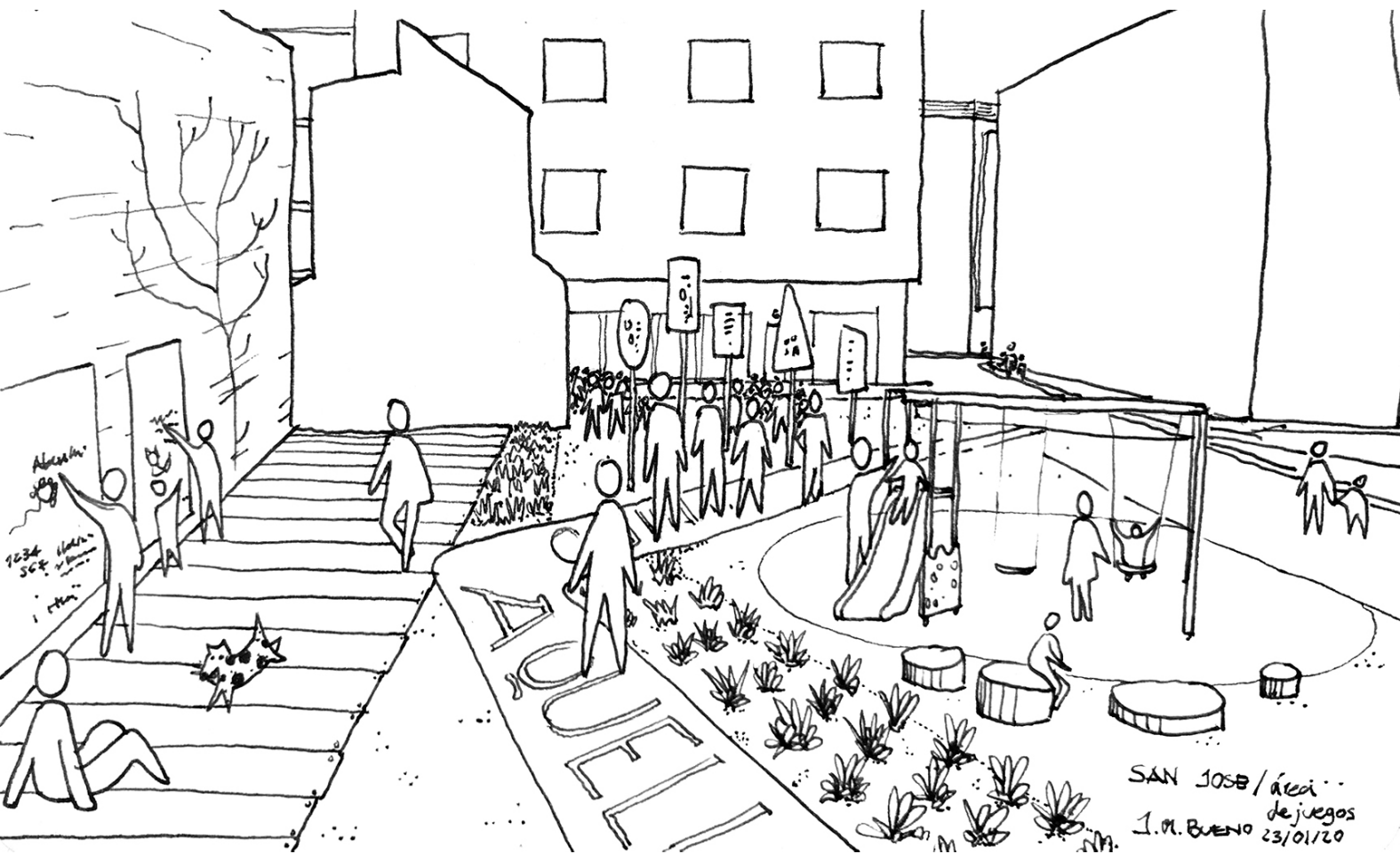


Figura 87. Distrito San José. Este parque tiene un énfasis especial en actividades a partir de un recorrido planteado para hacer ejercicios para la memorización, como encuentro entre la población mayor y la niñez. Este uso fue construido de manera participativa entre vecinos y personas integrantes de dos equipamientos cercanos, un centro de atención de personas con Alzheimer y un colegio. Fuente: elaboración propia.

El caso de Distrito San José, es de un solar intervenido en el final de una manzana que tenía un potencial de aprovechamiento de sus tres fachadas. Se han derribado los muros de cerramiento y se ha integrado con el espacio público del barrio. El contexto del solar se caracteriza por la presencia de un centro de Alzheimer y un colegio, por lo que esta intervención materializa un parque el cual es un lugar común entre niños y niñas que empiezan a crear una memoria y los adultos mayores que la están perdiendo. Se propuso incluir en el parque mecanismos para ejercitar la memoria luego de estudiar la problemática del Alzheimer y conversar con los responsables del centro. Se materializa un recorrido por el parque, que parte de un espacio duro de hormigón al inicio, y posteriormente va perdiendo materialidad y se diluye como los recuerdos para así llegar al punto de partida (Franco, 2014). Este recorrido está delimitado en el suelo con color naranja y lleva la frase pintada “recuerdo y no recuerdo aquella historia...” y atraviesa espacios con ejercicios y juegos que fortalecen la memoria.

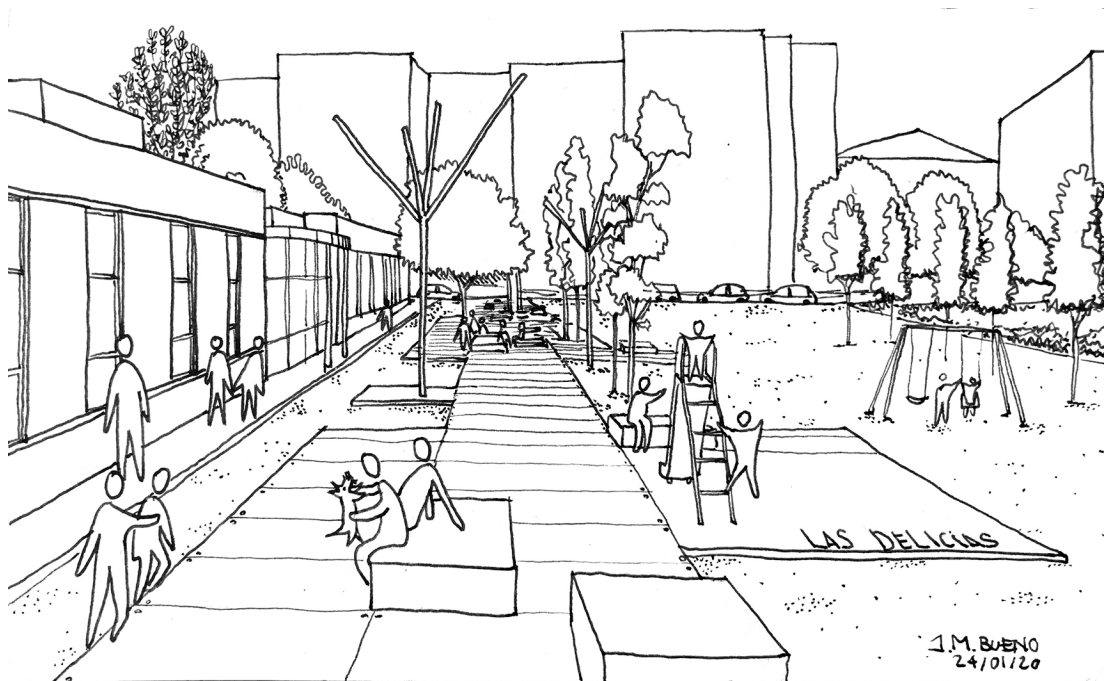


Figura 88. Solar en Las Delicias / Parque con área de juegos. . En la imagen se evidencia que el enfoque de Las Delicias es generar espacios para la socialización a través zonas con bancas, juegos infantiles y un área deportiva. Fuente: elaboración propia.

El otro caso es el de Las Delicias / Parque con área de juegos, el cual es una intervención en un contexto que ha desarrollado problemas de convivencia en los espacios públicos debido a la carencia de equipamientos, espacios de relación y una tendencia de segregación al interior del sector de Las Delicias de población migrante que se concentra en ciertas zonas (Franco, 2014). A través de la Asociación de Vecinos se adelantan proyectos de convivencia e inclusión social, en los que se propone el desarrollo de un área junto a un equipamiento para crear un parque con énfasis en juegos infantiles y estructuras para el deporte con el ánimo de incentivar actividades recreativas que generan vínculos sociales positivos para la población para mejorar la convivencia. Este parque se caracteriza por unos senderos en madera que zonifican distintos espacios de reunión, dotados con bancos de madera, espacios de juego, con rodaderos y columpios; zonas verdes, jardineras con árboles; y otras zonas abiertas para desarrollar actividades deportivas.

Tabla 49. Esto no es un Solar. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Descripción y Análisis
Función	Rehabilitar solares vacíos en el centro de la ciudad a través de proyectos de espacio público que permitan activar estos sectores a través de usos propuestos con las comunidades de vecinos.
Contexto urbano	El contexto se integra progresivamente a la vida urbana introducida a través de los proyectos de los solares. Por lo general son áreas consolidadas en donde predomina el uso de vivienda y existen equipamientos de proximidad. Con los proyectos estos contextos adquieren nuevas dinámicas, se transforman y se dan usos inesperados que generan aparentes conflictos iniciales, donde los vecinos se quejan, por ejemplo, del ruido de los niños jugando o de los balones rebotando, pero luego de una fase de reconocimiento del proyecto, es importante destacar que estos usos nuevos son preferibles a la inactividad inicial que había.
Infraestructura	Los proyectos recurren a intervenir los solares derribando los cerramientos que poseen, y según cada caso, se desarrollan a partir de actividades específicas, de las que coinciden en muchos casos las instalaciones para hacer deporte como canchas de basquetbol, también los juegos infantiles y la introducción de mobiliario urbano como bancas y farolas. Por lo general son estructuras sencillas, de fácil construcción, concebidas con un carácter efímero o temporal.

Reciclaje urbano	Se evidencia a través del reciclaje del vacío urbano. El poder utilizar un solar desocupado sin uso para atribuirlo como espacio público es un proceso sostenible para la ciudad. Permite recuperar estas zonas y son procesos transitorios de consolidación urbana. Devolver un espacio a la ciudad, así sea transitorio, es un gesto importante hacia la ciudad, donde se cede una parte privada hacia lo público.
Reciclaje como materialidad	Por su carácter transitorio algunos materiales pueden ser reciclados, no solamente a partir de este primer uso, sino que sirvan después en otros escenarios.
Métodos	<p>Los procesos desarrollados para los proyectos han generado distintas fases, de las que se pueden destacar: primero la gestión realizada con los propietarios de los solares, los cuales no siempre son fáciles de contactar y no en todas las ocasiones están dispuestos a participar. Desde un principio es importante destacar que estos proyectos son de usos transitorios de los solares para espacio público, mientras que el propietario adelanta las acciones para edificar, que en muchas ocasiones están destinados a proyectos de vivienda. También hay casos de solares que son públicos y la gestión de su construcción es más lenta, por lo que muchas veces son lotes más conflictivos.</p> <p>Segundo, la investigación con la comunidad de las necesidades específicas. Los proyectos adoptan usos que son destinados para su entorno inmediato como una respuesta a las peticiones y deseos de la comunidad. Esta etapa es muy importante y la que más tiempo demanda en todo el proceso, ya que muchos espacios públicos intervenidos fueron diseñados a través de talleres participativos y también se ejecutaron con ayuda de las personas vecinas.</p> <p>Tercero, es la gestión de los fondos para financiar los proyectos. Son varios agentes los que intervienen, desde la propia comunidad, hasta la administración pública. El colectivo Paisaje Transversal ha priorizado los recursos según el tiempo en el que el lote puede ser usado de manera pública.</p> <p>Y como cuarta fase, está la gestión del mantenimiento de los proyectos. Es muy importante la responsabilidad que se tiene en la toma de decisiones sobre los usos que va a tener, ya que no es igual mantener una cancha deportiva que una zona verde arborizada. Es por ello que los vecinos y organizaciones que participan también</p>

	<p>deben tomar acción al momento de mantener el proyecto, lo cual depende del sentido de apropiación que generen los proyectos. Este proyecto tiene una lectura general desde los principios del <i>placemaking</i>, y desde los métodos del <i>urbanismo táctico</i> es posible intervenir los solares. De manera conjunta, estos solares pueden verse como una red de espacios públicos que genera aportes positivos en el centro histórico de Zaragoza.</p>
Participación	<p>La participación es un factor fundamental, uno de los mayores aportes se da cuando existen en los barrios asociaciones vecinales consolidadas, puesto que son mecanismos mucho más organizados y estructurados que permiten canales efectivos de comunicación con la administración pública y con la esfera política, por lo que su voz se hace más fuerte y tiene mayor repercusión para desarrollar estas intervenciones. Estos son los principales grupos que intervienen en los proyectos:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El colectivo Paisaje Transversal: iniciativa de identificación de los lotes sin construir, contacto con los propietarios, gestión de recursos, acercamiento y desarrollo de propuestas de diseño a partir de la integración con los vecinos. • Comunidad: visibles a través de las asociaciones de vecinos. Canales de comunicación con agentes políticos y administración pública. • Administración pública de Zaragoza: intermediaria en trámites urbanos, presupuestos. • Dueños de lotes: ceden sus espacios condicionados a reclamarlos cuando se van a construir.
Identidad	<p>La identidad y apropiación puede identificarse a raíz del trabajo colaborativo desde el diseño del proyecto. Se genera a partir de los usos propuestos en los proyectos, que para estos casos, se hace un proceso doble, por un lado se consulta a los vecinos sobre sus necesidades y deseos, y por otro se hace un estudio urbano del lugar, en donde muchas veces ambos procesos coinciden en los resultados, lo cual genera que la gente se apropie al ver plasmadas sus visiones que estos espacios públicos y que existan criterios suficientes para sustentar la transformación. Una señal importante de la apropiación es que no se han tenido actos vandálicos ni atentados contra los proyectos. Si se pacta un uso con los vecinos hay una buena aceptación de los proyectos.</p>
Arte urbano	<p>No es un factor determinante en los proyectos. Sin embargo, puede identificarse algunos murales plasmados en solares.</p>

7.7.2.2. Claves para la ocupación de solares

Este proyecto permite considerar un punto relevante en materia del uso del espacio público, ya que se evidencian en los solares intervenidos distintas actividades que responden a las necesidades específicas de cada contexto de cada barrio, lo que repercute en la generación de dinámicas innovadoras en el espacio público. Esto se puede entender como la exploración creativa de nuevas formas de interactuar con la ciudad a partir del espacio público. Gracias a ello, es posible encontrar personas reunidas en un circuito que permite hacer ejercicios cognitivos para fortalecer la memoria, huertas urbanas, tomar el sol en tumbonas y una gran variedad de juegos lúdicos, entre otros. Incluso, es posible ver que pueden darse nuevos usos inesperados, que responden también a la versatilidad de algunos elementos como el mobiliario urbano, que permiten otras formas de interacción, que complementan y estimulan a los usos originales.

Por otro lado, es posible comprender a través de estas experiencias, que el caso de la ocupación de solares es posible de concebir desde la perspectiva del uso transitorio. Si se entiende como un proyecto efímero y táctico puede tener una viabilidad importante, en especial porque permite la integración y participación de los propietarios de estos vacíos urbanos, y que se estructure como un proceso que puede traer muchas ventajas para la ciudad, mientras que se desarrollan los procesos de construcción o edificación de los solares. Desde esta perspectiva se puede transformar la identidad asumida a estos lugares de vacíos, que atraen varias problemáticas como plagas, basuras, abandono, o inseguridad. También, estas prácticas estimulan el uso del reciclaje urbano al dar una oportunidad de uso al vacío, que es recurrente como una problemática de las ciudades contemporáneas y también como un camino que permite hacer un llamado para consolidar la ciudad y detener la expansión horizontal.

Por último, estas intervenciones en los solares son una metodología que sirve como un modelo a seguir en distintas ciudades, que presentan condiciones similares. Además, a partir de la intervención individual se pueden ir sumando otras intervenciones que consoliden una red de espacios públicos,

que pueden sobrepasar la escala de barrio. Incluso, para Esto no es un Solar, los proyectos fueron marcados con un número visible para generar una secuencia entre ellos y permitir comprender la red a la que pertenecen.

Por ahora los principales inconvenientes de estas actuaciones pueden ser la falta de organización vecinal y de voluntad de los propietarios de los solares, que no se animen a vincularse y ceder los espacios por miedo a perder su propiedad, e incluso el desinterés de la administración pública (que sigue siendo un factor evidente en muchos casos).

Es un proyecto desafiante a muchos esquemas convencionales, puesto que concibe la propiedad privada en un escenario público transitorio. Logra ceder espacios para generar propuestas que reactivan y mejoran las condiciones urbanas de los entornos de los solares con estas características. Es relevante valorar estas intervenciones desde estas perspectivas para que perduren y sean prácticas recurrentes en las ciudades.

7.7.3. CASA ENSAMBLE CHACARRÁ

Localización: Pereira, Colombia

Año: 2016

Autores: Paisaje Transversal

7.7.3.1. Una estructura singular como símbolo de unión

El proyecto se ubica en el sector de Pulmón Alto en la ciudad de Pereira, el cual se caracteriza por ser un asentamiento informal, consolidando desde los años ochenta del siglo pasado debido a las migraciones. Su población proviene de distintas regiones de Colombia, desplazada por la violencia del conflicto armado.

Es posible comprender este lugar como una muestra de la realidad del país debido a su diversidad, que es pluricultural, pero en especial que es desigual, ya que las familias que lo habitan vienen del Atlántico, de los Andes, del Pacífico y de la Amazonía y cerca de un 90% de las 600 personas que lo habitan

son desplazadas. Por esta situación, en el barrio, sus habitantes se encuentran separados por grandes barreras, una que se compone de grandes avenidas que lo rodean excluyéndolo del resto de la ciudad, y la otra que es interior, que divide por etnia e ideología colocando en un costado a las personas indígenas y mestizos y en otro a las personas afrodescendientes (Noreña, López, Buitrago, & Vásquez, 2017).

Al igual que otros asentamientos con estas características de informalidad en Colombia y Latinoamérica, El Pulmón presenta graves problemáticas sociales y urbanas generadas por la ausencia de las estructuras básicas del derecho a la ciudad como el acceso al agua potable, el espacio público, salud, educación, etc., por lo que todas estas actividades surgen y se adaptan en sus calles sin pavimentar y áreas abiertas, principalmente en el centro del barrio en donde se encuentra una cancha de fútbol como lugar representativo.

Con este contexto, el proyecto nace como una iniciativa para adaptar en un espacio un escenario que logre albergar distintas actividades. En ese sentido el concepto que ha asumido la arquitectura del proyecto responde a la conciliación. Esto puede entenderse a partir de que la arquitectura de los territorios vulnerables y de escasez tiene distintos usos y caras, con tendencia a ser poli funcional y transformable, y para este caso se necesitaba una estructura que se pudiera habitar y que hablara del origen y el presente de la comunidad (Noreña et al., 2017).

La solución fue una única estructura, que, a manera de una gran cubierta, cobija un espacio duro y abierto que permita contener distintas actividades comunales del barrio. La imagen de la Casa Ensamble se desarrolla a partir del uso de materiales y técnicas constructivas locales, implementando como material predominante la guadua. A partir de la guadua se propone la estructura principal del edificio, que se compone de dos únicas paredes, fraccionadas en módulos triangulares y cerrados a partir de paneles en madera entrecruzados y tejidos; la cubierta tiene una estructura en guadua apoyada en las dos paredes y recubierta con teja de zinc.

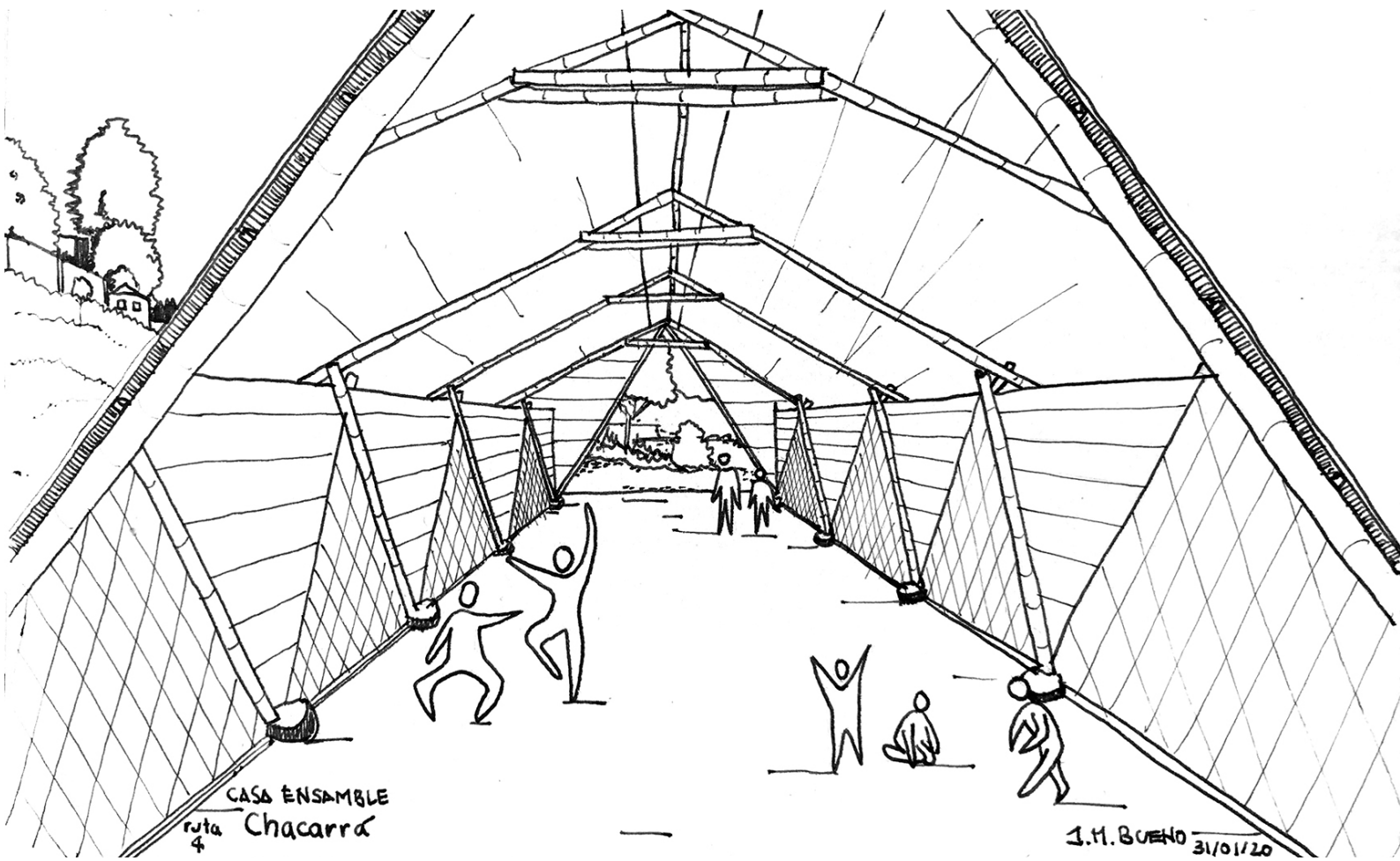


Figura 89. Casa Ensamble Chacarrá. El espacio público puede concebirse de una manera cubierta o interior a partir de una sola estructura que resuelve el proyecto. Fuente: elaboración propia.

La participación de la comunidad ha sido un elemento relevante, permitió concebir el diseño y las técnicas de construcción, y su materialización fue posible con la mano de obra de las personas locales. Es importante resaltar que este proyecto reconoció para las personas vecinas que es posible desarrollar acciones para el beneficio común y que justamente en la diversidad que este asentamiento posee, está la fortaleza que permite distintos aportes desde los saberes de cada persona que traen desde su lugar de origen.

Tabla 50. Casa Ensamble Cacharrá. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Descripción y Análisis
Función	El proyecto puede definirse como un espacio público de Plumón Alto distinto al parque y la cancha, que eran los únicos lugares de esparcimiento. Logra proporcionar un espacio adaptable a distintas actividades comunales, en especial de carácter cultural, a través de un equipamiento abierto. Es el equipamiento de la comunidad y el nicho de estas actividades, que con dificultad podían acontecer antes de su construcción, por la deficiencia en la infraestructura del espacio público y por la ausencia del equipamiento.
Contexto urbano	Pulmón alto es un asentamiento informal, que presenta distintas problemáticas urbanas y sociales que resultan además del conflicto social interno que reside debido a los distintos orígenes de sus habitantes. Requiere atención en términos de servicios públicos, espacio público, mejoramiento de las viviendas, equipamientos, entre otros.
infraestructura	Se desarrolla a partir de la guadua como materialidad predominante, con la que se resuelve una única estructura modular a partir de triángulos. Se puede definir como una única estructura que cubre una superficie lisa que permite el desarrollo de distintos eventos.
Reciclaje urbano	Se utiliza un espacio central que venía siendo usado por la comunidad. Su ubicación es estratégica para permitir la integración del barrio.
Reciclaje como materialidad	Se evidencia en la materialidad del proyecto, puntualmente en los cimientos, que utilizan barriles metálicos que permiten soportar los anclajes de la estructura a partir de un relleno en concreto.
Métodos	El proyecto se desarrolla como iniciativa del colectivo. En primera instancia se desarrollan procesos de acercamiento a la comunidad para diagnosticar y formular el proyecto desde necesidades prioritarias del espacio público, en segunda, se hace el diseño con los aportes constructivos de la comunidad y por último, la construcción colaborativa.
Participación	La participación es fundamental para la construcción del proyecto, que ha logrado imprimir gracias al aporte de la comunidad, una identidad de

	reivindicación, de reconstrucción de memoria y de unión de la población a partir del aporte de los conocimientos de las personas locales.
Identidad	Puede identificarse a raíz del trabajo colaborativo desde el diseño del proyecto distintos procesos desarrollados con el proyecto que permiten generar un impacto de pertenencia e identidad de las personas con el espacio público generado.
Arte urbano	Puede evidenciarse desde la función a partir de las actividades culturales que acontecen en el proyecto, con especial énfasis en el baile.

7.7.3.2. Construir con la diversidad de las acciones

El proyecto permite comprender que previamente existían acciones en el sector que permitían el desarrollo de actividades culturales, que desde esta perspectiva pueden ser explicadas a partir de la actuación del urbanismo *hecho a mano*, ya que en este caso y dadas las condiciones de vulnerabilidad, la ausencia física de infraestructuras es constante.

Las actividades surgen sin importar esta ausencia, por lo que ya había unos primeros pasos en términos de organización y participación vecinal. Es por ello que este proyecto ejerce un aporte cultural relevante como apoyo a esas primeras acciones, así que a través de la Casa Ensamble se ofrece una estructura urbana y arquitectónica, que permite avanzar y crear nuevos procesos artísticos y pedagógicos en el lugar como un escenario simbólico y como un escenario para las artes y la educación (Ruta 4 Taller de Arquitectura, 2019)

El propósito versátil del proyecto se puede evidenciar tras varios años desde su construcción, puesto que la población lo ha cerrado, lo ha abierto, lo ha pintado y modificado; ha sido escenario de bailes, reuniones, funerales, protestas, clases, recitales y festividades; se relaciona como un componente más del habitar, que nunca ha sido un elemento estático y que evoluciona con sus habitantes (Noreña et al., 2017).

7.7.4. NÓMADA LABORATORIO URBANO

Localización: Ciudad Juárez, México.

Año: 2016 – actualidad.

Autores: Colectivo Nómada Laboratorio Urbano

7.7.4.1. Las actuaciones en la ciudad borde

Debido a la variedad de intervenciones, que tienen en común distintos procesos y formas como resultado de la aplicación del *urbanismo táctico*, este proyecto puede sintetizarse en la actuación del colectivo Nómada Laboratorio Urbano en la ciudad de Juárez, en donde es posible encontrar varias intervenciones, de las cuales se expondrán tres casos: El parque el Ciempiés, el Laboratorio de Acción Vecinal y Peatones Primero.

Estos proyectos permiten reflexionar sobre el contexto urbano general de Ciudad Juárez, una ciudad industrial que presenta una condición de ciudad borde, en el límite entre México y Estados Unidos. Justamente, Ciudad Juárez parece tener una lectura de unidad con la ciudad estadounidense del El Paso, pero están separadas por el río Bravo que define la frontera entre los dos países, dividiendo el territorio y generando dos realidades diferentes. Presenta diversas problemáticas, principalmente de vivienda, puesto que ha tenido un proceso de crecimiento por el desarrollo de la industria maquiladora de exportación, generando de forma indirecta, un incremento del sector terciario que en conjunto induce corrientes migratorias, creando la necesidad de vivienda con condiciones básicas de habitabilidad (Caraveo, 2009). Por otro lado, presenta diversos problemas sociales derivados del micro tráfico como la constante lucha territorial de bandas, deserción escolar, episodios de violencia en las calles, entre otros.

Estas circunstancias han puesto en evidencia al espacio público como un escenario de conflicto, el cual ha sido materia de trabajo para este proyecto en escalas de intervención puntuales que han logrado establecer diálogos entre vecinos y vecinas para recuperar parques, calles y espacios vacíos a través de acciones tácticas.

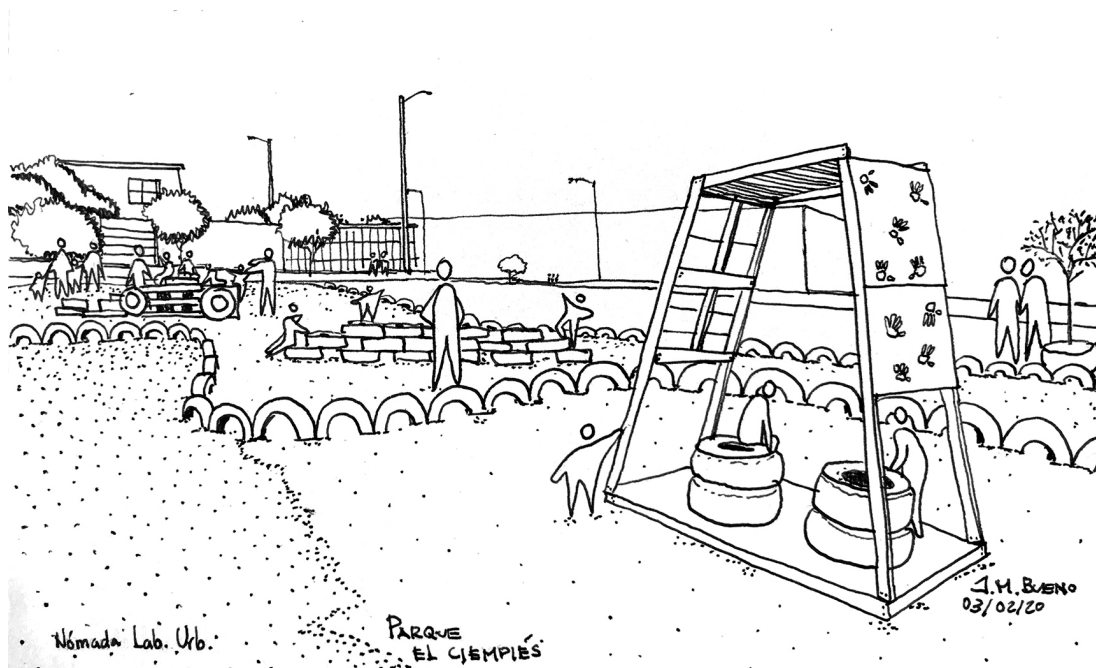


Figura 90. Parque el Ciempiés. Es un proyecto que a través del diseño de estructuras sencillas de madera reciclada permite actividades recreativas. Estos elementos se han concebido para poder construirse a través de la participación de la ciudadanía. Fuente: elaboración propia.

El primer proyecto, el parque el Ciempiés (ver figura 90) se ubica en un solar público sin intervención del sector de Haciendas de las Torres. Se encontró en medio de una disputa entre vecinos y una empresa de tiendas de autoservicio que quería privatizarlo.

El parque se llevó a cabo gracias a una acción conjunta con Comité Vecinal Sinergia Juarense, quienes deciden hacer frente a esta problemática proponiendo construir una infraestructura sencilla, que pueda ser autoconstruida y que introduzca actividades recreativas con la instalación de juegos, bancas, una cancha y arborización, que fueron materializados a través del reciclaje de distintos elementos como neumáticos, madera, piezas metálicas, y la donación de distintas especies de árboles.

Como resultado, el parque se compone de cinco zonas destinadas para distintos tipos de juegos infantiles y una cancha de voleibol. Su nombre se debe a la delimitación de estas zonas, a partir de neumáticos, pintados e instalados bordeando los espacios, haciendo una gran cinta como un ciempiés.

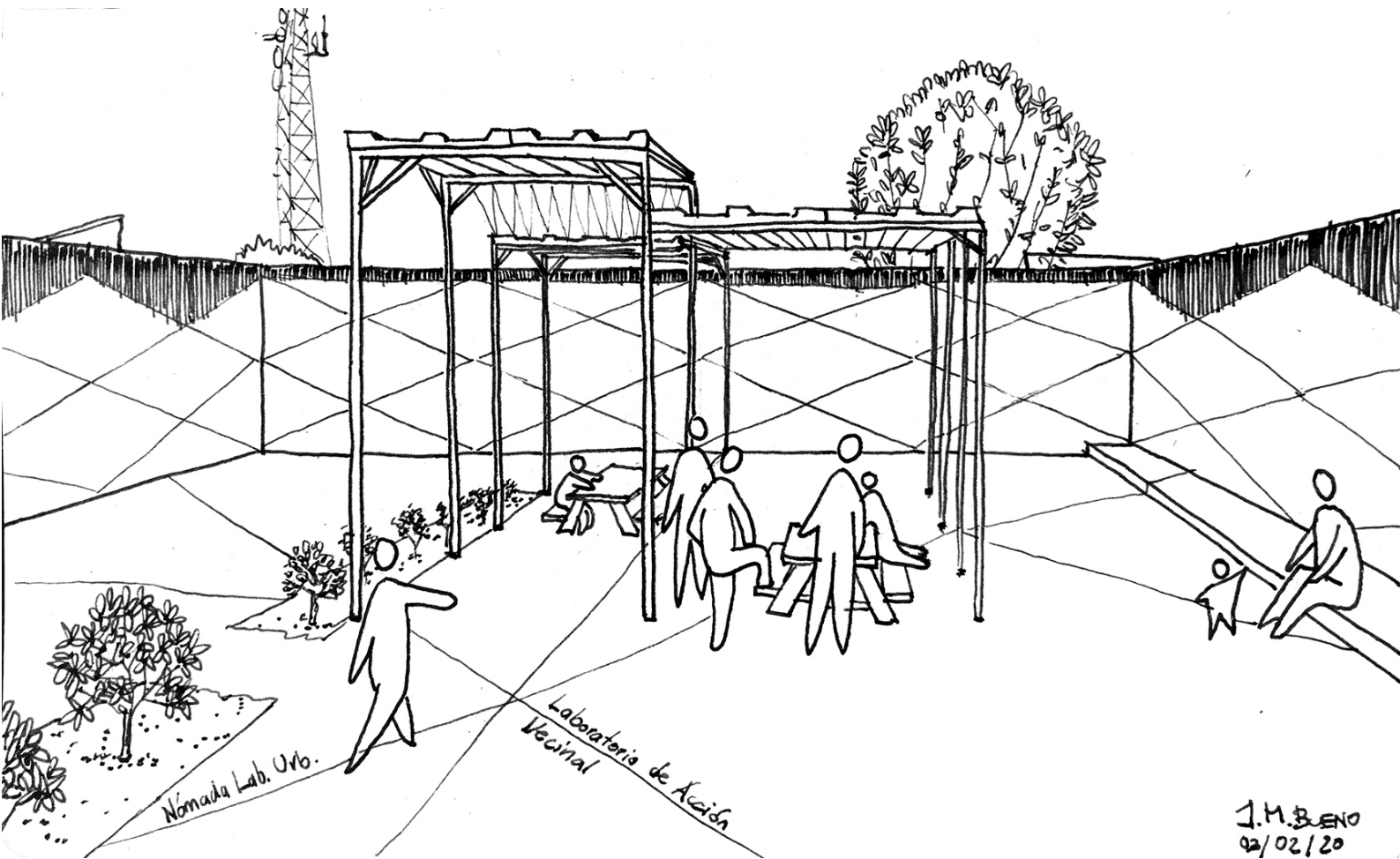


Figura 91. Laboratorio de Acción Vecinal. Este parque incorpora una única estructura modular multifuncional que permite generar actividades sociales diversas. Resalta en su entorno debido al diseño del suelo y las paredes de las medianeras que lo rodean a través de un diseño de rombos en colores verdes y azules. Fuente: elaboración propia.

El segundo proyecto, llamado Laboratorio de Acción Vecinal (ver figura 91), es un parque de bolsillo que se implanta en un solar abandonado entre tres medianeras en el Conjunto Habitacional Paquimé. Era un vacío urbano, un espacio residual que no se edificó, sin propiedad, asumido como público, pero sin ninguna intervención. Este tipo de situaciones es recurrente en Ciudad Juárez, en sectores de vivienda, por lo que generalmente se convierten en vertederos de basura o de escombros de obras, y en este caso funcionaba como un espacio para el tráfico de drogas, avivando las problemáticas de violencia e inseguridad en el sector.

Consta de un pabellón multifuncional concebido una estructura metálica modular con cubiertas de madera, que contiene mesas y bancas. Los bordes del parque, junto con el piso, fueron pintados con cuatro colores, dos gamas de verdes y dos gamas de azules, en un diseño geométrico de rombos. En un costado del pabellón se abrió el suelo de hormigón para crear una jardinera. Se ha logrado materializar a la acción participativa de distintos grupos y asociaciones privadas: la comunidad de Paquimé, la Fundación Hogares, las asociaciones Juárez Limpio, Exploratorio Urbano y Banorte, y el colectivo.

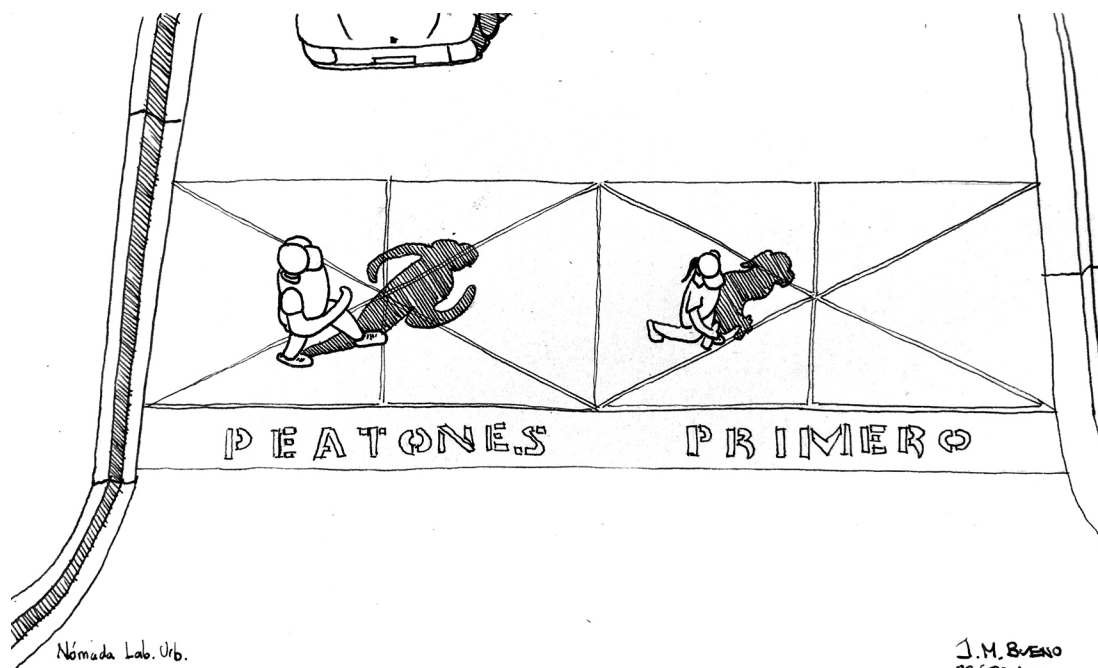


Figura 92. Peatones primero. Son cruces peatonales con un diseño artístico que permiten hacer una campaña pedagógica sobre la prioridad del uso del espacio público para las personas y mejorar la seguridad en los cruces. Fuente: elaboración propia.

El tercer proyecto, Peatones Primero (ver figura 92), tiene como concepto reflexionar sobre la importancia de las personas en el espacio público y su relación con los vehículos rodados, dándole prioridad a las personas a través de intervenciones artísticas de cruces con pintura.

Se intervienen dos cruces relevantes, uno en Cerradas del Álamo, en donde una vía de tráfico de alta velocidad dificultaba el acceso peatonal a esta zona residencial por la ausencia del paso peatonal; y el otro en la Avenida de las Américas, que es una de las más transitadas de la ciudad. Para ambos casos, estas intervenciones permitieron poner en valor el espacio del cruce, destacándolo con los murales que representan la señalética del cruce desde una interpretación colorida.

Tabla 51. Nómada Laboratorio Urbano. Fuente: elaboración propia.

Criterios	Descripción y Análisis
Función	Recuperar espacio público para la ciudad a través de intervenciones de <i>urbanismo táctico</i> . Con estas acciones se busca mejorar el uso y la convivencia en el espacio público, propiciando su uso, enfocado en la seguridad de peatones y en las actividades recreativas para niños. También busca consolidar redes y asociaciones vecinales que se han visto fortalecidas al contribuir en los proyectos.
Contexto urbano	Cada proyecto responde a las necesidades de cada lugar. Sin embargo, es posible generalizar dicho contexto a partir de la realidad urbana de Ciudad Juárez, en donde los conflictos del espacio público responden a problemas de vivienda, inseguridad y violencia, propiciadas por su principal característica de borde y crecimiento.
Infraestructura	Se toma como base para el desarrollo de estos proyectos las superficies del terreno que se adaptan. Los demás elementos incorporados suelen ser elementos livianos, de materiales de fácil manipulación y ensamblaje como la madera y el metal, o la pintura como medio que complementa el conjunto de las infraestructuras.
Reciclaje urbano	Se evidencia notoriamente desde las propuestas de reactivación de espacios sin uso y abandonados de la ciudad, que por dicha condición generan distintos conflictos.
Reciclaje como materialidad	Es un aspecto relevante en estas acciones, en donde ha sido usual reciclar materiales como madera en estibas y neumáticos de coches. De estos materiales depende la imagen de los elementos que conforman la infraestructura de los proyectos.

Métodos	Se puede señalar la implementación de la metodología definida por el colectivo como trabajar mucho con poco. Con esta idea es posible implementar el reciclaje en lo urbano y en la materialidad trabajar de manera conjunta con las comunidades vecinales y otras instancias públicas y privadas.
Participación	La participación ciudadana está presente como motor del proyecto. Las personas participan en todos los momentos de desarrollo, lo cual tiene resultados positivos de apropiación y de activación de los lugares rehabilitados.
Identidad	Se puede valorar desde las acciones colaborativas que permiten consolidar las asociaciones vecinales. Sin embargo, el carácter táctico de las intervenciones hace que tengan un carácter transitorio, por lo que desde la infraestructura es necesario continuar desarrollando proyectos desde esta base para consolidar los proyectos y no dejarlos desde esta perspectiva de transición. Por ello la participación puede ser entendida como el aporte a la identidad que hacen estas acciones.
Arte Urbano	El arte aparece como elemento integrador del espacio público y es posible destacar la intervención del cruce peatonal que es un elemento funcional y característico de la señalética urbana.

7.7.4.2. Los proyectos tácticos como transición

Es importante comprender que estos proyectos se han diseñado con el ánimo de mejorar las condiciones del espacio público, logrando resultados relevantes que mejoran la calidad de vida y el uso público de espacios degradados y conflictivos. Es posible afirmar que estas acciones son iniciativas que deben continuar interviniéndose y desarrollando, puesto que son concebidas como una semilla de un proyecto de mejoramiento y desde la materialidad están diseñados para que tengan una vida útil corta, justamente mientras se van desarrollando otros procesos que den cabida a la evolución de estas primeras intervenciones. Esto indica que es necesario actuar sobre esta base para consolidar todos los buenos resultados obtenidos.

Desde el *urbanismo táctico* se entiende que es posible el mejoramiento del espacio público al brindar un sistema de autogestión, el cual permite el desarrollo de los proyectos, que para este caso, en cada uno de los proyectos, hay una solución original que responde a problemática y cada contexto, indicando, que Nómada Laboratorio Urbano no es un proyecto estandarizado en cuanto a la aplicación de un mismo patrón de diseño o estructuras.

7.8. COMPARATIVO Y CONCLUSIONES

Se presenta un comparativo para revisar los proyectos desde sus categorías y destacar algunos aspectos que surgen a partir de los criterios globales.

7.8.1. COMPARATIVO DE LOS PROYECTOS EFÍMEROS

Park(ing) es un proyecto que implementa los principios de los urbanismos emergentes, y es en cierta medida novedoso al incorporar estos métodos, ya que apenas surgían al terminar la primera década del siglo XXI. Mientras que lo menos relevante es su infraestructura, ya que a partir de objetos cotidianos, que incluso no dependen de ser producto de un proceso de diseño y de fabricación, es posible materializar el proyecto. Esta situación se entiende como una ventaja del proyecto, ya que no requiere una infraestructura desarrollada para concebirse y materializarse.

El Autoparque de Diversiones Público es relevante desde la sostenibilidad por el uso del reciclaje desde lo urbano y desde lo material, ya que logra reutilizar un espacio vacío de la ciudad y también su materialización es posible a través de diversos objetos reciclados que determinaron su diseño e imagen.

Por otro lado, desde la gestión del proyecto vale la pena resaltar la intervención dirigida que tiene el colectivo Basurama, ya que la innovación en el proyecto surge a partir del liderazgo interdisciplinar al formular las ideas, caminos, diseños y procesos, los cuales son apoyados con la contribución de la participación de la ciudadanía, tanto en su etapa de diseño como en su uso y función.

El proyecto de los Cacharros Callejeros resalta desde su carácter experimental. La gestión del proyecto es una iniciativa propia de sus autores con el ánimo de poner a prueba algunas situaciones y actividades sugeridas desde la función de los objetos. Es posible hablar dentro de los urbanismos emergentes,




que las acciones efímeras se relacionan con las tácticas, pero en este caso se puede valorar el *urbanismo hecho a mano* ya que la infraestructura de los objetos es simple y casi como un pretexto para inducir las acciones, que en cierta forma, podrían ocurrir también sin los cacharros. Son una manera de formalizar desde un objeto la forma de inducir actividades no usuales en lo público.

Ahora bien, los proyectos efímeros demuestran una fortaleza en la sostenibilidad y en la gestión a partir de los urbanismos emergentes implementados. Esto se debe al uso del reciclaje como alternativa recurrente, el cual es un factor que influye de manera notable en la imagen y propiamente en el carácter efímero de estos proyectos.

Es posible comprender el reciclaje desde la materialidad misma de sus infraestructuras o en un sentido más integral en el aporte urbano que realizan estos proyectos, al reciclar lugares en desuso de la ciudad, o en la opción de usar lugares que no están diseñados para el uso peatonal o público a pesar de estar inmersos en este. Desde los usos se puede comprender la influencia que tienen los proyectos en sus contextos inmediatos, ya que su escala de acción al ser puntual involucra directamente a las personas, ya sean del vecindario o peatones.

La imagen de los proyectos depende de su infraestructura, indicando que no es un factor del todo determinante por su propia naturaleza efímera. Con ello es posible contemplar e incluir la posibilidad de desarrollo de proyectos en el espacio público a partir de una infraestructura mínima, o incluso casi inexistente. Este es un argumento decisivo para la comprensión y definición del espacio público, y que la infraestructura física no siempre será un condicionante o un elemento indispensable para lograr llevar a cabo un proyecto.

Tabla 52. Proyectos efímeros comparados. Fuente: elaboración propia.

Criterios Globales	Proyectos		
	<i>Park(ing)</i>	Autoparque de diversiones	Cacharros Callejeros
			
Usos	Espacios públicos esporádicos y diversos	Áreas de juegos en espacios urbanos sin uso en el entorno de la estructura del metro abandonada	Definidos para generar actividades espontáneas
Imagen	Representación de lo público a partir de objetos	Relativa a la materialidad de objetos reciclados como neumáticos	Determina su utilidad a partir del diseño de cada estructura
Gestión	Procesos sencillos a través de la implementación del <i>urbanismo táctico</i>	Intervención rápida a través de participación vecinal durante la instalación y operación del parque	De la participación depende que el proyecto cumpla su objetivo experimental
Sostenibilidad	Se reciclan los elementos implementados como mobiliario	Se valora en el recurso de implementación de materiales reciclados	La materialidad seleccionada permite concebir los objetos de forma eficiente
Social	Reflexiones del uso y ocupación de los vehículos en el espacio público	Medio lúdico como oportunidad de uso de un espacio abandonado. Crítica de la gestión pública.	Involucra usos propios de la esfera privada trasladados a lo público

7.8.2. COMPARATIVO DE LOS PROYECTOS CONSOLIDADOS DESDE LA ESCALA BARRIAL

Sternschanze tiene su mayor fortaleza en los aspectos social y de gestión, ya que a partir de la participación y la identidad se puede detectar su fuerte





carácter político, que logra caracterizar este sector en un sentido de insurgencia. En este proyecto puede evidenciarse que la función es un factor determinante para el uso del espacio público, en especial para el caso de la ocupación del equipamiento del Rote Flora, en donde se simboliza la resistencia de las personas frente a las instituciones y denuncia además las problemáticas del sector, causadas por orientaciones de planeación y especulación inmobiliaria.

Campus Martius Park es un proyecto que destaca por la infraestructura, que desde los usos se puede entender como un proyecto estructurado desde aspectos físicos convencionales del espacio público que han permitido el desarrollo de actividades innovadoras. La gestión es el aspecto diferenciador, porque logra integrar la participación desde distintos frentes, demostrando que es posible incluir en estos modelos la acción del sector privado sin desviar los propósitos originales de reactivación urbana, que son notables dadas las características de deterioro particulares de Detroit.

El caso de la Isla de Nantes es complejo debido a la evolución que ha tenido desde distintas operaciones urbanas en el espacio público, destacando la forma en la que se ha gestionado, logrado integrar las esferas públicas y privadas entorno a los usos de vivienda y culturales que la ha caracterizado y dotado de una identidad reciente. Su imagen es una fortaleza, al conservar el carácter portuario desde las infraestructuras que se han logrado preservar y la influencia que ha tenido en algunos de los temas de los proyectos culturales nuevos.

Christiania es quizá uno de los referentes sociales y políticos más revolucionarios en las dinámicas urbanas, donde se abren muchos cuestionamientos a los modelos políticos capitalistas, a la idea de la propiedad privada y a la forma de convivir en una atmósfera pública. También el aspecto de sostenibilidad tiene relevancia al tener un origen importante como ocupación de un espacio urbano vacío y al desarrollar diversas técnicas de reciclaje de materiales para desarrollar infraestructuras de espacio público y también viviendas y equipamientos.

Tabla 53. Proyectos de la escala barrial comparados desde los criterios globales. Fuente: elaboración propia.

Criterios Globales	Proyectos			
	Sternschanze	Campus Martius	Ile de Nantes	Christiania
				
Usos	Integración y desarrollo del espacio público del barrio como medio de apropiación	Un parque como espacio recreativo y elemento de regeneración urbana	Introducción de proyectos en el espacio público direccionados a partir de un plan ordenador	Adaptación de una ciudad independiente
Imagen	Imagen de resistencia a través de la ocupación de edificios, murales y grafitis	Estructurada desde el uso del parque y las actividades que se desarrollan	Preservación del patrimonio existente que se integra con las nuevas estructuras y usos	Reciclaje de estructuras y adaptación de elementos autoconstruidos consolidan su imagen
Gestión	La organización vecina y la participación han desarrollado actuaciones diversas en el espacio público	Procesos mixtos desarrollados en el tiempo que permiten la participación ciudadana, del sector privado y público	Gestión direccionada desde la administración que incluye la participación de la ciudadanía y privados	Organización desde el autogobierno el barrio desde una estructura horizontal
Sostenibilidad	Se puede contemplar desde el reciclaje urbano	Reactivación barrial al introducir usos recreativos	Reciclaje urbano se evidencia desde la recuperación	Está presente el reciclaje urbano y como materialidad
Social	Propicia el uso del espacio público como medio de expresión social	Ha consolidado una nueva oportunidad de reactivación urbana	Consolidación de usos culturales y educativos	Cuestiona estructuras sociales desde la participación ciudadana

Este grupo de proyectos de escalas barriales es complejo en el sentido de determinar todas las acciones en el espacio público, que de manera general, representan lo que es posible de abordar a partir de esta escala, lo cual no es algo usual, sobretodo, desde las intervenciones de los urbanismos emergentes. Sin embargo el aspecto de participación ha sido indispensable en todos los casos permitiendo la consolidación de distintas identidades características de los proyectos.

Un elemento relevante de estos proyectos compilados es el tiempo en el que se han desarrollado, ya que todos llevan en acción desde finales del siglo pasado, y han sido la suma de distintas operaciones las que los ha configurado para verlos desde esta escala.

Todos los proyectos demuestran que es posible plantear un desarrollo urbano integral a partir de pequeñas piezas y acciones puntuales, que se van sumando y evolucionando en el tiempo para transformarse y consolidarse en los proyectos definitivos.

7.8.3. COMPARATIVO DE LOS PROYECTOS ESTRUCTURADOS DESDE EL ARTE




La imagen en el proyecto Vida es un aspecto destacable debido al gran formato del mural, que permite impulsar el mejoramiento de un lugar sin uso. Desde el aspecto social es importante como una iniciativa que permitió construir las primeras relaciones entre la comunidad de vecinos de la Plaza de la Hoja.

La Potocine tiene un fuerte carácter social, debido al contexto en el que se ha desarrollado, teniendo en cuenta las iniciativas culturales de proyectos educativos existentes para contribuir al desarrollo social del barrio, el cual se caracteriza por el carácter vulnerable e informal. Es resultado de un proyecto cultural consolidado, que se ha fortalecido por la acción de la Potocine que de manera participativa se ha gestionado y construido. Es un proyecto que además logra adecuar su contexto inmediato con el parque y sus conexiones peatonales con el barrio, demostrando la forma en la que un proyecto como

un equipamiento, puede trascender hacia lo urbano y a través de su uso, que influye en el espacio público y permite incluirlo dentro de esta esfera pública.

Tabla 54. Proyectos estructurados desde el arte comparados con los criterios globales.

Fuente: elaboración propia.

Criterios Globales	Proyectos		
	Vida	La Potocine	Somos Luz
			
Usos	Mejoramiento de un espacio sin uso y apropiación	Fortalecimiento de usos culturales	Mejoramiento del espacio público y la vivienda
Imagen	Se estructura desde el mural de gran escala	Definida por la materialidad que permite su reconocimiento como un equipamiento singular	Desde el mural es el gesto comunicativo del proyecto
Gestión	Iniciativa pública con el apoyo de la comunidad y un colectivo	La participación permite la suma de esfuerzos de fundaciones, comunidad, un centro educativo y un colectivo	Iniciativa lograda desde procesos colaborativos entre fundaciones, colectivo y comunidad
Sostenibilidad	Puede entenderse desde el intento de activación de un espacio sin uso	Desde es reciclaje urbano se puede definir al adaptar las nuevas estructuras a preexistencias en el solar	Se entiende desde el mejoramiento del sector
Social	Transmite una imagen integradora para la comunidad	Materializa proyectos culturales y mejora su desarrollo contribuyendo al mejoramiento barrial	Contribución social al mejoramiento de la calidad de vida en un sector conflictivo

Somos Luz es un proyecto que impacta el espacio público a partir de la intervención arquitectónica, mejorando las condiciones de identidad y apropiación. Por otro lado, esta incidencia en el espacio público no requiere

ninguna infraestructura e intervención directa sobre el espacio, su actuación se enfoca en lo social y en la manera de proyectar, en este caso, la fachada del edificio hacia la ciudad, reflejando un mensaje de reivindicación.

Estos proyectos que se han estructurado desde el arte, tienen una capacidad importante de actuación en lo público a partir de las características del mural como expresión del arte urbano. Demuestran que la dimensión del espacio público es posible de comprender a partir de la cara de las fachadas o superficies, ya que estas generan relaciones directas con sus entornos. Por otro lado, desde los usos, es importante ver cómo es posible fortalecer dinámicas artísticas y culturales desde los equipamientos y el espacio público, colocando a la función de los proyectos como un elemento intermediario para el arte y su presencia en la ciudad.

7.8.4. COMPARATIVO DE LOS PROYECTOS SEMILLEROS

Común – Unidad es un proyecto que se ha gestionado con la comunidad de vecinos, resultando también como un proyecto pedagógico en el sentido de contribuir en las formas de uso y apropiación de lo público. En particular, este gesto ha fortalecido la identidad de la comunidad a partir de los eventos y actividades que desarrollan en el proyecto. La versatilidad de sus estructuras también es un factor a favor del uso del proyecto, permitiendo nuevas formas de socialización.

Esto no es un Solar es un caso interesante desde la gestión y la sostenibilidad. Sobresalen estos aspectos porque son determinantes en establecer cuál será el uso de los solares intervenidos y cómo estos, como vacíos en la ciudad, logran potenciar las dinámicas urbanas de su contexto inmediato. Es posible resaltar que a pesar de materializarse a partir de recursos limitados y reciclados, el resultado final va más allá de aspectos físicos para permitir actividades y encuentros.

Casa Ensamble Chacarrá es un proyecto con un alto contenido social, que ha permitido unir a las personas del barrio a partir de la participación, la autoconstrucción asistida y el aporte de técnicas y conocimientos locales,

además del uso que tiene el proyecto como centro o escenario de distintas actividades comunales y culturales. Es un caso relevante de un equipamiento en un contexto vulnerable e informal, que cuenta con una escasa infraestructura de espacio público, por lo que esta estructura cumple una función doble, de equipamiento y de infraestructura de espacio público.

La iniciativa de Nómada Laboratorio Urbano es importante en términos de reciclaje urbano, por lo que los usos nuevos que se han desarrollado en solares abandonados han sido determinantes para reactivar y mejorar estos sectores conflictivos. Estos reafirman su vocación de semilleros de nuevas iniciativas que logren desarrollar estas acciones en el espacio público. Se pueden destacar las distintas técnicas rápidas y participativas de los proyectos como la pintura, el ensamblaje de prefabricados, entre otros. Para el caso puntual del proyecto Peatones Primero, es relevante su vocación educadora en el sentido de mejorar el uso de los cruces peatonales, brindando seguridad para la ciudadanía.

Los proyectos semilleros adoptan este nombre como parte de los principios del *urbanismo táctico*, permitiendo ser una fase intermedia para continuar como proceso hacia el desarrollo de nuevas iniciativas que permitan llevarlos a etapas de consolidación.

Tabla 55. Proyectos semilleros comparados desde los criterios globales. Fuente: elaboración propia.

Criterios Globales	Proyectos			
	Común – unidad	Esto no es un Solar	Casa Ensamble Chacarrá	Nómada Lab Urbano
Usos	Mejoramiento de espacios públicos comunales	Reactivación urbana a partir de la ocupación de espacios sin uso	Mejoramiento de actividades culturales y sociales desde el espacio público	Recuperación de espacios sin uso y conflictivos de la ciudad

Imagen	Definición y reconocimiento de los espacios públicos a través de estructuras versátiles	Relativa a las funciones introducidas en los solares	La materialidad define la singularidad de una única estructura contenedora	A partir del reciclaje y el arte urbano se estructuran las intervenciones
Gestión	La participación de residentes estructura el diseño y construcción del proyecto	Logra formalizar procesos de ocupación con la participación de la comunidad, la administración y propietarios	Procesos participativos en el diseño y construcción desde los conocimientos de los habitantes	Procesos participativos que vinculan organizaciones vecinales y públicas
Sostenibilidad	Se puede ver en la adaptación de los espacios existentes	El reciclaje urbano es evidente al lograr adaptar vacíos para crear usos públicos transitorios	El uso de técnicas y materiales locales	El reciclaje urbano permite la adecuación de espacios abandonados
Social	El uso adecuado de un espacio público que no se utilizaba de una forma comunitaria y coherente	Genera apropiación entre vecinos y configura acciones transitorias de reactivación	Permite la unión de la comunidad dividida por sus distintos orígenes	Contribución al mejoramiento y el uso del espacio público

CAPÍTULO 8.

RESIGNIFICAR EL ESPACIO PÚBLICO

8.1. PRESENTACIÓN

Resignificar es un proceso que requiere acciones referidas a volver o regresar. Pude entenderse que en dicho retorno es necesario revisar algunas realidades o conceptos, que pudieron no ser incluidas o tomadas en cuenta, o simplemente, se han descartado, pero que de alguna manera, logran tener una relación directa con el ámbito de estudio en cuestión. Para esta investigación, se ha tenido una experiencia de acercamiento hacia distintas nociones, teorías, prácticas y proyectos, que han logrado ser recopiladas y desarrolladas, justamente como componentes de ese complejo proceso de revisión e indagación.

Justamente, este ejercicio de resignificación aguarda el carácter innovador de la investigación, proponiendo tres enfoques estructurantes sobre las inquietudes que rondan al espacio público desde las realidades contemporáneas: el primero es la escala urbana, que ubica esta dimensión como contenedora; el segundo son las nuevas ideas y características, que se refiere a distintos aspectos puntuales de definición; y por último la gestión, que incluye todos los temas referidos a los procesos (ver tabla 56).

Tabla 56. Enfoques de la resignificación del espacio público. Fuente: elaboración propia.

La resignificación del espacio público	
Enfoques	Desarrollo
Desde la escala urbana	Un significado de cohesión, como elemento transversal urbano que logra unir distintos componentes de la ciudad a partir del enfoque social de sus intervenciones.
	Distintos puntos enfrentados como referencia de su carácter cambiante en la ciudad: la constante búsqueda de la identidad, la acción e influencia de lo público en lo privado como elementos dependientes como generadores de espacios colectivos, y la estandarización como factor constante.

	También es posible comprender la dimensión de la ciudad de los cuidados, la cual puede concebirse desde distintas perspectivas que convergen en el espacio público como indicador de bienestar y salud.
Nuevas ideas y otras características	El espacio compartido: La unificación que genera el espacio público como elemento en donde los individuos son todos iguales.
	No es estático: Se mueve, evoluciona con el tiempo y las personas. Se transforma
	Los edificios también pueden ser espacios públicos: El interior también se hace público. La extensión de la arquitectura hacia la calle y hacia lo público es una expresión colectiva en la ciudad.
	La estructura física no siempre es necesaria: se pueden desarrollar proyectos de espacio público no dependientes de estructuras físicas; se promueve el valor de las actividades y de las acciones.
	Es un proceso: el espacio público no se concibe como un proyecto que finaliza con la obra entregada.
La gestión	La participación ciudadana: Eje estructurante del espacio público que retroalimenta los procesos.
	Los colectivos: Grupos interdisciplinarios mediadores que facilitan y direccionan los procesos de diseño, desarrollo y ejecución.
	La escala de intervención: La pequeña escala es protagónica en las intervenciones urbanas.

8.2. UNA MIRADA DE INTERPRETACIÓN

En una propuesta inicial (figura 15), presentada en el capítulo dos, se concluía que el espacio público es una estructura consolidada a partir de componentes que establecen algunas relaciones entre sí, pero son estructuras independientes. Ahora bien, en esta nueva interpretación (ver figura 94), logra sintetizar los componentes de resignificación en un gran plano homogéneo, sin un orden particular o estructuras del todo consolidadas, en el que es posible notar los cuatro rasgos sobresalientes como elementos de relación: la participación ciudadana, la salud y los procesos.

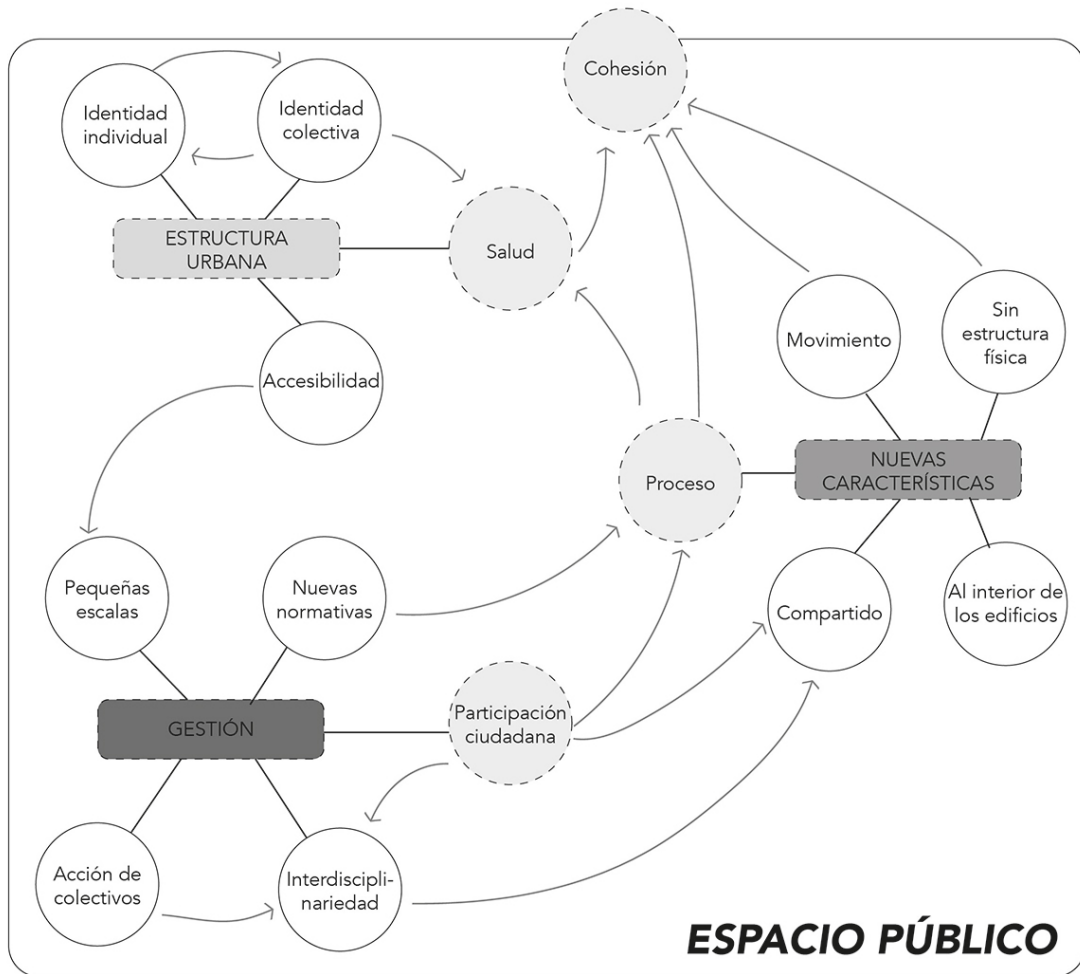


Figura 93. Componentes de la resignificación del espacio público. Fuente: elaboración propia.

Esto indica que no es del todo posible categorizar o diferenciar los componentes del espacio público, porque finalmente terminan relacionándose y dependiendo entre sí. Sin embargo, estos medios que sobresalen como elementos de relación, son ejes de correspondencia que permiten conducir hacia la función permanente de cohesión que reside en el espacio público.

8.3. DESDE LA ESCALA URBANA

Hacen parte de este apartado las ideas referidas desde una visión general de la ciudad como unidad contenedora del espacio público y como elemento que interfiere en él a partir de sus complejidades y sus relaciones directas,

asumidas como un universo que ha englobado y desarrollado al espacio público como un componente, que se relaciona a su vez con otros, y que están en constante interacción.

8.3.1. COHESIÓN

La complejidad del espacio público se acentúa en los aspectos sociales derivados de los procesos participativos. Con ello se entiende que posee una capacidad de cohesión, puesto que une distintos componentes y estructuras de la ciudad. Para este punto, es posible retomar las palabras de García-Doménech (2015):

“El espacio público es el que realmente conforma el tejido urbano que percibimos e identificamos como nexo de unión entre pasado y presente –tiempo–, entre lugar y posición –espacio–, y entre individuo y sociedad –interacción–. En el espacio público contemporáneo, el ciudadano asume la complejidad de la problemática colectiva que la ciudad se encarga de resolver” (García-Doménech, 2015) p. 196.

Y con ello, surge su relación y dependencia con la ciudad, que propiamente definen su carácter cambiante. De esta manera, la cohesión es un atributo decisivo en su definición porque desde la perspectiva social se mide cómo se alcanza la compactación de varias comunidades urbanas logrando procesos de integración social que mejoran el bienestar (Niño Soto et al., 2019).

Inclusive, la idea de versatilidad se puede incluir como una característica transversal del espacio público, debido que es una facultad de transformación y de ocupación heterogénea que concentra posibilidades de reproducción de actividades por parte de distintos grupos en diversas temporalidades congregando diferentes volúmenes de personas. (Vargas-Vargas & Lara-Álvarez, 2020).

8.3.2. LA CONTRADICCIÓN COMO CLAVE DE LA SOLUCIÓN

Considerar la palabra contradicción es asumir desde su significado directo, una incompatibilidad entre distintos elementos, que en este caso, en el espacio público son diversos los elementos que entran en conflicto y generan esta contradicción. La definición del espacio público contemporáneo debe incluir que no hay una noción totalitaria que indique su deber ser o su actuar acondicionado como un gran elemento universal que aplica en todas las ciudades, por el contrario, su particularización es una de las claves para comprender qué acciones generan conflictos.

8.3.2.1. La identidad de la ciudad neutra *versus* la particularidad urbana

La ciudad neutra ha gestado nociones de identidad, debido a la unificación de los elementos físicos del espacio público, en especial aquellos que permiten la movilidad. Esto es posible gracias a la estandarización de objetos y estructuras – incluyendo el lenguaje visual, la disposición y función de edificios, el mobiliario urbano, entre otros –, que facilitan la integración de redes, y con ello la ciudad se hace indispensable como el medio que lo permite, respondiendo a distintas dinámicas de flujos y procedimientos que aseguran la rentabilidad, las inversiones y el desarrollo económico urbano.

Es necesario reiterar que esta identidad creada es un claro efecto de la globalización, donde se ha generado una ciudad que permite garantizar el amplio volumen de flujos, lo cual la hace rentable y abierta a inversiones (García-Vázquez, 2004). A medida que la ciudad se va adaptando y transformando bajo estos lineamientos, va perdiendo su sentido de particularidad, disipando poco a poco las características propias de su identidad.

El espacio público, como escenario de este conflicto, logra respaldar el sentido particular característico de cada ciudad, reconociendo que es impredecible,

que forja dinámicas sociales de reconocimiento y consolidación de territorios y con ello adopta memoria e identidad. Entonces, todas estas nociones de ciudad neutral pueden verse como argumentos que transforman notablemente dichas características del espacio público, por lo que en este proceso la contradicción es un factor constante.

8.3.2.2. Las identidades de sectores sociales *versus* la autoexclusión

La diversidad social en la ciudadanía permite la reunión, visibilización, espacialización y territorialidad de varios colectivos, grupos, etnias, etc., que han utilizado el espacio público como un vehículo de manifestación, el cual ha sido cambiante y se adapta a estas identidades de manera permanente o transitoria. Esta cualidad hace que se consoliden sectores en las ciudades a partir de la caracterización de estas identidades grupales, que pueden definirse como manifestaciones importantes de reconocimiento.

El rol del espacio público en este asunto es decisivo, al ser un elemento de espacialización de la identidad. Existen marcadores territoriales en los barrios que permiten identificar la presencia de límites, los cuales determinan qué personas pertenecen, o no hacen parte, de un sector particular (Sabsay, 2011).

Esta noción de pertenencia es la que puede desarrollar acciones de autoexclusión, en donde grupos específicos consolidan dinámicas que se espacializan únicamente en lugares particulares, siendo señalados, cuestionados, e incluso aislados. Es una forma compleja de concebir que el espacio público logra forjar identidades, consolidarlas y visibilizarlas pero también separarlas y generar rupturas territoriales.

8.3.2.3. Lo privado *versus* lo público

Es relevante comprender que el ámbito privado tiene un rol importante para el espacio público, y por ende es necesario verlo desde su influencia en la consolidación, construcción, gestión e identidad, a través de distintos elementos como contenedores arquitectónicos – como equipamientos, comercios, centros comerciales, conjuntos cerrados de vivienda, etc. –, y como

actor participe en procesos de planeación y desarrollo urbano como patrocinador, inversor o propietario en proyectos que tienen algún sentido público o se hacen de carácter mixto.

Lo colectivo se asume como un punto medio o de transición entre estos dos componentes. Es el contexto que permite generar múltiples actividades y dinámicas sociales, ya que no es del todo determinante, si en la ciudad un espacio es público o privado, sino lo que acontece allí.

Ahora bien, lo estrictamente público, de pertenencia de toda la ciudadanía, se puede contemplar desde las acciones del Estado como responsable del desarrollo de las infraestructuras de los servicios básicos de la ciudad, de su gestión y administración, que pueden estar determinadas a partir de políticas públicas e instrumentos. Dentro de estas infraestructuras el espacio público plasma todos los aspectos accesibles y de libre uso de las personas.

8.3.2.4. Estandarización *versus* la accesibilidad

La estandarización en el espacio público es una dinámica que permite la reproducción de varios elementos, en especial los referidos a su estructura física. Se evidencia en objetos propios del mobiliario urbano como farolas, bancas, losas, papeleras, etc., los cuales, desde su diseño logran particularizar la identidad local de las ciudades.

Detrás de este sentido de estandarización es importante resaltar que la homogenización de varios de estos elementos se debe a las medidas que responden a la antropometría que permite su función e interacción con las personas. Justamente es en este punto en donde esta estandarización se hace en función de medidas que en ocasiones dejan de lado a personas con la población con movilidad reducida y asistida, o incluso a la población infantil y o a las personas mayores. Entonces, desde el uso y accesibilidad existe una brecha importante en el espacio público como medio estandarizado. Es un asunto que aún no está resuelto y supone un desarrollo importante en términos de accesibilidad.

8.3.3. UNA CIUDAD QUE CUIDA ES UNA CIUDAD SEGURA

Existe una distancia significativa entre seguridad y control ciudadano. La ciudad, a través del espacio público, refleja su capacidad generadora de seguridad en el sentido de poder permitir cierto cuidado en sus componentes y reflejarlos hacia la ciudadanía. Esto es posible gracias a las dinámicas sociales que acontecen en el espacio público, que demuestran esta capacidad y además permiten, o no, generar distintos estímulos que pueden asumirse como distinciones o indicios de seguridad.

La seguridad ciudadana empieza por las mismas personas, al tener una capacidad de relación con el medio urbano a partir del espacio público. Esto en muchas ocasiones puede confundirse con el control ciudadano, y una ciudad que responda ante la noción de seguridad a través del control asegurará empobrecimiento social. La ciudad es segura cuando da oportunidades como individuos para que se genere libertad y sentimientos relacionados con la seguridad.

Por otro lado, vemos que la ciudad que cuida, es aquella que garantiza el bienestar común a partir de la salud. El espacio público es una dimensión urbana que estimula y contiene diversos elementos que la favorecen. En la medida en la que su estructura lo permita, la ciudadanía puede desarrollar y ejercer actividades a favor de la salud como caminar, hacer deporte y convivir con entornos naturales. Justamente la estructura natural se propicia en las ciudades desde la forma como el espacio público la integra a través de parques y otros espacios que pueden convivir con la ciudad otorgando grandes beneficios.

Las ciudades saludables son un proyecto que como modelo puede implementarse a partir de la proximidad de la administración local y la ciudadanía, por lo que demanda una forma de liderazgo democrático de las administraciones públicas y cambios en las formas de prestar servicios y programas contando con la participación de agentes sociales. Con este enfoque el concepto de ciudad saludable se debe entender en términos de proceso y no únicamente de resultados; cualquier ciudad puede lograrlo si se compromete

con la salud, si tiene una estructura para trabajar por la salud, comenzando con un proceso para conseguirlo, promoviendo y acogiendo estilos de vida saludables y estableciendo entornos que los beneficien (Llorca et al., 2010).

8.4. EL ESPACIO PÚBLICO DILUCIDADO: NUEVAS IDEAS Y OTRAS CARACTERÍSTICAS

8.4.1. UN ESPACIO URBANO COMPARTIDO

Es importante comprender que el espacio público, sirviendo de su facultad pública, es un medio urbano de uso compartido. Es posible destacar la facultad que posee de albergar distintos usos, lo cual es un asunto que no está del todo definido, ya que los usos urbanos, si se revisan desde la estructura de actividades están claramente definidos (residencial, comercial, industrial, etc.) llevando a considerar que los que habitan en el espacio público también podrían someterse a una categorización.

La noción atribuida al espacio público como un mecanismo de comunicación y fluidez en la ciudad entre distintos puntos no es la única ni la inmediata función que alberga. Las personas lo utilizan para distintos fines, que además de implicar la movilidad, asumen otras actividades. Justamente, la diversidad de estas actividades que coexisten en el espacio público abre un repertorio diverso de posibilidades, las cuales surgen de manera predeterminada o espontánea, y pueden ser permanentes o efímeras.

Esta es la razón por la cual es posible definir el carácter versátil que posee el espacio público, partiendo de su uso compartido entre distintas acciones y la convivencia simultánea de personas. De esta forma, es importante comprender su relevancia en un sentido adaptable, puesto que sus condiciones físicas pueden determinar e inducir ciertas actividades, pero su estricta categorización desde la taxonomía del espacio público y sus

componentes como los andenes, las calles vehiculares, etc., han demostrado que pueden integrarse y ser dinámicas.

Esta variedad de usos es posible por un proceso participativo de entendimiento del contexto, de los problemas y las demandas locales, el cual es un proceso que de manera tradicional no ha sido incluido siempre o se ha hecho de manera superficial, lo que ha inducido en cierta medida, a la estandarización del espacio público. Por lo tanto, la posibilidad de actividades alternativas, lúdicas, o espontáneas, que sean cercanas a la ciudadanía, no es del todo posible en el espacio público convencional porque en parte no es flexible.

Compartir también es un concepto que delega cierta responsabilidad en el uso del espacio público, ya que depende de la forma en la que sea utilizado por la ciudadanía y las administraciones. Es un asunto que depende del hecho de compartir, que puede verse desde una primera instancia proyectual, en el desarrollo y luego en el proyecto terminado. O simplemente, compartir el espacio público ya consolidado en la ciudad, en donde se involucran, las administraciones (comparten su responsabilidad al ser figuras representativas del Estado para cumplir su función social), los grupos de vecinos y comunidades, (comparten sus necesidades, requerimientos y conocimientos sobre los lugares), los colectivos (comparten su experiencia y visión interdisciplinar para formular proyectos) y la ciudadanía en general (comparte su experiencia cotidiana de uso).

8.4.2. NO ES ESTÁTICO

La capacidad cambiante y adaptativa es en definitiva, una característica especial. Sería un error concebirlo como un elemento con un único propósito y funciones delimitadas. Lo indicado en este sentido, es poder comprender que las dinámicas que resguarda son las que permiten que sea utilizado y que asuma distintos significados, que consiguen ser constantes, o ir variando, en determinados momentos (horas, días, semanas...). O también, desde una perspectiva más enriquecedora, podría ser impredecible, en el sentido de

aportar a las conductas sociales en las que la sorpresa y los cambios, permiten conocer e interactuar entre la ciudadanía.

Con esto, es posible definirlo como un elemento que desde lo físico posee elementos que están a veces estáticos pero en función de la no predictibilidad social. En donde una calle puede resguardar la función de movilidad vehicular, pero súbitamente puede ocuparse por una protesta, o por la repentina no circulación de vehículos. El enfoque de estudio hacia el movimiento, lo transitorio y la eventualidad como atributos del espacio público podrán enriquecer su experiencia desde el sentido del diseño, la gestión y las políticas públicas.

8.4.3. DESDE LO COLECTIVO, TAMBIÉN SON LOS EDIFICIOS

Una importante noción caracterizadora es la capacidad de poder entender el espacio público desde las estructuras edificadas, por lo que se hace referencia a su condición de ser contenido, compartido y propuesto también desde el interior de los edificios. Contrario a verlo únicamente como un sistema de espacios libres, opuesto a las construcciones o volúmenes edificadas.

Muchos proyectos, en especial de equipamientos, tienden a abrirse a la ciudad, y en particular, en algunos sectores vulnerables, son los únicos elementos públicos y comunales, por lo que es posible considerar esta unión entre lo arquitectónico y urbano para desde lo colectivo ofrecer espacios públicos.

Justamente, puede además concebirse como un escenario en donde un elemento del ámbito privado puede transformarse para ser público, entendiéndolo como privado, al concebir que los edificios están cerrados o que su diseño permita diferenciar claramente lo que está afuera de lo que está adentro. La noción de espacios colectivos es determinante para entender estas posibilidades. Lo comunitario es lo que logra permear las esferas públicas y privadas, abriendo espacios para usos públicos desde las actividades y los usos.

Desde las normativas urbanas, al hacer ejercicios de cesión de área a la ciudad a través de espacio público, debe concebirse que más que una porción de espacio donado es una oportunidad de fusión, que genera cualidades especiales desde lo arquitectónico y así la ciudad puede ser más permeable, y en cierta forma, permitir una visión más cercana a las relaciones que comparten los ámbitos públicos y privados y cómo estas pueden ser provechosas desde un sentido urbano.

8.4.4. LA INFRAESTRUCTURA FÍSICA NO SIEMPRE ES NECESARIA

Es importante comprender que el espacio público puede ser producido a través de mecanismos para generar actividades que por lo general son efímeras. Estos mecanismos no requieren de manera usual una interfaz física, es decir, que es posible generar espacio público a partir de actividades o dinámicas, y no únicamente, de elementos físicos como un andén, una plaza o un parque.

Este punto permite valorar un aspecto primordial del espacio público y es su capacidad de ser habitado y que sea vital. Un ejemplo puede darse, en situaciones de barrios informales, con circunstancias de vulnerabilidad (propriadamente en barrios periféricos latinoamericanos como se han retratado en varios ejemplos expuestos en el capítulo 6 y 7) que carecen de infraestructuras urbanas básicas, pero que no obstante, ocurren proyectos relevantes que son liderados por las comunidades, las instituciones educativas y fundaciones, que generan vida en espacios que carecen de la definición de espacios públicos o equipamientos.

Estos proyectos muchas veces no cuentan con grandes infraestructuras, surgen desde los principios del *urbanismo táctico* o desde el *urbanismo hecho a mano*, y en ocasiones, lugares sencillos como una cancha de fútbol, logran ser el epicentro de la vida pública.

En este sentido, es una urgencia y un llamado evidente al Estado para que a través de las administraciones locales atiendan estos contextos, ya que por

medio de políticas públicas y mecanismos participativos es posible divisar y formular soluciones para subsanar estas carencias y a su vez aprender de estos procesos para generar espacios públicos a partir de las dinámicas existentes en lo inexistente. En un sentido puntual, existen espacios públicos viables, que pueden surgir como partes de la ciudad que tengan potencial en espacios que aún no son accesibles o usables (Ocupa tu calle., ONU-Habitat., & Fundación Avina., 2018).

8.4.5. ES UN PROCESO

El proyecto no se detiene en el momento de entrega. Podría decirse que la finalización de la obra es apenas la fase de inicio de todo un proceso. Ahora el proyecto se enfrenta a la realidad urbana en la que se ha insertado y depende de su diseño y metodología la forma en la que se integre, y de cierta manera, aporte a la solución de las problemáticas con las que fue diagnosticado el lugar y desarrollado el proyecto. Es por ello, que los procesos participativos y los ejemplos de proyectos emergentes son realmente significativos, puesto que el proceso es uno de los elementos que tiene mayor relevancia.

El principio operador de los urbanismos emergentes se fundamenta en los procesos. Por un lado, el *placemaking* como lógica de acercamiento a la ciudadanía, asegura la inclusión participativa desde métodos sencillos, y por otro lado las formas de operar desde el *urbanismo táctico* permiten definir mejor este proceso como tal, en donde se forman proyectos como etapas transitorias que siguen evolucionando hacia una consolidación.

Son válidas todas estas expresiones que incluyen formas efímeras y transitorias de intervenir el espacio público, dentro de procesos que no siempre son previsibles y dependen del trabajo conjunto con las comunidades, pero, justamente, esta es la razón por la que esta perspectiva incluye a la flexibilidad como una característica definitiva para comprender la evolución del espacio público.

8.5. LA GESTIÓN

Este enfoque permite cuestionar las formas aisladas o individualistas de abordar los asuntos de ciudad, por ejemplo desde las propias administraciones locales a través de sus sectores y organismos de planeación y gestión urbana, desde los estudios de arquitectura y desde la propia estructura piramidal de diseño de las ciudades. Estos agentes han consolidado modelos e instrumentos que ya son propios del modelo de gestión urbana (como los planes parciales). Así, se cuestiona este sentido individual, para abrir paso la gestión activa, en especial por la inclusión de la participación de la ciudadanía a través de distintos espacios.

La gestión desde estas perspectivas emergentes y alternativas es un reto que ha ido ganado espacio como práctica, justo como afirman Sendra y Sennett (2021):

“... Representa una forma de contestación que no sólo se opone a los procesos impuestos desde arriba, sino que además propone formas alternativas de vida comunitaria que parten desde abajo. Algunos de estos movimientos vecinales ya han conseguido influir en la toma burocrática de decisiones y persuadir a las autoridades locales para que rompan sus acuerdos con promotores privados [...] ¿Cómo podemos aprender a ampliar el alcance de estas formas alternativas de vida colectiva para que pasen de un nivel comunitario a un nivel urbano? Éste sigue siendo un gran reto para el activismo y los movimientos sociales” (Sendra & Sennett, 2021) p.73.

Los nuevos procesos traen una dinamización comunitaria, que se activa desde la participación y el acceso de la ciudadanía a los instrumentos, dotando de mayor responsabilidad y a la vez oportunidades para que las personas se impliquen y se fortalezcan los lazos entre las distintas partes involucradas en los proyectos urbanos.

8.5.1. LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Participación sí o sí. Es una afirmación reiterativa que indica el valor y lo indispensable para la ciudad y el espacio público. Es indispensable como mecanismo social de decisión sobre los asuntos de ciudad, y en el caso del espacio público es fundamental involucrar a la ciudadanía en todos los momentos de desarrollo de los proyectos. La participación es la clave para comprender las reales necesidades e intereses de las comunidades, y generar ambientes de aprendizaje donde las personas son las protagonistas y reales usuarias de los proyectos. Su responsabilidad estimula la pertenencia y la construcción de significados en la ciudad.

Las intervenciones urbanas que se lideran a través de la ciudadanía son necesarias, puesto que proporcionan un equilibrio a la gestión convencional de las ciudades y amenazas como la privatización de los espacios públicos; fomentan enfoques alternativos a la planeación y diseño urbano (*placemaking*) con las comunidades involucradas en proyectos desarrollados en sus distintas fases: diseño, desarrollo técnico, procesos de implementación, construcción, gestión y mantenimiento (Ocupa tu calle. et al., 2018).

Trabajar en equipo es compartir decisiones. Es abrir espacios de diálogo para generar retroalimentación a partir de las distintas posturas, desde lo técnico, lo cotidiano y lo político. Los nuevos colectivos profesionales y cívicos están aprendiendo por su cuenta otras maneras de entender y explicar la realidad para estimular la participación, lo que abre un tiempo nuevo para el proyecto de la ciudad, desde la pequeña a la gran escala (Olmos, 2019). Por esto, es indispensable que el espacio público se gestione a través de mecanismos participativos, que desde su diseño se aseguren valores que potencialicen su uso y su relación con la ciudad. Es considerar un constante diálogo entre la ciudadanía, las actividades, las políticas y la gestión urbana.

Finalmente, como indica Minguet (2013), aunque los logros del urbanismo participativo en el derecho de todas las personas a la ciudad son innegables, los caminos que llevan de su implantación a la plutocracia ya se han trazado, por lo tanto, un urbanismo que se pretenda democrático debe defender,

además de la participación, una reforma política, administrativa y legal profunda de las instituciones que deben responsabilizarse del urbanismo en nombre de toda la ciudadanía (Minguet, 2013).

8.5.2. LOS COLECTIVOS, UN MEDIO EFICAZ

Los colectivos, como organizaciones de trabajo, han abanderado proyectos alternativos y permiten identificar varios aportes en sus acciones e intervenciones en la ciudad y el espacio público. Se podrían determinar dos aspectos principales: el diseño y la experimentación.

Desde el diseño, es notable el aporte interdisciplinar de estos grupos de trabajo, en donde otras disciplinas han logrado generar nuevas visiones destacables para el ámbito urbano, que pueden reconocerse desde los enfoques sociales y artísticos. El diseño también involucra los distintos mecanismos de actuación, en donde los urbanismos emergentes tienen protagonismo como vías de desarrollo adaptables y como formas participativas que también se valen de recursos reciclados y locales. Son relevantes las formas de resolver los proyectos a través de diseños arquitectónicos y urbanos, en donde se puede abordar todo el proyecto a partir de una sola estructura, la cual sea versátil y permita varias funciones.

Desde la experimentación, la exploración de metodologías para desarrollar los proyectos, permite una búsqueda más amplia de distintos aportes provenientes de múltiples enfoques, que influyen notoriamente en los resultados de los proyectos desde los diseños y la materialidad. También en la participación es posible ver distintos enfoques y métodos experimentales entre colectivos y comunidades. Otro elemento en el que se puede evidenciar un componente de experimentación son las actividades que se proponen con los proyectos, las cuales no siempre son usuales en el espacio público y permiten ensayar dinámicas alternativas.

Sin embargo, un punto a considerar es la remuneración de la práctica, ya que muchas personas y colectivos no reciben un retorno monetario directo como figuras técnicas porque los movimientos de base no tienen la capacidad de

remunerar el trabajo⁴⁷. También, desde las instituciones y gobiernos, pocas veces se pagan a estas personas ya que fortalecen procesos sociales y prácticas emergentes que van en sentido contrario a sus intereses (Arias & Martí-Costa, 2013).

8.5.3. LA ESCALA DE LAS INTERVENCIONES

La escala de intervención es un punto señalado a partir de las manifestaciones emergentes, en el sentido de evidenciar actuaciones puntuales, posibles en un alcance barrial, que son justamente el alcance que permiten los urbanismos emergentes.

Podrían concebirse estos alcances puntuales como un medio de acción que permita estructurar grandes proyectos a través de la conexión o redes de pequeños proyectos. Justamente es plantear la ruta de los proyectos urbanos partiendo de las escalas barriales para luego llegar a sectores más extensos.

⁴⁷ Es posible ubicar a la práctica del *advocacy plannig*, que puede entenderse como la figura de personas procuradoras urbanas, que son el soporte para el desarrollo de procesos y proyectos emergentes.

QUINTA PARTE:

FINAL

CAPÍTULO 9.

DESAFÍOS DE ESTAS

FORMAS ANTE LA COVID - 19

9.1. PRESENTACIÓN

La pandemia mundial de la Covid – 19 ha surgido en la etapa final del desarrollo de esta investigación. Es inevitable plantear cuestionamientos sobre esta nueva amenaza que ha afectado notablemente las interacciones sociales en las ciudades, especialmente en el espacio público, convirtiéndolo en un escenario protagónico ante esta situación de salud pública. Este capítulo se ha construido fuera de todo tipo de previsión, ya que igual que la pandemia ha surgido de manera imprevista, ha sometido a evaluación y cuestionamiento varios conceptos desarrollados en la tesis, por lo tanto, abre un nuevo camino para comprender la importancia del espacio público en términos de bienestar, sostenibilidad y salud, y justamente, se expondrá cómo las manifestaciones emergentes estudiadas pueden aportar insumos relevantes ante esta emergencia.

9.2. EL ESPACIO PÚBLICO EN LA EMERGENCIA DE LA COVID-19

La pandemia de la Covid – 19, es una problemática que nos ha tomado por sorpresa a toda la humanidad debido a sus efectos, rápida propagación y sus letales consecuencias. Los tratamientos farmacéuticos y vacunas demandan meses o años para desarrollarse, dejando a las intervenciones no farmacéuticas como el único medio inmediato para frenar la transmisión del SARS-COV-2, por lo que se necesitará una atención sostenida y generalizada para implementar de manera efectiva las medidas de distanciamiento social que podrían ocurrir hasta 2025, incluso después de un período prolongado de aparente eliminación (Kissler, Tedijanto, Goldstein, Grad, & Lipsitch, 2020).

Estas medidas perturban la experiencia social urbana, las dinámicas y movimientos propios de las ciudades, y sobretodo, han expuesto la desigualdad social, que como consecuencia pone en mayor riesgo a las

personas más vulnerables; por lo que se puede considerar que entre menos espacios públicos de calidad tenga la ciudadanía, más expuesta estará en una emergencia como la actual (García Altamar, 2020).

Por otro lado, el concepto de resiliencia tiene relevancia desde esta emergencia, ya que a través de esta idea se puede revisar la forma en la que las ciudades pueden reaccionar ante alguna crisis o suceso extraordinario, por lo que la transformación interna y el resurgimiento de las ciudades⁴⁸ suponen que la idea de una ciudad enfrentada a una crisis vuelva a su estado original sea una posibilidad irreal, ya que todo el sistema urbano se encuentra en equilibrio permanente (Aurrekoetxea Casaus, 2018). Precisamente, volver a las dinámicas urbanas previas a la pandemia es una idea que contradice la evolución misma de la ciudad a la luz de la actual emergencia sanitaria. Las determinantes que seguirán estableciendo pautas en las ciudades son los avances científicos sobre la evolución de la pandemia y el comportamiento y evolución del virus entre la humanidad.

El estado actual del conocimiento científico presenta evidencias consistentes que afirman que la transmisión del virus SARS-CoV-2 por secreciones respiratorias (aerosoles) es la principal vía de transmisión. Estas partículas pueden depositarse o impactar en la mucosa del tracto respiratorio superior y las conjuntivas, y ser inhaladas, llegando a cualquier parte del sistema respiratorio, por lo que el riesgo de la distancia corta, los espacios cerrados, concurridos, con poca o mala ventilación, hace que la transmisión se extienda, en especial, si se realizan actividades que aumentan la producción de aerosoles como cantar, hablar alto, gritar o hacer ejercicio (Ministerio de Sanidad, 2021). Por ello, la opción del espacio público como elemento exterior, al aire libre, que reduce o evita estas circunstancias de propagación se hace evidente para que sea la plataforma segura para el desarrollo de actividades acondicionadas.

Es un gran reto lograr superar los efectos de los primeros meses de la pandemia en 2020, que obligaron a cerrar y reducir la actividad de distintos

⁴⁸ Son los términos actuales con los que se puede entender la resiliencia como un proceso evolutivo.

sectores económicos con los confinamientos totales⁴⁹, llevando a una crisis global generalizada. No obstante, las situaciones derivadas de la Covid – 19 brindan oportunidades para retomar los horizontes económicos, medioambientales, de salud y de cuidado integral como prioridades en las agendas de los gobiernos. Cuando los intentos y ensayos de reactivación de la economía se apartan de las condiciones medioambientales y de salud, finalmente resultan ineficaces. Las ciudades son la certeza de que esta dependencia siempre se produce, encontrarla sólo depende de considerar marcos temporales y territoriales correctos y que sistemáticamente, requieren implementaciones que van más allá de los periodos usuales de mandatos políticos (Chinchilla, 2020).

El espacio público ha sido parte relevante en la crisis para permitir la recuperación urbana desde su característica de medio que reduce los contagios y propagación del virus. Los cambios en el espacio público y el diseño urbano tienen un rol central, contemplando evitar los confinamientos y restricciones estrictas, queriendo buscar medidas alternativas que permitan el funcionamiento urbano a partir del distanciamiento social y las protecciones de autocuidado y bioseguridad. Con ello, pueden surgir distintas cuestiones; por un lado si los cambios visibles en el espacio público quedarán permanentes o serán efímeros; si peatones y ciclistas serán los mayores favorecidos como resultado de estas acciones; y qué posibles cambios de usos y hábitos se podrán desarrollar a futuro como resultado de la pandemia (Honey-Rosés, 2020).

Las experiencias emergentes estudiadas en el espacio público se pueden considerar como modos de aprendizaje, y en ellas residen coyunturas valiosas de intervención al interior de un marco de salud y de mejoramiento de la calidad de vida, en especial porque permiten acoger la flexibilidad como posibilidad de convivencia de varios usos y actividades, consiguen intervenir el espacio público de forma rápida y transitoria, no requieren de grandes infraestructuras, y porque han colocado al espacio público en una dimensión de bienestar y de democracia.

⁴⁹ Como los que se experimentaron a lo largo del primer semestre del año 2020 en varias ciudades del mundo, tras las declaraciones de estados de emergencia en distintas naciones como medida inicial de contención del virus.

Estas prácticas alternativas son un mecanismo de gran utilidad para poder proponer y diseñar tácticas dirigidas a favor de la salud colectiva, logrando además la reactivación y reapertura de los distintos sectores urbanos. A continuación se expondrán algunas ideas centrales, que como iniciativa, contemplan al espacio público desde estas perspectivas en el marco de la reacción y contingencia de las ciudades en la situación de pandemia.

9.2.1. EL ESPACIO PÚBLICO CONCEBIDO DESDE LA SOSTENIBILIDAD Y LA SALUD

El espacio público está siendo repensado como un escenario para la salud física, inmunológica y mental (Laboratorio de Espacio Público en México, 2020). Esto permite definir que contiene de forma implícita una función de bienestar, y ahora mismo, desde los acontecimientos derivados de la pandemia, es urgente valorarlo como un elemento urbano que contribuye al mejoramiento de la calidad de vida.

Es posible citar a las Naciones Unidas (2020), que como organismo internacional declaran que es un asunto de urgencia replantear y transformar las ciudades (teniendo presente la influencia del espacio público como plataforma de apoyo) para responder a la situación de emergencia de la Covid – 19:

“[...] y posibles pandemias futuras [...] creando ciudades más resilientes, inclusivas y sostenibles. Sabemos que es posible hacerlo. La rapidez con la que hemos encajado los cambios derivados de la Covid – 19 es una prueba contundente de que la sociedad es capaz de transformarse, [...] para hacer frente a las amenazas más apremiantes, tales como la crisis del clima y la contaminación, que amenazan la propia viabilidad de las ciudades. En el pasado, los brotes de enfermedades, como la pandemia de gripe de 1918 y las epidemias localizadas de tuberculosis y cólera, propiciaron varias transformaciones de carácter positivo, como la creación de las redes de alcantarillado, los parques públicos y la regulación de la vivienda para mejorar el saneamiento y reducir la masificación” (Naciones Unidas, 2020) p.5.

Las manifestaciones emergentes del espacio público son una alternativa para poner en la práctica el significado de salud y bienestar del espacio público desde sus aportes en términos de sostenibilidad: la implementación del reciclaje urbano y como materialidad, el desarrollo de actividades económicas comunitarias y locales y el empoderamiento de la ciudadanía desde la apropiación de los proyectos.

Es un compromiso que ahora se hace ineludible, del cual todas las personas vinculadas a la planeación, gestión urbana y gobiernos deben priorizar haciendo énfasis en la protección de las vidas de la ciudadanía a través de actuaciones y políticas que consientan cambios progresivos para que puedan trabajar para rediseñar y reinventar las ciudades hacia un espacio público más saludable (Moser, Malzieu, & Petkova, 2020).

9.2.2. LA CONTRIBUCIÓN DE LAS ACTUACIONES TÁCTICAS

Es posible detectar adecuaciones en las ciudades que permiten dar oportunidades al comercio local (restaurantes, bares, gimnasios al aire libre, y otros) para que puedan usar lo público a través de intervenciones sencillas que delimitan el espacio, como el uso de mobiliario itinerante y estructuras móviles (ver figura 94). Esto ha sido posible porque desde la gestión se ha flexibilizar e incluir nuevas normativas urbanas que permiten contemplar algunas acciones tácticas para otorgar permisos que logran cambiar algunos usos en las calles y así poder intervenirlas.

Desde las táctica se ha logrado, por ejemplo, la ampliación de aceras con elementos móviles verticales como vallas o separadores, o usando bordillos de materiales de construcción de bajo costo. Esto ha permitido extender el espacio para peatones hacia la calle y así garantizar permanencias con distanciamiento al aire libre y aumentar la seguridad de las personas en los cruces haciéndolas más visibles para los conductores.

También es posible poner en la práctica, de manera efímera o permanente el modelo del *parklet*⁵⁰, el cual es una extensión de una acera usando el área de un estacionamiento; incluyen varias características de diseño que permiten incluir asientos, mesas, y vegetación, y pueden generar vitalidad a un vecindario y proporcionar espacios de para personas vecinas, visitantes y dueñas de comercios (City of Atlanta Department of City Planning & City of Atlanta Department of Transportation, 2020).

Por otro lado, la pintura como técnica es importante desde el arte y el *urbanismo táctico*, logrando intervenciones que delimitan espacios con símbolos, colores, líneas, entre otros, para crear recorridos y zonas espaciadas con distancias de seguridad. También permite consolidar una nueva cultura de información gráfica que se puede ajustar al lenguaje visual de las calles con campañas y pedagogía para incentivar medidas a favor de la salud.

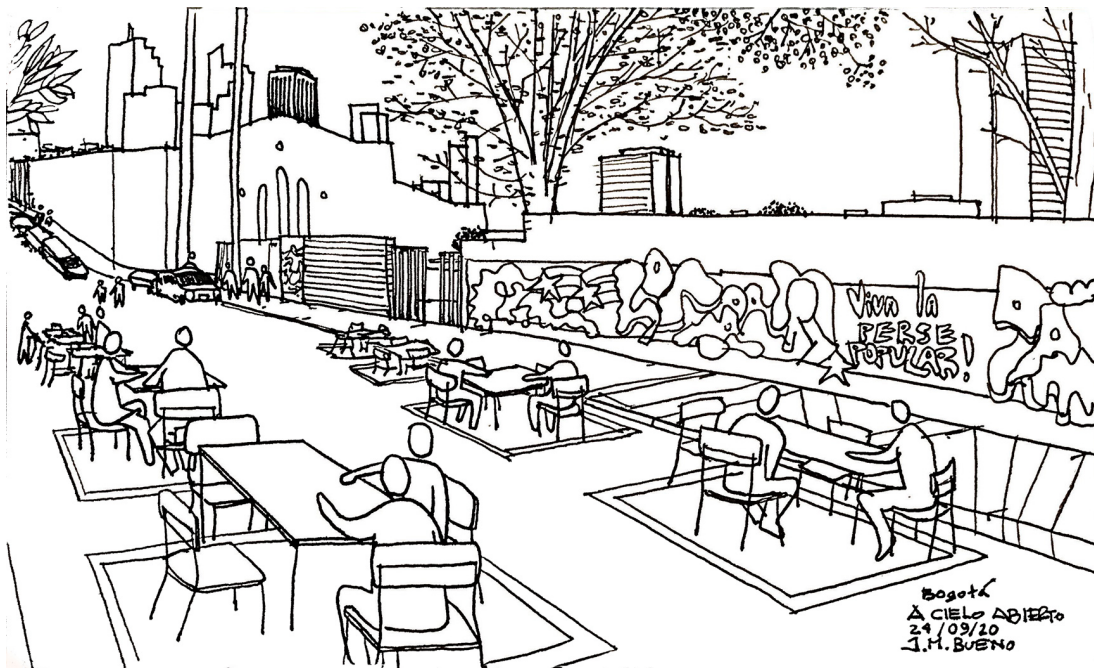


Figura 94. Plan piloto en Bogotá a cielo abierto. Consiste en varias tácticas para adecuar espacios al aire libre para el uso de peatones, y como expansión de uso de la calle para comercios locales del centro de la ciudad. Fuente: elaboración propia.

⁵⁰ Este modelo viene de la experiencia del proyecto *Park(ing)* de San Francisco (2005 – 2007) descrito en el capítulo 7 (ver apartado 7.4.1).

9.2.3. MOVILIDAD AL AIRE LIBRE

La movilidad sostenible es un asunto que ha tenido avances en las ciudades desde varias décadas atrás, y ahora se hace más evidente su prioridad como necesidad en la contribución a la salud de las personas. Siguiendo la línea de las intervenciones tácticas es posible reacondicionar las funciones de las calles, según sus características y flujos, para dar énfasis a la movilidad a pie y en bicicleta reduciendo en lo posible el espacio para automóviles (ver figura 95) y recuperar zonas de estacionamientos para crear jardines, árboles, bancas, etc.

Estas intervenciones se evidencian en varias ciudades que han ampliado carriles para las bicicletas: Lima agregó 300 kilómetros de ciclovías, París 650 kilómetros y Nueva York 64 kilómetros desde el cierre (Moser et al., 2020). Estas adaptaciones no se entienden como medidas transitorias, por el contrario, son iniciativas para la movilidad sostenible y que pueden permanecer en el tiempo con la formalización de su estructura.

Sin embargo, estas acciones no son suficientes. Se deben complementar a través del refuerzo y mejoramiento de los transportes públicos. Será posible haciendo esfuerzos en las ciudades y áreas metropolitanas para ampliar, adaptar y mantener las redes de transporte integradas multimodales haciendo cambios en el transporte público para desincentivar el uso de los vehículos particulares y avanzar hacia opciones de movilidad más sostenibles, saludables, inclusivas, y seguras para las personas (Naciones Unidas, 2020).

Estas acciones son decisivas para el mejoramiento de la calidad del aire. Varios estudios satelitales en distintos epicentros de la Covid – 19 como Corea del Sur, China, Francia, España, Italia, Alemania, Irán y Estados Unidos, expusieron que hubo reducciones de dióxido de nitrógeno y que estas varían según el lugar; por ejemplo, cayeron un 20 % en Alemania y Bélgica; entre un 19 % y un 40 % en diferentes zonas de los Estados Unidos; un 40 % en zonas urbanas de China y más de un 70 % en Nueva Delhi (Berman, 2020). Estos datos fueron medidos durante los confinamientos estrictos del primer semestre de 2020, en donde la ausencia del vehículo personal ha sido un factor decisivo para el mejoramiento de la calidad del aire.



Figura 95. Carriles adaptados en la Avenida el Dorado en Bogotá. Estas medidas han sido fáciles de implementar debido a que siguen pautas similares a las de las jornadas de ciclovías dominicales, donde estas mismas calles se destinan para el deporte y movilidad en bicicleta. Fuente: elaboración propia.



Figura 96. Carrer del Bon Orde. Adaptaciones de la calle para el funcionamiento de restaurantes y bares en València. Fuente: elaboración propia.

9.2.4. CALLES A FAVOR DE LA RECUPERACIÓN ECONÓMICA

Las calles pueden considerarse como un potencial núcleo de reactivación económica, puesto que se pueden ver más allá de la función de la movilidad, permitiendo una versatilidad en los usos que pueden brindar. Las calles tienen la capacidad de ceder espacio para que se pueda operar en el espacio abierto en mercados o terrazas utilizando área de aceras, si estas lo permiten, y adecuando carriles para suprimir la circulación vehicular (ver figura 97).

De nuevo pueden tenerse en cuenta distintos parámetros determinantes para la interacción entre espacio urbano y las personas – y que constantemente son olvidados – como todas aquellas peculiaridades que conceden identidad a cada calle: los sonidos, la vegetación, los olores, las texturas, la percepción de seguridad, la accesibilidad, etc.; y en conjunto con comercios y plantas bajas se catalizan las actividades de las calles. Los usos de los interiores se implican con el exterior consolidando correlaciones y flujos de actividad a través de comercios de barrio, librerías, equipamientos culturales, servicios, restaurantes, terrazas, entre tantos (Leku Estudio, 2020).

Es una gran oportunidad para reflexionar sobre la importancia de las calles desde la prioridad peatonal. Son calles que se consolidan hoy para ser solidarias para reactivar la economía, más seguras ante la emergencia, versátiles para albergar la vida en lo exterior y que deben continuar su proyección desde estas dinámicas para asegurar su prevalencia.

9.2.5. PARTICIPACIÓN CIUDADANA DESDE LOS BARRIOS

La oportuna implementación de acciones y proyectos es necesaria durante la emergencia, y requieren de canales concretos para la retroalimentación, una comunicación abierta y frecuente, toma de decisiones con transparencia con métricas claras y coordinación periódica con las comunidades (NACTO, 2020). Propiamente, la participación ciudadana es un mecanismo en donde su

utilidad se puede contemplar a partir de ver los diferentes mecanismos de comunicación. Es posible destacar el acercamiento hacia las comunidades para comprender cómo implementar acciones de intervención siguiendo las capacidades de acción de los barrios para poner en marcha las medidas. Los cambios tendrán mayor valor si son ejecutados de manera conjunta con la ciudadanía puesto que con ello se continúa incentivando la importancia de las personas en el centro de la gestión y gobernanza. Las actuaciones participativas en esta emergencia permiten orientar enfoques para facilitar ayudas e intervenir en favor de las economías locales.

9.3. OPORTUNIDADES DESDE ESTA EMERGENCIA PARA UN MEJORAMIENTO CONTÍNUO DE LAS CIUDADES

Tabla 57. Enfoques de las formas emergentes en el espacio público en la emergencia actual. Fuente: elaboración propia.

Contribuciones de las formas emergentes en el espacio público		
Temas	Propuesta general	Operaciones
Salud y sostenibilidad	Función de bienestar y protección de la ciudadanía	Iniciativas desde los gobiernos para crear proyectos y programas que incluyan estas formas en la gestión urbana.
		Inclusión y definición en políticas públicas.
		Desarrollo de agendas de los gobiernos que incluyan la salud con prioridad
		Asesoría desde aportes académicos y teóricos
Las tácticas	Versatilidad de las acciones tácticas para adaptar el espacio público a las medidas de distanciamiento social	Planes y programas pedagógicos que permitan socializar estas acciones con las personas
		Concebir estas acciones como medidas permanentes y no como parte de un proceso
		Inclusión de estas acciones en las normativas urbanas
		Desarrollo de extensión de aceras , <i>Parklets</i> , y señalética de circulación y permanencias

Movilidad	Reforzar e impulsar la movilidad sostenible	Mejoramiento de la infraestructura de las calles para adaptar la circulación de vehículos impulsados por las personas (bicicletas, patinetes, etc.)
		Revisión de las condiciones físicas de las calles para evaluar viabilidad de realización de cambios peatonales
		Mejorar las redes existentes de circulación de bicicletas
		Complementar estas formas de movilidad sostenible con el refuerzo en los sistemas de transporte público (inversión en adaptaciones, señalética, apoyo económico para asegurar las operaciones, etc.)
Calles como plataforma de recuperación económica	Utilización de las calles como centro de reactivación fomentando su carácter versátil multifuncional	Capacidad de comercios y de administraciones para implementar estas acciones
		Flexibilización de normatividad para impulsar el uso del espacio público desde comercios y actividades diversas (ejercicio, cultura, etc.)
		Adaptar carriles para uso de comercios como la hostelería
		Definición de medidas claras para hacer un uso responsable de lo público e impedir su privatización
Participación ciudadana	Fortalecimiento y creación de canales de acción para la retroalimentación y toma de decisiones sobre medidas desde la participación de las personas y colectivos implicados	La falta de voluntad de los gobiernos para incluir espacios participativos es una barrera que debe ir siendo desmantelada desde las acciones ciudadanas
		Asesoramiento para las comunidades para que gestionen sus iniciativas
		Fortalecimiento de asociaciones vecinales: residentes, comerciantes, gremios
		Creación de jornadas de evaluación de efectividad de medidas como mecanismos de control

A pesar de estas acciones desarrolladas y su evolución con la pandemia, existen escenarios en los que la intervención en el espacio público queda fuera del alcance de estas prácticas, necesitando otras intervenciones para dar respuesta a distintas problemáticas urbanas que están presentes desde antes de la pandemia, y que incluso, con esta emergencia, se hacen más agudas.

Por ejemplo, es pertinente destacar las regiones donde hay precariedad extrema – en especial en la realidad urbana de Latinoamérica –, en donde es complicado aplicar estas medidas o lograr que se mantengan en el tiempo, ya que muchas personas no tienen otro recurso diario de sustento que salir a las calles, por lo que las medidas tomadas como el confinamiento, no son practicables en estos contextos. Es necesario adaptar las calles para el desarrollo de las actividades teniendo en cuenta a estas comunidades. Una propuesta es la identificación y señalización de rutas seguras por donde las personas puedan circular, y desarrollar actividades de estancia como la venta y otras acciones de la economía informal que no pueden prohibirse (Sierra Romero, 2020), dadas las condiciones sociales y económicas de muchas familias que dependen de estas dinámicas informales.

La pandemia es un evento que ha demostrado que el espacio público no es un componente urbano estático, y por ende hace parte de un proceso continuo. Desde estos proyectos alternativos que se han adaptado a la realidad de la crisis se puede reflexionar sobre su pertinencia, posible evolución, o su eficacia como actuación efímera.

Por otro lado, existen retos importantes desde la normatividad urbana, en los procesos de gestión o en la voluntad de los gobiernos para reconocer estas formas, por lo que es importante insistir en la consideración de estas prácticas en su inclusión como políticas públicas en el sentido de la sostenibilidad y la salud comunitaria y velar por su carácter público que permita la convivencia de usos.

Para finalizar, la incertidumbre será la constante en el camino para afrontar esta emergencia. Desde el ámbito científico se continúan desarrollando y trabajando tratamientos, vacunas y en fortalecer las medidas de bioseguridad que seguimos adaptando a la cotidianidad. Este es el punto de partida para entender que desde el ámbito urbano existe una implicación directa, en el sentido de entender al espacio público como el eje estructurante de estos cambios, siempre y cuando sea comprendido desde su importancia para la salud y para los intereses ciudadanos desde estas perspectivas alternativas.

Surge una oportunidad para comprender la importancia que ha tenido el espacio público y concebirlo desde este enfoque para asegurar mejores vías de desarrollo y recuperación de esta y futuras emergencias, y para el bienestar general de las ciudades.

CAPÍTULO 10.

CONCLUSIONES

10.1. PRESENTACIÓN

A lo largo de este trabajo de investigación se han ido consolidando conclusiones de cada uno de los capítulos, con el fin de lograr consolidar reflexiones puntuales de cada uno de los temas desarrollados. Para este capítulo final de conclusiones se ha propuesto sintetizar cada una de dichas reflexiones. Se dará inicio con las conclusiones que tiene que ver con el análisis y la teoría, que provienen del marco teórico y que con el desarrollo del trabajo, permiten generar algunos enfrentamientos entre posturas teóricas y algunos insumos de los estudios de caso. Seguido, están las conclusiones sobre las manifestaciones emergentes y los cuestionamientos de estas prácticas en el espacio público. Por último estarán las reflexiones que provienen del ejercicio de revisión de casos de estudio y de resignificación.

10.2. ANÁLISIS Y TEORÍA

10.2.1. EL ESPACIO PÚBLICO COMPRENDIDO DESDE LO TEÓRICO

Este ejercicio ha permitido comprender que el espacio público es un componente urbano que debe ser entendido de manera conjunta con el resto de elementos urbanos, o las llamadas variables comunes, las cuales consienten que se aborde una real articulación del espacio público con la ciudad. Concebir el espacio público de manera aislada, es un error que puede desmedir las capacidades que tiene como elemento fundamental de la ciudad y sobrevalorar su significado. Es posible concretar cinco puntos de vista conclusivos: lo político, el patrimonio, el arte, lo físico y las contrariedades.

Desde lo político se puede declarar que es una función determinada desde las acciones y dinámicas, recordando a Álvarez y González (2017) que indican que

no hay una dimensión material para lo político, puesto que la arquitectura en sí misma no puede ser denominada como política, no se puede atribuir más allá de los cuerpos de la ciudadanía. Es pertinente reafirmar que el significado político se atribuye a la acción social y que es el espacio público el medio que permite y consolida estas acciones a partir de la construcción de identidades y como un reflejo social de la ciudad.

También podría hablarse del espacio público en términos políticos a partir de las iniciativas participativas de la ciudadanía, que al involucrarse en los asuntos de ciudad se consolidan los canales democráticos. Esta es una nueva manera de activismo, en donde se reconocen espacios de autonomía social con una función pública.

Desde el patrimonio, se debe tener en cuenta todos aquellos factores inmateriales que residen en el espacio público, que son declarados como intangibles, como los festivales, carnavales y otras celebraciones que acontecen en la ciudad y hacen parte del tejido social urbano y son parte de las dinámicas del espacio público. Estos eventos demuestran la capacidad adaptativa del espacio público, de cómo permite hacer cambios y admitir actividades efímeras, que incluso, si no está diseñado o pensado para albergarlas, de alguna manera se improvisan y emergen.

Desde el arte, se contempla que las distintas formas del arte urbano han creado relaciones relevantes con la ciudad, las cuales como resultados suman nuevas interpretaciones del espacio público definiéndolo como una plataforma difusora y contenedora del arte mismo como una experiencia urbana.

Es posible analizar que aún es reiterativa la lógica de concebir el espacio público como un elemento físico. Sin embargo, las actividades pueden superar esta condición, permitiendo usos sin estructuras físicas. Nuevas formas de entender lo físico residen en los proyectos efímeros y en su materialidad reciclada; incluso en la propia lógica de operación del *placemaking* y el *urbanismo táctico*, donde lo físico se involucra como un proceso, pero no es determinante.

10.2.2. LA IDENTIDAD EN EL ESPACIO PÚBLICO: UN ASUNTO INFLUYENTE

La identidad urbana construida desde el espacio público ha surgido con gran interés por su complejidad e incidencia en la forma de usar, entender y percibir las ciudades. Vale la pena señalar la simulación del espacio público como una realidad que puede verse como una amenaza para la dimensión pública, ya que ha fabricado una identidad de espacio público y ciudad a partir de la oferta de seguridad, comodidad, consumo y realidades previsibles y controladas desde los modelos del centro comercial o los conjuntos cerrados de vivienda. No obstante son lugares colectivos, que tienen una notable capacidad de generar dinámicas sociales, que sin importar su enfoque – de consumo –, son igualmente espacios vitales y son parte de la realidad contemporánea de las ciudades.

El conflicto está en cómo se concibe el espacio público a partir de elementos de la esfera privada y desde una lógica de control y previsibilidad. Las manifestaciones emergentes, al abanderar el desorden y la espontaneidad (desde las posturas de Sendra y Sennett 2021), como conceptos de difícil inclusión en la planificación de las ciudades, y distantes de los intereses de políticas y regulaciones, generan un debate importante para estos escenarios desde la perspectiva de la identidad.

10.2.3. LA BRECHA SOCIAL DESDE LA DIVERSIDAD Y EL GÉNERO

El aporte del enfoque de la perspectiva de género permite comprender la diversidad intrínseca de la experiencia urbana. El reconocimiento, visibilidad y convivencia de sectores diversos, colectivos y grupos sociales, genera conflictos, señalamientos, identidades y los que se han denominado *nuevos amurallamientos*.

10.2.4. LA IDENTIDAD CONCEBIDA DESDE LA GESTIÓN

La identidad es un aspecto complejo e inquietante para el estudio contemporáneo del espacio público. En ella reside la importancia de la intervención urbana, que a partir de procesos de gestión han quedado vacíos de entendimiento con el universo simbólico construido a través de la ciudadanía y su relación con su entorno urbano.

La identidad de las variables más potentes a tener en cuenta para desarrollar intervenciones urbanas con mayores impactos sociales, que encuentren un sentido comunitario y que ofrezcan soluciones integrales y rompan con las tendencias exclusivas de lo funcional en el quehacer urbano.

10.3. MANIFESTACIONES EMERGENTES

Las manifestaciones emergentes – comprendidas desde los instrumentos (*placemaking*, urbanismos *táctico* y *hecho a mano*; las acciones con la participación ciudadana; los medios, como el reciclaje urbano y desde la materialidad; y las expresiones como el arte urbano) son una puerta que permite considerarlas como un ejemplo contundente del espacio público contemporáneo, que en definitiva desafía las formas convencionales de la planeación y gestión por sus influyentes procesos. Son sin duda el mejor referente de la resignificación del espacio público.

Se han presentado varios cuestionamientos y reflexiones de las que vale la pena resaltar que no son la vía definitiva de solución a todos los problemas del espacio público, de hecho son prácticas vulnerables pero que dados sus efectos y beneficios se encuentran en un proceso continuo de divulgación y de extensión como prácticas urbanas y con ello su evolución es inquietante.

Por otro lado, no se libran de enfrentarse a otros retos que eviten su desarrollo, en especial cuando se abordan desde lo alegal, como sólo intervenciones

efímeras que siguen una moda o tendencia, o cuando hay detrás de ellas causas políticas e incluso comerciales . Sin embargo, estas proyecciones dan cuenta que estas experiencias son una realidad y que en cierta forma denuncian y evidencian los vacíos presentes en las políticas públicas y la gestión, indicando que es necesario continuar el desarrollo de iniciativas como estas para subsanar esta deuda presente desde las administraciones y gobiernos con la ciudadanía y con el espacio público.

Son una manera efectiva de aprendizaje y enseñanza, por lo que el rol de la academia es fundamental dentro de los distintos frentes que las abordan. La academia estimula desde la investigación y desde la divulgación nuevas generaciones de profesionales que sean competentes y consientes de la importancia social de las profesiones implicadas directamente con el universo urbano. Es también un puente efectivo entre las comunidades y las administraciones para lograr materializar los proyectos. Es debatible aún cómo estas manifestaciones se incluyan, o se queden al margen de los procesos de gestión formales de la ciudad, lo cual es la circunstancia de la cual depende su futuro y evolución.

10.3.1. ETAPAS INTERMEDIAS DE UN PROCESO

Los urbanismos emergentes, deben ser considerados como metodologías que permiten el desarrollo de proyectos que hacen parte un proceso continuo y generan resultados significativos en momentos tácticos en donde se experimenta, adecua e interviene de manera ágil, simple y efímera. Su facultad para concebir proyectos que evolucionan y generan diferentes etapas temporales es el aspecto clave que determina su efectividad. Si no existe una visión clara detrás de estas intervenciones, se corre el riesgo de crear proyectos que no perduren por sus propias condiciones materiales, y que sean criticados justamente por no llegar a momentos de consolidación y formalización.

Estas intervenciones serán poco útiles si se emplean de forma permanente. Es decir que con ellas se realicen acciones contrarias a su real propósito, y en esta instancia se podrían ubicar los proyectos que se desarrollan en zonas de la

ciudad que no las requieran de forma superficial y con objetivos de turismo, marcas, o tendencias e impedir su evolución como proceso.

10.4. EL DISEÑO Y LA ESTÉTICA

La estética y el diseño de estas intervenciones responden al contexto específico, aportando lenguajes que desde lo arquitectónico y lo urbano aportan elementos que consolidan y tejen identidades por implementar los valores locales (materiales, técnicas, mano de obra, etc.)

Por otro lado, la vinculación del arte urbano en el espacio público también es un elemento decisivo. Su aporte permite valorarlo no sólo como un elemento contemplativo y estético, sino como un instrumento contundente de acción urbana, con altos impactos sostenibles y comunitarios, al lograr conceptualizar significados sociales y visibilizar los contextos.

10.5. RESIGNIFICANDO EL ESPACIO PÚBLICO

10.5.1. LA PARTICIPACIÓN SIEMPRE PRESENTE

La participación ciudadana es el aporte más relevante que un proyecto puede ofrecer a la ciudad y más si está contemplada desde todas las etapas: el diseño, gestión, construcción, mantenimiento, etc. Vemos que gracias a la participación se generan vínculos de apropiación e identidad a partir de las acciones creadas entre los distintos frentes que pueden involucrarse (comunidades, colectivos, profesionales, administraciones y sector privado).

El reto del éxito en la participación es lograr desarrollar en las ciudades programas que la fomenten. Que las comunidades identifiquen vías y apoyos

desde las instituciones para lograr desarrollar las iniciativas, y también, desde procesos contrarios, en donde las instituciones u otras instancias como colectivos, fundaciones, etc., se acercan a las comunidades para empezar procesos de participación y el desarrollo de proyectos urbanos, existan lineamientos y planes puntuales que permitan que dicho acercamiento sea posible y se desarrolle con las personas locales con la confianza necesaria para que los procesos se puedan dar.

En los procesos de participación existen distintos canales, instancias y personas que en cierta forma configuran niveles en la misma participación, en los que existen líderes o figuras representativas en las que es posible iniciar los acercamientos y la construcción de lazos para fortalecer los procesos. Como se ha descrito en varios proyectos presentados, es más efectivo desarrollar estos procesos cuando hay grupos consolidados como juntas vecinales, o instituciones intermediarias como colegios, asociaciones o universidades, ya que a través de estos es posible conocer cómo acceder a las personas, qué recursos hay disponibles, qué motivaciones existen y sobretodo qué voluntad de desarrollo y de involucramiento hay para llevar a cabo distintas acciones.

Es un asunto que busca fortalecer el acceso a la gestión de la ciudad por parte de la ciudadanía, y en cierta medida es un medio para otorgar cierto empoderamiento ciudadano en materia de toma de decisiones. No todos los contextos, situaciones y gobiernos están adaptados, capacitados, o simplemente ofrecen las garantías y la voluntad para que los procesos participativos se hagan efectivos.

10.5.2. LA SALUD Y EL BIENESTAR DE LAS PERSONAS

Desde la perspectiva de la salud y la sostenibilidad, es posible reflexionar que han sido valores implícitos en el significado del espacio público, pero quizá a partir de emergencias como la experimentada con la pandemia de la Covid – 19, se hacen más notorios. El espacio público ha sido castigado, e incluso se podría decir que ha sido estigmatizado durante la pandemia. Ha sido el ámbito que ha sufrido restricciones, aislamientos, prohibiciones, e incluso ha sido juzgado otorgándole miedo a la ciudadanía. Con la pandemia las personas más vulnerables han sido las más afectadas, en especial por la forma

en la que se han perjudicado los bienes públicos, limitando el uso y acceso de equipamientos sociales, parques, etc.

El espacio público es en realidad el componente urbano que ha contribuido a lograr contener y enfrentar la emergencia desde las medidas de distanciamiento y los encuentros en lo público y al aire libre, en la reactivación de las ciudades, en el mejoramiento de la movilidad, la posibilidad de retomar programas sociales y culturales, etc.

Es por ello que se hace necesario reclamar por más espacio público y de mayor calidad. Es un indicador de salud y bienestar decisivo para las ciudades. Es necesario el derecho al espacio público y que sea garantizado. Los logros adelantados desde estas perspectivas no pueden quedar únicamente como estos episodios temporales, se hace inminente seguir desarrollando procesos y proyectos que las involucren para formalizar estos alcances y comprender la necesidad de concebir el espacio público como un asunto de salud pública.

10.5.3. LA INFRAESTRUCTURA FÍSICA NO ES UNA CONDICIÓN DETERMINANTE

El carácter social y cambiante del espacio público es un factor determinante para comprenderlo, no desde su forma física, sino de lo que ocurre en él y en su contexto. Con esto se puede dejar de lado la prioridad física del diseño y sobretodo, para dar énfasis en las actividades, que pueden ser efímeras, espontáneas, o ligadas al arte urbano, y pueden ser generadoras del espacio físico y es por ello que los espacios se pueden ser diferenciadores, propiciando la identidad. Iniciando desde una actividad y culminando en una infraestructura flexible para permitir su desarrollo.

La perspectiva de las manifestaciones emergentes permite comprender proyectos que no requieren estructuras físicas o elementos complejos para dar cabida a diferentes actividades. En especial, desde la misma recursividad que se evidencia en contextos vulnerables, en donde la espontaneidad e improvisación han consolidado proyectos decisivos para las comunidades, que luego han podido escalar a fases tácticas desde procesos colaborativos,

con perspectivas de desarrollo y consolidación, que contribuyen al mejoramiento urbano de estos asentamientos.

10.5.4. EL ESPACIO PÚBLICO TAMBIÉN SON LOS EDIFICIOS

El espacio público no sólo tiene una taxonomía clasificada en calles, parques o plazas, también lo son otras variables como las fachadas de los edificios, la estructura natural, y los edificios que ofrecen servicios, o aperturas integradas con la ciudad. El concepto de espacios colectivos es lo que genera lazos entre el interior y el exterior de los edificios, por lo que es posible comprender que las dinámicas de espacio público pueden adentrar en los interiores y crear espacios colectivos significativos.

10.5.5. DEFINIR LAS ACCIONES URBANAS DE ACTUACIÓN DESDE PEQUEÑAS ESCALAS

Es posible concebir una reunión conjunta de actuaciones puntuales en el espacio público como un gran proyecto que se articula y se consolida en el tiempo. Como lo han anunciado los urbanismos emergentes, la escala puntual crea mayor facilidad de gestión y de participación, además, particulariza las distintas expresiones que pueden acontecer en un mismo sector. Es una suma de acciones.

10.5.6. RECUPERACIÓN DE LA CIUDAD

Es posible notar que reside una importante intensión de recuperar el espacio público. Estas formas contribuyen a retomar los lugares invadidos o apoderados por vehículos privados, por estacionamientos, o grandes superficies duras, lugares sin uso y sin accesibilidad, para que nuevamente sean apropiados y devueltos a las personas, que sean espacios adaptados en favor de la humanización de las ciudades bajo los principios de lograr mejores espacios peatonales, de movilidad sostenible, de recreación y esparcimiento, de uso artístico y cultural, de reactivación económica y sobretodo de inclusión.

Desde la perspectiva de género es posible comprender la brecha urgente por cerrar y subsanar en favor de eliminar la desigualdad y propiciar la convivencia de sectores diversos. También erradicar el espacio público de la hostilidad, que muchas intervenciones urbanas y arquitectónicas han intentado normalizar, y que han impedido el acceso y uso libre del espacio público en igualdad de condiciones y términos para todas las personas, para todos aquellos sectores sociales olvidados, juzgados o excluidos, para la niñez, para la vejez y para las personas con movilidad reducida o asistida. La segregación y la inequidad son asuntos que en la ciudad se pueden resolver con el acceso a los bienes públicos.

Por otro lado, recuperar nuestros espacios públicos también es posible de lograr desde la seguridad, la cual no está en las barreras, ni en la vigilancia; está en los espacios tomados por los niños. La seguridad la traen los niños como un indicador de espacios seguros.

10.5.7. EL ROL DE LOS COLECTIVOS EN EL ESPACIO PÚBLICO

Los colectivos empiezan a consolidar la actuación de las experiencias emergentes en los proyectos de espacio público. La ciudad ha sido planeada en muchos casos por las vertientes más ajenas a la arquitectura y el urbanismo, más cercanas a la administración o al derecho. Es momento de reflexionar que no sólo la arquitectura es la disciplina que permite comprender de manera más sensata del espacio público, sino que requiere el apoyo de otras visiones que la complementan al abarcar esferas sociales, artísticas e industriales, que permiten posturas más integrales al momento de abordar los problemas de la ciudad y los canales comunicación con las comunidades y justamente los colectivos logran canalizar y contener los potenciales de estas mezclas de saberes para aplicar en su experiencia en los proyectos urbanos.

Los colectivos han llegado a demostrar un rol clave como mediadores entre las esferas públicas y privadas para el desarrollo de proyectos del espacio público, puesto que permiten organizar comunidades para construir redes con agentes que pueden intervenir desde ambas partes, para hallar presupuestos,

instrumentos, acciones e intermediarios que permitan el desarrollo, construcción y mantenimiento.

Desde el arte, como motor relevante en el quehacer de varios colectivos urbanos, es posible descubrir que ha encontrado un espacio de sincronización importante en el espacio público y que está obtenido un reconocimiento importante en las ciudades. Su aporte permite valorarlo no solo como un elemento contemplativo y estético, sino como un instrumento contundente de acción urbana con altos impactos sostenibles y comunitarios al lograr conceptualizar significados sociales de los contextos.

10.6. FINAL

Como cierre, solo queda mencionar que esta contribución realizada a partir de este trabajo de investigación, es una motivación para que se valore el espacio público desde un enfoque social, participativo y sostenible. Es una invitación a seguir por un camino pertinente para afrontar los retos de las ciudades contemporáneas desde estas nuevas y necesarias intervenciones. Si existe la voluntad y la iniciativa de participación, es ahora el momento de actuar desde las profesiones, que guiadas desde las motivaciones del ámbito urbano, forjarán pasos para humanizar, democratizar y hacer más sostenibles las ciudades, desde la resignificación del espacio público.

BIBLIOGRAFÍA

- Adams, D., & Hardman, M. (2014). Observing Guerrillas in the Wild: Reinterpreting Practices of Urban Guerrilla Gardening. *Urban Studies*, 51(6), 1103-1119. <https://doi.org/10.1177/0042098013497410>
- Aguilar, S. (2008). La relación espacio público, arte privado. En *Diálogos urbanos. Confluencias entre arte y ciudad* (pp. 67-80). Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
- Aguirre Such, J. (2015, julio 20). El método «placemaking»: cuando los vecinos hacen suyo su barrio. *El País*.
- Alkmst. (2019). Valencia: el prostíbulo más grande de la Edad Media. Recuperado 31 de octubre de 2019, de <http://historsex.blogspot.com/2016/05/valencia-el-prostibulo-mas-grande-de-la.html>
- Álvarez, N., & González, F. (2017). Lo político en el reciente urbanismo. De acciones colectivas en el espacio público y sus implicaciones en algunos contextos latinoamericanos. *Estoa*, 11 Vol 6, 7-17.
- AMB Sección de Proyectos y Diseño Urbano. (2018). *Re-visiones de la Barcelona Metropolitana Espacio público 2013-2017*. Barcelona: AMB Área Metropolitana de Barcelona.
- Aramburu, M. (2008). Usos y significados del espacio público. *ACE: Architecture, City and Environment*, Año 03, 143-151. Recuperado de https://upcommons.upc.edu/bitstream/handle/2099/6586/ACE_8_SE_26.pdf?sequence=7&isAllowed=y
- Araneda, C. (2018). Urbanismo táctico, la Teletón del espacio público. Recuperado 1 de abril de 2022, de <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/889694/urbanismo-tactico-la-teleton-del-espacio-publico>
- Arias, A., & Martí-Costa, M. (2013). Advocacy Planning – Urbanismo al servicio de la justicia social. Recuperado 10 de diciembre de 2021, de <https://blogs.uoc.edu/ciudad/advocacy-planning-urbanismo-al-servicio-de-la/>
- Aristizábal García, D. M. (2020). Estudios sociales sobre el consumo. Trayectorias disciplinares de un campo de estudio en construcción. *Revista de Estudios Sociales*, (71), 87-99. <https://doi.org/10.7440/res71.2020.07>
- Arquitectura Expandida. (2017). Potocine- sala de cine autogestionada (Ciudad Bolívar, Bogotá). Recuperado 10 de diciembre de 2019, de <http://arquitecturaexpandida.org/potocine/>
- Arroyo, A. (2017). La ciudad hostil. *Revista de Teoría de la literatura y Literatura Comparada*, 17, 232-237. https://doi.org/10.5209/rev_ANRE.2012.v4.n1.39507
- Aşilioğlu, F., & Çay, R. D. (2020). Determination of quality criteria of urban

- pedestrian spaces. *Architecture, City and Environment*, 15(44), 1-25.
<https://doi.org/10.5821/ace.15.44.9297>
- Aurrekoetxea Casaus, M. (2018). Deconstructing urban resilience. *Obets*, 13(Extra1), 229-255. <https://doi.org/10.14198/OBETS2018.13.1.09>
- Baraya, S. (2019). Artefactos en el espacio público hechos por y para la ciudadanía. Recuperado de <https://www.archdaily.co/co/927446/artefactos-en-el-espacio-publico-hechos-por-y-para-la-ciudadania>
- Barrientos Barría, N. (2012). ¿Qué es el Placemaking? Recuperado 23 de agosto de 2021, de <https://www.plataformaurbana.cl/archive/2012/05/02/¿que-es-el-placemaking/>
- Basurama. (2010). RUS Lima. Autoparque de diversiones público. Recuperado 11 de enero de 2020, de <http://basurama.org/proyecto/rus-lima-autoparque-de-atracciones/>
- Bellet Sanfeliu, C. (2014). La activación de solares urbanos: de práctica alternativa a objeto de programas municipales. Recuperado de <http://www.ub.es/geocrit/b3w-1058.htm>
- Bellido, M. del C. (2014). El impacto de la escultura pública contemporánea en el paisaje urbano. Proyecto para una mejora medioambiental y de sostenibilidad de la ciudad de Granada. *Arte y políticas de identidad*, 10-11, 265-278.
- Berman, R. (2020). The dual effects of COVID-19 lockdowns on air quality. Recuperado 21 de noviembre de 2020, de <https://www.medicalnewstoday.com/articles/the-dual-effects-of-covid-19-lockdowns-on-air-quality>
- Berruete Martínez, F. J. (2017). Los vacíos urbanos: una nueva definición. *Revista Urbano*, 35, 114-122.
- Boamistura. (2015). Vida. Recuperado 10 de septiembre de 2020, de <https://www.boamistura.com/proyecto/vida/>
- Boamistura. (2019). Somos Luz. Recuperado 17 de enero de 2020, de <http://www.boamistura.com/#/project/somos-luz-2>
- Bohigas, O. (2011). Té l'espai públic una funció educativa? *Barcelona Educació*, (76), 11-15.
- Boire, A., & Danieuil, F. (1985). *Método de análisis morfológico de tejidos urbanos*. Paris: UNESCO.
- Boivin, R. (2013). *Formas de inclusión y exclusión de las minorías sexuales en la ciudad*. Bogotá. Recuperado de <https://hal.archives-ouvertes.fr/hal-00872498>
- Boivin, R. (2017). La Noción de Visibilidad en la Investigación sobre las Geografías de Minorías Sexuales. *Revista Latino-americana de Geografía e*

- Genero*, 8(2), 284-315. <https://doi.org/10.5212/rlagg.v.8.i2.0014>
- Borja, J. (2001). La ciudad del siglo XXI el desafío del espacio público. En *Ciudad para la sociedad del siglo XXI* (pp. 55-80). Valencia: ICARO.
- Borja, J., & Muxí, Z. (2003). *El espacio público: ciudad y ciudadanía*. Barcelona: Electa.
- Borja, J., & Muxí, Z. (2004). Introducción. Una breve y agitada historia entre lo local y global. En *Urbanismo en el siglo XXI* (pp. 11-14). Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña.
- Bueno, J. M., & Manrique, M. X. (2014). Participación ciudadana implementada en las intervenciones de mejoramiento integral en Colombia durante los últimos diez años. *Traza*, 9, 104-128.
- Busquets, J., & Correa, F. (2006). *Cities X lines: a new lens for the urbanistic project*. Cambridge: Harvard University - Graduate School of Desing.
- Cabrera, J. E., Escobar, A., & Ugarte, M. (2020). Cochabamba En Fragmentos: Un Acercamiento Al Fenómeno De Los Barrios Cerrados. *Investigacion & Desarrollo*, 19(2), 83-108. <https://doi.org/10.23881/idupbo.019.2-6e>
- Capel, H. (2016a). Crisis de los modelos urbanos. Una mirada hacia el futuro. En *Pensar la ciudad en tiempos de crisis* (pp. 182-223). Barcelona: Icaria.
- Capel, H. (2016b). Violencia, inequidad, contaminación y otros problemas en la ciudad actual, ¿qué hacer? En *Pensar la ciudad en tiempos de crisis* (pp. 225-270). Barcelona: Icaria.
- Capron, G., & Esquivel, M. T. (2016). El enclave urbano, lógica socioespacial de la periferia urbanizada y sus efectos sobre la segregación residencial y la fragmentación urbana. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 25 (2), 125-149.
- Caraveo, B. (2009). El problema de la vivienda en Ciudad Juárez: los asentamientos humanos irregulares. *Nóesis Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 18, 156-167. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/859/85919840008.pdf>
- Carrasco Bonet, M., & Selvas Gardeñas, S. (2015). Inter-Accions. Prácticas Colectivas en el espacio urbano: un proyecto pedagógico entre arquitectura y arte. *DeArq*, 16, 76-89.
- Cavalo, L. E. (2019). Androcentrismo y espacio público: análisis exploratorio sobre la subrepresentación femenina en la nomenclatura urbana de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. *Feminismo/s*, (33), 249. <https://doi.org/10.14198/fem.2019.33.10>
- Cenicacelaya, J. (2004). Bilbao y la urgencia de un urbanismo sostenible. En *Urbanismo en el siglo XXI* (pp. 17-33). Barcelona: Universidad Politécnica de Cataluña.
- Cerasi, M., & Quaroni, L. (1990). *El espacio colectivo de la ciudad. Construcción y disolución del sistema público en la arquitectura de la ciudad moderna*.

- Barcelona: Vilassar de Mar: Oikos-Tau.
- Chevalier, J., & Carballo, C. (2005). Los espacios cerrados residenciales: en busca del entre-sí; estudio comparativo entre el norte y el sur del continente americano. *Cuadernos de Geografía, No. 14*, 5-14.
- Chinchilla, I. (2020). *La ciudad de los cuidados. Salud, economía y medioambiente*. Madrid: Catarata.
- City of Atlanta Department of City Planning, & City of Atlanta Department of Transportation. (2020). *City of Atlanta Tactical Urbanism Guide*. Atlanta: City of Atlanta Department of City Planning and Transportation.
- Colombia Diversa. (2018). *Un parche que resiste*. Bogotá. Recuperado de https://colombiadiversa.org/colombiadiversa2016/wp-content/uploads/2018/08/UnParche_queResiste.Final-impresión.pdf
- Colpas Gutiérrez, J. (2015). El Concepto de Espacios de Poder desde la Mirada de Michel Foucault. *Amauta, 13*(25), 51-66.
- Conti, A. (2008). El espacio público como lugar y su importancia en las teorías sobre patrimonio. En *Espacio público, ciudad y conjuntos históricos* (pp. 16-29). Andalucía: Consejería de Cultura.
- Cortés, J. M. (2007). *Espacios diferenciales*. Valencia: Culturas Urbanas.
- Cortés, J. M. (2010). *La ciudad cautiva. Control y vigilancia en el espacio urbano*. Madrid: Akal.
- Coyula, M. (2005). Los talleres de transformación integral del barrio de la Habana: una experiencia de planeamiento alternativo a nivel de base. En *Participación ciudadana para el siglo XXI* (pp. 25-47). de Alaquàs: ICARO Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia.
- DADEP. Alcaldía Mayor de Bogotá. (2018). Política Distrital de Espacio Público de Bogotá. Recuperado 10 de marzo de 2018, de <https://www.dadep.gov.co/transparencia/marco-legal/politicas>
- Dammert, L. (2004). ¿Ciudad sin ciudadanos? Fragmentación, segregación y temor en Santiago. *Revista Eure, 30*, N° 91, 87-96.
- de Castro González, O. (2021). *El Espacio Colectivo en la Ciudad Turística. El caso de Maspalomas-Costa Canaria*. Universidad Las Palmas de Gran Canaria.
- De Las Rivas, J. L. (2010). El espacio público y lo urbano cotidiano: ideas para un proyecto renovado. En *Espacio público en la ciudad contemporánea. Perspectivas críticas sobre su gestión, su patrimonialización y su proyecto* (pp. 141-164). Valladolid: IBERO.
- de Solà-Morales, M. (2008). *A matter of things*. Rotterdam: NAI Publishers.
- de Solà-Morales, M. (2010). The imposible project of public space. En *In favour of public space. Ten years of the european prize for urbanpublic space* (pp. 24-32). Barcelona: ACTAR.
- de Solà-Morales, M. (2012). Espacios públicos espacios colectivos. *Portafolio*,

1. Recuperado de

<https://www.produccioncientificaluz.org/index.php/portafolio/article/view/12748>

- DeLacour, R. (2015). Acción urbana y arte conceptual. La transformación del espacio público contemporáneo. *DeArq*, 16, 60-75.
- Delgado, M. (2007). *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del modelo Barcelona*. Madrid: Catarata.
- Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Madrid: Catarata.
- Demajo, L. (2011). Barrios cerrados en ciudades latinoamericanas. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 1(1), 151-160. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35715584006%3E>
- DeSimone, E., Stang, J. I., Villalta, M. E., Ferro, C. S., & Prieto, L. (2014). Debate interdisciplinar. Acción urbana: ¿acción profesional? *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 4 (2), 141-152. Recuperado de http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/desimone_stang_villalta_salazar_prieto%0A
- Deyanova, G. (2018, abril 4). Londres supera a Nueva York en tasas de muertes por violencia. *El ibérico*.
- Díaz, F., & Ortiz, A. (2006). *Ciudad e Inmigración: uso y apropiación del espacio público en Barcelona*. Recuperado de <https://www.mendeley.com/catalogue/ciudad-e-inmigración-uso-y-apropiación-del-espacio-público-en-barcelona/>
- Echarri, M. (2020, noviembre 13). Plantas envenenadas y un jardín de piedras puntiagudas: cuando la arquitectura 'antipobres' viene de los propios vecinos. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/icon-design/arquitectura/2020-11-12/plantas-envenenadas-y-un-jardin-de-piedras-puntiagudas-cuando-la-arquitectura-antipobres-viene-de-los-propios-vecinos.html>
- Emiliozzi, M. V. (2013). El territorio hecho cuerpo: del espacio material al espacio simbólico. *ABRA, Revista de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional*, 33(47), 17-25. Recuperado de <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/abra/article/view/5579/5413>
- Escudero López, E. (2015). *Seguridad y diseño urbano en los nuevos crecimientos de Madrid*. Universidad Politécnica de Madrid.
- Feireiss, K., & Hamm, O. (2015). *Transforming cities. Urban interventions in public space*. Berlín: Jovis.
- Fernández, A. (2006). In Common. *a+t In Common IV*, 3-5.
- Fernández, B. (2009). Sostenibilidad, rentabilidad y espacio alternativo. Algunas propuestas de Chicago. En *Arte en el espacio público: barrios artísticos y revitalización urbana* (pp. 39-54). Zaragoza: Prensas

- Universitarias de Zaragoza.
- Fernández Salinas, V. (2007). Comunidad gay y espacio en España. *Boletín de la A.G.E., N.º 43*, 241-260.
- Ferrando, B. (2009). *El arte de la performance elementos de creación*. Valencia: Ediciones Mahali.
- Ferrero Punzano, S. M., & Morant Gisbert, S. (2019). Vicente Ferrero. Escultura como lenguaje urbano. *Kultur Revista interdisciplinària sobre la cultura de la ciutat*, 6 N 12, 277-287.
- Flores Cedeño, J. (2016, diciembre 20). La invasión a Panamá y el barrio de El Chorrillo. *La estrella de Panamá*.
- Foucault, M. (1984). Espacios otros. *Architecture, Mouvement, Continuité*, 5, 46-49. Recuperado de http://148.206.107.15/biblioteca_digital/articulos/7-132-1932qmd.pdf
- Franco, J. T. (2014). «Esto no es un Solar»: Reconvirtiendo parcelas vacías en espacio público [Parte I]. Recuperado 21 de enero de 2020, de https://www.archdaily.co/co/02-347483/esto-no-es-un-solar-reconvirtiendo-parcelas-vacias-en-espacio-publico-parte-i?ad_source=search&ad_medium=search_result_all
- Frank, E. (2003). *Vejez arquitectura y ciudad*. Buenos Aires: Nobuko.
- Gaja i Díaz, F. (2002). *Revolución informacional, crisis ecológica y urbanismo*. Valencia: Tetragrama.
- Gaja i Díaz, F. (2005). La participación ciudadana, algo más que el referendo. En *Participación ciudadana para el siglo XXI* (pp. 179-190). de Alaquàs: ICARO Colegio Territorial de Arquitectos de Valencia.
- García-Doménech, S. (2015). Estética e interacción social en la identidad del espacio urbano. *Arte y Ciudad*, 2015(7), 195-212. <https://doi.org/10.22530/ayc.2015.n7.252>
- García-Vázquez, C. (2004). *Ciudad Hojaldre. Visiones urbanas del siglo XXI*. Barcelona: Gustavo Gili.
- García Altamar, F. (2020, agosto 20). ¿Cómo reactivar el espacio público tras la pandemia? Estas son las 11 claves. *El Espectador*.
- García, M. D., Ortiz, A., & Prats, M. (2014). *Espacios públicos, género y diversidad*. Barcelona: Icaria.
- García, W. (2011). El papel del arte contemporáneo en el proceso político de cambio de orden de las ciudades contemporáneas. En *Ciudades (im) propias: la tensión entre lo global y lo local2* (pp. 153-163). Valencia: Universidad Politécnica de Valencia.
- Garnier, J.-P. (2007). Del espacio público al espacio publicitario. Odysserum en Montpellier (Francia). En *Espacio público en la ciudad contemporánea. Perspectivas críticas sobre su gestión, supatrimonialización y su proyecto* (pp. 29-50). Valladolid: IBERO.

- Gehl, J. (2013). *La humanización del espacio urbano: la vida social entre los edificios*. Barcelona: Reverté.
- Girola, L. (2005). *Anomia e individualismo. Del diagnóstico de la modernidad de Durkheim al pensamiento contemporáneo*. Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco.
- González Virós, I. (2015, octubre 18). Christiania, ciudad libre. *el Periódico. Edición Catalunya*.
- Hall, P. (2001). La sociedad emergente: mundo urbano en 2050. En *Ciudad para la sociedad del siglo XXI* (pp. 29-54). Valencia: ICARO.
- Hernández García, J., & Sierra, M. (2020). Abordando la informalidad urbana desde el taller de diseño. *Mejoramiento de Espacio Público en Barrios Populares de Bogotá. Estoa*, 9(17), 69-78.
<https://doi.org/10.18537/est.v009.n017.a06>
- Honey-Rosés, J. (2020). Los espacios públicos y la salud en la ciudad pospandemia. Recuperado 30 de enero de 2021, de <https://www.isglobal.org/healthisglobal/-/custom-blog-portlet/los-espacios-publicos-y-la-salud-en-la-ciudad-pospandemia/8000927/12302>
- International Panel On Climate Change IPCC. (2021). *Climate Change 2021 The Physical Science Basis*. Recuperado de https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg1/downloads/report/IPCC_AR6_WGI_Full_Report.pdf
- Kirchberg, V., & Kagan, S. (2013). The roles of artists in the emergence of creative sustainable cities: Theoretical clues and empirical illustrations. *City, Culture and Society*, 4, 137-152.
- Kissler, S. M., Tedijanto, C., Goldstein, E., Grad, Y. H., & Lipsitch, M. (2020). Projecting the transmission dynamics of SARS-CoV-2 through the postpandemic period. *Science*, 368(6493), 860-868.
<https://doi.org/10.1126/science.abb5793>
- Klein, R. (2015). Alice Pasquini en Montevideo o de cómo el street art contribuye a recuperar espacios urbanos. Recuperado 11 de junio de 2021, de <https://www.plataformaurbana.cl/archive/2015/11/15/alice-pasquini-en-montevideo-o-de-como-el-street-art-contribuye-a-recuperar-espacios-urbanos/>
- Krauel, J. (2006). *Nuevos espacios urbanos*. Barcelona: Links.
- La Prensa. (2014, febrero 11). Los restos de «luz» de El Chorrillo. *La Prensa*.
- Laboratorio de Espacio Público en México. (2020). Calles para combatir COVID-19. Diseño urbano y movilidad. Recuperado 7 de agosto de 2020, de <https://laboratorioespaciopublicomexico.wordpress.com/2020/05/30/calles-para-combatir-covid-19-diseno-urbano-y-movilidad/>
- Leku Estudio. (2020). *Guía de diseño para la transformación sostenible del espacio*

- público de València*. València: AUMSA y Ayuntamiento de València.
- Llorca, E., Amor, M. T., Begoña, M., Márquez, F., Gómez, F., & Ramírez, R. (2010). Ciudades saludables: una estrategia de referencia en las políticas locales de salud pública. *Gac Sanit*, vol 24 6.
- López Fernández, M. del P. (2009). El concepto de anomia de Durkheim y las aportaciones teóricas posteriores, (8), 130-147. Recuperado de www.uia/iberoforum
- Lozano Paredes, L. (2016). Caso Eje Ambiental: Urbanismo táctico en Bogotá, Colombia. Recuperado de https://www.researchgate.net/publication/305501706_Caso_Eje_Ambiental_Urbanismo_Tactico_en_Bogota_Colombia
- Lund, A. (2014). *New Agenda 2*. Nykøbing Sjælland: Bogværket.
- Maderuelo, J. (1990). *El espacio raptado. Interferencias entre arquitectura y escultura*. Madrid: Mondadori.
- Mandujano Ortiz, R. (2016). La “Fabrique, Laboratoire(S) Artistique(S)”, el nuevo centro cultural de Nantes. Recuperado 19 de noviembre de 2019, de <https://rafamandu.com/2011/11/21/la-fabrique-laboratoires-artistiques-el-nuevo-centro-cultural-de-nantes/>
- Marrades, R. (2014, diciembre 12). No lo llaméis urbanismo emergente, llamadlo urbanismo precario. *ElDiario.es*. Recuperado de https://www.eldiario.es/comunitat-valenciana/la-ciutat-construida/llameis-urbanismo-emergente-llamadlo-precario_132_4466565.html
- Martí, S. A. (2020). Performance urbano: “Besadora de ciudades”, acción artística en estado nómada. *Revista de Investigación en Artes Visuales*, 6, 61-71.
- Martínez Barrios, H. (2016). Origen, causas y consecuencias de los conjuntos residenciales cerrados en Valledupar-Colombia. *Prospectiva. Revista de trabajo social e intervención social*, No. 21, 137-156.
- Martínez, I. (2015). Nuevas privatopías urbanas. Estrategias ciudadanistas del espacio público. *Ciudades*, 18 (1), 81-102.
- Merker, B. (2010). Taking place. Rebar’s absurd tactics in generous urbanism. En *Insurgent public space. Guerrilla urbanism and the remaking of contemporary cities* (pp. 45-58). New York, NY: Routledge.
- Mesa, J. D. (2016). El lugar del centro comercial en Cali: el caso del Parque comercial Río Cauca y Unicentro. *Trans-pasando fronteras*, No 10, 97-118.
- Minguet, J. (2013). Urbanismo participativo o urbanismo democrático. Crisis y crítica. En *Actas congreso procesos extremos en la constitución de la ciudad. De la crisis a la emergencia de los espacios mundializados* (pp. 15-29). Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Ministerio de Sanidad. (2021). *Información científica-técnica, Transmisión de*

- SARS-CoV-2. Recuperado de https://www.mschs.gob.es/profesionales/saludPublica/ccayes/alertasActual/nCov/documentos/Documento_TRANSMISION.pdf
- Montiel, R., & Wallach, A. (2015). Común-unidad. *ARQ (Santiago)*, (91), 44-49. <https://doi.org/10.4067/S0717-69962015000300007>
- Moser, B., Malzieu, T., & Petkova, P. (2020). Urbanismo Táctico: reimaginando nuestras ciudades después de COVID-19. Recuperado 25 de junio de 2020, de https://www.archdaily.co/co/941354/urbanismo-tactico-reimaginando-nuestras-ciudades-despues-de-covid-19?ad_source=myarchdaily&ad_medium=bookmark-show&ad_content=current-user
- Mozas, J. (2011). El espacio público como campo de batalla. *a+t Strategy and Tactics in public space*, 38, 6-19.
- Muñoz, F. (2008). *Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Muxí, Z., Casanovas, R., Ciocchetto, A., Fonseca, M., & Gutiérrez, B. (2011). ¿Qué aporta la perspectiva de género al urbanismo? *Feminismo/s*, 17, 105-129.
- Naciones Unidas. (2020). *Documento de políticas: La COVID-19 en un mundo urbano*. Recuperado de https://www.un.org/sites/un2.un.org/files/covid-19_in_an_urban_world_spanish.pdf
- NACTO. (2020). Streets for Pandemic Response & Recovery. Recuperado de <https://nacto.org/streets-for-pandemic-response-recovery/>
- Nel-lo, O. (2015). *La ciudad en movimiento. Crisis social y respuesta ciudadana*. Madrid: Díaz & Pons.
- Niño Soto, A. S., Badillo Jimenez, W. L., & Dávila Cordido, M. (2019). Indicadores urbanos como instrumento de análisis para el diseño de proyectos de espacio público. *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 13(39), 75-104.
- Noreña, J. A., López, J., Buitrago, D. A., & Vásquez, J. A. (2017). Casa Ensamble Chacarrá: la arquitectura como un acto de legitimación del hábitat autoproducido en Latinoamérica. *Módulo Arquitectura CUC*, 19(1). <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.19.1.2017.07>
- Noriega, J. Á. V., Hernández, G. B., & Zaragoza, M. R. (2014). Efectos de la anomia, alienación y confianza en la conducta antisocial en jóvenes fuera del sistema escolar y laboral. *Civilizar*, 14(27), 155. <https://doi.org/10.22518/16578953.187>
- Noticiero Barrio Adentro. (2017). Plaza de la hoja: problemáticas y posibilidades de una comunidad que sigue resistiendo. Recuperado de <https://notibarrioadentro.wixsite.com/notibarrioadentro/single-post/2017/10/30/plaza-de-la-hoja-problemáticas-y-posibilidades-de-una->

- comunidad-que-sigue-resistiendo
- Ocupa tu calle., ONU-Habitat., & Fundación Avina. (2018). *Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos : Estrategias hacia mejores espacios públicos*. Lima: Ocupa tu calle., ONU-Habitat., y Fundación Avina. 2018. Intervenciones urbanas hechas por ciudadanos : Estrategias hacia mejores espacios públicos.
- Olmo, C. (2017). The 'guggenheim effect' Pride and prejudices. *Green European Journal*, 16, 112-119.
- Olmos, J. (2019). *La reconquista del espacio público. Valencia, nuestras calles y nuestras plazas*. Valencia: Joan Olmos.
- Ortiz Guitart, A. (2007). Hacia una ciudad no sexista. Algunas reflexiones a partir de la geografía humana feminista para la planeación del espacio urbano. *Territorios*, 16-17, 11-28.
- Paisaje Transversal. (2018). *Escuchar y transformar la ciudad. Urbanismo colaborativo y participación ciudadana*. Madrid: Catarata.
- Paisaje Transversal. (2019). El placemaking y la reivindicación del espacio público en Europa. Recuperado 23 de agosto de 2021, de <https://paisajetransversal.org/2019/06/placemaking-week-europe-reivindicacion-espacio-publico-marina-valencia/>
- Peñín, A. (2006). *Urbanismo y crisis. Hacia un nuevo planeamiento general*. Valencia: Ediciones generales de la construcción.
- Pérez, I. (2017). Consumo y género: una revisión de la producción historiográfica reciente sobre América Latina en el siglo XX. *Historia Crítica*, (65), 29-48.
- Pérez Liebergesell, N. (2017). Non(Sense). En *Four wheelchair-user architects* (pp. 32-41). Gustavo Gili.
- Pérgolis, J. C. (2002). *La plaza el centro de la ciudad*. Bogotá: Universidad Católica de Colombia.
- Pinel, M. (2015, marzo 21). «Somos luz» y el impacto de un mensaje positivo en un barrio. *La Prensa*.
- Piqueras Infante, A., & Dierckxsens, W. (2011). *Colapso de la globalización*. Barcelona: El viejo topo.
- Pomés Trujillo, D. (2019). Tomarnos las calles: en Colombia tenemos nuevas plazas de resistencia. Recuperado 3 de septiembre de 2021, de <https://cartelurbano.com/historias/tomarnos-las-calles-en-colombia-tenemos-nuevas-plazas-de-resistencia>
- Project for public spaces. (2017). Project for public spaces. Recuperado 15 de noviembre de 2019, de <https://www.pps.org/article/greatesthits7>
- Ramonedá, J. (2010). The city and the human condition. En *In favour of public space. Ten years of the european prize for urban public space* (pp. 15-23). Barcelona: ACTAR.

- Raussert, W. (2020). *¿Hasta dónde llega la calle? Prácticas artísticas y espacio público*. Bielefeld: kipu-Verlag, Center for InterAmerican Studies. Recuperado de [https://pub.uni-bielefeld.de/download/2943634/2944351/Raussert_Hasta dónde llega la calle.pdf](https://pub.uni-bielefeld.de/download/2943634/2944351/Raussert_Hasta%20d%C3%B3nde%20llega%20la%20calle.pdf)
- Rinaldi, M. (2010). El sobrediseño: problemas sobre el diseño actual. Recuperado 4 de noviembre de 2019, de https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=127&id_articulo=217
- Rodríguez, G. M. (2020). Desigualdad socioeconómica y segregación residencial en Argentina. Niveles y tendencias recientes (1991-2001-2010). *Cuadernos de Vivienda y Urbanismo*, 13, 1-22. Recuperado de [https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/CVU/13\(2020\)/151563267003/151563267003_visor_jats.pdf](https://revistas.javeriana.edu.co/files-articulos/CVU/13(2020)/151563267003/151563267003_visor_jats.pdf)
- Roitman, S. (2003). Barrios cerrados y segregación social urbana. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, VII Núm. 1. Recuperado de [http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146\(118\).htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-146(118).htm)
- Rojas Herra, L. A. (2014). «Aprender a correr en tacones»: producción de espacio urbano de las minorías diversas en San José, Costa Rica. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 8(2), 39-62.
- Rojas, P. (2017). Galería Solar transforma la experiencia nocturna del arte urbano. Recuperado 27 de noviembre de 2018, de https://www.archdaily.co/co/874375/galeria-solar-transforma-la-experiencia-nocturna-del-arte-urbano?ad_source=search&ad_medium=search_result_all
- Rosa, M., & Weiland, U. (2013). *Handmade Urbanism From community initiatives to participatory models*. Berlín: Jovins.
- Rueda, S. (2011). El urbanismo ecológico. En *Transformaciones urbanas sostenibles* (pp. 234-267). Pontevedra: Universidad Internacionalo Menéndez Pelayo.
- Ruiz Varona, A., Temes Cordovez, R., & Cámara Menoyo, C. (2018). Accesibilidad y tecnologías de la información colaborativas. Cartografías para una ciudad inclusiva. *Bitácora*, 28 (1).
- Ruta 4 Taller de Arquitectura. (2019). El Atrapasueños. Recuperado 14 de enero de 2020, de <https://www.ruta4arquitectura.com>
- Sabsay, L. (2011). *Fronteras Sexuales. Espacio urbano, cuerpos y ciudadanía*. Buenos Aires: Paidós.
- Sabsay, L. (2016). *The political imaginary of sexual freedom*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Sáenz, L. (2016). El papel del arte urbano en el Corredor Cultural de la Calle 26 en Bogotá. Recuperado 27 de noviembre de 2018, de

- <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/781868/el-papel-del-arte-urbano-en-el-corredor-cultural-de-la-calle-26-en-bogota>
- Saineda, C. (2017). Plaza de la Hoja: espacios inacabados en Bogotá. Recuperado 2 de marzo de 2021, de <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/881228/plaza-de-la-hoja-espacios-inacabados-en-bogota>
- Salcedo, M. A. (2020). Vergüenza, territorio e identidad social: aproximación al fenómeno de la migración transnacional voluntaria desde la psicología social. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(1). <https://doi.org/10.15446/rsc.v43n1.79083>
- Sanín Naranjo, P. (2010). ¿De ciudad abierta a ciudad cerrada? Configuraciones socio-espaciales en el barrio El Poblado, Medellín. *Territorios*, 23, 123-142.
- Schlack, E., Hidalgo, R., Villarroel, K., Arce, M. J., & Fariña, C. (2018). Three types of shopping precincts three different ways to influence the public sphere of neighborhoods. *Revista INVI*, 33(92), 89-122. <https://doi.org/10.4067/S0718-83582018000100089>
- Schroeder, S., & Coello-Torres, C. (2019). Placemaking – Transformación de un lugar en el asentamiento humano Santa Julia, Piura, Perú. *Revista Hábitat Sustentable*, 9(1), 06-19. <https://doi.org/10.22320/07190700.2019.09.01.01>
- Sendra, P., & Sennett, R. (2021). *Diseñar el desorden. Experimentos y disrupciones en la ciudad*. Madrid: Alianza Editorial.
- Sierra Romero, B. (2020). *Guía de adaptación de los espacios de concurrencia pública para mitigar la propagación del COVID-19*. Madrid. Recuperado de <http://www.cuhab-upm.es/wp-content/uploads/2019/01/Guia-de-Adaptación-de-los-ESPACIOS-DE-CONCURRENCIA-PÚBLICA-para-mitigar-la-propagación-del-covid.pdf>
- Silva, M. (2011). ¿Más «centro» que «comercial»? *RBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 1(1), 27-48.
- Sobrinho Manzanares, M. L. (1999). *Escultura contemporánea en el espacio urbano*. A Coruña: Electa.
- Soto Villagrán, P. (2007). Ciudad, ciudadanía y género. Problemas y paradojas. *Territorios*, 16-17, 29-46.
- Teixeira, J. (2020). Diseño hostil: la arquitectura al servicio de la exclusión social. Recuperado 26 de enero de 2021, de <https://www.eulixe.com/articulo/sociedad/disenho-hostil-arquitectura-servicio-exclusion-social/20200128182342018311.html>
- Tonucci, F. (2004). *La ciudad de los niños* (5ª edición). Madrid: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- Universitat Politècnica de València. (2018). Tipos de investigación.

- Recuperado 15 de marzo de 2018, de
<https://poliformat.upv.es/portal/site/~pan579794/tool/87a48c8a-2900-41d8-abbb-cdae4286c7f4?panel=Main>
- Valdivia, B. (2018). Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. *Hábitat y Sociedad*, (11), 65-84.
<https://doi.org/10.12795/habitatysociedad.2018.i11.05>
- Valera, S. (2014). La identidad social urbana como instrumento para mejorar el bienestar humano. En *Identidad y espacio público. Ampliando ámbitos y prácticas* (pp. 97-119). Barcelona: Gedisa.
- Valls Añó, R. (2014). *Reciclajes urbanos. Nuevas transformaciones sobre la ciudad existente. El caso de Valencia*. Universidad Politécnica de Valencia.
Recuperado de <https://riunet.upv.es/handle/10251/50065>
- Vargas-Vargas, B. R., & Lara-Álvarez, A. (2020). Principios para la evaluación del espacio público: una propuesta metodológica. *Aus*, 2020(28), 44-53.
<https://doi.org/10.4206/aus.2020.n28-06>
- Vegas, C. (2018). ¡Solo uno, gracias! O por qué cada vez más padres deciden tener solo un hijo.
- Velásquez García, M. A., & Balsev Clausen, H. (2016). Christiania , Dinamarca , y San Cristóbal de las Casas , México, 14, 353-368.
- Velázquez, I., & Verdaguer, C. (2011). *Regeneración urbana integral: tres experiencias europeas innovadoras*. Madrid: SEPES.
- Vila, L. (2019, junio 27). ¿Qué significan las siglas LGBTIQ+? *La Vanguardia*.
- Watson, S., & Sambrook, J. (2009). *Construir el nuevo milenio. Arquitectura de comienzos del siglo XXI*. Nueva York, Londres: Phaidon Press Limited.
- Whyte, W. (1980). *The Social life on small urban spaces*. Washington, D.C: Conservation Foundation.

